

PREMIO TESI DI DOTTORATO

- 47 -

PREMIO TESI DI DOTTORATO
Commissione giudicatrice, anno 2014

Luigi Lotti, *presidente della Commissione*

Tito Arecchi, *Area scientifica*

Aldo Bompani, *Area Scienze Sociali*

Franco Cambi, *Area Umanistica*

Paolo Felli, *Area Tecnologica*

Michele Arcangelo Feo, *Area Umanistica*

Roberto Genesio, *Area Tecnologica*

Mario Pio Marzocchi, *Area Scientifica*

Adolfo Pazzagli, *Area Biomedica*

Giuliano Pinto, *Area Umanistica*

Salvatore Ruggieri, *Area Biomedica*

Saulo Sirigatti, *Area Biomedica*

Fiorenzo Cesare Ugolini, *Area Tecnologica*

Vincenzo Varano, *Area Scienze Sociali*

Graziella Vescovini, *Area Umanistica*

Antonio López García

**Los *Auditoria* de Adriano
y el *Athenaeum* de Roma**

Firenze University Press
2015

Los Auditoria de Adriano y el Athenaeum de Roma /
Antonio Lopez Garcia. – Firenze : Firenze University
Press, 2015.
(Premio Tesi di Dottorato; 47)

<http://digital.casalini.it/9788866559351>

ISBN 978-88-6655-934-4 (print)
ISBN 978-88-6655-935-1 (online)

Certificazione scientifica delle Opere

Tutti i volumi pubblicati sono soggetti ad un processo di referaggio esterno di cui sono responsabili il Consiglio editoriale della FUP e i Consigli scientifici delle singole collane. Le opere pubblicate nel catalogo della FUP sono valutate e approvate dal Consiglio editoriale della casa editrice. Per una descrizione più analitica del processo di referaggio si rimanda ai documenti ufficiali pubblicati sul catalogo on-line della casa editrice (www.fupress.com).

Consiglio editoriale Firenze University Press

G. Nigro (Coordinatore), M.T. Bartoli, M. Boddi, R. Casalbuoni, C. Ciappei, R. Del Punta, A. Dolfi, V. Fargion, S. Ferrone, M. Garzaniti, P. Guarnieri, A. Mariani, M. Marini, A. Novelli, M.C. Torricelli, M. Verga, A. Zorzi.

La presente opera è rilasciata nei termini della licenza Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY 4.0: <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>)

CC 2015 Firenze University Press
Università degli Studi di Firenze
Firenze University Press
Borgo Albizi, 28, 50122 Firenze, Italy
www.fupress.com
Printed in Italy

A mis padres

Sumario

Prefacio	11
Prólogo de la edición original	13
Capítulo 1	
Introducción histórica	15
1.1 El área en época republicana	15
1.2 El Imperio. El surgimiento de los Foros Imperiales	19
1.3 El Foro de Trajano en el Tardo Imperio	29
1.4 El área durante el Medievo. La decadencia de los Foros	29
1.5 El área durante la Edad Moderna	31
1.6 La Edad Contemporánea	38
Capítulo 2	
Estudio arqueológico	49
2.1 Introducción	49
2.2 Fase I: República tardía – primera mitad del s. I d.C.	50
2.3 Fase II: Segunda mitad del s. I d.C. – principios s. II d.C.	52
2.4 Fase III: El siglo II d.C. El periodo adrianeo	53
2.5 Fase IV: Finales del siglo II – siglo III d.C.	70
2.6 Fase V: Siglos IV y V d.C.	71
2.7 Fase VI: Siglos VI y VII d.C. La fundición metalúrgica	77

2.8 Fase VII: Siglos VII –VIII d.C. Las sepulturas	81
2.9 Fase VIII: Siglo VIII – mediados del siglo IX d.C.	82
2.10 Fase IX: Medios del s. IX d.C. La destrucción del edificio	84
2.11 Fase X: Siglos XII y XIII d.C.	86
2.12 Fase XI: Siglos XIII – XIV d.C. Construcción de los pozos	89
2.13 Fase XII: Siglos XVI – XVIII d.C. El Ospedale dei Fornari	90
Capítulo 3	
El complejo adrianeo. Estudio comparativo de las estructuras	93
3.1 Auditorios relacionados con bibliotecas	93
3.1.1 El llamado <i>Auditorion</i> de Éfeso	94
3.1.2 Los <i>auditoria</i> de la Biblioteca de Adriano en Atenas	97
3.1.3 Un precedente: La Biblioteca Attalida de Pérgamo	101
3.1.4 La Biblioteca del Templo de Apolo en Roma	105
3.1.5 Otras bibliotecas del Mundo Romano	106
<i>Nysa ad Maeandrum</i>	108
<i>Sagalassos</i>	111
<i>Side</i>	114
<i>Nîmes</i>	115
3.1.6 Conclusiones sobre las bibliotecas	117
3.2 El complejo educativo de Kom El-Dikka, Alejandría	118
3.2.1 Conclusiones sobre los complejos educativo	123
3.3 Edificios identificados como curias	124
3.3.1 Las curias y los <i>bouleuteria</i>	125
3.3.2 La Curia Iulia de Roma	126
3.3.3 Las curias con grados laterales	134
<i>Verona</i>	134
<i>Leptis Magna</i>	135
<i>Thuburbo Maius</i>	137
<i>Philippi</i>	140

<i>Cáparra</i>	141
<i>Sabratha</i>	142
<i>Gightis</i>	144
<i>Palmira</i>	146
<i>Tiddis</i>	148
<i>Dougga</i>	149
3.3.4 Conclusiones sobre las curias de grados laterales	150
3.4 Conclusiones del estudio comparativo	151
Capítulo 4	
Estudio filológico	155
4.1 ¿Qué fue el <i>Athenaeum</i> ?	155
4.1.1 ¿El <i>Athenaeum</i> en la Piazza della Madonna di Loreto?	156
4.1.2 Cronología de los estudios sobre el <i>Athenaeum</i>	156
4.2 ¿Qué dicen las fuentes?	169
4.2.1 Dión Casio	170
4.2.2 Filóstrato	174
4.2.3 Porfirión	175
4.2.4 Aurelio Víctor	176
4.2.5 Símaco	179
4.2.6 Historia Augusta	179
4.2.7 San Jerónimo	182
4.2.8 Sidonio Apolinar	183
4.2.9 Conclusiones del estudio de las fuentes literarias	188
Capítulo 5	
La vida intelectual en Roma y en el Imperio	189
5.1 La vida intelectual en los Foros Imperiales	189
5.1.1 Precedentes históricos	189
5.1.2 El <i>Templum Pacis</i>	190

5.1.3 El Foro de Augusto	191
5.1.4 El Foro de Trajano	192
5.2 La educación superior en el mundo romano	200
5.2.1 Las cátedras en Roma	200
5.2.2 El desarrollo de la educación superior	202
Capítulo 6	
Tribunales y <i>auditoria</i> en el Foro de Trajano	211
6.1 El <i>praetor urbanus</i> y el <i>praetor peregrinus</i>	211
6.2 Tribunales en el Foro de Trajano	214
6.3 La forma y el funcionamiento de los tribunales	216
6.4 Conclusiones sobre el estudio de los tribunales	219
Capítulo 7	
Conclusiones finales	223
Agradecimientos	229
Índice de abreviaturas	233
Índice de ilustraciones	235
Elenco de fuentes literarias	245
Índice toponímico	255
Índice onomástico	259
Bibliografía	263

Prefacio

Casi dos años han pasado ya desde que finalicé la tesis doctoral que sirve como base al presente libro. Durante este periodo he podido continuar las investigaciones en ciertos aspectos que habían quedado relativamente abiertos en la tesis original, y que me han permitido avanzar en el conocimiento de las estructuras de la Piazza della Madonna di Loreto, así como plantear nuevas hipótesis acerca de la funcionalidad del edificio. En éste corto espacio de tiempo hemos asistido a la publicación de algunos importantes trabajos en los que se ha tocado parcial o totalmente el tema de los *Auditoria* adrianeos, así como su posible relación con la que habría sido la más importante institución dedicada a la enseñanza superior desde el siglo II de nuestra era, el *Athenaeum* de Adriano.

Tras la primera presentación a nivel mundial de mis investigaciones en el Congreso Internacional de Arqueología Clásica de Mérida tuve la oportunidad de debatir con algunos de los principales expertos en topografía y arqueología romana, un hecho que marcó un antes y un después en la forma de plantear mi investigación. Algunos meses después de haber leído la tesis doctoral en la Universidad de Florencia tuve la posibilidad de mostrar la presente investigación en el Palazzo delle Assicurazioni Generali di Venezia en Roma, en un congreso organizado por el profesor Federico Rausa, con el patrocinio de la Universidad Federico II de Nápoles y el Deutsches Archäologisches Institut de Roma, una ocasión de lujo en la que pude debatir directamente con algunos de los mayores especialistas en esta céntrica área de la Urbe acerca de las distintas posibilidades interpretativas que se extraen de mis investigaciones.

A principios del 2015 la casa editorial Firenze University Press concedió a éste trabajo el premio a la mejor tesis doctoral en humanidades del año 2014 en la Universidad de Florencia, un hecho que me ha permitido la publicación de los resultados de mis indagaciones, así como el perfeccionamiento de las mismas gracias a la actualización de la bibliografía que se ha extendido gracias a la publicación de algunos importantes trabajos como las actas del congreso «*L'Athenaeum di Adriano, Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo*» que se desarrolló en Roma en septiembre del 2011, o el catálogo de la exposición «*La biblioteca infinita*» exhibida en el Coliseo a lo largo del año 2014, que ha replanteado la denominación oficial de las estructuras de la Piazza della Madonna di Loreto pasando a conocerse como los «*Auditoria* de Adriano», como consecuencia de la imposibilidad de demostrar lo que

hasta hace poco era conocido por muchos como el *Athenaeum*. Éste hecho sin duda ha sido de vital importancia para la comunidad científica, cada día más reacia a afirmar que tales estructuras formaron parte de la institución académica fundada por Adriano, que si bien algunos siguen defendiendo a capa y espada esa posibilidad, trabajos como el presente plantean otras hipótesis que cada vez son más aceptadas por los expertos.

Por esos diversos motivos he creído necesaria una ampliación de los capítulos de la tesis original, así como una redistribución de los mismos que permitan comprender mejor las conclusiones planteadas.

Granada, 7 de octubre de 2015.

Prólogo de la edición original

«*Vivere post obitum vatem vis nosse, viator?*
Quod legis, ecce loquor, vox tua nempe mea est»
«¿Quieres conocer, viajero, por qué vive el poeta tras la muerte?
Esto que lees, eso hablo, pues tu voz es ciertamente la mía»
Possidius, *Vita Sancti Augustini* 31.8.

Aún recuerdo la primera vez que oí hablar del descubrimiento de las estructuras de la Piazza della Madonna di Loreto. Era el verano del año 2008, me encontraba en casa de mis padres en Guadix, aquella mañana mi madre me contó que acababan de anunciar en la radio el descubrimiento de unas escalinatas de mármol junto al Foro de Trajano en Roma y que sospechaban que podría tratarse de una especie de universidad o biblioteca. Por un tiempo no supe mucho más del descubrimiento.

En la primavera del año 2010 me encontraba en Roma realizando un Máster de Arquitectura para la Arqueología en la Universidad de Roma La Sapienza. Ya habíamos realizado la parte teórica del curso y nos ofrecieron diversos proyectos para desarrollar la parte práctica del mismo. Entre los proyectos que nos ofrecieron estaba el de conservar unos restos arqueológicos que habían aparecido en la Piazza della Madonna di Loreto durante los trabajos para la construcción de la tercera línea del metro de Roma, y realizar una entrada para la estación de Piazza Venezia en el lugar. Durante la primera visita al yacimiento arqueológico comprendí que esas eran las estructuras de las que me había hablado mi madre un par de años atrás. Por ese motivo y por muchos otros insistí en participar en el proyecto de conservación y musealización de las estructuras que realicé junto a mis compañeros los arquitectos Francesco Ciresi y Donatella Mighela, con el seguimiento de la profesora Alessandra De Cesaris y la dra. Claudia Cecamore.

Gracias a la colaboración de Giovanni Ricci, de la Cooperativa Archeologia, que había excavado las estructuras, pudimos tener en nuestras manos el material que nos permitió trabajar en el proyecto que presentamos al final del master. Además pudimos contar con la supervisión de Roberto Egidi, arqueólogo de la Soprintendenza Speciale per i Beni Archeologici di Roma, que había propuesto la hipótesis de la identificación del edificio como parte del *Athenaeum* que según Sexto Aurelio Víctor fue fundado por el emperador Adriano.

El poco tiempo disponible no me permitió profundizar en gran medida en el estudio de las estructuras, si bien, a modo de introducción me sirvió para comprender la importancia del hallazgo. Aquel trabajo me permitió la realización de un análisis preliminar de las estructuras, con el consecuente estudio comparativo del edificio.

A finales del año 2010 me presenté al concurso para optar a una plaza de investigador en el Doctorado de Historia de la Universidad de Florencia, que me ha permitido ampliar el estudio del yacimiento durante tres años más, con libertad y bajo la atenta supervisión del profesor Paolo Liverani, que junto con la colaboración de numerosas personas, especialmente de la profesora Amanda Claridge, del Royal Holloway de la Universidad de Londres, me han permitido plasmar mis investigaciones en el presente trabajo, en el que realizo un estudio histórico, arquitectónico, comparativo y filológico, para discernir las posibles funcionalidades del edificio.

Roma, 7 de diciembre del 2013.

Capítulo 1

Introducción histórica

«Cuando a Roma fueres, haz como vieres»
Miguel de Cervantes Saavedra, *El Quijote II*, 53.

A modo de introducción se presenta en este capítulo un análisis pormenorizado de la topografía de la zona en torno a la Piazza della Madonna di Loreto desde la época arcaica hasta la actualidad, observando todos los cambios producidos en la orografía del territorio, en la arquitectura y en la toponimia, de manera que sea mucho más fácil apreciar la importancia histórica del descubrimiento realizado en el corazón de Roma y la comprensión del mismo.

No es posible llegar a conclusiones válidas si no se tienen en cuenta todos los parámetros que han podido ir alterando un yacimiento y las relaciones que haya podido tener el mismo con su contexto urbano, de manera que se propone el siguiente estudio histórico para que podamos establecer una hipótesis más o menos acertada.

Dada la complejidad del lugar en el que se ha realizado el hallazgo, como son los Foros Imperiales es necesario comprender todo lo que haya ocurrido en su entorno más cercano. Esta misma complejidad histórica no es otra cosa que la misma a la que se han enfrentado para la construcción de la metropolitana de Roma, que se ha visto dificultada por la propia historia de la ciudad, que de alguna manera intenta detener el avance de la modernidad y se ha reivindicado con el resurgimiento de estas y muchas otras estructuras antiguas.

1.1 El área en época republicana

La zona de la que se ocupa el presente estudio ha cambiado mucho desde la época arcaica. En los siglos anteriores a la construcción de los foros imperiales se presentaba como una zona palustre que poco a poco fue “conquistada” mediante un proceso de urbanización gradual.

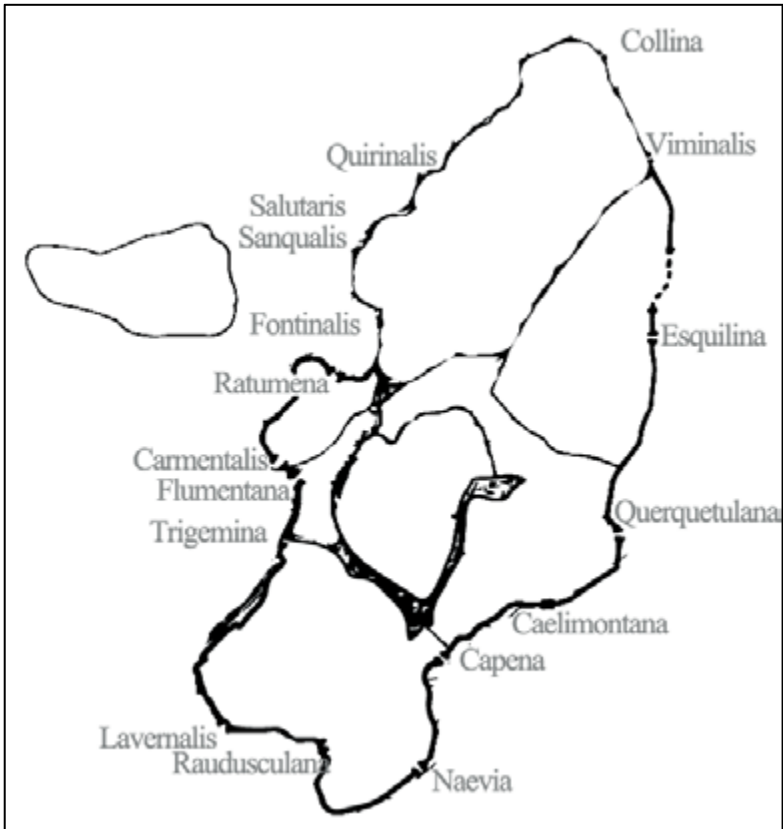


Fig. 1. Roma, la Muralla Serviana con las puertas de acceso.

Durante la época arcaica y la republicana la morfología de la zona era muy distinta de la que podemos observar en la actualidad, ya que estaba ocupada por una meseta que unía el Monte Capitolino con el Quirinal¹, que ha podido ser revelada gracias a las fuentes literarias y epigráficas, y además confirmada por los estudios geológicos que se han ido realizando en el área que ocupan los foros de César y Trajano (Fig. 2). Esta meseta creaba una separación natural entre las depresiones del Argileto y la actual Piazza Venezia. Este hecho motivó el aprovechamiento de la pendiente que formaba la meseta para la construcción de un tramo de la Muralla Serviana² que recorría la falda de la colina desde la *Porta Fontinalis* hasta la *Porta Sanqualis* apoyándose probablemente sobre las faldas de la propia meseta.

¹ F. Coarelli, *LTUR III, Quirinalis Collis*, 1993: 328-329.

² Von Gerkan 1940.

La tradición literaria³ cuenta que desde finales de la Monarquía y principios de la República se lleva a cabo una reestructuración de la muralla de la ciudad. Además, durante los siglos posteriores se llevaron a cabo nuevas reestructuraciones y restauraciones del recinto amurallado, como por ejemplo durante la Segunda Guerra Púnica⁴. Ya durante la República tardía la Muralla Serviana va a ir perdiendo importancia, en parte como consecuencia del aumento de la extensión de la *Urbe*, lo que provoca nuevas reestructuraciones por la consecuente integración de la misma en el tejido urbano⁵. La meseta constituía una frontera natural entre la zona urbana y el Campo Marzio, de manera que hasta la destrucción de la misma, y del tramo de muralla que la recorría (Fig.1), van a ser dos áreas completamente distintas, cada una con unas funciones diferentes dentro del esquema urbano.

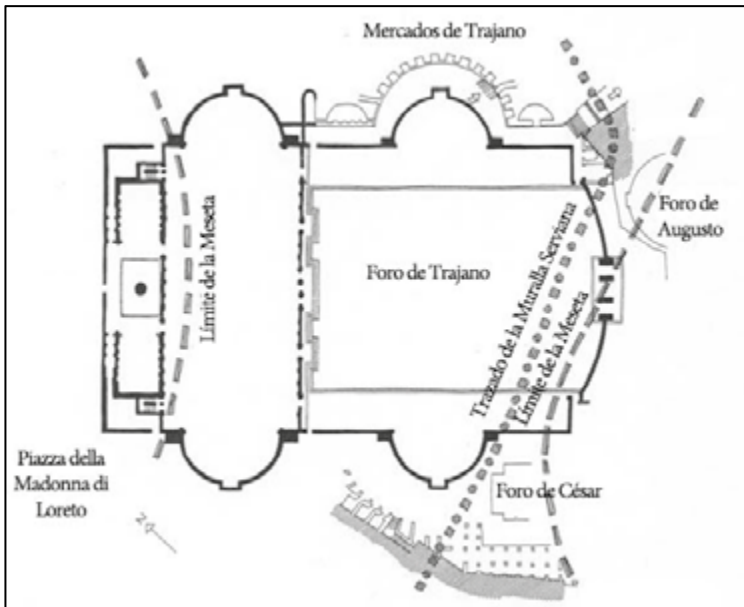


Fig. 2. El curso de la meseta y la muralla entre el Campidoglio y el Quirinal.

No es sencillo reconocer la forma exacta que debió tener el tramo de muralla que recorría la meseta, pero teniendo en cuenta los diferentes estudios geológicos que se han realizado es posible afirmar que la actual Piazza della Madonna di Loreto estuvo situada fuera del recinto amurallado.

De la *Porta Fontinalis* tenemos muy pocos testimonios⁶. Solamente tenemos un aporte de Livio⁷ que nos puede dar cuenta de la ubicación de la misma. La puerta

³ Liv., 6.32.1; 7.20.9.

⁴ Liv., 22.8, 6-7; 25.7.5.

⁵ Cifani 2012: 81-84.

⁶ Paul. Fest., 75 L: *Fontinalia fontium sacra. Unde et Romae Fontinalis porta.*

debía situarse a los pies del *Arx*, al final del *Clivus Argentarius*, lugar en el que empezaba la *Via Flaminia*, y por tanto, el lugar más apto para pasar al *Ara Martis* en el Campo Marzio. Según Coarelli⁸, la *Porta Fontinalis* debía situarse en las cercanías del *Atrium Libertatis*, que pudo ser una especie de *tabularium*, y esto se ha podido deducir gracias a la inscripción⁹ que reza «*tabularii a porta Fontinalis*». El *Atrium Libertatis* era la sede oficial de los censores en la época republicana y debió estar en las proximidades del Foro. Castagnoli¹⁰ concluyó que este edificio estuvo situado sobre la meseta que unía el Capitolio y el Quirinal, al noroeste del Foro de César. Debía tratarse de un edificio de grandes dimensiones¹¹ que albergaba en su interior el *tabularium* de los censores¹², donde se custodiaban las tablas con las listas de los ciudadanos libres y esclavos y los mapas relativos al *ager publicus*¹³. El emplazamiento del *Atrium Libertatis* se ha deducido gracias a una nota de Cicerón¹⁴, que ha permitido saber que la distancia entre el Foro republicano y el *atrium* era la misma que la longitud del Foro de César, cuyo lado noroeste se apoyaba a la meseta que había entre el Capitolio y el Quirinal. En torno a la *Porta Fontinalis* debía encontrarse también el *Atrium Minervae*¹⁵, un edificio que según los Catálogos Regionarios estuvo situado en la regio VIII, entre el *Senatum* y el Foro de César. Probablemente estaba ubicado tras la *Curia Iulia* o a su izquierda.

En el siglo I a.C. asistimos a una sucesión de cambios en todos los ámbitos del mundo romano que obviamente se verán reflejados en la fisionomía de la propia ciudad de Roma. Surgirán en este momento los Foros Imperiales, que se iniciarán con la construcción del *Forum Iulium* por parte de César¹⁶. El Foro de César era un complejo que se extendía desde el Foro republicano hasta el *Atrium Libertatis*¹⁷ y cuya construcción se inició en torno al 54 a.C. El foro albergaba el *aedes Venus Genitrix* en su interior. Este templo dedicado a Venus fue construido apoyando una parte contra la meseta que unía el Capitolio y el Quirinal¹⁸. El Foro de César no será inau-

⁷ Liv., 35.10.11-12: *Aedilitas insignis eo anno fuit M. Aemilii Lepidi et L. Aemilii Pauli; multos pecuarios damnarunt; ex ea pecunia ... porticum ... alteram ab porta Fontinali ad Martis aram, qua in campum iter esset, perduxerunt.*

⁸ F. Coarelli, *Porta Fontinalis*, *LTUR* III, 1993: 328-329.

⁹ *CIL* VI, 9921; *lecticarius* 9514.

¹⁰ Castagnoli 1946: 276-291.

¹¹ Serv., *Aen.* 1.726: *Alii atria magnas aedes et capacissimam dictas tradunt, atria Licinia et Atrium Libertatis.*

¹² Liv., 43.16.13: *Censores ex templo in atrium Libertatis escenderant et ibi obsignatis tabellis publicis clausoque tabulario et dimissis servis publicis negarunt se prius quidquam publici negotii gesturos.*

¹³ Gran. Lic., 28.35; Paul. Fest., 277.

¹⁴ Cic., *Att.* 4.17.7: *Itaque Caesaris amici ... in monumentum illud, quod tu tollere laudibus solebas, ut forum laxaremus et usque ad atrium Libertatis explicaremus.*

¹⁵ F. Zevi, *Atrium Minervae*, *LTUR* I, 1993: 136-137; Fentress 2005: 220-234.

¹⁶ Amici 1991.

¹⁷ Cic., *Att.* 4.16.8.

¹⁸ C. Morselli, *Forum Iulium*, *LTUR* II, 1993: 299-306.

gurado hasta el 46 a.C.¹⁹ cuando se celebra la triple victoria cesariana en la Galia, Egipto y África. Lo más probable es que el foro fuese inaugurado de forma incompleta, pues se tienen noticias²⁰ de varias intervenciones posteriores a la muerte de César en el 44 a.C.²¹.

En el 47 a.C. se proyectó la primera biblioteca pública de la ciudad²² en el *Atrium Libertatis*, justo en el mismo momento en el que se estaba realizando el templo de *Venus Genitrix*, por lo que parece verosímil que esta biblioteca del *Atrium Libertatis* estuviese conectada de algún modo al Foro de César. En el 39 a.C. el *Atrium Libertatis* fue reconstruido por C. Asinius Pollio²³. Esta reconstrucción posiblemente estuvo en relación con el proyecto urbanístico iniciado por César con la construcción del *Forum Iulium*²⁴.

1.2 El Imperio. El surgimiento de los Foros Imperiales

Con el inicio de la época imperial se va a realizar la construcción del Foro de Augusto en el 20 a.C., ya que Octaviano decidió resolver el problema de la congestión²⁵ del Foro Republicano, que no había podido ser resuelta con la construcción del Foro de César²⁶. El nuevo foro se situó al noreste del *Forum Iulium*, extendiéndose en dirección hacia la *Subura*. El nuevo foro no sería concluido hasta el año 2 d.C.

Tras la muerte de Augusto en el 14 d.C. se siguieron realizando numerosas construcciones dentro del foro, como por ejemplo los arcos²⁷ dedicados a Germánico y Druso por parte de Tiberio en el 19 d.C., o las diferentes estatuas que fueron dedicadas por los sucesivos emperadores²⁸. Incluso bajo el mando de Trajano, más de un siglo después de su fundación, el *Forum Augustum* aún conservaba las funciones de tribunal y allí se promulgaban algunas leyes, como se ha podido deducir gracias a los textos de Dión Casio²⁹.

¹⁹ Cass. Dio 43.22.1-2; App., *Bell. Civ.*, 2.102.424; Paul. Fest. 272 L; *Fasti Ost., Inscr. It.*, XIII.I, V, CLXXXIII. El *aedes Venus Genitrix* había sido votado en el 48 d.C. tras la batalla de Farsalia v. App., *Bell. Civ.* 2.68.281.

²⁰ Plin., *Nat. Hist.* 35.155-156.

²¹ Amici 1991; Para las fases precedentes del *Forum Iulium* véase De Santis 2001; Delfino 2010; Delfino-Di Cola 2012: 207-208.

²² Plin., *Nat. Hist.* 7.115, 35.10; Ov., *Trist.* 3.1.69.

²³ Suet., *Aug.* 29; Isid., *Orig.* 6.5.2; Plin., *Nat. Hist.* 7.115, 35.10; Ov., *Trist.* 3.1.69.

²⁴ Plin., *Nat. Hist.* 35.156. Sobre la existencia o no de obras de arte en el *Atrium Libertatis* hay una gran controversia. v. La Rocca 1998: 203-274.

²⁵ Cic., *Att.* 4.16.8.; Suet., *Aug.* 29.1.

²⁶ Anderson 1984: 65.

²⁷ Tac., *Ann.* 2.64.1.

²⁸ Tac., *Ann.* 13.8.1.

²⁹ Cass. Dio, 68.10.2.

A finales del siglo I d.C. durante el mandato del emperador Vespasiano se levanta junto al Foro de Augusto el *Templum Pacis*³⁰ en dirección hacia la Velia. Posteriormente, Domiciano decidió unificar el espacio que se situaba entre el Templo de la Paz y los Foros de César y Augusto, de manera que se construyó el *Forum Transitorium*, que servía de paso entre el *Argiletum* y el Foro Republicano, iniciando el desbancamiento de la meseta entre el Campidoglio y el Quirinal. Esta construcción no fue inaugurada hasta unos años después de la muerte de Domiciano, ya durante el reinado de Nerva³¹, por lo que se le conoce tradicionalmente con el nombre de Foro de Nerva³².

En la primera década del siglo II se iniciará la construcción del *Forum Traiani*, el último y el más grandioso de los Foros Imperiales. Su edificación se desarrolló entre los años 107 y 113 d.C. para conmemorar la victoria de Roma sobre los dacios. Su construcción fue posible gracias a la captura de grandes botines en la guerra de la Dacia. La construcción del foro se produciría en varias fases. Los edificios en torno al foro y la basílica fueron concluidos en el 112 d.C.³³ y la columna fue inaugurada un año más tarde.

El Foro de Trajano fue diseñado por el arquitecto sirio Apolodoro de Damasco³⁴, a quien, según Dión Casio³⁵, Trajano le confió el encargo de construir el foro, el *Odeion* y el *Gymnasium*. Apolodoro sería más tarde eliminado por el emperador Adriano como consecuencia de una crítica que el arquitecto había vertido sobre un proyecto diseñado por el mismísimo Adriano para realizar el Templo de Venus y Roma; aunque no está muy clara la veracidad de este pasaje, pues en la *Historia Augusta* no aparece nombrado este suceso en la vida del emperador Adriano.

Para la construcción del Foro de Trajano fue necesario recuperar terreno, ya que el área adyacente estaba completamente ocupada por edificaciones, de manera que se abrió un nuevo espacio hacia el Campo Marzio. Esta grandiosa construcción ocupaba una longitud de 300 m. y una anchura de 185 m., por lo que no fue sencilla la labor de encontrar un espacio apto para tal complejo. La magnitud del edificio motivó la demolición de la meseta que ocupaba el espacio entre el Capitolio y el Quirinal³⁶.

³⁰ Suet., *Vesp.* 9.1; Ios., *Bell. Iud.* 7.158; Cass. Dio, 65.15.1; Aur. Vict., *Caes.* 9.7.

³¹ La Rocca *et al.* 1995.

³² Suet., *Dom.* 5.1; Hist. Aug., *Alex. Sev.* 28,6, 36.2.

³³ Fasti Ost., Inscr. It., I.I. XIII, I, n. 22: *[K(alendis) Ia]nuar(iis) Imp. Traianus forum suum et / [bas]ilicam Ulpianam dedicavit.*

³⁴ Festa Farina *et al.* 2002.

³⁵ Cass. Dio, 69.4.1-2.

³⁶ La demolición de la meseta que ocupaba el espacio entre el Capitolio y el Quirinal fue iniciada durante el mandato de Domiciano, si bien hasta la construcción del *Forum Traiani* no se demolió por completo. v. Hieron., *Euseb. Chron., Olymp.* 217.10.6; Aur. Vict., *Caes.* 13. v. Morselli-Tortorici 1989; Amici 1991: 67; Tortorici 1993; Bianchi 2010: 379-380.

De los estudios geológicos más recientes realizados en la zona cabe destacar el trabajo realizado por Silvana Rizzo³⁷ en el que presenta la mayor parte de las teorías que se han realizado acerca de la forma geológica original.

En la actualidad la zona aparece como una profunda depresión que desde época imperial está ocupada por el Foro de Trajano. Sin embargo, dos fuentes caben ser citadas para poder reconocer las modificaciones físicas que han ocurrido en el terreno antes y durante la construcción del *Forum Traiani*. Por una parte Dión Casio³⁸ dice que Trajano levantó en el foro una enorme columna que sería destinada tanto a su propio sepulcro como para indicar el trabajo realizado en el foro, ya que durante la construcción del mismo se llevó a cabo el arrasamiento de la meseta que ocupaba el espacio entre el Quirinal y el monte Capitolino de manera que se creó una superficie llana lo suficientemente grande como para que pudiese albergar el foro.

La otra fuente de la que disponemos la encontramos directamente incisa sobre la misma Columna Trajana en el epígrafe³⁹ que reza: [...] *ad declarandum quantae altitudinis/ mons et locus tan[tis ope]ribus sit egestus*.

Hay varias teorías acerca de este proceso de arrasamiento de la meseta. De entre las más fantasiosas cabe ser nombrada la de Comparetti⁴⁰, que interpretaba *mons* como la cantidad de mármol utilizado para la construcción del foro –lo que en castellano se entiende como «un montón» de mármol–. Sin duda éste ha sido un debate de gran interés que ha ocupado a numerosos ingenieros, geólogos y arqueólogos ya desde la primera mitad del siglo XIX.

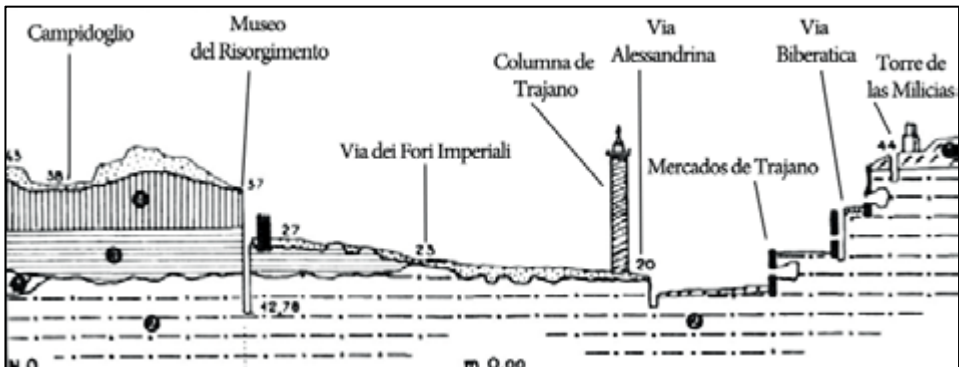


Fig. 3. Sección geológica entre el Campidoglio y el Quirinal.

³⁷ Rizzo 2001. ver también Ventriglia 1971: 89; Funicello 1995: 179 y ss.; Funicello 2008, Testa *et al.* 2008.

³⁸ Cass. Dio, 68.16.2.

³⁹ *CIL* VI, 960.

⁴⁰ Comparetti 1906: 577 y ss.

De Angelis⁴¹ propuso una hipótesis que aún hoy en muchos de sus aspectos no ha sido superada según la cual entre el valle del Argileto y la zona del Campo Marzio existía una meseta de unos 30 metros de alto.

Las excavaciones realizadas por Corrado Ricci en la zona de los Mercados de Trajano a partir del 1928 descubrieron que parte del lado occidental del Foro de Trajano y parte del Foro de Augusto estaban apoyados directamente en un corte artificial de la roca madre, lo cual llevó a los investigadores a confirmar la existencia de esta meseta⁴².

A finales del siglo XX un equipo dirigido por Arnoldus-Huyzendveld⁴³ y Ammerman realizaron una campaña de análisis geoarqueológicos en los foros de Trajano y César con el fin de comprender la forma original de la zona. El análisis de las muestras recogidas en el área (Fig. 3) ha confirmado la naturaleza areno-arcillosa de esta meseta en las zonas que aún se conservan de la misma. Gracias a este hecho se ha podido deducir que la altura máxima del paso entre el Quirinal y el Capitolino estaría aproximadamente en la zona donde se situó la estatua ecuestre de Trajano y tendría en torno a 30 m. de altura; de manera que la columna quedaría fuera del área de arrasamiento y por tanto, la zona que ocupa el presente estudio a su vez quedó fuera de estas labores para la construcción del Foro de Trajano (Fig. 4).

En cuanto a las funciones específicas del Foro de Trajano las informaciones son bastante claras⁴⁴. El *Codex Theodosianus* habla de numerosas *leges datae et propositae* en el *Forum Traiani*, desde la época de Constantino hasta el mandato de Valentiniano III, ya a finales del siglo V d.C. Aparte de esta función jurídica, se desarrollaron actividades económicas y bancarias. Según algunas fuentes⁴⁵, el foro en ocasiones actuó como una especie de banco en el que los senadores depositaban sus bienes personales en metálico. Según La Rocca es posible que las arcas de este «banco» estuviesen en los Mercados de Trajano, que formaban parte del mismo complejo que el foro.

Coarelli propuso la hipótesis de que la forma de la Basílica Ulpia habría retomado la forma del antiguo *Atrium Libertatis*, ya que tuvo que ser destruido para la construcción del nuevo foro⁴⁶, si bien esta posibilidad parece muy remota. El nuevo *Atrium Libertatis*, pudo tomar el esquema de la basílica y las bibliotecas que se verá reflejado en la estructura del Foro de Trajano, al igual que existían en el *atrium* de Asinius Pollio. De esta manera se puede pensar que el propio foro asumió las tareas que se habrían desarrollado en el *Atrium Libertatis* hasta entonces. Esta asunción podría ser demostrada basándonos en la inscripción existente en el fragmento 29bcd

⁴¹ De Angelis d'Ossat 1943: 69.; De Angelis d'Ossat 1946; De Angelis d'Ossat 1956.

⁴² Rizzo 2001: 21; Ercolino 2008: 233-244; Ercolino 2013: 7-31.

⁴³ Arnoldus Huyzendveld-Panella 1996: 9-19; Rizzo 2001.

⁴⁴ La Rocca 1995: 226.

⁴⁵ Iuv., 10.23-25; *Schol. In Iuven.*, 10.24; *FIRA*, 134.

⁴⁶ Coarelli 1980. Esta hipótesis parece difícil, pues el lugar donde se encuentra el *Forum Traiani* estaría fuera del circuito de la Muralla Serviana. Un lugar tan importante como el archivo de los censores difícilmente se encontraría desprotegido fuera de la muralla de la ciudad.

de la *Forma Urbis Severiana* (Fig. 5) en la que el ábside oriental de la Basílica Ulpia aparece representado con la inscripción «LIBERTATIS», y que posiblemente en el otro ábside –no conservado– tenía también incisa la palabra «ATRIUM».

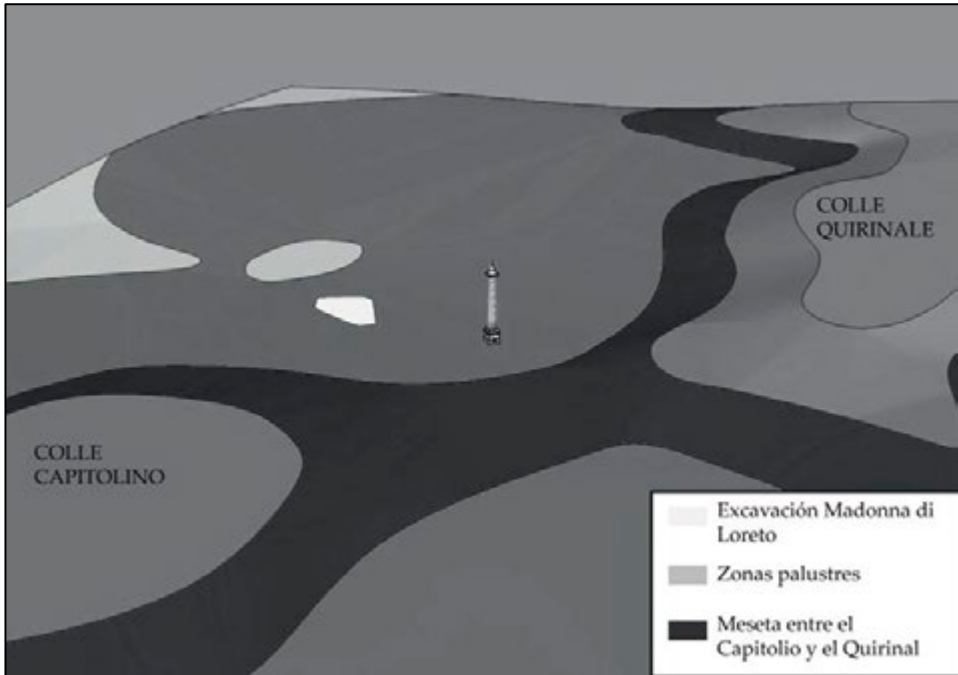


Fig. 4. La ubicación de la excavación respecto al contexto geológico arcáico.

Por tanto, no sería extraño pensar que tras la construcción del Foro de Trajano aún se continuase dando libertad a los esclavos en este lugar, ya que según las fuentes en una *porticus porphyretica* del foro se realizaba la trata de esclavos⁴⁷. Esta *porticus porphyretica* o *purpuretica* aparece nombrado en la *Historia Augusta*⁴⁸ y en un collar de perro o de esclavo⁴⁹ datado en torno al siglo IV.

La parte septentrional de la plaza del foro estaba ocupada por la monumental fachada de la Basílica Ulpia. El edificio, que debía servir para la administración de la justicia, ha sido en los dos últimos siglos objeto de estudio por parte de un gran número de arquitectos y arqueólogos, que no han sido capaces de consensuar las distintas hipótesis hechas sobre la forma del edificio. Su total destrucción, ocurrida a lo largo de la Edad Media, hace imposible una reconstrucción completa⁵⁰, aunque los

⁴⁷ La Rocca 1995.

⁴⁸ Hist. Aug., *Probus* 2.1.

⁴⁹ CIL XV, 7191: *Tene me ne fugiam et revoca me in Foro Traiani in Purpuretica ad Pascasium dominum meum.*

⁵⁰ Meneghini 2009: 139.

arqueólogos han podido individualizar algunos elementos seguros con las escasas huellas que han quedado en el terreno y las representaciones numismáticas de la Basílica Ulpia.

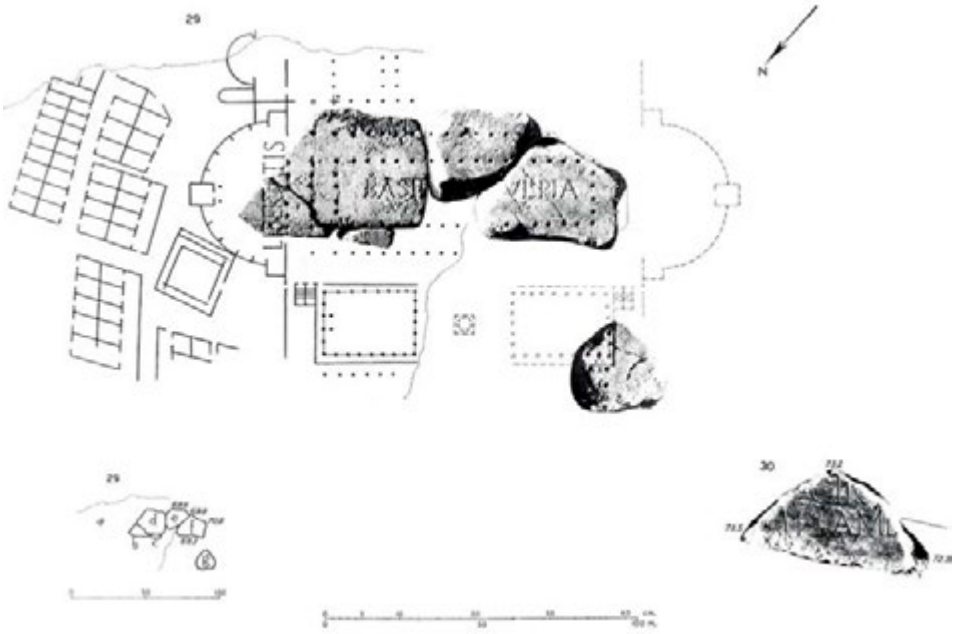


Fig. 5. El Foro de Trajano en la *Forma Urbis Severiana*.

Otro de los edificios que albergaba el Foro de Trajano es la Biblioteca Ulpia, formada por dos edificios simétricos que se situaban a los lados occidental y oriental de la Columna Trajana⁵¹. Son dos construcciones de 32 m. de largo por 29 m. de ancho⁵² constituidas cada una por una aula a la que se entraba directamente desde el pórtico a través de una puerta monumental tripartita por una pareja de columnas⁵³. El interior de las bibliotecas estaba decorado con un pavimento de grandes lastras rectangulares de granito gris bordeadas con listones de *giallo antico*. En las paredes internas posiblemente había dos órdenes arquitectónicos superpuestos y albergaban nichos que debían servir como *armaria* para contener los *volumina*⁵⁴. En cuanto a la

⁵¹ Meneghini 2009: 146 y ss.

⁵² El edificio occidental salió a la luz en las excavaciones de 1932 y el oriental está cubierto en la actualidad por la plaza que hay al oeste de la columna y en parte bajo la iglesia de SS. Nome di Maria, que fue descubierta durante las excavaciones napoleónicas de 1812. v. Meneghini 1993b; Meneghini 2002: 655-660; Meneghini 2009: 146.

⁵³ Meneghini 2009: 147.

⁵⁴ Una de las pruebas que se tiene de la existencia de estos nichos en la pared es un dibujo de Etienne Du Pérac del 1574 en el que aparece parte de los mismos aún en pie en la pared septentrional del edificio oriental de la biblioteca. v. Meneghini 1996: 70; Meneghini 1998: 138.

cubierta del edificio no han quedado muchos restos que permitan conocer con certeza su forma, posiblemente era una bóveda de cañón o de crucería⁵⁵, o bien una armadura, de manera que sería posible la existencia de una planta superior⁵⁶.

De la existencia de las bibliotecas no cabe duda, pues las fuentes antiguas nos informan de la existencia de una *Bibliotheca templi traiani*⁵⁷ y de una *Bibliotheca Ulpia*⁵⁸, que como muchas otras colecciones de época romana debía estar compuesta por una parte de obras literarias griegas y latinas, así como por una gran cantidad de material jurídico necesario para la actividad de los tribunales que desarrollaban sus funciones en el interior del foro. Es posible que la *Bibliotheca Ulpia*, tal como aparece nombrada en las fuentes, estuviese situada en correspondencia con los ábsides de la Basílica Ulpia⁵⁹, sin embargo, no existe una opinión consensuada entre los expertos.

En el patio existente entre las dos llamadas bibliotecas surgía la Columna de Trajano⁶⁰. El fuste de la columna está recubierto por un friso espiraliforme historiado en bajorrelieve que tiene un total de unos 200 m. de largo. Sobre el friso aparecen narrados los principales episodios de las guerras dácicas. En la Antigüedad, la columna no era visible desde fuera del foro, ya que estaba circundada de edificios.

La altura de la columna es de 29 m. (100 pies romanos), partiendo desde el fuste hasta el capitel, por lo que se conoce como columna centenaria. La base tiene unos 6 m. de altura, y en ella se encuentra la puerta de acceso a la columna, que está atravesada en su interior por una escalera de caracol –de ahí que se conozca la columna también como Cóclide, de *cochlea*, caracol–. En la cámara de la base, probablemente fueron depositadas las cenizas de Trajano después de la muerte del emperador, como pidió el Senado⁶¹.

El patio donde se situaba la columna fue completado en época de Adriano, y probablemente, la decoración interior de las llamadas bibliotecas. Esto se ha podido deducir gracias a la aparición de algunos ladrillos con sellos consulares datados en torno a los años 125-128 d.C.⁶².

En la parte norte del Foro, la que corresponde con el actual Palazzo Valentini, los estudiosos han ubicado tradicionalmente el *Templum Divi Traiani* según la *Historia Augusta*⁶³, un edificio que fue mandado construir por Adriano en honor de su predecesor y de su mujer Plotina. El hallazgo de un epígrafe⁶⁴ en el año 1695 con una dedicatoria a Trajano en la zona de la fachada meridional del Palazzo Valentini ha

⁵⁵ Packer 1997: 248-251, 452.

⁵⁶ Meneghini 2001a: 248-251; Meneghini 2009: 47.

⁵⁷ Gell., 11.17.1.

⁵⁸ Hist. Aug., *Aurelian.* 1.7.10-8.1 y 24.7; *Numerian.* 11.3; *Probus* 2.1; *Tacit.* 8.1.

⁵⁹ Meneghini 2002: 697-688; Meneghini 2009: 148.

⁶⁰ S. Maffei, *Forum Traiani: Columna*, *LTUR* II, 1993: 356-359.

⁶¹ Cass. Dio, 69.2.3; Aur. Vict., *Caes.* 13.11.

⁶² Meneghini 2002: 689-692.

⁶³ Hist. Aug., *Hadr.* 19.9.

⁶⁴ *CIL* VI, 966. v. Egidi-Orlandi 2011.

permitido deducir desde entonces la situación del edificio, sin embargo, no existe unanimidad entre la comunidad científica.

En sucesivas intervenciones se han hallado en las cercanías una serie de columnas de granito gris egipcio similares a las encontradas en la Basílica Ulpia⁶⁵. La aparición de estas columnas ha sido utilizada como la demostración de la existencia de un templo octástilo. Esta interpretación ha sido puesta en discusión por los expertos, ya que se han reinterpretado las colosales columnas como parte de un monumental propileo de acceso al Foro de Trajano, en vez de interpretarlo como el *pronaos* del templo⁶⁶. Esto ha provocado una división entre los estudiosos⁶⁷, ya que una parte de ellos continúa afirmando la hipótesis tradicional, y otros proponen que el edificio de culto fuese en realidad el conjunto formado por las bibliotecas y la columna. Claridge propuso por su parte una orientación distinta para el templo (Fig. 6), teoría según la cual el templo no fue construido siguiendo el mismo eje que el Foro de Trajano, sino que tendría una posición correspondiente con el patio central del Palazzo Valentini⁶⁸. La hipótesis realizada por Cavallero y Carandini⁶⁹ propone la existencia de un templo hexástilo en vez de uno octástilo. Sin embargo, las más recientes investigaciones desarrolladas por el equipo de Paola Baldassarri⁷⁰ de la Provincia di Roma han demostrado que el *Templum Divi Traiani* no solo seguía la misma orientación que el resto del *Forum Traiani* – a diferencia de la hipótesis anteriormente planteada por Claridge – sino que tras el análisis de las estructuras situadas bajo el Palazzo Valentini se han podido encontrar numerosos indicios que estructuras murarias en *opera laterizia* y restos de travertino de época romana, que permiten la confirmación de la existencia de un templo octástilo (Fig. 7).

En los subterráneos del actual Palazzo Valentini se han venido realizando excavaciones desde el año 2005⁷¹. Estas han permitido saber que en ese área se ubicaron entre el siglo II y el siglo V d.C. una serie de *domus* con ricas decoraciones en la parte del palacio que da a la vía Santa Eufemia. En la parte del palacio que da a la Piazza dei SS. Apostoli se encontró también un complejo termal que fue datado en torno al siglo III d.C. durante unas excavaciones realizadas a principios de los años 80 del siglo XX.

Los resultados de las excavaciones más recientes excluyen la posibilidad de que el área al norte de las llamadas bibliotecas formase una plaza porticada con forma de herradura⁷², ya que existen estructuras contemporáneas a la construcción del *Forum Traiani* de tipo residencial, si bien, en la única parte que sigue unas trazas tomando como eje la Columna de Trajano es en la zona noroccidental del foro, como se de-

⁶⁵ Meneghini 1996: 47-88.

⁶⁶ Meneghini 1998: 127-141.

⁶⁷ Packer 2003: 109-136.

⁶⁸ Claridge 2007: 76-80.

⁶⁹ Cavallero 2011: 46-54.

⁷⁰ Baldassarri 2013: 371-481.

⁷¹ Del Signore *et al.* 2008.

⁷² Meneghini 2009: 159.

mostró durante las excavaciones realizadas por Gatti en 1902, y como más tarde se confirmaría durante la excavación realizada en la Piazza della Madonna di Loreto.

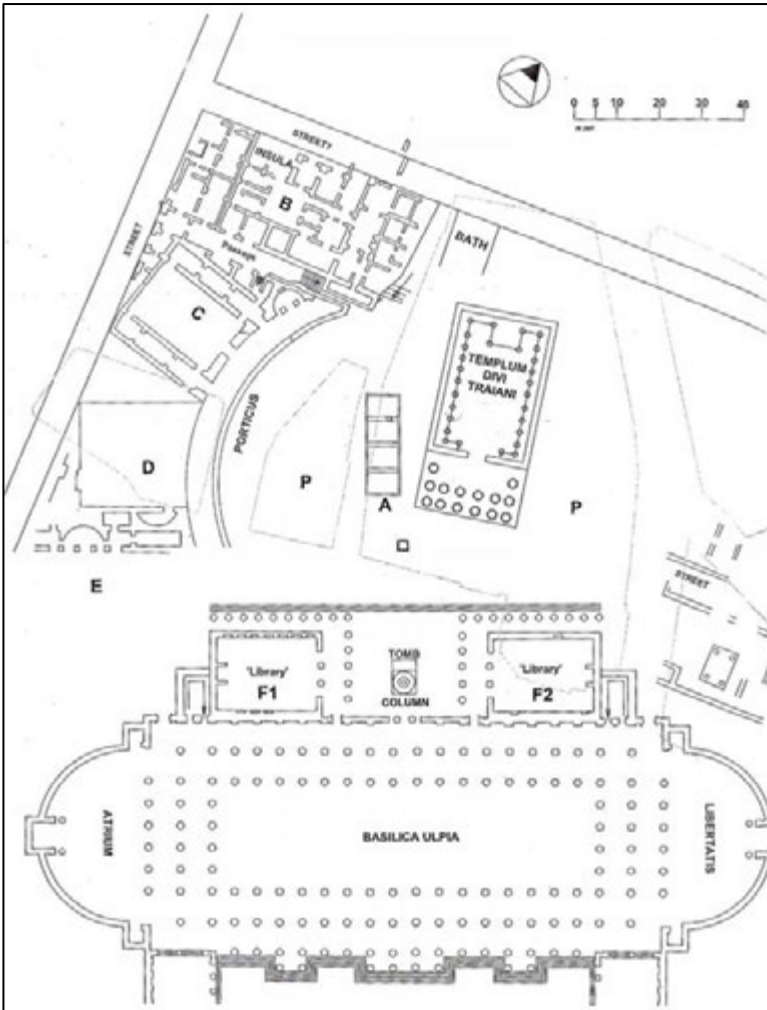


Fig. 6. El templo sobre el patio del Palazzo Valentini según la hipótesis de Claridge.

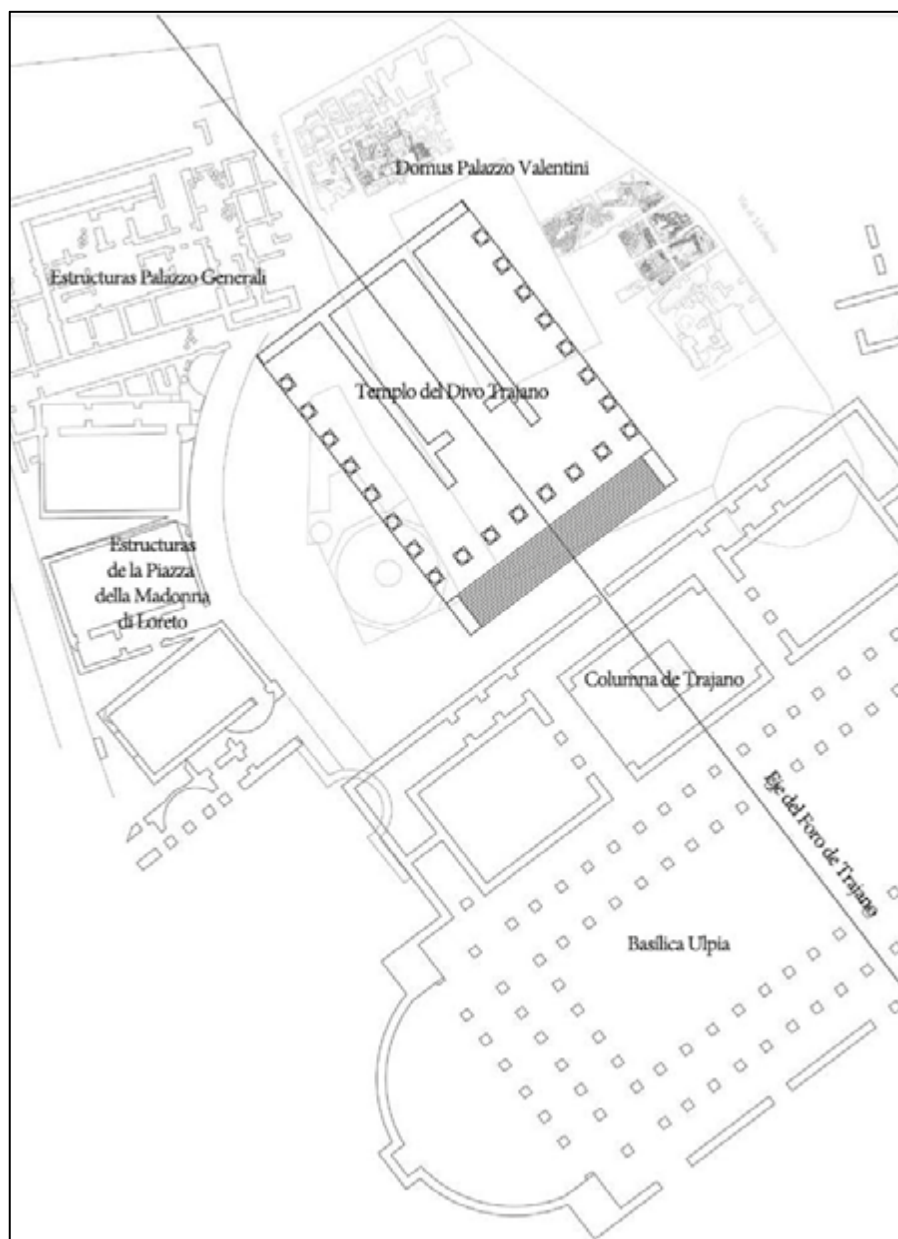


Fig. 7. Hipótesis del templo octástilo según Baldassarri.

1.3 El Foro de Trajano en el Tardo Imperio

El área del *Forum Traiani* durante la Antigüedad tardía va a sufrir algunos cambios, pero seguirá siendo un punto de referencia muy importante dentro de la ciudad de Roma, pues aparece nombrado en numerosas fuentes de la época. Amiano Marcelino en el siglo IV d.C. cuenta en sus *Rerum Gestarum*⁷³ como el emperador Constancio II en el 357 se quedó impresionado por la magnificencia del Foro de Trajano. En los siglos IV y V aún eran promulgadas numerosas leyes en el foro, como puede apreciarse gracias al Códice Teodosiano⁷⁴ y a otras fuentes jurídicas de la época⁷⁵.

A nivel cultural el Foro de Trajano debía seguir teniendo mucha importancia en el siglo V, pues tenemos noticias de la erección de varias estatuas dedicadas a personajes ilustres como el poeta Claudiano, que debió vivir entre finales del siglo IV y principios del V y que recibió una estatua en el foro, de la que solamente nos ha quedado la base⁷⁶.

Otro personaje ilustre fue Merobaudes⁷⁷, un rétor y poeta, además de general del Imperio de Occidente en tiempos de Valentiniano III, que en el 432 compuso un panegírico en honor del patricio Flavio Aecio y en el 435 recibió una estatua en el foro, como cuenta una inscripción hallada en el siglo XIX⁷⁸ y como además nos recuerda Sidonio Apolinar en uno de sus poemas⁷⁹. También Sidonio Apolinar recibió una estatua⁸⁰ en el foro como consecuencia de una declamación realizada en el 456 de un panegírico en honor de su suegro el emperador Avito.

1.4 El área durante el Medievo. La decadencia de los Foros

A principios del siglo VI el *praefectus urbi* Decio Mario Venato Basilio mandó restaurar el foro. Casiodoro en sus *Variae*⁸¹ nos cuenta como aún en el siglo VI el foro conservaba su esplendor, sin embargo, tenemos noticias de concesiones por parte de Teodorico a un patricio llamado Albinus⁸² para construir y ampliar una *domus* en los Foros, lo cual nos puede dar una idea de ruptura con respecto al periodo anterior. No obstante, la necesidad de un permiso de la más alta instancia nos hace entender que aún seguía estando en vigor el Códice Teodosiano que imponía la reconversión para uso público de los templos expoliados⁸³.

⁷³ Amm., *Res Gestae*, 15.10.15.

⁷⁴ *Cod. Theod.*, 14.2.1.

⁷⁵ Nov. III, 19.4, 21.1.7, 23.9, 27.8, 41.7.

⁷⁶ *CIL* VI, 1710.

⁷⁷ Este argumento será desarrollado ampliamente en los últimos capítulos del presente libro.

⁷⁸ *CIL* VI, 1724; Clover 1971: 354-367; Bruzzone 1999; Balbo 2011: 321-346.

⁷⁹ Sidon., *Carm.* 9.301. v. *PLRE* II, *Eparchius Avitus* 5: 196-198; Marrou 1932: 109; Harries 1994: 5.

⁸⁰ Sidon., *Carm.* 8.8, *Ep.* 16.25-28.

⁸¹ Cassiod., *Variae* 7.6.1.

⁸² Cassiod., *Variae* 4.30.

⁸³ *Cod. Theod.*, 16.10.19.

Dos textos de Venancio Fortunato nos muestran como en el siglo VI todavía los gramáticos comentaban los textos de Virgilio⁸⁴ en el Foro de Trajano⁸⁵. En este periodo se produce el inicio del abandono de algunas zonas del Campo Marzio, sobre todo *domus*, como las aparecidas en la Piazza Cesare Battisti y bajo el Palazzo Valentini.

En el siglo VII el foro sufrió una serie de daños importantes como consecuencia de la visita del emperador bizantino Constante II que en el 663 d.C. que quitó algunas estatuas de bronce y numerosos ornamentos del edificio para llevárselas a Constantinopla, sin embargo las piezas nunca llegaron a su destino.

El área de la actual Piazza Venezia, justo en este periodo sufre numerosas transformaciones, como se ha podido deducir de a partir de las recientes excavaciones en el área⁸⁶. En el área ocupada por la via Lata, surgían varios talleres metalúrgicos⁸⁷. Han aparecido varias inhumaciones del siglo VI-VII en las excavaciones de las *tabernae* lo cual puede darnos una idea de la situación de abandono del área en torno a la via Lata. Aún así, el carácter artesanal de los edificios de la zona se mantiene durante la Alta Edad Media, lo cual aparece demostrado con el surgimiento de una serie de hornos para la producción de cal.

Paulo Diacono cuenta en el siglo VIII como San Gregorio Magno pasaba por el Foro de Trajano «*quo opere mirifico constat esse extractu*»⁸⁸. Esta noticia parece confirmarse en el Anónimo Einsiedlense⁸⁹ que menciona el «*Forum Traiani et Columna eius*». Por lo tanto, aún en el siglo VIII los edificios del foro debían estar en pie⁹⁰. Sin embargo, hacia mediados del siglo IX la situación de los Foros Imperiales va a cambiar drásticamente, pues en este momento se produce la destrucción de la mayor parte de los edificios de la zona como consecuencia de un fuerte seísmo que sacudió la ciudad de Roma hacia el año 847 d.C. que provocó el derrumbe del edificio que se ha encontrado en la Piazza della Madonna di Loreto. Durante las excavaciones realizadas en la Basílica Ulpia en los años treinta del siglo XX se hallaron numerosas columnas en la misma posición que habían caído, todas con una orientación hacia el sur, lo cual podría indicar que fue efectivamente un terremoto el que derrumbó el complejo y sepultó el foro. A los pies de la Columna Trajana fue construida la iglesia de San Nicola in Columna⁹¹ a principios del siglo IX⁹², lo cual podría indicar que el

⁸⁴ Ven. Fort., *Carm.* 7.8.26; 3.18.7-8.

⁸⁵ Marrou 1932: 110.

⁸⁶ Serlorenzi 2010: 155-159; Serlorenzi-Sagui 2008

⁸⁷ Este hecho será analizado en detalle en el segundo capítulo dedicado a la excavación arqueológica realizada en la Piazza della Madonna di Loreto.

⁸⁸ Paul., *Vita Sancti Gregorii Magni* 27 (PL 75) .

⁸⁹ Hülsen 1907: 17; Valentini-Zucchetti 1942: 177.

⁹⁰ Bertoldi 1962: 4-5.

⁹¹ En una carta del archivo de Santa Maria in Via Lata se encuentra la primera noticia acerca de la iglesia de San Nicola in Columna del año 1029 o 1022: *ecclesia S. Nicola confessoris posita subtus Colupnam Traianam.* v. Hartmann 1895: 78, nota 60. Pero en las excavaciones realizadas en el 1906 en torno a la

foro se habría derrumbado ya en un terremoto anterior ocurrido el 25 de abril del 801 d.C. De hecho en las fuentes de la época ni siquiera se habla de la destrucción que pudieron provocar ambos terremotos en las antigüedades, lo cual nos puede ayudar a hacernos una idea de la poca importancia que tenían ya los monumentos en aquel momento⁹³.

La zona del Foro de Trajano empieza a conocerse en este momento como el Campo Carleo⁹⁴. A finales del siglo X el área del foro estaba completamente llena de escombros y ruinas. El documento más antiguo que existe acerca del Campo Carleo es una carta⁹⁵ del año 1003 d.C. que se conserva en el archivo de Santa Maria in Via Lata y que nos habla de la concesión de un huerto en la zona de la Columna Trajana «*iuxta Campum de quondam Kaloleoni*».

En el año 1162 d.C. la administración de la ciudad emitió una sentencia⁹⁶ para la protección de la Columna Trajana, de la iglesia de San Nicola, de las casas y de los huertos que había en la zona adyacente, esto nos permite deducir que en el siglo XII lo único que quedaba del Foro de Trajano era la Columna⁹⁷. La desaparición de los edificios y el enterramiento de la inscripción de la base de la columna provocó que el nombre de Trajano se confundiese con el de Adriano, por lo que a finales del siglo XII se empezó a denominar la iglesia como *San Nicolò de columna Adriani*⁹⁸ y tal denominación duró por lo menos hasta el siglo XIII. En el siglo XII ya existía una iglesia en la parte meridional del Foro llamada Santa María in Campo Carleo⁹⁹, que pasaría a denominarse en los siglos posteriores como *Spolia Christi*.

En el siglo XIII, en el lado occidental de la iglesia se extendía un huerto de propiedad eclesiástica en el que eran visibles los restos de algunos edificios antiguos que casi con toda probabilidad habían pertenecido al Foro de Trajano¹⁰⁰

1.5 El área durante la Edad Moderna

A partir de este momento las fuentes que hablan de la zona del Foro de Trajano son mucho más abundantes, aparecen los primeros planos detallados de la ciudad de Roma y se realizan un gran número de nuevas construcciones en el llamado Campo Carleo. En el 1432 se fundaron el monasterio y la iglesia de Santo Spirito¹⁰¹ en una propiedad de Petronilla Capranica en la parte occidental del Foro de Trajano, que

columna se encontró un fragmento de plúteo bárbarico de los siglos VIII-IX. v. Cecchelli 1938: 97. A la iglesia de S. Nicola además se le anexó un cementerio. v. Armellini 1942, I: 213.

⁹² Bertoldi 1962: 5.

⁹³ Packer 2001: 7; Guidoboni *et al.* 1989.

⁹⁴ También aparece nombrado en las fuentes de la época como *Campus Caloleonis, Caroleonis, o Kalo-leoni*.

⁹⁵ Biblioteca Vallicelliana, Fondo Corvisieri, III, fasc. b. folio 10.

⁹⁶ Galletti 1776: 323.

⁹⁷ Bertoldi 1962.

⁹⁸ Hülsen 1927: 395; Armellini 1942, I: 213.

⁹⁹ Hülsen 1927: 319; Armellini 1942, I: 215.

¹⁰⁰ Bartoli 1924: 180.

¹⁰¹ Armellini, 1942, I: 212.

desde ese momento aparece denominada como Macel de' Corvi, un nombre que quedó en la topografía del lugar hasta la actualidad¹⁰². En 1440 Francesco de' Foschi di Berta edifica en la parte septentrional del Foro de Trajano la iglesia de San Bernardo della Compagnia¹⁰³ a la que se le anexaría un cementerio¹⁰⁴. Junto a esta iglesia se erigió el Arco de los Foschi, un importante punto de referencia en la topografía de la época¹⁰⁵. En las cercanías de la Columna Trajana existía ya en el 1461 una tercera iglesia, la de Santa Eufemia, que tenía un hospicio anexo¹⁰⁶. En el 1507 se inicia la construcción de la iglesia de Santa Maria di Loreto, justo en la zona adyacente al yacimiento arqueológico que trata el presente estudio. Esta iglesia fue fundada por la Confraternita de' Fornari, que en el año 1500, bajo el papado de Alejandro VI obtuvo una pequeña iglesia que fue demolida y sustituida por la iglesia que ha llegado hasta nuestros días. El diseño del edificio fue encargado a Antonio da Sangallo, y no fue completamente terminado hasta el año 1580¹⁰⁷ (Fig. 8). En 1526 el Consejo de la Ciudad ordena a los oficiales encargados del control de las calles que se impidan los daños al *Arcus Traiani*, un arco que debía encontrarse en la parte meridional del Foro de Trajano, y serviría como acceso al mismo en época antigua¹⁰⁸. Entre los años 1541 y 1547 se realizaron algunas excavaciones en el área llamada Spoglia Cristo y Macel de' Corvi, donde surgían la iglesia de Santa María in Campo Carleo y el monasterio de Santo Spirito, y los restos de mármoles encontrados serían reutilizados en la construcción de la basílica de San Pedro del Vaticano¹⁰⁹. En torno al año 1545 el Papa Pablo III mandó demoler la iglesia de San Nicola in Columna y algunas casas medievales que estaban situadas en las cercanías para poder conservar mejor el monumento¹¹⁰. A partir de este momento la Columna de Trajano aparecía inserta en una cavidad cuadrada. Para la salvaguardia de la columna el Papa nombró guardián de la columna a Vincenzo della Vetera, uno de los dueños de las casas demolidas, un título que sería heredado por sus descendientes a partir del pontificado de Pio IV.

Las plantas de Roma realizadas por Leonardo Bufalini en el 1551 y Du Pérac en 1577 muestran la zona en torno a la Columna Trajana rodeada de edificios, iglesias y jardines, dejando de la totalidad del foro solamente a la vista la columna¹¹¹ (Figs. 9-10). En este periodo tenemos algunas noticias de algunos descubrimientos de restos arqueológicos realizados. Cuando se excavaron las fundaciones de la iglesia de Santa Maria di Loreto se encontraron bloques de mármol y restos de grandes columnas¹¹² que con casi toda probabilidad sufrieron la fortuna de la mayor parte de los mármol-

¹⁰² Armellini 1942, I: 212 y ss.

¹⁰³ Hülsen 1927: 249; Armellini 1942: 142.

¹⁰⁴ Cecchelli 1938: 120 y ss.

¹⁰⁵ Lanciani 1902, I: 46.

¹⁰⁶ Armellini 1942, I: 206.

¹⁰⁷ Armellini 1942, I: 312-314.

¹⁰⁸ Packer 2001: 10.

¹⁰⁹ Cascioli 1921: 367 y ss.

¹¹⁰ Cerasoli 1901: 300.

¹¹¹ Bertoldi 1962: 6.

¹¹² Nibby 1841: 267.

les encontrados en las excavaciones esporádicas realizadas en aquel tiempo, o sea, la reutilización de los mismos para la construcción de nuevos edificios o la integración de los restos en los edificios ya construidos. Es posible que estos restos encontrados perteneciesen al Templo del Divo Trajano¹¹³.



Fig. 8. La iglesia de Santa Maria de Loreto en el siglo XVI.

En el 1555 Mariano y Girolamo Cuccini realizaron una serie de excavaciones en las fundaciones de su casa, que estaba situada entre el Palazzo Roccagiovine y la exedra de los llamados Mercados de Trajano, en las que encontraron numerosos mármoles que posteriormente serían vendidos al cardenal Ippolito d'Este y que posiblemente fueron reutilizados en la realización de esculturas¹¹⁴. En este mismo año se realizaron unas excavaciones en el terreno de Joanne Zambecario, donde está situado el actual Palazzo Valentini en las que se hallaron fustes de columnas de mármol *cipollino* y de *giallo antico*, y en la ampliación de las excavaciones fueron sacados a la luz los restos de unos grandes fustes de columnas que según algunos autores podrían pertenecer al pórtico del Templo del Divo Traiano¹¹⁵.

¹¹³ Packer 2001: 10.

¹¹⁴ Lanciani 1902, II: 124.

¹¹⁵ Packer 2001: 15.

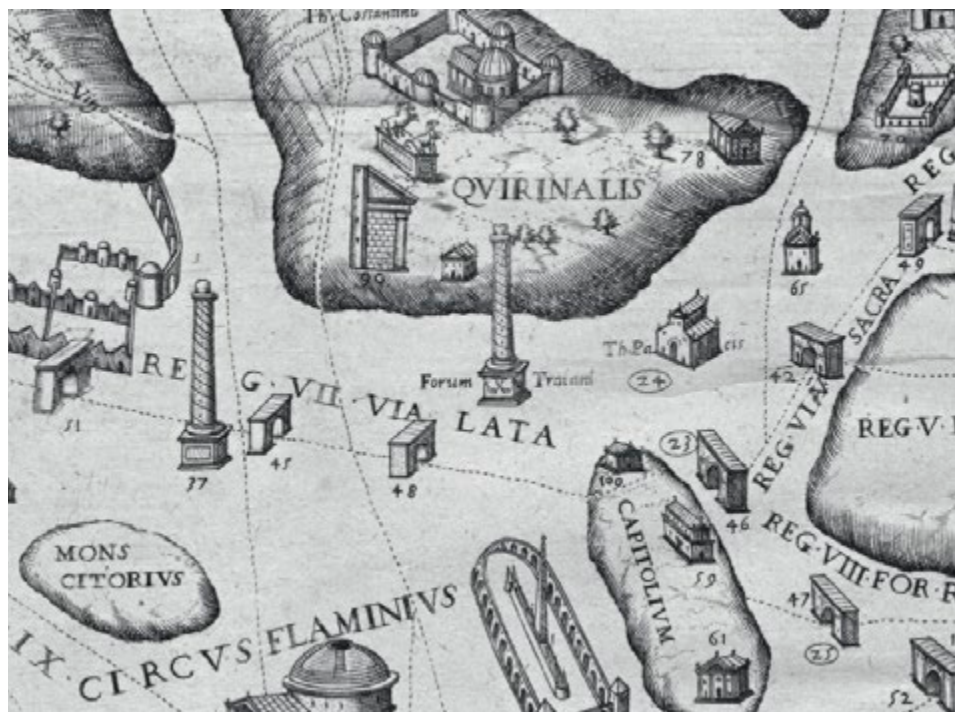


Fig. 9. Planta de Roma en el 1573 según Du Pérac.

En una memoria de la consagración de la iglesia de Santa Maria di Loreto se prometía la construcción del Ospedale dei Fornari, que de hecho fue instituido en el año 1564 y aprobado por el Papa Pio IV. En este hospital se daba cobertura médica y ayuda en caso de necesidad a los panaderos pobres enfermos de Roma. Los restos remanentes de este edificio han vuelto a ver la luz en la parte meridional de las excavaciones realizadas en la Piazza della Madonna di Loreto (Fig. 11). El papa Pablo IV encargó a Miguel Ángel Buonarroti el refuerzo de los terrenos circundantes de la columna y la construcción de unos muros de contención que serían restaurados en 1569 y 1573. El propio Miguel Ángel vivió en las cercanías de la Columna de Trajano desde el año 1513 hasta su muerte¹¹⁶. En el 1586 se inició la construcción del palacio del cardenal Michele Bonelli en el área entre la columna y la iglesia de SS. Apostoli¹¹⁷. Pocos años después, en el 1589, Sixto V realizó una reorganización del espacio de la Columna Trajana que quedará así hasta principios del siglo XIX¹¹⁸, además, en

¹¹⁶ Altavista 2009: 58-71; Mazzuco, M., *Michelangelo nell'umile dimora ai Fori, L'oscura tomba dove il genio visse e creò*, La Repubblica, 09/05/2010, [En Línea] <http://ricerca.repubblica.it/repubblica/archivio/repubblica/2010/05/09/michelangelo-nell-umile-dimora-ai-fori.html>

¹¹⁷ Lanciani 1902, II: 127.

¹¹⁸ Cerasoli 1901: 303.

el lugar donde había estado la estatua de Trajano que coronaba la columna puso una estatua de bronce de San Pablo (Fig. 12). Tenemos noticias del hallazgo de numerosos restos de columnas durante la demolición de una casa en las cercanías de la columna en torno a los años 1593-1594¹¹⁹.



Fig. 10. El Foro de Trajano en 1575 en un grabado de Du Pérac.

De los siglos XVII y XVIII apenas tenemos noticias en las fuentes históricas. En los primeros años del pontificado de Clemente VIII fue construido un nuevo orfanato al norte de la iglesia de Santa Eufemia, que fue restaurada con un estilo barroco (Fig. 13). En el 1695 tenemos noticias del hallazgo de una inscripción dedicatoria procedente del Templo del Divo Trajano que había sido reutilizada en como arquitec-trabe en la iglesia de San Bernardo¹²⁰.

En 1696 la verja que salvaguardaba la Columna de Trajano hubo de ser sustituida. En el 1700, durante unas obras en los cimientos del Monasterio de Santo Spirito sacaron a la luz unos fustes de columna de granito gris procedentes del orden interno de la Basilica Ulpia¹²¹. Sabemos que en el 1736 se inició la construcción de la iglesia del Nome di Maria que se finalizaría en el 1741 y se situaría junto a la iglesia de San Bernardo que fue demolida en el 1748¹²². En el 1767 la iglesia de Santa Maria in Campo Carleo fue restaurada¹²³. El aspecto de la zona durante este periodo puede verse en el plano realizado por Nolli de 1748 (Fig. 14). En 1765, durante unas exca-

¹¹⁹ Lanciani 1902, II: 129.

¹²⁰ *CIL* VI, 40492; La Rocca 2001: 209; Egidi-Orlandi 2011: 308.

¹²¹ Packer 2001: 16.

¹²² Armellini 1942, I: 210.

¹²³ Bartoli 1924: 180.

vaciones en los cimientos de una casa cerca de la Columna de Trajano, al lado de la iglesia del Nome di Maria se desenterraron unos fragmentos de columnas de granito gris de gran tamaño y restos de cornisas que han sido identificados como pertenecientes al Templo del Divo Trajano¹²⁴.

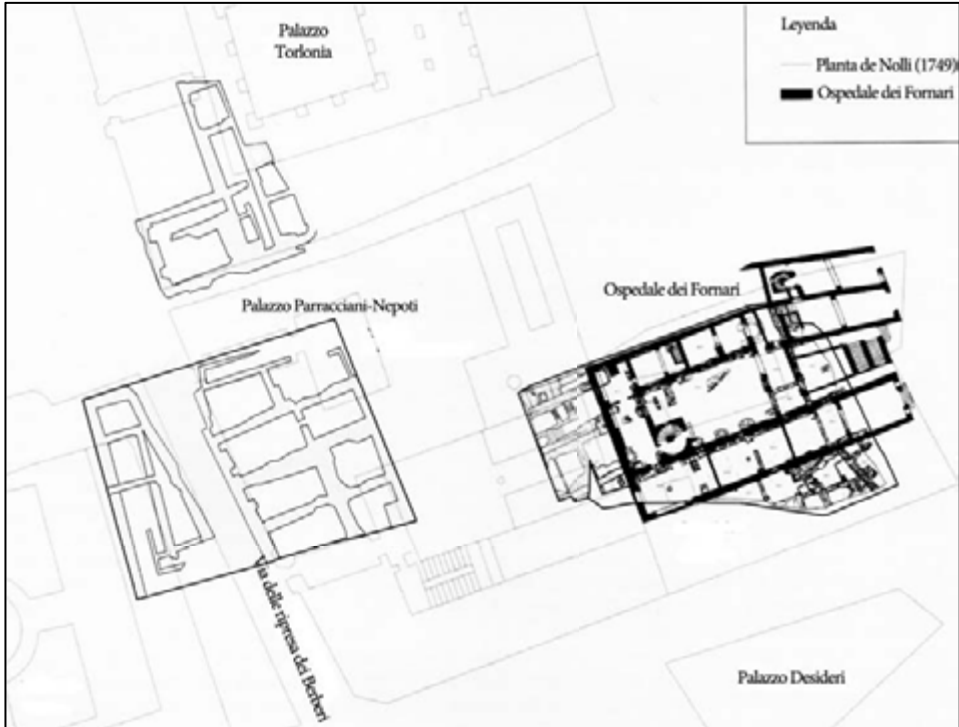


Fig. 11. Restos del Ospedale dei Fornari encontrados en las excavaciones.

¹²⁴ Packer 2001: 16-17.



Fig. 12. Planta de Roma en 1593 según Tempesta.



Fig. 13. El área en estudio en torno al 1630 en «Roma innevata» de G. B. Panini.

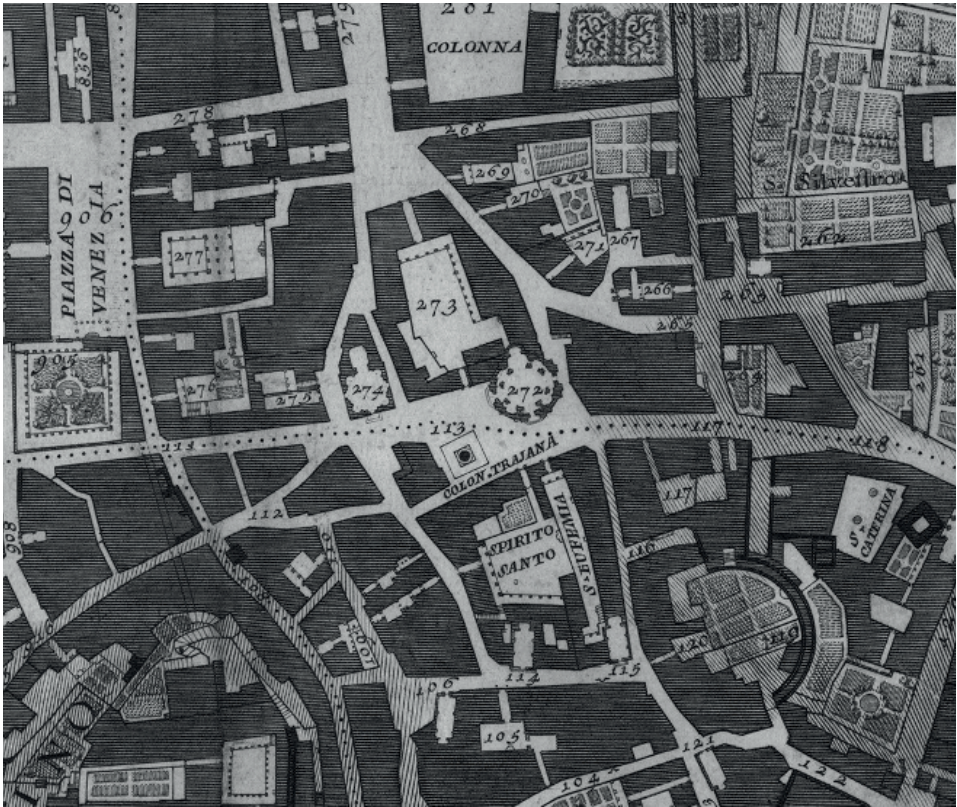


Fig. 14. Planta de Roma según Nolli en 1748.

1.6 La Edad Contemporánea

A principios del siglo XIX la intensa actividad constructiva había provocado un transporte y reutilización de los materiales que se habían ido sacando a la luz en las diferentes excavaciones desarrolladas en la zona. Un gran número de fragmentos acabó en manos de algunos coleccionistas privados lo cual ha dificultado desde entonces las labores de investigación acerca del Foro de Trajano. Las primeras excavaciones oficiales en la zona del Foro de Trajano fueron realizadas por los franceses durante la ocupación napoleónica entre 1812 y 1814. A partir de este momento la historia de las investigaciones sobre los Foros Imperiales va a sufrir un vuelco importante (Fig. 15). Los franceses mandaron demoler las iglesias de Santo Spirito y Santa Eufemia y sus respectivos monasterios anexos además de numerosas casas. El Papa Pio VII promovió la construcción de un recinto para separar el área de la columna del resto de edificios y para albergar un gran número de fragmentos que se-

rían organizados en el interior del mismo. Por desgracia no han quedado demasiados datos acerca de aquellas excavaciones, tan solo escasas noticias esporádicas que escribieron algunos de los arqueólogos de la época¹²⁵.

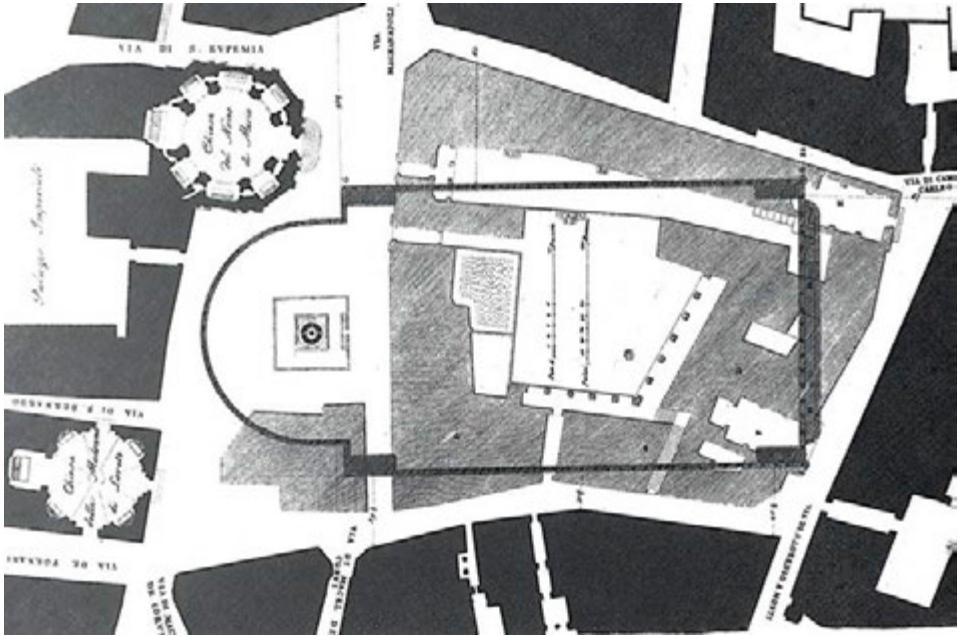


Fig. 15. El área de las excavaciones de 1811-1814 en un grabado de Uggeri (1817).

En este momento A. De Romanis realiza numerosos dibujos y toma apuntes sobre los trabajos de excavación, sin embargo los intentos de reconstrucción sobre el papel de los monumentos suelen ser arbitrarios o poco justificados¹²⁶. En el transcurso del siglo XIX se produjeron numerosos hallazgos casuales durante las excavaciones realizadas en los cimientos de algunos edificios para repararlos. En 1824 el arquitecto francés Lesueur llevó a cabo una excavación delante del Palazzo Roccagiovine en la que salieron a la luz numerosos restos del Foro de Trajano¹²⁷. En el 1828 durante los trabajos para la realización de un conducto en la zona de la iglesia de Santa Maria in Campo Carleo se encontraron varios fragmentos de una cornisa¹²⁸ y en el 1829 se sacaron a la luz algunos capiteles y bases¹²⁹. En 1835, durante las excavaciones de M. P. Morey, de la Academia Francesa, junto al Palazzo Roccagiovine salió a la luz una parte de la plaza del Foro de Trajano: los escalones del columnado oriental, algunos

¹²⁵ Fea 1813; Uggeri 1816; Nibby 1818, II: 348 y ss.; De Tournon 1831, II: 253.

¹²⁶ Bertoldi 1962: 7.

¹²⁷ Richter 1839; Uggeri 1840; Canina 1848; Lesueur 1877; Annie-Verget 2002.

¹²⁸ Fea 1829: 36 y ss.

¹²⁹ Fea 1830: 122.

fragmentos de columnas y parte del pavimento de mármol del columnado¹³⁰. En 1849 Luigi Canina realizó una excavación para arreglar el alcantarillado del lado occidental de la Piazza della Colonna Traiana en la que se encontraron numerosos fragmentos que posteriormente serían colocados en el recinto que había creado Pio VII en torno a la columna¹³¹. En el 1862 se demolió la iglesia de Santa Maria in Campo Carleo y el área que ocupaba fue adquirida por Tommaso Bonelli para la construcción de una casa. Durante la construcción de los cimientos se encontraron restos de ornamentos arquitectónicos que fueron comprados por el Ministero dei Lavori Pubblici y colocados en el recinto de la columna¹³². En 1866 se encontraron nuevos fragmentos bajo el Palazzo Valentini, que por entonces pertenecía a Bonelli¹³³. En 1867 J. Guadet, llevó a cabo una reconstrucción gráfica de la Basilica Ulpia (Fig. 16), y al año siguiente realizó una pequeña excavación en la via Magnanapoli en la que halló una parte del muro de los Mercados de Trajano, así como restos del muro meridional de la llamada Biblioteca Oriental¹³⁴. En el 1869 durante la cimentación de la nueva ala oriental del edificio se hallaron más fragmentos que también fueron colocados en el recinto junto a la columna¹³⁵. En 1870 se realizaron más descubrimientos en el patio central del Palazzo Simonetti en la Piazza della Colonna Traiana¹³⁶. En 1885 el rey Umberto I de Saboya puso la primera piedra para la construcción del Monumento al rey Víctor Manuel II. Para la realización de este proyecto se llevó a cabo la demolición de numerosas estructuras de la falda del Campidoglio.

A principios del siglo XX se llevan a cabo nuevas intervenciones en el área (Fig. 18). En 1902 se realizan nuevas excavaciones en el área para la construcción del Palazzo delle Assicurazioni Generali di Venezia (Figs. 17-21).

Durante las labores de excavación entre el Corso Umberto y la Piazza Venezia aparecieron a una cota muy baja (7,25 m. snm.) restos de una calzada de época romana con una acera de travertino, que pasaba paralela a la fachada principal del actual Palazzo Generali. Se recuperaron algunas columnas de *cipollino*, *palombino* y mármol blanco.

¹³⁰ Annie-Verget 2002.

¹³¹ Canina 1849: 177 y ss.; Canina 1851: 131 y ss.

¹³² Pellegrini 1863: 78 y ss.

¹³³ Castagnoli 1949-50: 146.

¹³⁴ Packer 2001: 29.

¹³⁵ Lanciani 1869: 237.

¹³⁶ Pellegrini 1870: 170 y ss.

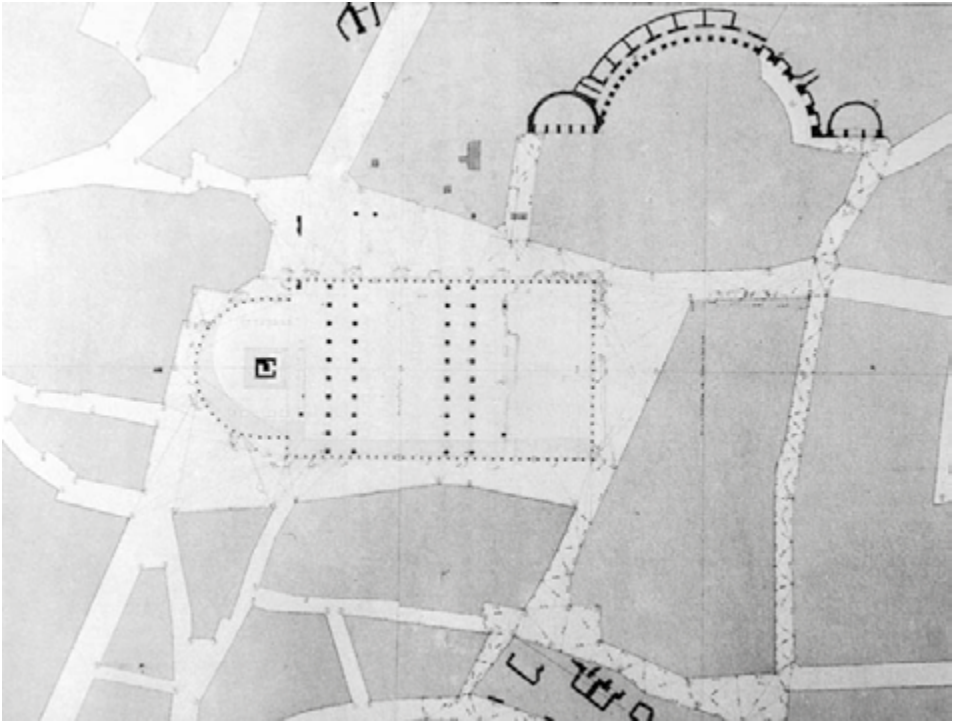


Fig. 16. El área del Foro de Trajano en 1868 según Guadet.

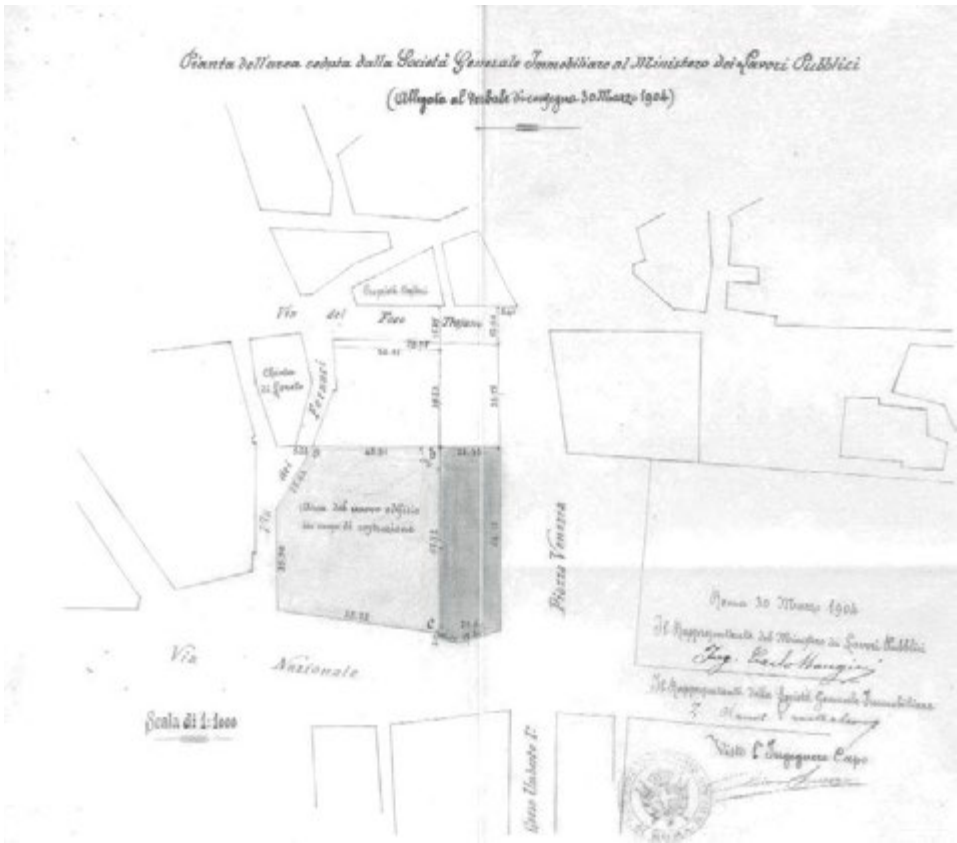


Fig. 17. Planta del área cedida por la Società Generale Immobiliare al Ministero Dei Lavori Pubblici en 1904.

En sentido transversal a la calzada se hallaron dos *fistulae aquariae* de plomo con un sello en el que se repetía dos veces el nombre del propietario «*Laurenti V C Regione VII... V C Regione VII*»¹³⁷. Este *Laurentius Vir Clarissimus*¹³⁸ nos hace pensar que se trataba de un propietario de época tardoimperial, que posiblemente sea el mismo *Laurentius Vir Clarissimus Palatinus*¹³⁹ que aparece nombrado en el pavimento de mármol de la basílica de Santa Eufemia a Grado, de principios del siglo V d.C.¹⁴⁰ Otra de las *fistulae* que se encontraron tiene escrito el nombre de *Flavius Asterius*¹⁴¹, que fue cónsul en el 494 d.C. y propietario de un asiento en el Coliseo. Sa-

¹³⁷ Inventario D 8701; Scrinari 1993: 24.

¹³⁸ PLRE I, *Laurentius* 2: 497.

¹³⁹ CIL V, 1592; PLRE II, *Laurentius* 7: 658.

¹⁴⁰ Gatti 1902: 555; Gatti 1903: 276.

¹⁴¹ PLRE II, *Fl. Turcius Rufius Apronianus Asterius* 11: 173-174.

bemos que este Flavius Asterius fue además un poeta y escribió *subscriptions* a las obras de Virgilio¹⁴².

Más al sur también aparecieron los restos de varios edificios que presentaban trazas de un incendio, además de numerosos utensilios domésticos y cerámicas abrasadas por el fuego¹⁴³. También apareció un busto marmóreo femenino que ha sido atribuido a Manlia Scantilla¹⁴⁴, la esposa del emperador Didio Juliano. Estas estructuras encontradas formaban parte de una ínsula. Los muros atestiguan la presencia de una construcción de gran envergadura paralela al eje de la Via Lata¹⁴⁵.



Fig. 18. El Foro de Trajano en el 1900. G. Boni.

¹⁴² Uno de los textos más antiguos conservados de Virgilio (Flores Laur. 39.1; Vaticana lat. 3225, folio.76) contiene una *subscription* de Flavius Turcius Rufius Apronianus Asterius. v. Reynolds 1983: 433; Matthews 1990: 361.

¹⁴³ Gatti 1903: 276.

¹⁴⁴ El retrato femenino fue regalado por Assicurazioni Generali a Marco Besso y se encuentra expuesto en la Fondazione Marco Besso de Roma. v. Scrinari 1993: 24.

¹⁴⁵ Scrinari 1993: 29. Para tener una visión más actualizada se recomienda la lectura del trabajo de L. Cucinotta, *L'insula sotto il Palazzo delle Assicurazioni Generali di Venezia in piazza Venezia a Roma*, «BCom» 113, 2012.



Fig. 19. Excavación en la Via dei Fornari. 22 de enero de 1904.



Fig. 20. La Piazza della Madonna di Loreto durante la construcción del Palazzo Generali. 18 de agosto de 1904.

En 1907 Giacomo Boni realiza nuevos sondeos en la llamada Biblioteca Occidental del Foro de Trajano, en el peristilo en torno a la Columna Trajana, en las fundaciones de la Basilica Ulpia y en los Mercados de Trajano.

Algunos años más tarde, en el año 1911 Corrado Ricci propuso la exploración completa de los Foros Imperiales. La idea de Ricci fue apoyada por el régimen fascista, ya que intentaba sacar a la luz la grandeza del Imperio Romano, y en 1924 decretó una nueva ley para financiar la excavación de los Foros Imperiales. También en 1911 se produjo la inauguración del Monumento a Víctor Manuel II de Saboya, aunque las labores de construcción seguirían hasta el 1935. Entre 1925 y 1926 se sacó a la luz el hemiciclo oriental del Foro de Trajano.

A partir de 1927 los descubrimientos en el área suscitaron el interés público por el Foro de Trajano y el gobierno fascista decidió ampliar las excavaciones y confiar el trabajo a la *X Ripartizione, Antichità e Belle Arti* del Ayuntamiento de Roma. En 1928 se llevaron a cabo sondeos en las faldas suroccidentales del Quirinal y para ello demolieron las distintas construcciones que se situaban encima, sacando así a la luz una estructura de época trajanea a la que Ricci denominó Mercados de Trajano (Fig. 22). En octubre de 1931 se realizó la demolición de varias casas en el área y se realizaron nuevas excavaciones en las que fueron sacados a la luz nuevos restos de la Basilica Ulpia. En poco tiempo se retiraron numerosas construcciones para ampliar el área de excavación así como por ejemplo la tierra que se encontraba tras el muro de contención que había mandado construir Pio VII¹⁴⁶. Para poder llevar a cabo este proyecto se demolió completamente el Barrio Alessandrino que ocupaba la zona de la actual Via dei Fori Imperiali.

El 28 de octubre de 1932 se inauguró la Via dell'Impero (que tras la II Guerra mundial pasaría a llamarse Via dei Fori Imperiali), aunque los trabajos de excavación aún no habían terminado. En las excavaciones realizadas en el área entre el Palazzo Generali y la iglesia de Santa Maria di Loreto se encontraron restos de otra calzada y un antiguo pórtico, que fue ilustrado por la arquitecta M. Barosso. Los restos del pórtico fueron identificados tipológicamente como pertenecientes al siglo III, pero más tarde, los sellos consulares permitieron datarlos en el siglo II d.C.¹⁴⁷ Durante la construcción de la Exedra Arbórea se encontraron muros con pequeñas exedras similares a los que se reconocieron en las excavaciones de los sótanos del demolido Palazzo Desideri.

En 1934 los trabajos de excavación sacaron a la luz las fundaciones del ala septentrional del peristilo en torno a la Columna Trajana, que según Packer habría sido destruido para la construcción del Templo del Divo Trajano¹⁴⁸ y en una cota más baja incluso se hallaron restos de edificaciones de época pretrajanea (Fig. 23).

¹⁴⁶ Packer 2001: 35-42.

¹⁴⁷ Scrinari 1993.

¹⁴⁸ Packer 2001: 44.

El estallido de la II Guerra Mundial provocó el cese de las excavaciones arqueológicas en el área, y tan solo los trabajos para la construcción de un búnker antibombarderos en el ala meridional del Palazzo Valentini y la construcción de la galería de acceso al mismo aportaron nuevos restos.

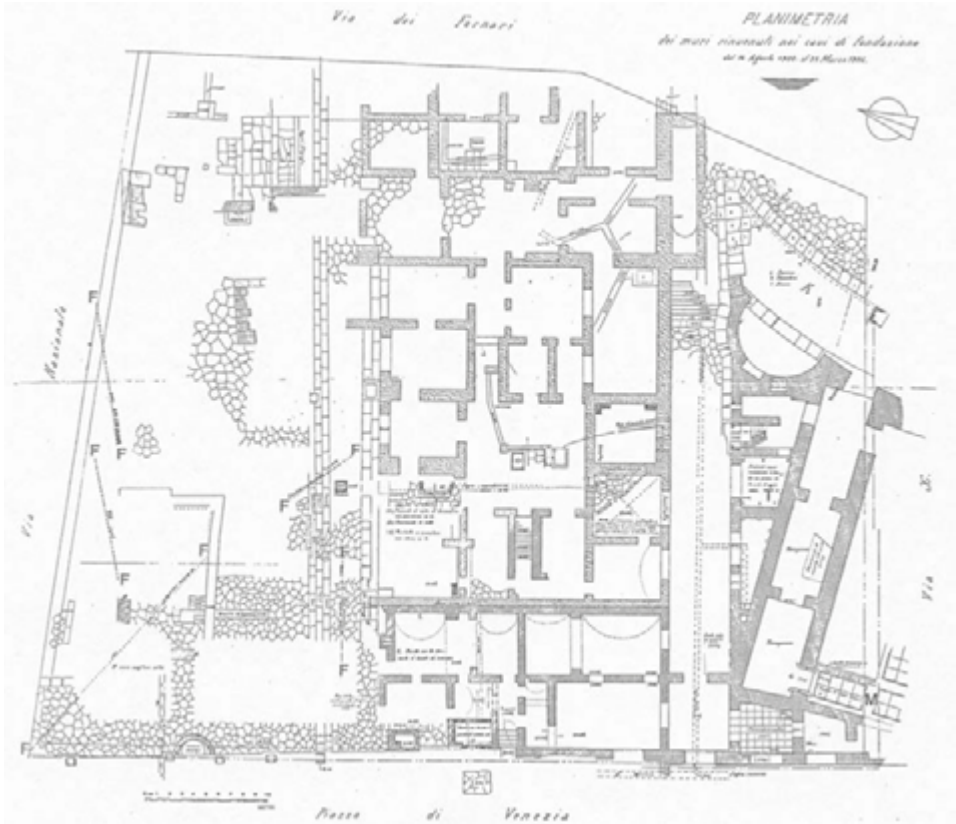


Fig. 21. Planimetría de las excavaciones de 1902 bajo el Palazzo Generali.



Fig. 22. El hemiciclo oriental del Foro de Trajano en 1925-26.

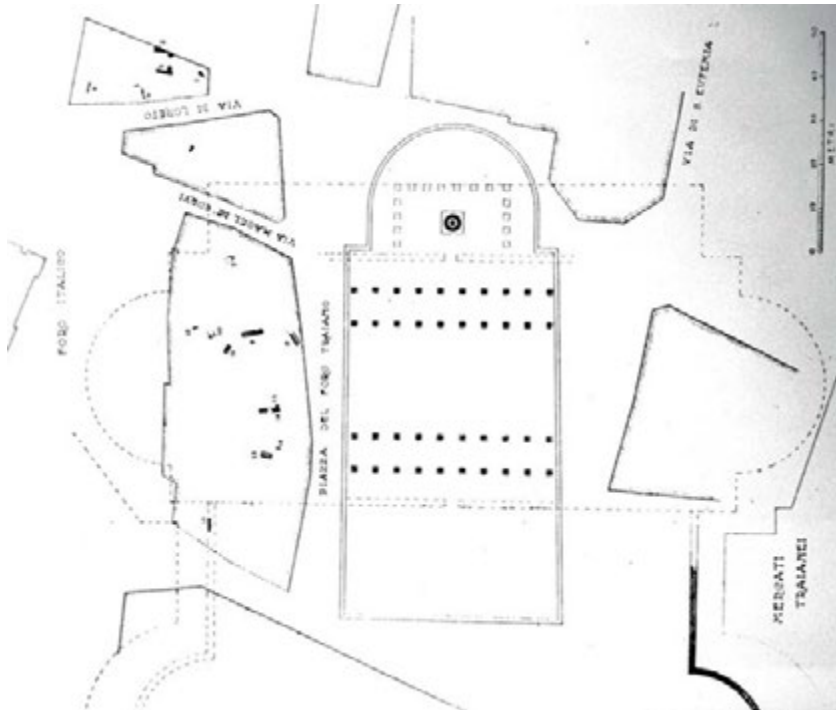


Fig. 23. El área excavada entre 1928 y 1934.

Hasta el año 1982 no se volvieron a realizar excavaciones en el área. Por un lado, un equipo americano llevó a cabo trabajos de limpieza en la zona que había sido sacada a la luz en las excavaciones de los franceses de 1811-1814. Por otro lado, una pequeña excavación dirigida por Medri, Santangeli Valenzani y Volpe sacó a la luz los restos de la iglesia medieval de San Urbano¹⁴⁹ que había sido demolida junto a otros edificios durante la construcción de la Via dei Fori Imperiali.

Entre los años 1986 y 1987 el Ayuntamiento de Roma y el Getty Research Institute firmaron un acuerdo para la realización de nuevas investigaciones en el área del Foro de Trajano así como para la creación de la primera planta detallada del foro.

A partir del año 1998 y hasta el jubileo del año 2000 se realizaron nuevos descubrimientos en el Foro de Trajano, de entre los que caben ser destacados el hallazgo de la base del *Equus Traiani* y los restos de la compleja arquitectura que cerraba el foro por la parte meridional en el confín con el Foro de Augusto¹⁵⁰. Entre el año 2005 y el 2009 se realizaron las excavaciones bajo el Palazzo Valentini, la sede actual de la Provincia de Roma¹⁵¹. Durante las excavaciones aparecieron en tres áreas distintas restos de varios edificios datados entre los siglos II y V d.C. con decoraciones muy ricas que probablemente pertenecieron a personajes de rango senatorial¹⁵²



Fig. 24. El Palazzo Generali y el Palazzo Parracciani-Nepoti antes de su demolición.

¹⁴⁹ Hülsen 1927: 501; Armellini 1942, I: 216-217.

¹⁵⁰ Meneghini 2007: 83-114.

¹⁵¹ Del Signore *et al.* 2008.

¹⁵² Baldassarri 2008: 29-80; Baldassarri 2011: 43-63.

Capítulo 2

Estudio arqueológico

«Olviden toda idea acerca de ciudades perdidas, viajes exóticos y agujerear el mundo. No hay mapas que lleven a tesoros ocultos y nunca hay una X que marque el lugar.»
Henry Jones Jr.

2.1 Introducción

En el presente capítulo realizaremos un análisis pormenorizado de todas las estructuras que se han hallado durante las excavaciones realizadas desde el año 2007 con motivo de la realización de la línea C de la Metropolitana de Roma. En la excavación de la Piazza della Madonna di Loreto, también conocida con el nombre de sondeo S14 se han podido encontrar restos arqueológicos pertenecientes a diversos momentos de la historia, con una estratigrafía que parte desde el periodo tardo-republicano y pasa por la Edad Moderna y la Edad Contemporánea. Al tratarse de una excavación que tenía como objetivo una obra pública de inicio se realizaron una serie de sondeos preventivos que se fueron ampliando progresivamente como consecuencia del hallazgo de una ingente cantidad de restos arqueológicos. La existencia de un edificio público de edad adrianea en óptimo estado de conservación ha impedido un estudio exhaustivo de toda la estratigrafía del yacimiento, aunque se han excavado diversas catas que han permitido recuperar algo de información de los estratos inferiores de la secuencia estratigráfica. Para la realización del presente capítulo he realizado un análisis de todas las publicaciones que se han realizado al respecto a la excavación¹⁵³ arqueológica, sin embargo, he creído necesaria una reorganización de las distintas fases para comprender mejor la realidad del yacimiento.

¹⁵³ El volumen publicado en el número especial del Bollettino d'Arte realizado por Egidi *et al.* 2010 es imprescindible para el conocimiento de las excavaciones. Para la descripción de los hallazgos además se han utilizado otras fuentes directas como Serlorenzi-Saguí 2008 y Egidi-Orlandi 2011. Más recientemente han sido publicadas las actas de la jornada de estudios acerca del *Athenaeum* de Adriano desarrolladas el 22 de septiembre de 2011 en el Museo Nazionale Romano. v. M. Serlorenzi, R. Egidi, *Atti del Convegno L' Athenaeum di Adriano – Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo*, Roma 22 settembre 2011, Bollettino d'Archeologia Online, 2-3-4, 2013.

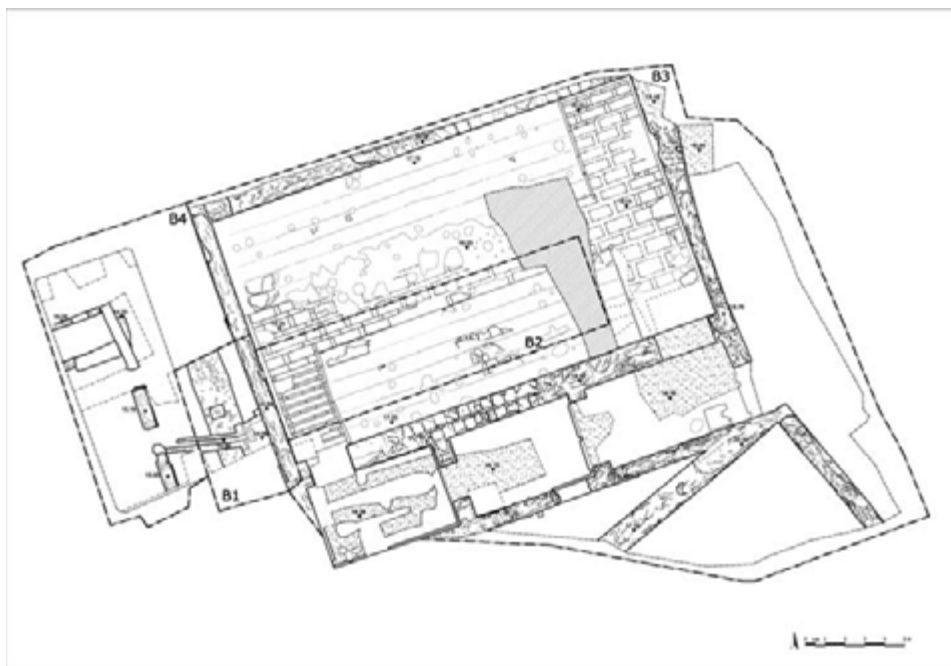


Fig. 25. Plano general de las trincheras excavadas por la Coop. Archeologia.

2.2 Fase I: República tardía – primera mitad del s. I d.C.

En lo que respecta al primer periodo identificado durante la excavación no se han obtenido demasiados datos, pues solamente se ha podido encontrar un estrato en el interior de la trinchera B1 (Fig. 26), que está ubicada en la zona occidental del yacimiento. Se trata de un muro construido en *opus incertum*, con una orientación norte-sur, que tiene una longitud de 0,60 m. por una altura de 0,60 m. y se encuentra a una cota altimétrica de 13,67 metros sobre el nivel del mar, sin embargo no ha sido posible para los arqueólogos identificar la tipología de la construcción a la que pertenecía¹⁵⁴. Esto ha dificultado la datación de los restos, pues la cronología extraída se ha basado simplemente en la posición estratigráfica en relación con las estructuras posteriores y a la cota altimétrica en que se han encontrado estas estructuras con respecto a otros restos de época tardo-republicana encontrados en las zonas adyacentes al yacimiento, ya que los restos se hallan a unos 14,45 metros sobre el nivel del mar, aproximadamente a la misma altura en la que se encontraron en las excavacio-

¹⁵⁴ Egidi 2010: 104.

nes realizadas a principios del siglo XX en el norte de la Columna Trajana¹⁵⁵. Además, en este sector se han encontrado una serie de fragmentos también de *opus incertum* que se han puesto en relación con una pavimentación viaria que se encontró al lado del muro, y bajo este pavimento encontraron un drenaje de una alcantarilla hecho también con la misma técnica constructiva (Fig.26).

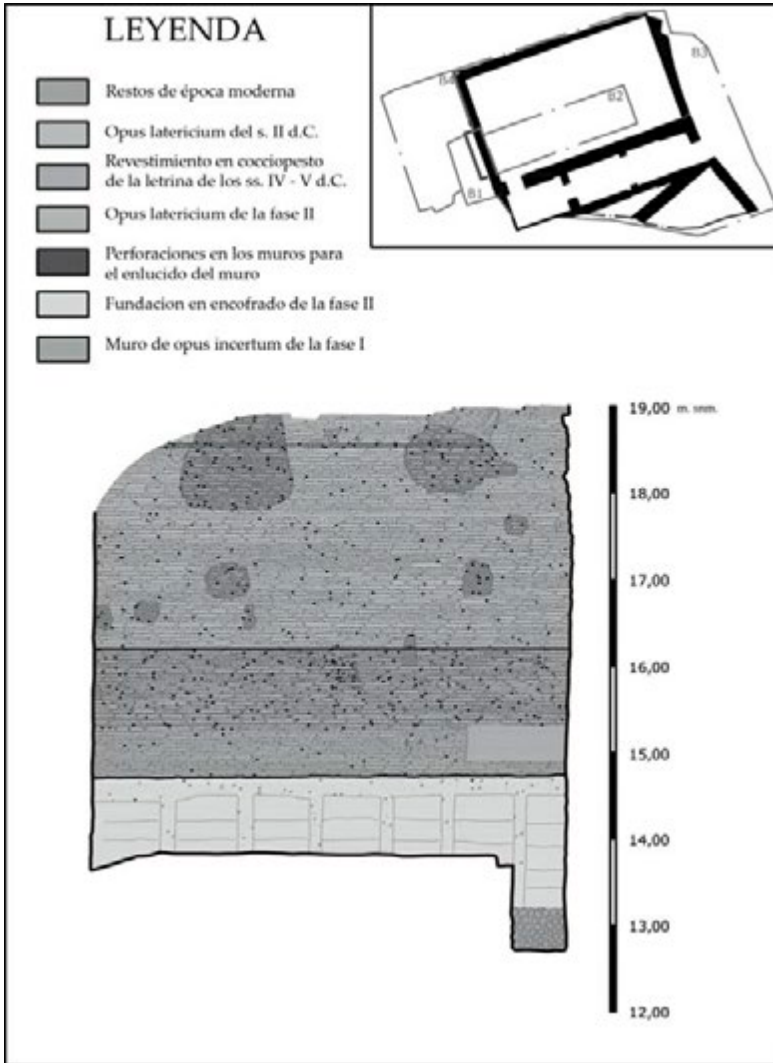


Fig. 26. Columna estratigráfica de la trinchera B1.

¹⁵⁵ Boni 1907: 361. Durante las excavaciones se halló una construcción muy similar hecha con la misma técnica que apareció situada a una cota altimétrica prácticamente igual. v. también Amici, 1991: 58, fig. 92; 60-61, fig. 95, y ver las secciones y fotografías de Bruno-Bianchi 2006: 295-296, figs. 1-2.

2.3 Fase II: Segunda mitad del s. I d.C. – principios s. II d.C.

La segunda fase de ocupación del yacimiento corresponde con la primera época imperial. En lo que respecta a este periodo no se han encontrado muchas estructuras debido a que los sondeos se han visto restringidos a un espacio muy pequeño por la existencia de las estructuras adrianeas de la tercera fase de la estratigrafía del yacimiento. El sondeo se ha realizado en la trinchera B1 (Fig. 26) en la parte noroccidental de la excavación, en la zona adyacente al aula central. Se trata de una fracción de un trazado viario que realiza un recorrido en dirección norte-sur, que debió situarse de forma paralela a la vía Flaminia, tal y como se ha podido comprobar durante las excavaciones del metro realizadas en Piazza Venezia que distan tan solo unos 40 metros de los restos hallados en la Piazza della Madonna di Loreto. Tiene una amplitud de unos 5 metros, y una superficie ligeramente pendiente hacia el norte, como se ha podido apreciar en la altimetría, que varía entre los 14,45 y los 14,20 metros sobre el nivel del mar.

En este mismo sondeo se ha encontrado además un conducto de alcantarillado con una orientación norte-sur de unos 2 metros de anchura, lo cual denota la importancia de la estructura. El pavimento de este conducto está realizado mediante *bipedales* sobre los que se apoyan dos muros de *opera laterizia* que sujetan una cubierta *a cappuccina*, que en su parte externa aparece completamente revestida por una capa de cemento. La superficie del conducto se sitúa a una cuota de 13,30 metros sobre el nivel del mar. En la parte central del segmento de alcantarilla se halló además una especie de apertura cuadrangular que debió servir como acceso para la limpieza y expurgo del conducto. Tanto en el relleno de la fundación del conducto como en las zonas contiguas se han encontrado materiales cerámicos que han sido datados en torno a la segunda mitad del siglo I d.C.

En la trinchera B4 (Fig. 25) se han hallado una serie de estructuras, que según los primeros análisis parecen tener un carácter residencial y comercial¹⁵⁶. Se trata de una serie de elementos fundacionales realizados con una técnica mixta, ya que la parte inferior está realizada mediante un encofrado que aparece cubierto por una cornisa que debía marcar el plano del pavimento interior y que forma la base del muro en *opus latericium*. El suelo de este edificio se sitúa a una altura de 14,20 metros sobre el nivel del mar.

Estas estructuras se han puesto en relación¹⁵⁷ con unos edificios comerciales que se hallaron durante los años treinta del siglo XX junto a la Columna Trajana¹⁵⁸ a los que se dio una datación en torno al siglo I d.C., y que siguen una orientación similar a la de los muros hallados en la trinchera B4, aunque la cota altimétrica sea ligera-

¹⁵⁶ Egidi 2010: 106.

¹⁵⁷ Egidi 2010: 107.

¹⁵⁸ Amici 1991: 58-61, fig. 92.

mente más alta en el caso de aquellas estructuras, estando a unos 15,60 metros sobre el nivel del mar, pero esta divergencia puede ser debida a una diferencia en la orografía del terreno. La técnica constructiva y la orientación parecen indicar que estas dos estructuras pudieron haberse construido en un mismo momento o al menos haber seguido de algún modo el mismo plan de ordenación urbana.

En lo que respecta a las trincheras B2 y B3 (Fig. 25) los hallazgos pertenecientes a esta segunda fase del yacimiento son puramente casuales y muy fragmentarios, reduciéndose a unos pocos restos de muros en *opera laterizia* situados a una cota de entre 15,46 y 15,90 metros sobre el nivel del mar. No ha sido posible profundizar más estos sondeos por la necesidad de proteger las estructuras de edad adrianea que sin duda tuvieron una mayor importancia y tienen una mejor conservación que los restos precedentes.

2.4 Fase III: El siglo II d.C. El periodo adrianeo

Sin duda, desde el descubrimiento del edificio de la Piazza della Madonna di Loreto uno de los temas que más controversias ha provocado ha sido la interpretación de las estructuras del periodo adrianeo¹⁵⁹.

¹⁵⁹ El descubrimiento de las estructuras del periodo adrianeo ha provocado gran debate a nivel científico, que pudimos vivir en primera persona los asistentes al congreso «L'Athenaeum di Adriano, Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo» que se desarrolló en Roma el 22 de septiembre del 2011 en el Museo Nazionale Romano. v. [En Línea] http://www.decarch.it/wiki/index.php?title=Utente:MM/Blog/Convegno_Athenaeum [Consulta 8/03/2013] y Actas del Congreso [En Línea] en <http://www.bollettinodiarcheologiaonline.beniculturali.it/bollettino.php>. [Consulta 28/09/2015]. Además, este hallazgo se ha visto reflejado en numerosos medios de comunicación tanto italianos como internacionales, que han tratado el tema generalmente con poca profundidad. Noticias publicadas en los principales medios: [En línea, Consulta 8/03/2013] *El Ateneo de Adriano sale a la luz*, National Geographic Society, 2012, http://www.nationalgeographic.com.es/articulo/historia/actualidad/7919/ateneo_adriano_sale_luz.html; Kington, T., *Hadrian's Hall: Archaeologists finish excavation of roman arts centre*, The Guardian, 26/12/2012, <http://www.guardian.co.uk/world/2012/dec/26/hadrians-hall-roman-emperor-arts-centre>; Bucci, C. A., *Riaffiora l'Ateneo di Adriano, Ritrovata la scuola dei filosofi*, La Repubblica, 9/10/2009, http://www.repubblica.it/2009/10/sezioni/spettacoli_e_cultura/ateneo-adriano/ateneo-adriano/ateneo-adriano.html; Isman, G., *Piazza Venezia, l'Antico Auditorium*, La Repubblica, 23/07/2010, http://roma.repubblica.it/cronaca/2010/07/23/news/piazza_venezia_l_antico_auditorium-5765368/; Cappelli, R., *Le antiche aule erano diventate una fonderia*, La Repubblica, 24/07/2010, http://roma.repubblica.it/cronaca/2010/07/24/news/piazza_venezia_le_antiche_aule_erano_diventate_una_fonderia-5790606/; Lilli, M., *Roma, la ri-scoperta dell'Athenaeum di Adriano come bene comune*, Il Fatto Quotidiano, 14/12/2012, <http://www.ilfattoquotidiano.it/2012/12/14/roma-ri-scoperta-dellathenaeum-di-adriano-come-bene-comune/445911/>; Valvo, A., *È un metro a svelare la piccola Atene dell'imperatore Adriano...*, Il Sussidiario, 17/01/2011, <http://www.ilsussidiario.net/News/Cultura/2011/1/17/STORIA-un-metro-a-svelare-la-piccola-Ateneo-dell-imperatore-Adriano-/142166/> ;

Para muchos topógrafos de la ciudad de Roma no ha sido fácil aceptar la teoría planteada por los arqueólogos de la Superintendencia especial para los bienes arqueológicos de Roma (SSBAR) que planteó por primera vez la posibilidad de que los restos encontrados pudiesen formar parte del *Athenaeum* de Adriano.

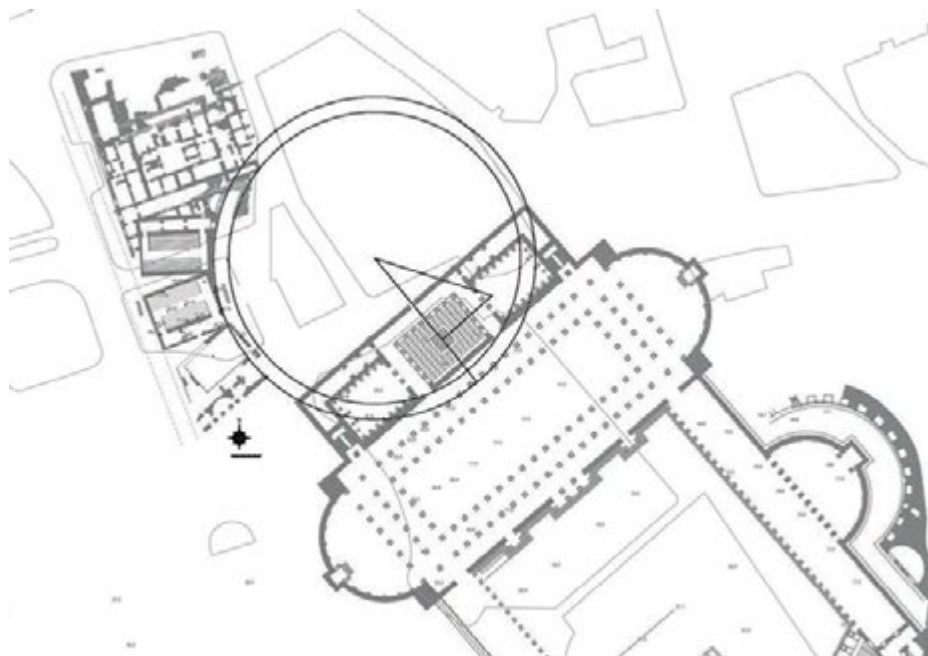


Fig. 27. La posición del edificio con respecto al eje del Foro de Trajano.

La forma del edificio es muy particular. En cuanto a su aspecto exterior son tres ambientes gemelos adosados que aparecen dispuestos sobre la planta en forma de abanico teniendo como eje radial la columna de Trajano (Fig. 27), dejando en la parte interior la llamada *Platea Traiani*¹⁶⁰, una especie de plaza o calle que aparece nombrada en una carta de Símaco en torno al año 394 d.C. que posiblemente estaba situada en las cercanías de la *via Lata*¹⁶¹. Esta plaza, que según Egidi¹⁶² estaba porticada, fue durante la construcción del Foro de Trajano un área de trabajo. Esto se ha

Wise, A., *Rome's rich past stalls metro line expansion*, ABC News, 22/10/2009,

<http://abcnews.go.com/Travel/archeology-stalls-rome-metro/story?id=8888103#.UJekTGknCyV> ;

Falconi, M., *Ancient auditorium, called Athenaeum, unveiled in Rome*, The Huffington Post, 21/10/2009, http://www.huffingtonpost.com/2009/10/21/ancient-auditorium-called_n_328657.html ;

La historia frena las obras del metro en Roma, Euronews, 21/10/2009,

<http://es.euronews.com/2009/10/22/la-historia-frena-las-obras-del-metro-en-roma/>.

¹⁶⁰ Sym., *Ep. vi. 37*; D. Palombi, *Platea Traiani*, *LTUR IV*, 1999: 95; Meneghini 1996: 54 y 68.

¹⁶¹ J. R. Patterson, *Via Lata*, *LTUR V*, 1999: 139-141.

¹⁶² Egidi *et al.* 2010: 116.

podido deducir gracias a los estudios geológicos¹⁶³ que avalan la teoría de que la meseta situada entre el Campidoglio y el Quirinal tenía su punto más alto en el lugar que posteriormente ocuparía el *Equus Traiani* (Fig. 28) y por tanto la *Platea Traiani* quedaría fuera del área de arrasamiento de la meseta donde se erigió el foro. Si el área quedó libre cuando finalizaron las labores de construcción del foro en el 114 d.C., cuando se inauguró la columna de Trajano es muy posible que a partir de la muerte de éste, su hijo adoptivo y sucesor Adriano eligiese justo este lugar junto a la columna para completar el foro con la construcción del templo del Divo Trajano¹⁶⁴.



Fig. 28. Ubicación del *Equus Traiani* en el Foro de Trajano.

Las estructuras pertenecientes a edificios anteriores con toda probabilidad fueron arrasadas con este objetivo. Siguiendo el eje de la columna, posiblemente para dar una idea de continuidad aprovechó la plaza y construyó las aulas de esta forma para así buscar la mayor armonía posible con respecto a los edificios construidos en tiempos de Trajano.

Esta fórmula de continuidad se puede apreciar de la misma manera en la decoración interna de los edificios encontrados bajo la plaza de la Madonna di Loreto, que

¹⁶³ Rizzo realiza una síntesis de los principales estudios geológicos realizados en el área de los Foros Imperiales. Rizzo 2001, Testa *et al.* 2008.

¹⁶⁴ Packer 2001: 10; Claridge 2007.

siguen patrones decorativos similares a los del interior del foro de Trajano con mármoles de la más alta calidad procedentes de varias zonas del imperio, así como estucos policromos que decoraban los techos del edificio como han atestiguado los hallazgos de numerosos restos de fragmentos adheridos a las bóvedas colapsadas en el interior del edificio. Matthias Bruno y Donato Attanasio han estudiado la decoración interna de las salas¹⁶⁵. En el aspecto decorativo del pavimento de la sala central (Aula B) se ha podido observar un patrón isódomo listonado con granito del foro (*marmor claudianum*), giallo antico (*marmor numidicum*), sin embargo, en la sala inferior (Aula C) la decoración es distinta y sigue un esquema isódomo con las juntas falseadas en mármol frigio y portasanta (*marmor chium*). Las escalinatas de grados aparecen revestidas de varios tipos de mármoles blancos (lunense, pentélico, tasio, proconnesio y bigio de Teos). Las lastras de las balaustras son de mármol pentélico, proconnesio y bigio de Teos. Esta variedad de mármoles blancos usados indiferentemente en el interior de la sala constituye una anomalía que sin embargo no aparece en los edificios del Foro de Trajano.

En el espacio dedicado a la entrada del edificio se ha constatado un esquema isódomo listonado y unos materiales que se corresponden con los suelos de la llamada biblioteca occidental del Foro de Trajano. En el esquema isódomo de juntas falseadas se ha podido constatar que sigue un patrón muy irregular, con lastras de varios tamaños. Es muy similar al de las naves laterales de la Basílica Ulpia y también al de los pórticos del patio meridional (Figs. 29-30).

En cuanto a la parte situada bajo el Palazzo delle Assicurazioni Generali (a la cual me referiré como el Aula A) se ha deducido, según los dibujos hechos durante la excavación de Gatti que muy probablemente el esquema decorativo era diferente al de las otras dos aulas, con un pavimento formado por lastras de forma cuadrada¹⁶⁶. En lo que respecta al revestimiento de las paredes han quedado muy pocos restos, solamente en el borde inferior del muro que estaba cubierto con lastras de mármol de portasanta. Las juntas tienen un perfil ondulado, del mismo modo que han aparecido en la reconstrucción de época severiana del Templo de la Paz.

Se ha podido deducir la decoración de las paredes gracias a la aparición de un gran número de agujeros de grapas, así como de fragmentos encontrados en posición secundaria. Cabe destacar la aparición de varios capiteles corintios y algunas bases de mármol pavonazzetto que debían decorar la parte alta de las paredes.

¹⁶⁵ Bruno, M., *I rivestimenti marmorei dell'Athenaeum*, en congreso "L'Athenaeum di Adriano, Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo" el 22/09/2011 [Resumen en línea] http://www.decarch.it/wiki/index.php?title=Utente:MM/Blog/Convegno_Athenaeum#Bruno [Consultada 10/03/2013]. v. Bruno 2013: 199-207.

¹⁶⁶ Gatti 1903: 276.

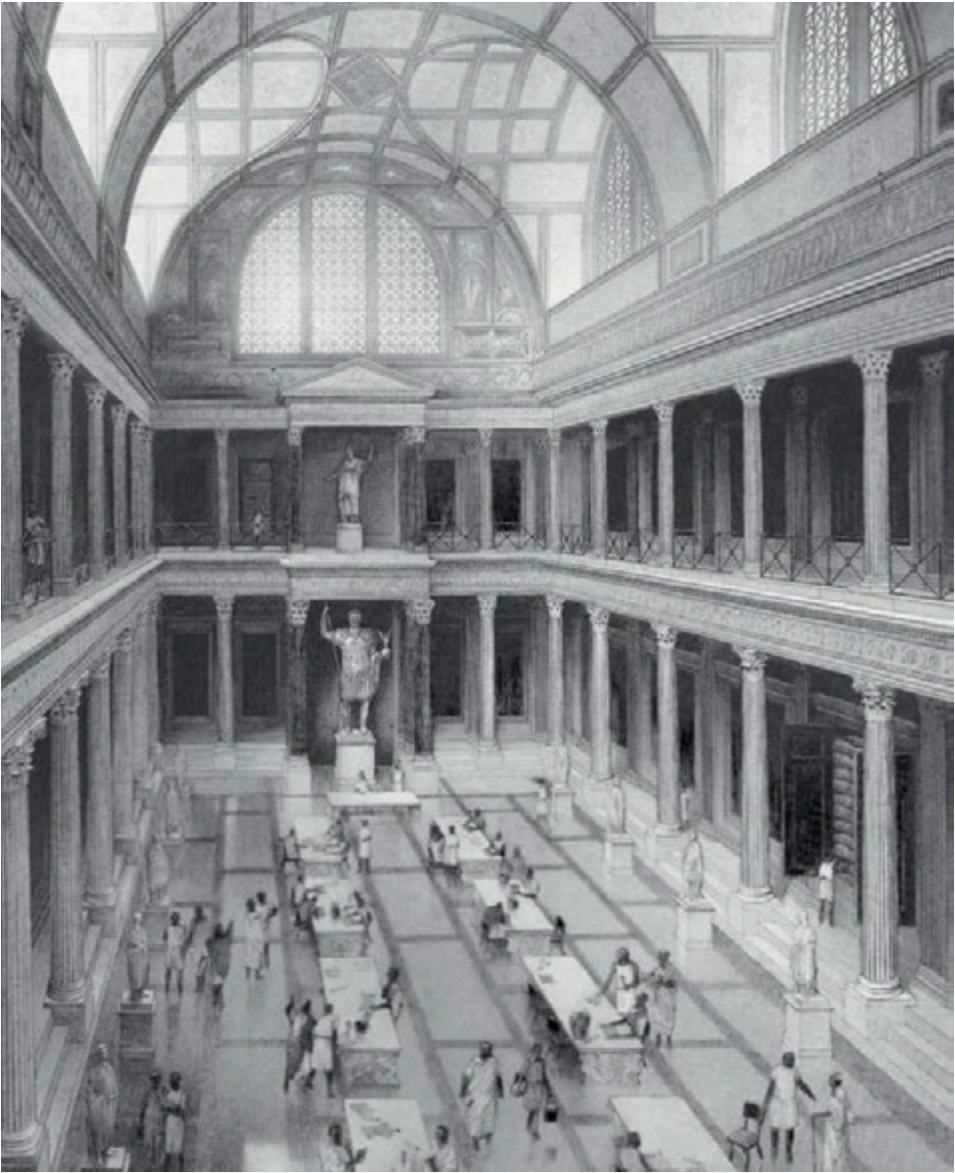


Fig. 29 Reconstrucción del interior de la *Bibliotheca Ulpia* según G. Gorski.

Esta decoración irregular muestra una cierta diferencia con respecto a la organización sistemática que denota la decoración del Foro de Trajano. Esta anomalía decorativa de las aulas parece, según Matthias Bruno, algo más propio de la época severiana, sin embargo, los datos estratigráficos parecen indicar que tanto el pavimento

como el revestimiento marmóreo pertenecen a la época de Adriano. Los sellos consulares encontrados en los ladrillos¹⁶⁷ indican una datación en torno a los años 123 y 125 d.C., adscribibles al consulado de Petinus y Apronianus (123 d.C.) y al consulado de Asiaticus y Aquilinus (125 d.C.).

En cuanto a la forma del edificio en alzado hay que tener en cuenta que los restos conservados han permitido solo hacer algunas hipótesis basándonos en los cánones arquitectónicos romanos gracias sobre todo a los restos de derrumbes encontrados durante la excavación que con toda probabilidad pertenecen a las bóvedas que estaban situadas en los pisos superiores de las aulas.

Por extensión se ha deducido que la forma en alzado de las tres aulas era similar, sin embargo, tan solo se han conservado restos del colapso de la cubierta en el Aula B. En el Aula C desaparecieron todas las trazas de los derrumbes del edificio como consecuencia de la reutilización del espacio para la cimentación del Ospedale dei Fornari (Fig. 31).



Fig. 30. Detalle del pavimento del Aula B.

¹⁶⁷ Egidi-Orlandi 2011: 304-305; Orlandi 2012: 42. En la excavación han aparecido sellos de varios tipos: un ejemplar de *CIL* XV, 265 (123 d.C.), cuatro ejemplares de *CIL* XV, 1113 (123 d.C.), seis ejemplares de *CIL* XV, 1114 (125 d.C.) y tres ejemplares de *CIL* XV, 1116a (123 d.C.). v. Meneghini 2009: 161; Ricci 2013: 23, nota 7; Egidi 2013b: 7, nota 4.

De los derrumbes conservados en el Aula B se ha podido constatar la existencia de un piso superior situado sobre la superficie de una bóveda de cañón que estaba formada por seis arcadas de refuerzo hechas de *bipedales* encajados en un conglomerado de cemento muy ligero¹⁶⁸. La primera planta a su vez estaba cubierta por un sistema de bóvedas igual que el piso inferior, sin embargo es posible que tuviese una especie de terraza, pues en la parte superior de la bóveda se han encontrado restos de pavimentación en *cocciopesto*.

La espacialidad interna de las aulas es muy particular (Fig 32). Por desgracia solo conocemos la forma de dos de las aulas (Aulas B y C), pues la parte que se encuentra bajo el Palazzo delle Assicurazioni Generali (Aula A) no ha podido ser estudiada directamente, y solo gracias a la documentación de las excavaciones llevadas a cabo por Gatti¹⁶⁹ en el año 1902 durante la demolición del Palazzo Torlonia tenemos algunos datos respecto al edificio en cuestión que, sin embargo no han sido de gran ayuda, pues al no haberse puesto en relación directamente con las otras dos estructuras adyacentes la documentación de los restos no aporta una gran fiabilidad al estudio.



Fig. 31. Restos del Ospedale dei Fornari encontrados sobre el Aula C.

¹⁶⁸ Egidi *et al.* 2010, págs. 110-111.

¹⁶⁹ Archivo SAR, Diario de excavación del 14/03/1903, «[...] pavimento bruciato di lastre di Portasanta vicino ai muri [...] ove era il rivestimento di marmo in grandi lastroni sagomati [...]».

Este hecho hay que tenerlo muy en cuenta a la hora de estudiar las aulas en conjunto, pues sabemos que las dos aulas (Aulas B y C) recién excavadas tenían una forma muy similar, pero al parecer la parte descubierta en las excavaciones de 1902 podría tener una configuración interna distinta, aunque sin duda estaría conectada y formaría parte del mismo conjunto que los otros dos edificios. Este hecho viene denotado por la orientación de los muros que sin duda demuestra una discontinuidad con respecto al resto de las estructuras que aparecieron durante las excavaciones de Gatti. Desgraciadamente en la actualidad no podemos verificar la forma interna ni la relación que podría tener este tercer volumen con respecto a las estructuras sobre las que se apoyan los muros externos del edificio.

El único hecho que queda reflejado en esta fuente tan reciente es que en lo que respecta al pavimento del edificio se hallaron una serie de lastras marmóreas¹⁷⁰ de forma cuadrada situadas aproximadamente en la esquina noroeste del edificio en relación directa con una zona de paso entre la sala principal y lo que podría ser un corredor exterior similar al que se encuentra entre el Aula B y el Aula C.

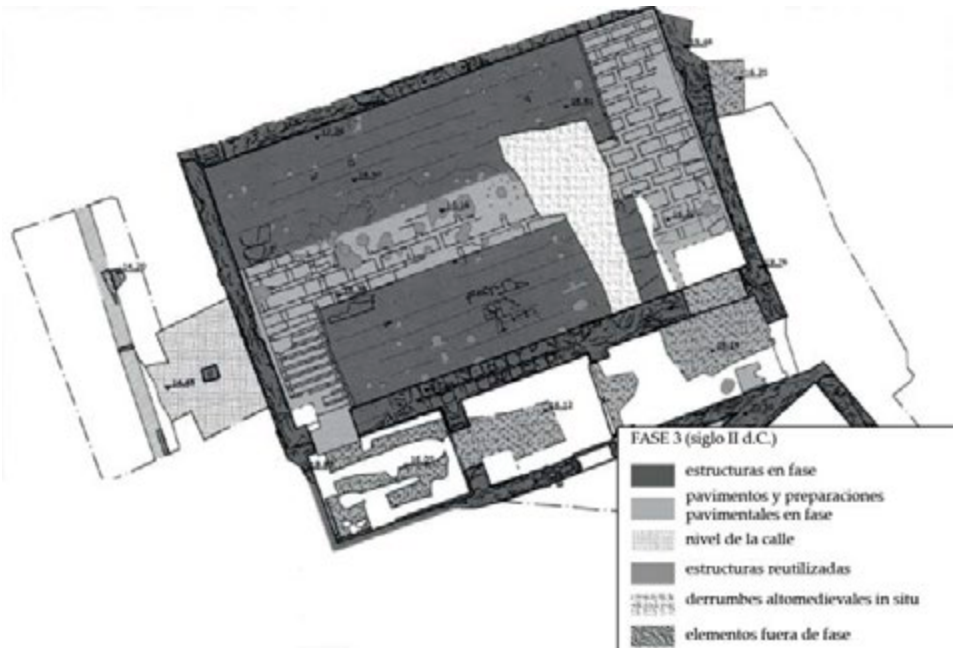


Fig. 32. Restos de la Fase III, siglo II d.C.

La orientación del Aula A sigue el mismo recorrido circular, pero la función de este tercer volumen debía ser distinta a la función de las otras dos aulas, que como podemos ver en las plantas tienen un carácter mucho más abierto, que según los po-

¹⁷⁰ Gatti 1903: 276.

cos datos recogidos en las excavaciones de principios del siglo XX difiere mucho en cuanto a su forma con respecto a las otras dos salas. La funcionalidad de un espacio así podría estar relacionada con la necesidad de albergar un espacio de servicios o de un almacén.

La forma del edificio es un problema muy complejo, pues tan solo han quedado unos pocos restos que nos han permitido comprender que las aulas estaban cubiertas por un sistema de bóvedas, sin embargo desconocemos completamente la configuración de estos espacios de las plantas superiores. Es posible que existiese algún tipo de terraza o palco en la parte superior, pero la fuerza destructiva del terremoto que provocó el derrumbe del edificio y la acción humana han borrado cualquier huella que pudiese indicarnos su forma o función.

Como acabamos de ver, el estudio de la forma interior del edificio se reduce solamente a dos tercios del espacio que ocupaba su totalidad. Se trata por tanto de un estudio parcial como consecuencia de la imposibilidad de excavar la parte situada bajo el Palazzo delle Assicurazioni Generali.



Fig. 33. La escalinata meridional del Aula B.

La parte central del edificio (Figs. 32-33) es la que nos ha permitido recuperar la mayor parte de la información arqueológica, gracias a su conservación relativamente buena en comparación con el Aula C. En su interior han encontrado el elemento clave que ha llevado a pensar que el edificio estuvo destinado a funcionar como un auditorio. La sala, con forma rectangular está constituida por dos escalinatas de grados enfrentadas apoyadas sobre los muros norte y sur de la sala, constituidas ambas por seis escalones de altura.

Las escalinatas están construidas siguiendo el mismo patrón de calidad. Como base para el sustento de los escalones se realizó un núcleo de conglomerado de cemento¹⁷¹ compuesto por restos de tobas volcánicas de tamaño pequeño y medio, que aparece cubierto a su vez por un estrato de mortero pozzolanico que es el que le da la forma a los escalones y sirve como agarre para los *bipedales*, sobre los cuales se colocó otro estrato de mortero de unos 8 centímetros de espesor y que es el que agarra los ricos mármoles que embellecen la escalinata.

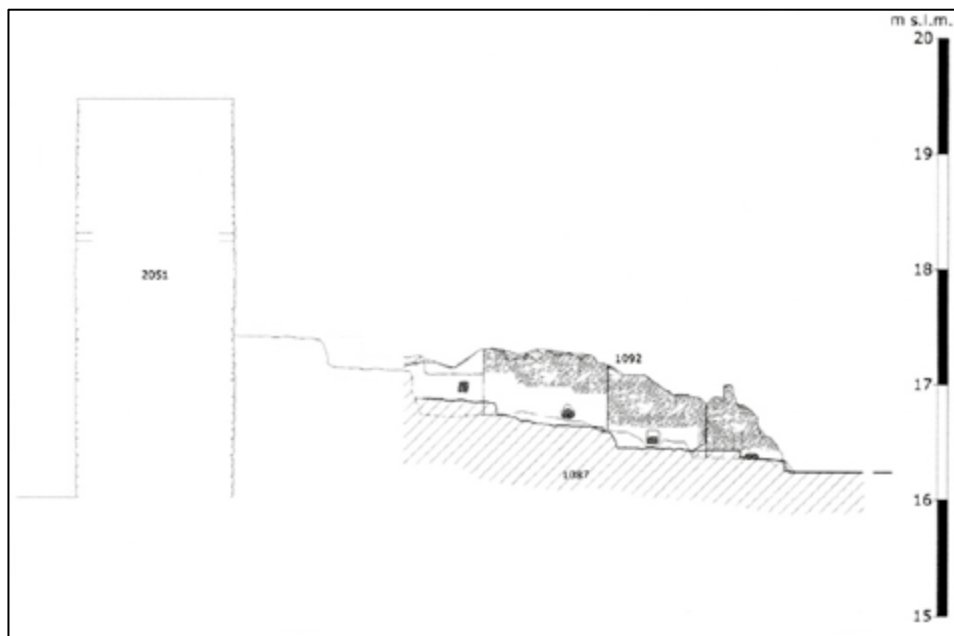


Fig. 34. Prospecto de la escalinata meridional del Aula B y el parapeto occidental.

La escalinata que se apoya sobre el muro meridional de la sala tiene unas dimensiones de unos 16 metros de largo por 5 metros de ancho¹⁷² y aparece sujeta por dos parapetos de mármol que están alineados con las puertas de acceso al aula. El parapeto situado en la parte occidental (Figs. 34-35) es el que está mejor conservado. Está compuesto por tres lastras de mármol proconnesio, una de mármol pentélico y otra en mármol bardiglo, según los análisis de Matthias Bruno¹⁷³. En la parte interna del parapeto aún se conservan los anclajes de las grapas metálicas que sujetaban el

¹⁷¹ Egidi *et al.* 2010: 109.

¹⁷² La escalinata meridional ocupa una superficie de aproximadamente 80 m².

¹⁷³ Bruno, M., I rivestimenti marmorei dell'*Athenaeum*, en congreso "L'*Athenaeum* di Adriano, Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo" el 22/09/2011 [Resumen en línea] http://www.decarch.it/wiki/index.php?title=Utente:MM/Blog/Convegno_Athenaeum#Bruno [Consultada 01/10/2015]. v. Egidi *et al.* 2010: 110; Bruno 2013: 199-207.

mismo a la escalinata. Sobre las lastras de mármol del parapeto se pueden observar además una serie de perforaciones que marcaban la forma de los escalones, de esta manera se ha podido deducir el número total de escalones que constituían la escalinata, y esto ha permitido calcular el número de personas que pudo albergar la sala.

Los seis escalones tienen unas dimensiones de 0,84 metros de anchura y se sitúan sucesivamente a unos 0,18 metros de altura los unos de los otros. Ésta es una condición que se repite en ambas escalinatas, y como más tarde veremos se repite a su vez en la escalinata del Aula C.



Fig. 35. Detalle del parapeto occidental del Aula B.

La escalinata septentrional tiene unas dimensiones mayores que la descrita anteriormente, pues aparece cortada tan solo en su parte oriental por un parapeto y apoyada directamente sobre el muro occidental de la sala. Tiene una longitud de unos 18 metros¹⁷⁴ desde la esquina noroccidental hasta el parapeto de mármol, que se sitúa justo enfrente del parapeto oriental de la escalinata descrita precedentemente.

Las dos escalinatas del Aula B aparecen separadas por un corredor interno que debió servir como zona de paso, aunque como veremos en los próximos capítulos pudo tener alguna función más. Este corredor tiene unas dimensiones de unos 22 metros de largo por 2,83 metros de ancho, y es donde tenemos la cota más baja de la excavación arqueológica, que está situada a unos 16,30 metros sobre el nivel del mar. En la parte oriental del Aula B se sitúa otro corredor de 15,46 metros de largo por 4

¹⁷⁴ La superficie que ocupa la escalinata septentrional es de aproximadamente 90 m².

metros de ancho que atraviesa el aula en toda su anchura desde la puerta de acceso suroriental hasta el fondo de la sala dejando a su lado las dos escalinatas enfrentadas (Fig. 36). Esta área debía servir como una zona de paso desde el acceso al edificio hacia el graderío.

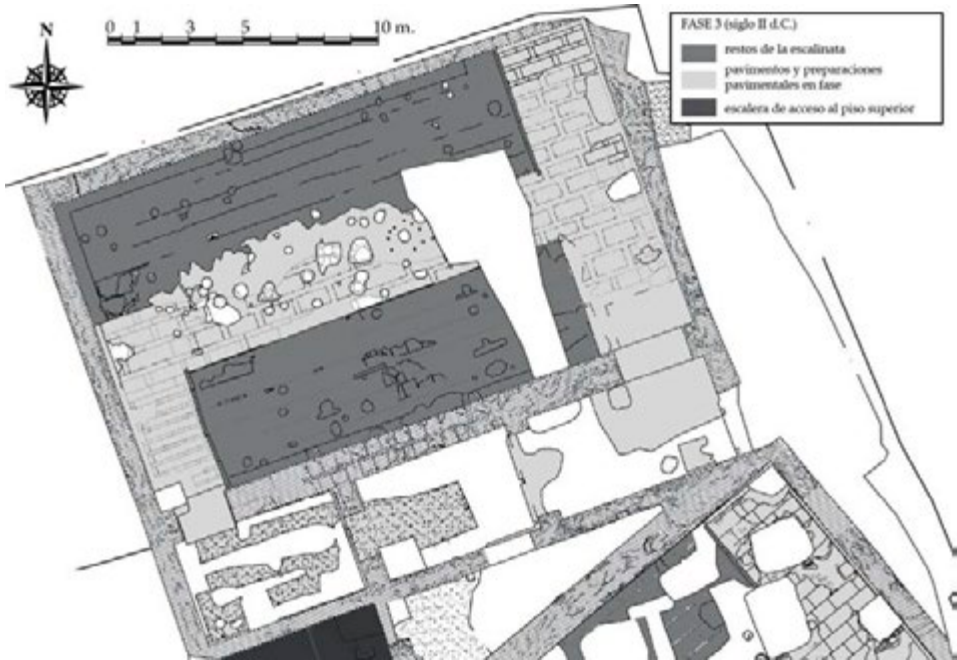


Fig. 36. Plano en detalle del Aula B.

El Aula C (Fig. 37) ha sido la última parte que se ha excavado del edificio. Aparece separada del Aula B por un espacio en forma de cuña que alberga una serie de corredores y estancias de servicio. Este espacio por desgracia no aparece tan bien conservado como el aula central, ya que sobre el mismo se construyó en época moderna el Ospedale dei Fornari, que reutilizó las estructuras precedentes como sótanos y cuya construcción arrasó los restos antiguos casi en su totalidad, dejando solo algunas trazas que han permitido intuir la forma originaria del edificio adrianeo.

Esta alteración no ha hecho más que dificultar la comprensión del edificio, aunque algunos restos del graderío son visibles. La escalinata que se apoya en el muro septentrional se ha conservado en casi toda su extensión original, sin embargo, la escalinata meridional no ha podido ser descubierta completamente, ya que durante la excavación del edificio el área quedaba fuera de los límites marcados por la Superintendencia. Aún así, gracias a la aparición precedente del Aula B se ha podido entender la configuración interna de los espacios, pues se trata de un ambiente casi idéntico. Del mismo modo que en la sala central, las escalinatas aparecen contenidas mediante parapetos de lastras marmóreas que sostienen el graderío. La escalinata septentrional llega desde el corredor externo hasta el muro que limita el aula por su par-

te occidental al igual que en el Aula B, sin embargo, ésta es ligeramente más grande, teniendo una longitud de unos 20 metros.

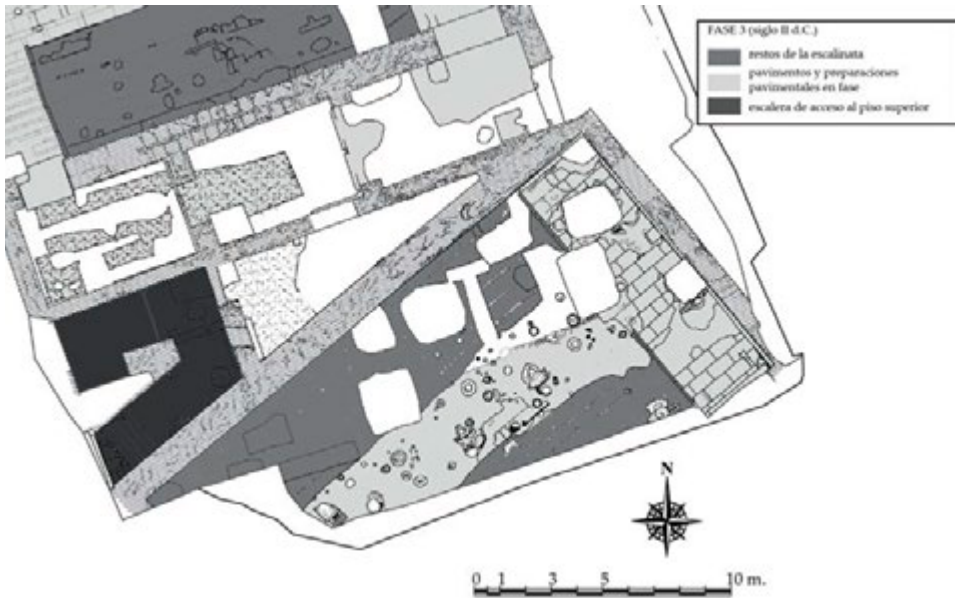


Fig. 37. Plano en detalle del Aula C.

Notamos una diferencia en cuanto a la pavimentación, que en este caso utiliza lastras de mármol pavonazzetto y portasanta, lo que podría ponerse en relación directa con las descripciones que se realizaron durante las excavaciones de Gatti en 1903 en el antiguo Palazzo Torlonia¹⁷⁵ y que se situaba en el lugar donde está el actual Palazzo delle Assicurazioni Generali, donde hallaron una serie de lastras de mármol portasanta cerca de los muros, y que posiblemente se trataba de otra escalinata que no fue identificada como tal por la interrupción de las excavaciones.

El corredor lateral que pasa junto a las escalinatas es un poco más estrecho que el del Aula B, pero esto se debe a la mayor longitud de la escalinata septentrional de la sala. Otra de las particularidades de la sala es que en la zona de ingreso se ha encontrado un estípite de la puerta, además de un fragmento de arquitrabe que durante el derrumbe del edificio debió caer sobre la entrada, en el que aparece una inscripción en caracteres de bronce¹⁷⁶.

En el interior del aula C se encontró durante las excavaciones una de las dos bases marmóreas¹⁷⁷ que se han hallado en todo el yacimiento, situada entre las dos es-

¹⁷⁵ Gatti 1903: 276.

¹⁷⁶ Egidi-Orlandi 2011; Orlandi 2012.

¹⁷⁷ Estas inscripciones serán analizadas en la parte correspondiente a la fase tardoantigua del edificio.

calinatas. Parte de la sala aparece atravesada por una galería de servicios subterránea (Fig. 38) que se sigue utilizando aún en la actualidad y que ha impedido la excavación completa del Aula C. Esta galería llega hasta el Palazzo Valentini y comunica con un acceso a la exedra que rodea la Columna Trajana. Como hemos podido observar, la configuración interna del Aula C es prácticamente idéntica a la del Aula B.

Para comprender mejor el funcionamiento del edificio es necesario un análisis de las zonas de paso internas, así como las distintas habitaciones que han aparecido entre las dos salas principales formando una especie de cuña interna. En esta zona se han hallado las escaleras de acceso (Fig. 39) a la planta superior del edificio, que, por desgracia, han aparecido en un estado muy degradado como consecuencia de una reutilización en momentos más recientes de la historia, no obstante este hecho, ha sido posible comprender la forma de la estructura.

En cuanto a los corredores internos ha sido muy sorprendente la analogía existente entre la forma de este espacio que comunica las dos aulas encontradas y la disposición de las estructuras que aparecieron durante las excavaciones que se realizaron bajo el sector meridional del Palazzo delle Assicurazioni Generali. Tiene exactamente la misma organización interna, con las puertas de acceso a ambos lados del muro. El corredor (Fig. 40) está dividido, al igual que el hallado en la últimas excavaciones, en tres espacios comunicados por dos pilares que posiblemente albergaban puertas. La principal diferencia entre ambas radica en la existencia de una puerta de acceso que comunica el pasillo del aula central con el corredor que alberga la escalera de acceso a la planta superior. En el caso del corredor septentrional del Aula A no es fácil entender la funcionalidad, pues no se aprecia la existencia de otra sala con forma de cuña que pudiese albergar unas escaleras para acceder a la segunda planta.

Cabe la posibilidad de que las construcciones posteriores borrasen la huella de esa hipotética cuña y cambiasen la orientación de los muros. Otra posibilidad de acceso al piso superior es que la forma interna del Aula A fuera distinta a la de las otras dos aulas, de manera que ambas escalinatas fuesen idénticas y ello permitiese la existencia de una puerta de acceso a la cuña que quedaba entre las Aulas A y B. Se trata solo de una hipótesis, pues en esa área no se han realizado nunca excavaciones arqueológicas, quedando como un punto ciego dentro de esta investigación.



Fig. 38. La galería de servicios que atraviesa el Aula C.



Fig. 39. Vista de la escalera que da acceso al piso superior.

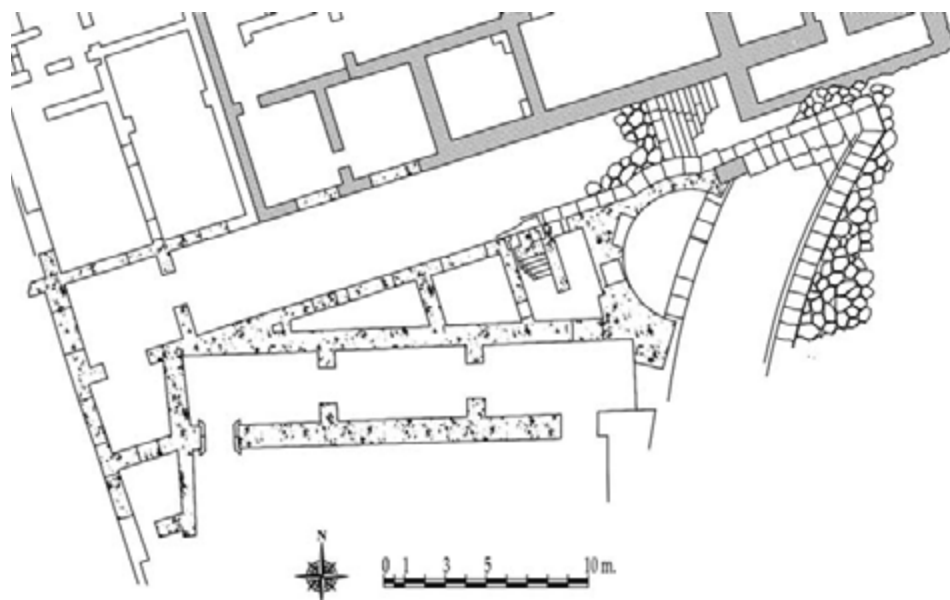


Fig. 40. Plano de las excavaciones de Gatti en 1902.

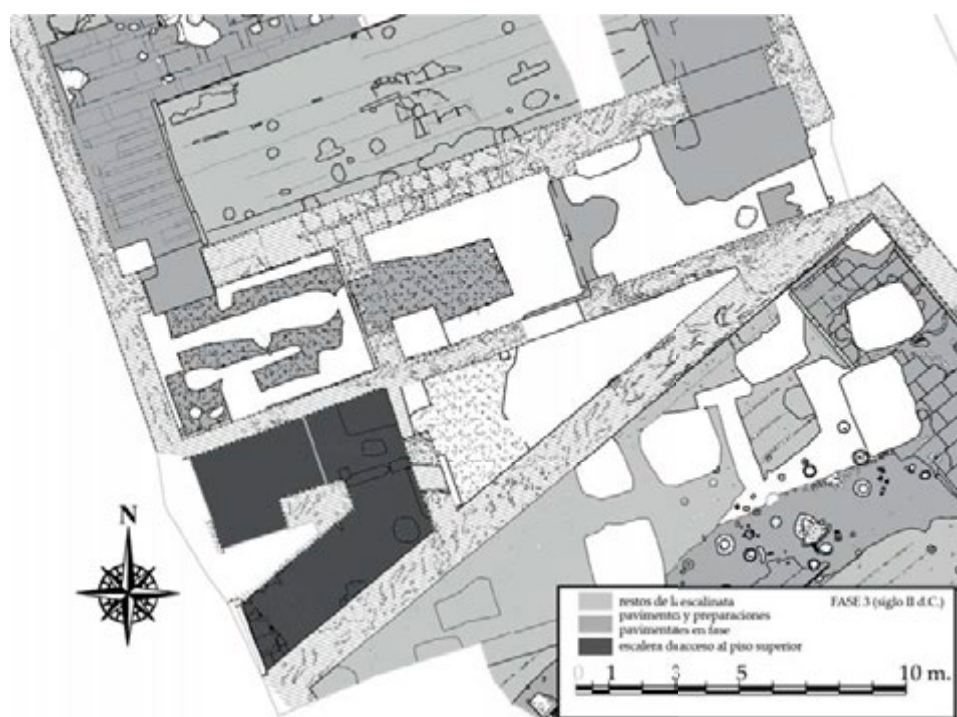


Fig. 41. Plano en detalle del corredor meridional del Aula B y la cuña que servía como acceso al piso superior.

El corredor del Aula A tiene una longitud de 23 metros de largo, y está dividido en su interior en tres espacios de 7,50 m., 7,25 m., y 8,30 m. respectivamente; siendo este último espacio ligeramente mayor que los otros dos, lo cual da la posibilidad de que fuese una especie de entrada al edificio, sin embargo no se dispone de los datos arqueológicos suficientes para confirmar este hipótesis.

En lo que respecta al corredor que comunica con la cuña de acceso a las escaleras junto al Aula B (Fig. 41) tenemos una longitud total de 23 metros, partiendo desde la parte occidental hasta la parte oriental, donde se situaría la puerta de acceso al edificio. Al igual que el corredor del Aula A tenemos una organización interna en tres espacios, que tienen unas medidas de 6,75 m. el espacio más occidental, que está comunicado con el aula; 6,35 m. el espacio central, que en su parte suroriental está comunicado con la cuña desde donde se accede a la planta superior; y tal como hemos podido observar en el corredor norte un tercer espacio más amplio que los otros dos con una longitud de 7,5 metros, que alberga tanto un acceso al Aula B como el acceso principal del edificio.

La cuña aparece subdividida en dos espacios (Fig. 41). El primer espacio que encontramos al atravesar el corredor del Aula B tiene una forma triangular de 11 x 12 x 4,30 metros. Sucesivamente encontramos el espacio que alberga la escalera que tiene unos dos metros de ancho, y que como se ha explicado precedentemente debía servir como acceso al piso superior del edificio, que aparece en un estado de degrado y ha sido reutilizada en épocas más recientes.

El corredor existente junto al Aula C es más complicado de entender, pues en las plantas realizadas durante la excavación (Fig. 42) bajo el Palazzo Desideri en 1932 tras la demolición del Barrio Alessandrino aparecen unos muros muy estrechos que posiblemente pertenecieron a otro edificio de época romana, que siguen la misma alineación que el Foro de Trajano y del Aula C.

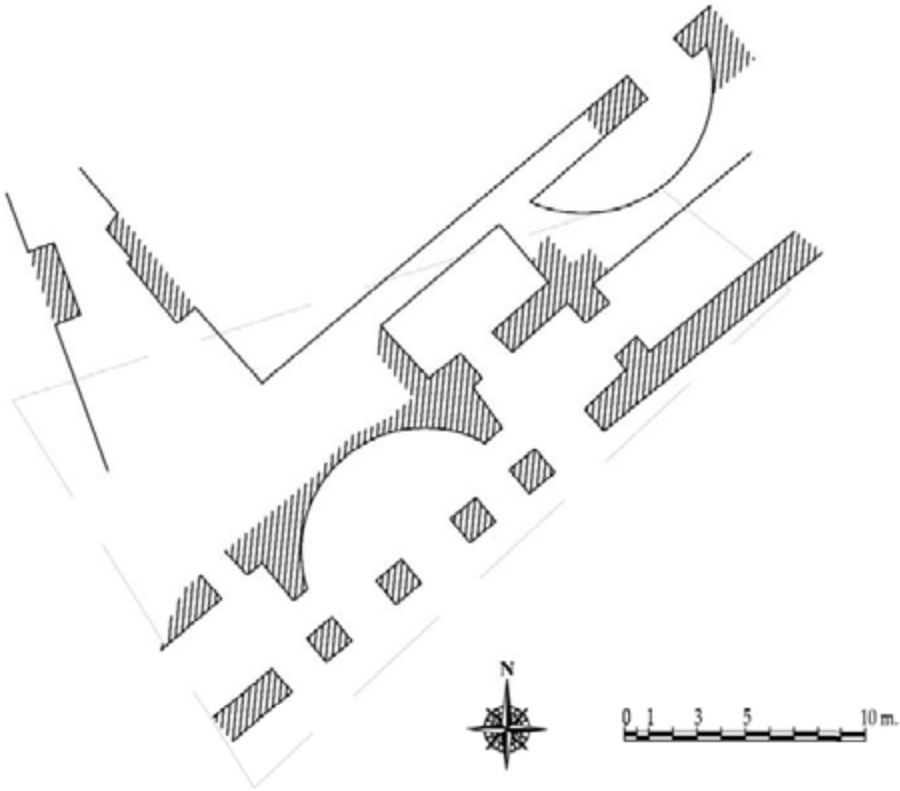


Fig. 42. Estructuras encontradas en las excavaciones de 1932 bajo el Palazzo Desideri.

2.5 Fase IV: Finales del siglo II – siglo III d.C.

Los arqueólogos han podido identificar un cuarto periodo de ocupación del yacimiento que se manifiesta en la realización de varias intervenciones de reestructuración de las estructuras precedentes. En concreto se han hallado algunos restos en la trinchera B4 pertenecientes a la fase II del yacimiento que parecen haber sido restaurados entre finales del siglo II y principios del siglo III, probablemente como consecuencia su deterioro. Además se han encontrado algunos restos de muros nuevos de *opera laterizia* de unos 3 cm. de grosor, que en varias ocasiones están marcados con sellos consulares, y que aparecen sujetos por una capa de mortero tan gruesa como los propios ladrillos.

Esta reestructuración que se realiza en el periodo IV al parecer no afectó a las estructuras del periodo adrianeo, por lo que la importancia del estudio del mismo no resulta indispensable para la comprensión del edificio objeto de este trabajo. Aún así, siempre es interesante conocer la vida útil de las estructuras adyacentes (Fig. 43).



Fig. 43 Restos de la Fase IV, finales del s. II – s. III.

2.6 Fase V: Siglos IV y V d.C.

La quinta fase individualizada en la estratigrafía cobra una mayor importancia para el estudio de las aulas adrianeas, ya que permite saber que el edificio mantuvo el funcionamiento para el que fue concebido al menos hasta el quinto siglo de nuestra era. Los restos pertenecientes a este periodo no son muy abundantes, pero cabe destacarse una base con una inscripción que se halló en la parte más occidental del pasillo situado entre las Aulas B y C y otra que se halló en la parte suroccidental del Aula C. Ambas inscripciones (Figs. 44-45) recuerdan una probable donación hecha por parte del *praefectus urbi*¹⁷⁸ Fabius Felix Passifilus Paulinus, que desarrolló su carrera en la Roma de la segunda mitad del siglo V d.C.

Este hecho nos ha permitido saber que por lo menos hasta bien avanzado el V siglo el edificio debía seguir en pie (Fig. 48). Por el contexto estratigráfico en que fue hallado es bastante probable que esté en su posición original, al menos en el caso de la primera base encontrada.

En lo que respecta a las inscripciones hay que destacar el trabajo realizado por Silvia Orlandi¹⁷⁹ que ha analizado toda la epigrafía de la excavación.

¹⁷⁸ En el penúltimo capítulo del libro analizaremos la posible relación del edificio con la Prefectura de la Urbe.

¹⁷⁹ Egidi-Orlandi 2010:124-127; Egidi-Orlandi 2011: 301-319; Orlandi 2012: 41-46; Orlandi 2013: 45-59.



Fig. 44. La base 1.

La primera base¹⁸⁰ hallada tiene unas medidas de 120 x 70 x 57 centímetros. Los caracteres tienen entre 7 y 5 centímetros de altura y en un espacio de 78 x 50 cm. presentan el siguiente texto:

*Fabius Felix Passifilus /
Paulinus, v(ir) c(larissimus) et inl(ustris), /
praef(ectus) urb(i), /
studiis suis.*

¹⁸⁰ Para ver la ficha completa de la Base 1 consultar: [En línea] Orlandi, S., *LSA-1819, Base for statue, erected by Fabius Passifilus Paulinus, prefect of the city. Roma. 450-476.*, Last Statues Of Antiquity, University of Oxford, <http://laststatues.classics.ox.ac.uk/database/detail-base.php?record=LSA-1819> [Consulta 11/03/2013].

Apareció del revés, por lo que se piensa que quizás pudo ser reutilizada. Está dañada por la esquina superior derecha. La superficie es muy rugosa, por lo que probablemente se trata de una inscripción que fue borrada y sobre la que se volvió a escribir posteriormente, sin embargo no quedan trazas de la supuesta inscripción original que confirmen este hecho. En la parte superior de la base aparecen tres perforaciones que debían servir para sujetar la estatua sobre la misma. Y aparece además en la misma parte una letra “S” inscrita ya en época antigua, aunque su significado es desconocido.

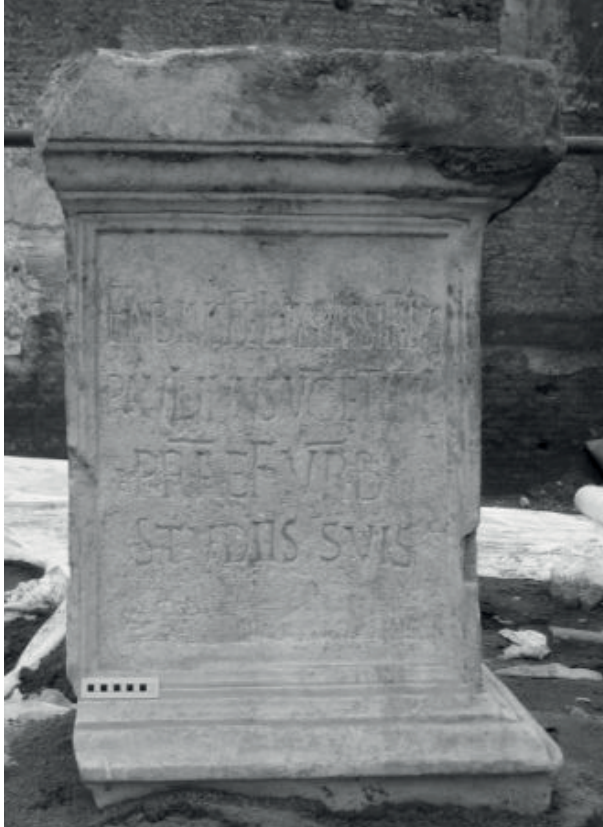


Fig. 45. La base 2.

La segunda base¹⁸¹ mide 116 x 77 x 68,5 cm. Los caracteres varían entre 7 y 5,5 cm. y en un espacio de 55 x 62,5 cm. presenta un texto idéntico al de la primera base,

¹⁸¹ Para ver la ficha completa de la Base 2 consultar: [En línea] Orlandi, S., *LSA-2664, Base for statue, erected by Fabius Passifilus Paulinus, prefect of the city. Roma. 450-476.*, Last Statues Of Antiquity, Uni-

aunque con restos de pintura de color rojo. Está dañada en las esquinas inferior y superior izquierdas. La base apareció también del revés, y en la parte inferior aparecen varias marcas que denotan un uso anterior. En la parte superior a pesar de su mala conservación aparece una perforación para la estatua.

El significado de las inscripciones es un tema controvertido, pues la expresión *studiis suis* llama enseguida la atención. Según Orlandi, el senador que la dedicaba utilizó este giro lingüístico para subrayar su interés personal en la ejecución del trabajo (la erección de la estatua). Este hecho se debe probablemente a que durante este periodo histórico este tipo de encargos no solían hacerse de manera personal por los magistrados. El personaje nombrado en las bases es bastante conocido, ya que en Roma han aparecido varias dedicatorias¹⁸², sin embargo no se sabe con exactitud el momento de su prefectura en el que dedicó las estatuas, aunque es bastante probable que ocurriese antes del 476, en los decenios centrales del siglo V.

Por último lugar, a nivel epigráfico hay que destacar un reciente descubrimiento realizado por Orlandi¹⁸³ gracias a un apunte realizado por Martin G. Conde¹⁸⁴. Se trata de un fragmento perteneciente a la esquina inferior derecha de un gran bloque de mármol, que probablemente era un arquitrabe en el que aparecen incisas en la roca las dos últimas líneas de una inscripción monumental que debían contener letras de bronce ya desaparecidas, probablemente de tipo imperial (Fig. 46). El fragmento tiene unas dimensiones de 64 x 48 x 45,5 centímetros, y las letras miden en torno a unos 16 centímetros de altura, lo cual denota la importancia del hallazgo.

Las dos líneas de texto conservadas permiten identificar el siguiente texto:

---/[---] *max(im-)/*
[---] *is*

La inscripción fue inicialmente puesta en relación por Conde con un fragmento aparecido en las excavaciones de 1998-1999 en el Foro de Trajano en el que aparecía escrito: [*Imp(erator) Cae]sar Nerva Traia[nus ---]*. Esta inscripción formaba parte de la decoración arquitectónica del pórtico que circundaba el área frente a la Basílica

versity of Oxford <http://laststatues.classics.ox.ac.uk/database/detail-base.php?record=LSA-2664>, [Consulta 11/03/2013].

¹⁸² Orlandi 2004: 499-500.

¹⁸³ Egidi-Orlandi 2011: 307-319. Al parecer este fragmento no había llamado la atención de ninguno de los investigadores que habían trabajado en las excavaciones y gracias al aviso dado por M. G. Conde a principios del 2011 a través de su página web, Orlandi inicia una interesante investigación epigráfica que ha traído un resultado inesperado. Sin embargo, algunos meses antes, durante una visita al yacimiento junto a Giovanni Ricci y a Claudia Cecamore, tuve la oportunidad de fotografiar el fragmento. Es cuanto menos curioso que nadie se hubiese parado a pensar en una inscripción tan monumental. v. Orlandi 2013: 45-59.

¹⁸⁴ Conde. M. G., [En Línea] Rome: the Metro C Archaeological Surveys: the Piazza Madonna di Loreto, Sector (# S14/B1). The Discovery of New Inscriptions & Architectural Elements of the Temple of Trajan?, http://www.flickr.com/photos/imperial_fora_of_rome/5374055767/sizes/o/in/photostream/, [Consulta 29/09/2015].

Ulpia. Sin embargo, Orlandi lo puso en relación con un gran fragmento de arquitrabe que se halló en torno al 1695 en las excavaciones realizadas para la ampliación de los cimientos de la iglesia de San Bernardo *ad Columnam*, que estaba situada en el mismo lugar que se encuentra hoy la iglesia del Santissimo Nome di Maria, justo al lado de la Columna de Trajano.



Fig. 46. Inscripción imperial encontrada en el yacimiento.

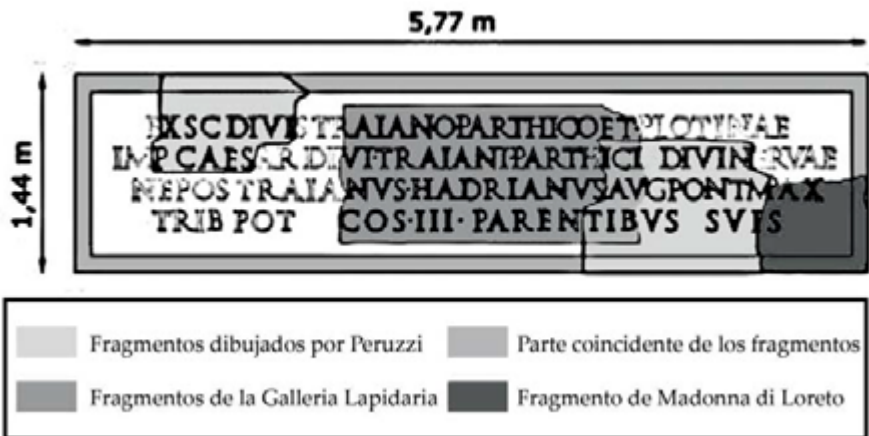


Fig. 47. Reconstrucción e hipótesis de Orlandi.

Esta inscripción encontrada fue llevada a la Galleria Lapidaria¹⁸⁵ de los Museos Vaticanos, donde se ha conservado hasta nuestros días. Sobre esta inscripción habían sido realizadas varias hipótesis¹⁸⁶.

La nueva hipótesis propuesta por Orlandi pone en relación el fragmento encontrado en la excavación de la Piazza della Madonna di Loreto con el fragmento encontrado en 1695 y con dos fragmentos que aparecen dibujados y descritos por Salustio Peruzzi en el siglo XVI aparecidos cerca de la iglesia de Santa Maria in Campo Carleo que se perdieron¹⁸⁷. La superposición de los fragmentos dibujados por Peruzzi y los restos conservados en los Museos Vaticanos ha demostrado que probablemente se trataba de dos inscripciones idénticas que coinciden perfectamente con el fragmento hallado recientemente (Fig. 47). El texto podría ser la clave para la comprensión del Templo del Divo Trajano¹⁸⁸.

En este momento además se realizan algunas modificaciones en el trazado viario encontrado, así como en las *tabernae* que se encuentran al oeste de las estructuras de época adrianea. Aparece una especie de letrina cuadrangular construida con un zócalo de bloques de tufo que pasa a ocupar parte del trazado viario y se apoya en el muro adrianeo. Las *tabernae* que se restauran durante este periodo aparecen sobre todo alteradas en la parte frontal que daría hacia la calle. Los muros aparecen recubiertos por paramentos de materiales muy pobres, ya que se reutilizan los ladrillos y el tufo.

¹⁸⁵ *CIL* VI, 966.

¹⁸⁶ Egidi-Orlandi 2011; Orlandi 2013: 45-59.

¹⁸⁷ Los dibujos de estos fragmentos se conservan en el Gabinetto Disegni e Stampe de la Galería de los Uffizi en Florencia con los números de inventario 2076A y A656.

¹⁸⁸ Existe una amplia polémica acerca de la ubicación del Templo del Divo Trajano v. Meneghini 1993: 13-21; Meneghini 1996: 47-88; Meneghini 1998: 127-148; Coarelli 2000; Packer 2001: 10 y ss.; Packer 2003: 109-136; La Rocca 2004: 193-238; Claridge 2007: 55-94. Según Orlandi la existencia de este par de inscripciones de dimensiones reducidas en comparación con un edificio colosal hace pensar que no se trata de un templo tal y como tradicionalmente se ha pensado, sino que en el momento de la muerte y la divinización de Plotina se llevó a cabo una monumentalización del pórtico que circundaba la Columna Trajana, que quizás albergaba las cenizas de Trajano en su base, configurando el espacio como un monumento sepulcral y honorario.

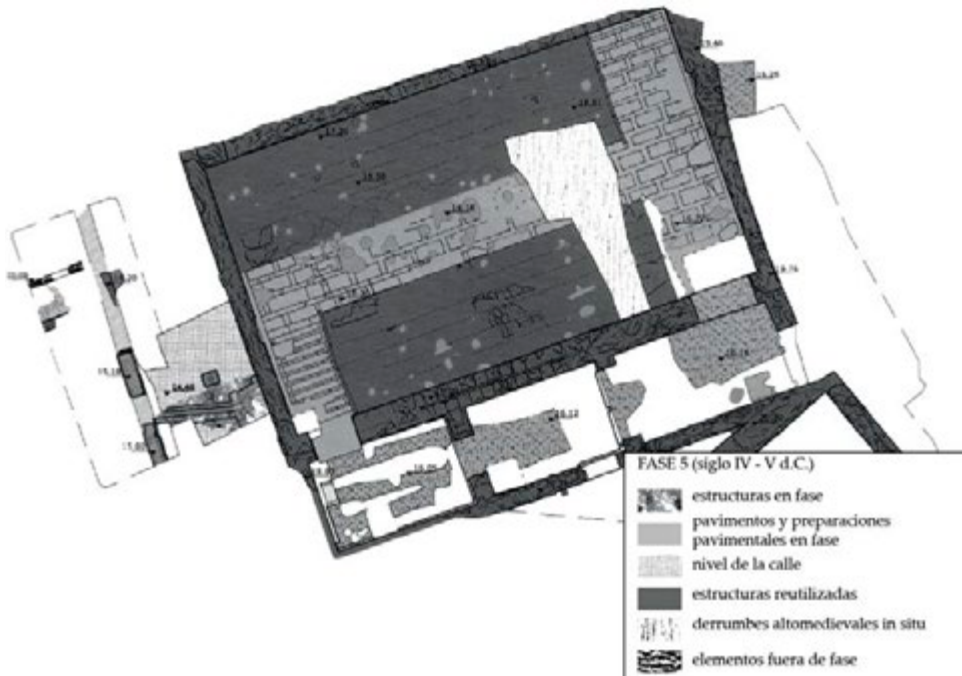


Fig. 48. Restos de la Fase V, siglos IV-V.

2.7 Fase VI: Siglos VI y VII d.C. La fundición metalúrgica

Tal y como hemos podido comprobar, las aulas mantuvieron su uso hasta bien entrado el siglo V. Sin embargo, a partir del siglo VI se aprecia un cambio muy significativo en la historia del edificio. Desde este momento el monumento es objeto de una actividad de expoliación sistemática que se caracteriza por la extracción de la antigua decoración marmórea y de los broncees que adornaban las aulas. Como consecuencia de este hecho desaparecen la mayor parte de los mármoles que cubrían las escalinatas, los suelos y hasta la decoración parietal. Sucesivamente se implanta en el interior una intensa actividad artesanal que aparece reflejada en la aparición de un gran número de hornos de fundición de varias formas y dimensiones que fueron utilizados principalmente para la elaboración de aleaciones de cobre, como han sugerido los numerosos restos de escorias halladas durante la excavación. La superficie de la excavación (Fig. 49) aparece tan accidentada que podría asemejar a la superficie lunar, como explica Giovanni Ricci¹⁸⁹. Las aulas aparecen completamente sembradas

¹⁸⁹ Ricci, G., *Le indagini archeologiche di Piazza Madonna di Loreto: Lo scavo stratigrafico*, en congreso "Officine in Urbe. Produzione metallurgica a Roma tra tardoantico e altomedioevo", 13/12/2010, Universidad G. D'Annunzio, Chieti. [Video en línea] <http://www.youtube.com/watch?v=y4bjjQC58A8> [Consulta 29/09/2015]. v. Ricci 2013: 17-44.

de fosas que según los estudios realizados por el equipo de la excavación se han dividido en varias tipologías según su función (Fig. 50).

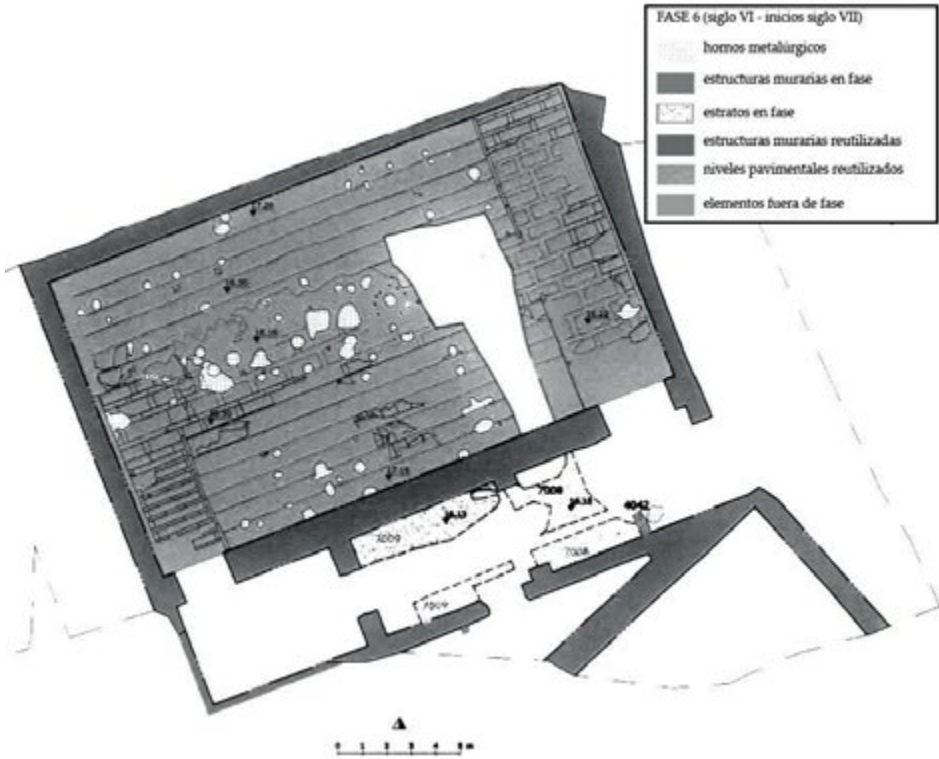


Fig. 49. Restos de la Fase VI, siglos VI-VII.

Por un lado ha aparecido una serie de fosas circulares y casi rectangulares caracterizadas por un revestimiento interno de limo cocido de un color anaranjado. Estas fosas tienen una profundidad de entre 25 y 30 cm. y alrededor de 50 cm. de diámetro. La mayor parte de esta tipología de fosas se ha encontrado en las escalinatas del Aula B, aunque también se ha hallado alguna en el pasillo interno que divide las escalinatas. Se trata de una tipología de horno de fundición *a pozzetto*.



Fig. 50. Vista de los hornos de fundición en el interior del Aula B.

El tipo de horno *a catasta* se caracteriza por una perforación circular bastante profunda que debía servir como cámara de combustión y por la presencia de “cajones” rectangulares que se sitúan a lo largo de uno de los márgenes de la fosa y que debían albergar en su interior una lastra que servía como base de apoyo al fuelle que ventilaba el interior del horno. Las paredes de estos hornos denotan signos de termotransformación como consecuencia de las altas temperaturas. En dos casos ha aparecido incluso el conducto por el que entraba el aire del fuelle. Esta tipología de horno aparece sobre todo en la escalinata sur del Aula B y en el pavimento del pasillo que separa las escalinatas. Se trata de estructuras mucho más elaboradas que los hornos *a pozzetto* descritos anteriormente.

Otra tipología identificada es el horno de reverbero, de la cual se han hallado tan solo dos ejemplos, uno de ellos encontrado en el espacio que se situaba entre las dos escalinatas del Aula C y que se tiene un magnífico estado de conservación. El otro ejemplar se halló en el interior del Aula B y se caracteriza por la presencia de dos fosas circulares intercomunicadas que aparecen excavadas a distinta profundidad.

Del último tipo de horno identificado por el equipo de Vasco La Salvia¹⁹⁰ se ha identificado tan solo un ejemplar situado en la parte nororiental del Aula B junto al derrumbe. Se trata de una fosa circular de unos 50 cm. de diámetro y 40 cm. de profundidad en torno al cual aparecen formando una especie de corona una serie de pequeñas perforaciones de un diámetro máximo de 5 cm. La fosa aparece con restos muy visibles de termotransformación.

¹⁹⁰ La Salvia-Iacone 2010: 165-166; Antonelli *et al.* 2013: 95-112.

En cuanto al resto de perforaciones halladas en el pavimento del edificio han sido diferenciadas en varios grupos. Aparecen una serie de fosas sin restos de termo-transformación que probablemente albergaron restos lígneos que debieron servir a la sujeción de los yunques y los bancos de trabajo de la fundición. Este tipo de perforación aparece en las proximidades de los hornos. Un segundo tipo lo constituyen las fosas circulares de unos 30 cm. de diámetro y 30-40 cm. de profundidad que debían servir para el enfriamiento de los metales fundidos, lo cual se ha podido deducir gracias a la buena impermeabilidad del conglomerado de cemento en el que están excavadas. Un curioso caso de este tipo es el que aparece en el quinto escalón de la escalinata norte del Aula B en el que aparecen cuatro fosas alineadas.

El tercer tipo identificado es el que representan unas fosas de forma circular y elipsoidal que posiblemente estuvieron relacionadas con el uso del agua, pero no para el enfriamiento del material. Se trata de fosas que no superan los 10 cm. de profundidad y pudieron contener algunos líquidos que se utilizaban para la elaboración del metal. Resulta muy complicado establecer una organización estratigráfica de esta fase de la excavación, aunque por la existencia de varias tipologías de horno muy probablemente representen distintos momentos y no parece muy posible un funcionamiento simultáneo de todos ellos. Durante la excavación aparecieron un gran número de restos de carbones y escorias, lo que denota la intensa actividad productiva que se desarrolló en el interior del edificio a partir de este momento.

En el pasillo meridional situado entre el Aula B y la cuña que limita con el Aula C se encontró una fístula plúmbea que debió estar destinada al aprovisionamiento hídrico de la fundición y que conducía el agua desde un pozo que apareció en el extremo suroccidental del pasillo. Este sector aparece separado de la puerta de acceso al edificio mediante un muro realizado con materiales reutilizados. Se trata de una construcción que tiene una orientación norte-sur de aproximadamente 1 m. de largo por 1 m. de altura y que está situado a unos tres metros de la puerta de acceso al edificio. En el interior de este muro ha aparecido un estrato limoso muy compactado que contenía una gran cantidad de fragmentos cerámicos que posiblemente tenían el objetivo de nivelar el suelo.

En el espacio más occidental del corredor, en la parte que comunica directamente con el Aula B se realizaron dos largas incisiones paralelas en el pavimento. Son cortes realizados en el estrato de preparación del suelo que se situaba justo debajo del pavimento de mármol que recubría el edificio en época adrianea. Estos surcos aparecieron rellenos por estratos de limos arcillosos de color amarillento y cenizas de carbones. La habitación posiblemente se convirtió en un lugar destinado a la preparación del material para la construcción de los hornos situados en el interior de las aulas. En la zona ocupada por las escalinatas se ha hallado la mayor concentración de hornos y gracias a esto se ha deducido que allí tenía lugar la mayor parte del ciclo de producción. En la estancia situada en el extremo occidental del pasillo debía producirse el sedimento necesario para la construcción de los hornos. En el resto del pasillo, el área separada por el muro probablemente se utilizaba como almacén de la producción ya semielaborada, lo cual se ha podido deducir gracias a la aparición de un único lingote trabajado. En el Aula C el panorama es muy parecido al que presen-

ta el Aula B, sin embargo, como consecuencia de las numerosas alteraciones posteriores que ha tenido esta área y de la imposibilidad de realizar una excavación completa del área no se ha podido conocer tan bien el funcionamiento del aula. La mayor parte de los hornos se han hallado en el corredor que estaba situado entre las dos escalinatas. En su interior se han hallado hornos *a pozzetto* y *a catasta*, de entre los que cabe ser destacado un ejemplar muy bien conservado. Además, también se ha encontrado un horno de reverbero como ya he explicado precedentemente. Este horno está constituido por dos fosas circulares puestas a distinta altura de las que se conserva parte de las paredes perimetrales constituidas por un material muy heterogéneo (fragmentos de ladrillos, tufo, mármol y restos de enlucido de yeso), que aparece compactado mediante una mezcla de limo arcilloso. La parte que cubría el horno, que apareció colapsada en su interior, fue realizada mediante ladrillos refractarios.

La datación de este periodo ha podido ser realizada mediante el análisis de los restos de derrumbes producidos por el terremoto del siglo IX y una serie de dataciones radiométricas de los estratos de carbones depositados durante la última fase de utilización de los hornos. La combinación de ambos sistemas de datación ha permitido colocar el final de la actividad productiva, al menos de forma relativa, en un periodo que comprende entre la mitad del siglo VI y principios del siglo VII.

Posteriormente el complejo metalúrgico aparece cubierto por un estrato de relleno que llegaba a nivelar las escalinatas y el pavimento interno y que estaba formado por un gran número de escorias, fragmentos de mármoles, huesos animales y restos cerámicos. Con gran probabilidad este estrato fue visto por Gatti durante las excavaciones realizadas a principios del siglo XX y que fue identificado entonces como un nivel de incendio.

La existencia de este complejo metalúrgico en época del emperador Teodosio, según La Salvia¹⁹¹ puede ser un hecho revolucionario, pues atestigua que Roma aún era capaz en estos momentos de producir una moderada cantidad de materias primas, sin embargo, de momento se desconoce de quién era el control de estas fábricas metalúrgicas, si de la Iglesia o del propio pueblo romano.

2.8 Fase VII: Siglos VII –VIII d.C. Las sepulturas

El lugar sufre una mutación entre finales del siglo VII y principios del siglo VIII, ya que han aparecido pequeños núcleos sepulcrales (Fig. 51) en los espacios parcialmente colmados de las aulas. En esta fase algunas partes del Aula B toman connotaciones funerarias.

Durante la excavación ha aparecido un total de 10 sepulturas, que en su mayoría aparecen simplemente excavadas en el estrato de tierra, aunque aparecen dos ejem-

¹⁹¹ La Salvia-Iacone 2010: 166; La Salvia, V., *Il ciclo del rame presso l'auditorium del Foro di Traiano*, en congreso "Officine in Urbe. Produzione metallurgica a Roma tra tardoantico e altomedioevo", 13/12/2010, Universidad G. D'Annunzio, Chieti. [Video en línea] http://www.youtube.com/watch?v=_UCWOSLGqYI [Consulta 28/09/2015]. v. Antonelli *et al* 2013: 95-112.

plares cubiertos y revestidos por lastras de granito gris que muy probablemente procedían del pavimento original del aula. Tan solo se ha encontrado una sepultura fuera del Aula B, que apareció en el pasillo situado entre el Aula B y la cuña que la separa del Aula C.

La cronología de esta fase ha sido analizada por el equipo de Paola Catalano¹⁹² del servicio de antropología de la Soprintendenza Speciale per i Beni Archeologici di Roma, mediante análisis del Carbono 14 del fémur del individuo hallado en el interior de la sepultura del pasillo y se ha podido saber que tiene una antigüedad entre el 660 y el 772 d.C.

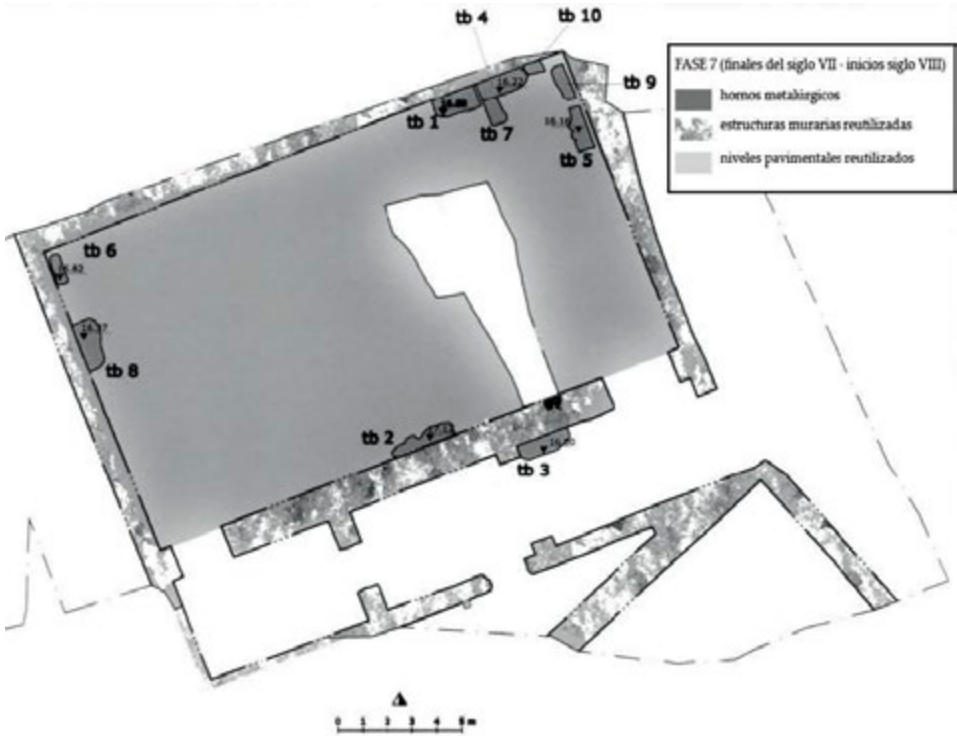


Fig. 51. Restos de la Fase VII, finales del s. VII – principios s. VIII.

2.9 Fase VIII: Siglo VIII – mediados del siglo IX d.C.

A finales del siglo VIII y principios del siglo IX se produjo una nueva transformación del área que se vio reducida a un simple establo, como parecen atestiguar los ganchos para amarrar a los animales¹⁹³ que se han encontrado en los muros de época

¹⁹² Catalano *et al.* 2013: 113-138.

¹⁹³ Antonetti 2002: 186-217.

adrianea. Este uso como establo no durará demasiado, pues, como veremos a continuación, en el siglo IX un terremoto provocó el derrumbe de las bóvedas del edificio y la consecuente destrucción del edificio adrianeo.

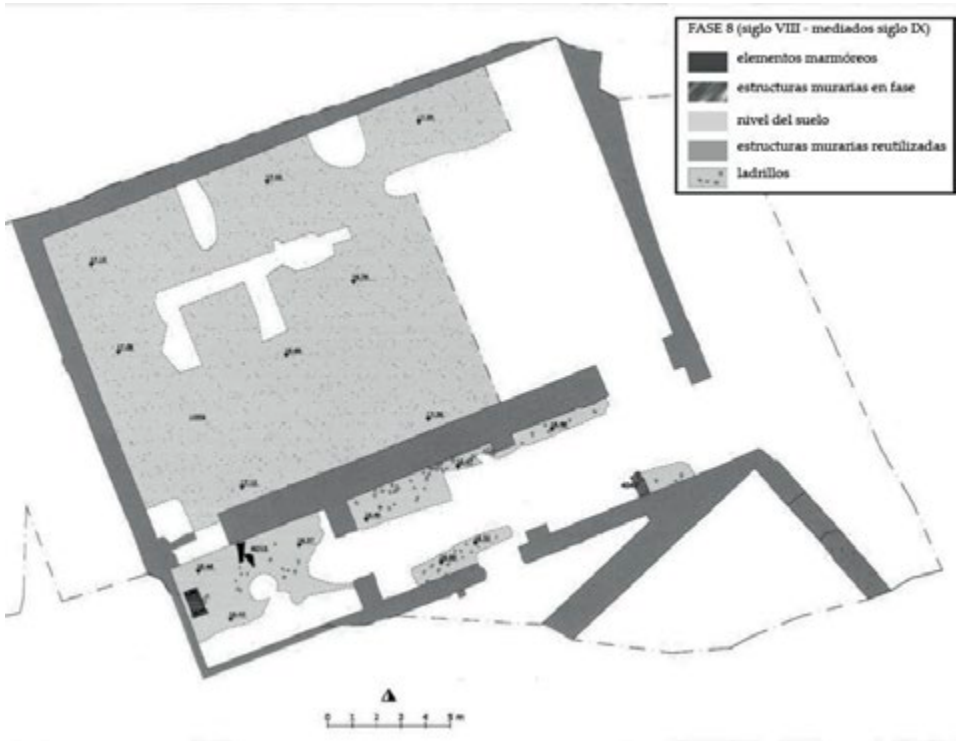


Fig. 52. Restos de la Fase VIII, s. VIII – mediados s. IX.

Durante este periodo se continúa el relleno del interior del edificio con sedimentos, de manera que tanto el espacio interior del aula, como los corredores se van a ver colmados por estratos de deposición (Fig. 52). En la parte que se sobrepone a las escalinatas aparece una acumulación de limos muy blandos de unos 15 centímetros de espesor, mostrando una cierta depresión en la parte central del aula. La variación entre las cotas es de 17,36 metros sobre el nivel del mar en su parte más alta y 16,66 metros en la parte más profunda. En el pasillo adyacente las cotas tienen menor altura, variando entre los 16,32 y los 16,60 metros. Aquí aparece un estrato de limo arcilloso en el que se ha documentado la presencia de fragmentos de ladrillos colocados de forma plana. En la parte occidental del pasillo, cerca de la puerta de acceso al edificio se encontraron restos de un muro con una orientación norte-sur y que se apoya en el muro meridional. En la superficie de estos estratos aparecen numerosos restos

óseos animales de grandes dimensiones que mediante el método del Carbono 14 han sido datados entre el 692 y el 878 d.C.¹⁹⁴.

2.10 Fase IX: Mediados del s. IX d.C. La destrucción del edificio

Durante el siglo IX se producen dos grandes terremotos en la ciudad que aparecen nombrados en las fuentes escritas de la época. El primer terremoto se produjo el día 29 de abril del año 801, apenas unos días después de la partida de Carlomagno, que había sido coronado emperador a finales del año anterior y tras eso había aprovechado el invierno para quedarse en la ciudad y resolver algunos asuntos. Éste terremoto es nombrado en los Anales de Eginardo¹⁹⁵, así como en *Liber Pontificalis*¹⁹⁶, en el que se cuenta cómo durante el papado de León III se lleva a cabo una restauración de la Basílica de San Pablo Extramuros que había sufrido grandes daños sobre todo en el techo y los pórticos. Sin embargo, el terremoto que con más probabilidad¹⁹⁷ pudo destruir el edificio adrianeo (Fig. 53) debió tener lugar entre el 10 de abril y el 31 de agosto del año 847 según cuentan las crónicas de la época. El *Liber Pontificalis*, una vez más, nos recuerda como en tiempos del papa León IV tuvo lugar un seísmo durante la décima indicción¹⁹⁸. Entre los efectos producidos por aquel terremoto se recuerdan el derrumbe producido en el edificio de Santa Maria Antiqua¹⁹⁹ y como se ha podido saber recientemente, también de la Crypta Balbi²⁰⁰. Además de este terremoto, en el año 848 se produjo otro movimiento sísmico en los Apeninos que posiblemente fue de gran magnitud, aunque no está muy claro que se produjesen daños en la ciudad de Roma como consecuencia del mismo. Galadini y Falcucci²⁰¹ han realizado una serie de análisis arqueosismológicos para contextualizar el momento de la destrucción del edificio con respecto a los monumentos de las zonas adyacentes a la excavación. En la excavación se han podido encontrar una serie de restos de los nervios (Figs. 53-55) que soportaban la bóveda que formaba la cubierta del edificio en el piso inferior y sobre éstos, a su vez, los restos colapsados del piso superior del edificio; además se han encontrado en el caos formado por los derrumbes porciones de los muros casi tumbados.

¹⁹⁴ Ricci 2013: 35; Pescucci *et al.* 2013: 113-138.

¹⁹⁵ *Annales q.d. Einhardi, ann.* 801, MGH Script. Rer. Germ. VI: 114.

¹⁹⁶ *Lib. Pont.* II, (Ed. Duchesne): 9-10: *Nona vera indictione, peccatis nostris imminentibus, subito terre motus factus pridie kl. Mai, ecclesia beati Pauli apostoli ab ipso terre motu concussa, omnia sancta tecta ruerunt.* v. Galli-Molin 2012.

¹⁹⁷ Galadini-Falcucci 2010: 166-170; Galadini *et al.* 2013: 138-162

¹⁹⁸ *Lib. Pont.* II (Ed. Duchesne): 108, I, 20: *huius beati tempore praesulis terre motus in urbe Roma per indictionem factus est X, ita ut omnia elementa concussa viderentur ab omnibus.* v. Galli-Molin 2012.

¹⁹⁹ Budriesi 1989: 364-387.

²⁰⁰ Manacorda 2000: 7-47.

²⁰¹ Galadini-Falcucci 2010: 166-170; Galadini *et al.* 2013: 138-162.



Fig. 53. Restos de los arcos derrumbados en el Aula B.



Fig. 54. Derrumbes del techo del Aula B.

Ha sido posible identificar el nivel del pavimento del piso superior gracias a la presencia de sedimentos arenosos de color marrón claro. La ausencia de fragmentos de un tamaño granulométrico arenoso suele ser según los sismólogos²⁰² un síntoma que por lo general se da en derrumbes relacionados con un deterioro progresivo o falta de mantenimiento de las estructuras, sin embargo, en este caso estamos ante un colapso repentino del edificio, que sin duda se produjo en un único momento.

La ausencia de niveles de abandono evidenciaría que el edificio estuvo en uso hasta el momento de su derrumbe. La presencia de otros derrumbes en los yacimientos arqueológicos más cercanos (se han hallado restos de derrumbes en los sondeos de Piazza Venezia y Via Cesare Battisti) avalan la posibilidad de que la destrucción del edificio se haya producido durante un mismo evento sísmico.

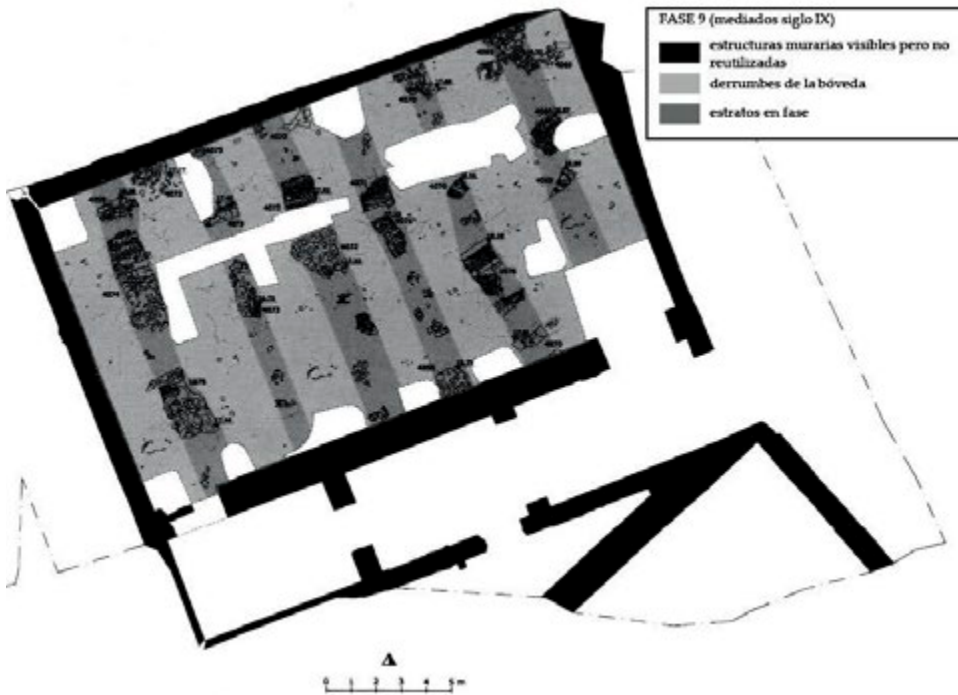


Fig. 55. Restos de la Fase IX, mediados del siglo IX.

2.11 Fase X: Siglos XII y XIII d.C.

En la décima fase de la excavación se han podido individualizar varios hornos que debieron servir como caleras²⁰³. Estos hornos aprovecharon los derrumbes de los muros del edificio adrianeo. Para su construcción cortaron los cúmulos de material

²⁰² Galadini 2009: 131-139.

²⁰³ Serlorenzi-Sagui 2008: 192-193; Serlorenzi 2013: 72-94.

derrumbado y cubrieron las capas con un estrato de limo arcilloso, y en las partes más desprotegidas del calor se realizaron muros de tufo reutilizado.

La calera 1 (Figs. 56-57) se ha datado en el siglo XII y se halló conservada hasta una altura de medio metro y se caracteriza por el enrojecimiento de las paredes y por la aparición de vidriados producidos por los procesos de termotransformación del revestimiento de la calera. La estructura apareció muy dañada por una fosa de exoliación que se excavó en la parte noroccidental y borró todos los restos del *praefurnium* original. En la cota de 18 metros sobre el nivel del mar es donde aparece el corte superior de la estructura. En su interior se hallaron restos de cal y carbones que se depositaron durante la utilización de la calera.

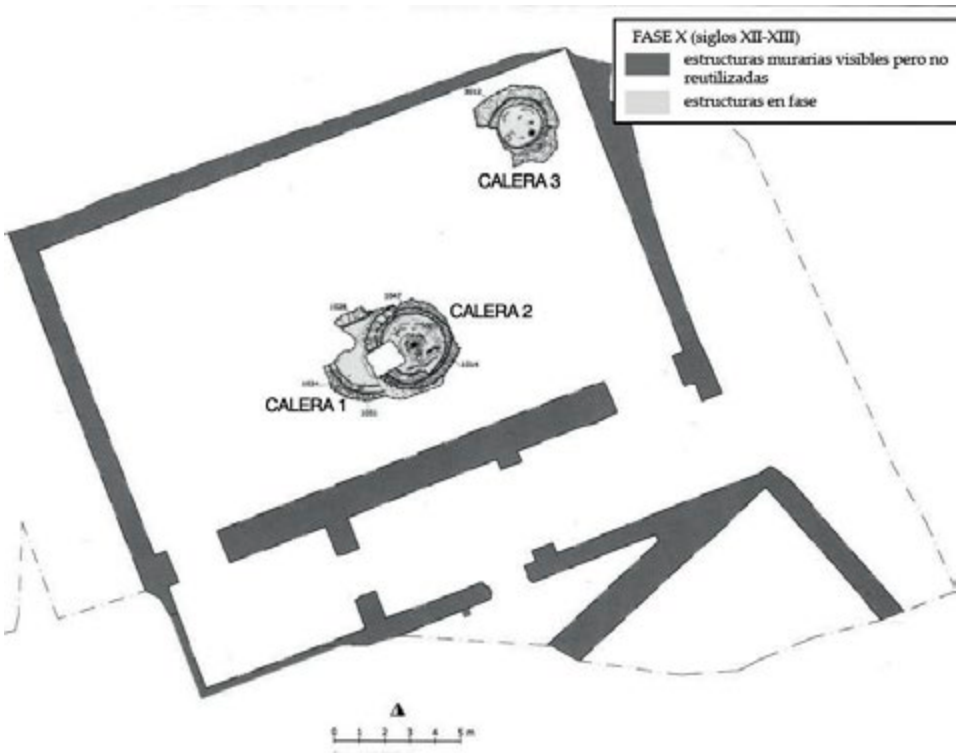


Fig. 56. Restos de la Fase X, siglos XII-XIII.

La calera 2 (Figs. 56-57) se sitúa en la parte superior de la calera 1. Se trata de una estructura circular situada a una cota de 17,50 metros sobre el nivel del mar en su parte inferior y a 18,10 metros su parte superior, y que tiene un diámetro de unos 2 metros. El interior de la calera fue realizado mediante el depósito de bloques de tufo de formas muy irregulares en posición horizontal. En el lado occidental se sitúa la

apertura del *praefurnium*²⁰⁴ con una serie de bloques de piedra que forman un arco. El conducto del *praefurnium* tiene una dirección oblicua con respecto a la calera, probablemente como consecuencia de la necesidad de adaptarse a un espacio determinado.

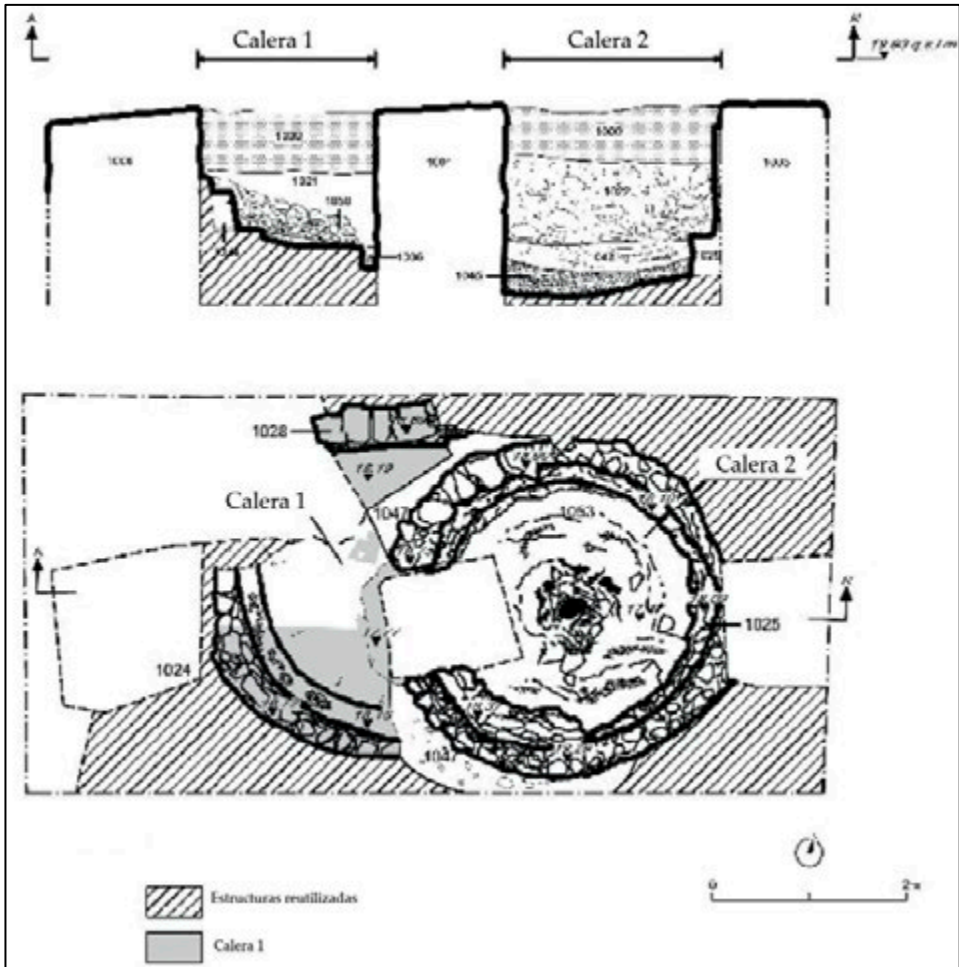


Fig. 57. Plano en detalle de las caleras 1 y 2.

En la parte que limita con la calera 1 se realizó una especie de muro de limo arenoso que separa el espacio con la segunda calera, y en el que se hallaron una serie de materiales cerámicos que han permitido establecer un *terminus post quem* para la construcción de la estructura en torno al siglo XII.

²⁰⁴ Sagui 1986: 345-355; Baragli 1998: 125-139.

De la misma manera que ocurrió con la calera 1, en la segunda se han encontrado una serie de trincheras de expoliación que fueron rellenadas por un cúmulo de fragmentos de cerámica mayólica arcaica que se han datado entre la segunda mitad del siglo XIII y principios del siglo XIV.

La calera 3 (Fig. 56) apareció en la parte nororiental del Aula B y representa un punto problemático para la datación, pues en los momentos sucesivos se llevó a cabo una limpieza del estrato que la cubría, de manera que no ha sido posible establecer una relación con las otras dos caleras, ya que no se sabe si su uso fue simultáneo al de la calera 1 o al de la calera 2, o bien tuvo un uso sucesivo. Se trata de un horno circular de unos 2 metros de diámetro que tiene un *praefurnium* en su parte oriental.

2.12 Fase XI: Siglos XIII – XIV d.C. Construcción de los pozos

A partir de este momento el yacimiento arqueológico se va a convertir en un lugar de captación de agua (Fig. 58). Durante la excavación se hallaron tres pozos en la parte oriental del Aula B, de los cuales cabe ser destacado el situado en la esquina superior oriental, ya que se trata de un pozo de captación de agua y que está construido apoyándose sobre el muro oriental del aula²⁰⁵.

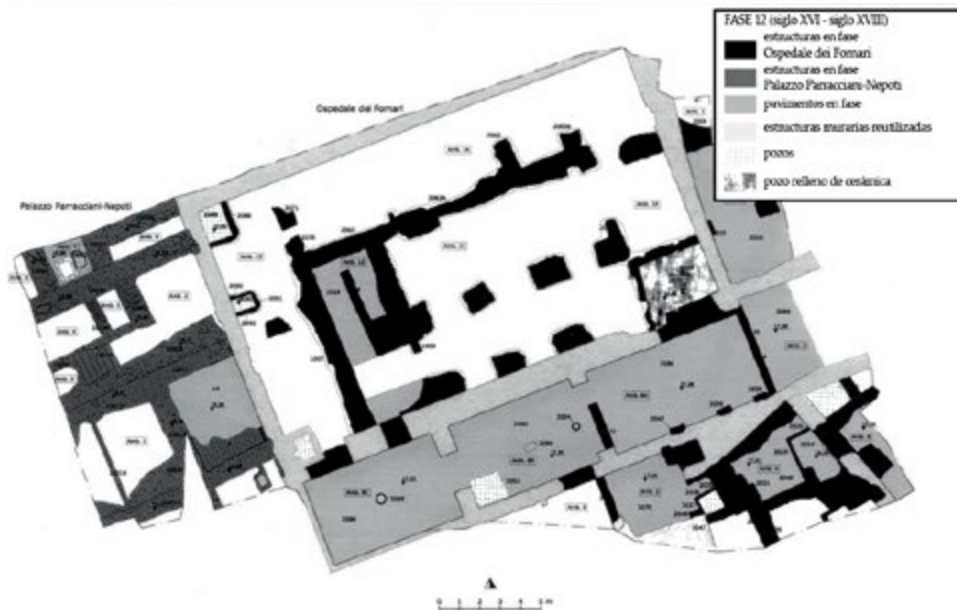


Fig. 58. Restos de la Fase XII, siglos XVI – XVIII.

²⁰⁵ Serlorenzi 2013: 91, nota 37.

2.13 Fase XII: Siglos XVI – XVIII d.C. El Ospedale dei Fornari

En el área de la actual Piazza della Madonna di Loreto van a surgir a partir de este momento dos edificios que van a cambiar de nuevo la topografía. Por un lado tenemos el Ospedale dei Fornari, un hospicio que se construyó justo encima de las aulas adrianeas y que para la construcción del mismo reutilizó parte de los muros perimetrales (Fig. 58). El otro edificio que se construyó en la zona, partiendo desde el muro occidental del Aula B, fue el Palazzo Parracciani-Nepoti²⁰⁶ (Fig. 24).

La construcción del Ospedale dei Fornari fue aprobada por el Papa Pio IV en el 1564 y edificado a finales del siglo XVI por la Confraternidad de los Fornari que se dedicaba a la beneficencia. Durante las excavaciones se sacaron a la luz los restos que quedaron del edificio tras la demolición. Se han podido identificar, gracias a la conservación de los planos originales del edificio en el Archivio Centrale dello Stato, el patio central y algunos de los ambientes que rodeaban el mismo (Fig. 59).

El complejo se extendía en dirección este-oeste como consecuencia de la necesidad de adaptarse a las estructuras romanas subyacentes. Las estancias situadas en la parte sur y este del patio eran amplias bodegas y se han hallado a una cota de 17,30 metros sobre el nivel del mar aproximadamente. Estas habitaciones aparecían iluminadas por ventanas que se excavaron directamente en los muros del pasillo situado en la parte meridional del Aula B.

En la esquina suroeste se han hallado restos de una escalera de caracol que se ha podido identificar con la que aparece en los planos originales del edificio. A nivel estructural el edificio se caracteriza por la utilización de diversas técnicas constructivas, que van desde muros de ladrillo hasta paramentos hechos con tufo. Uno de los hallazgos más interesantes que se han realizado en este periodo es un pozo colmado completamente por estratos de cerámica situado en la esquina sureste del patio. En el interior de este pozo se han podido encontrar un gran número de cerámicas completas que han sido datadas en torno a los primeros años de funcionamiento del hospicio (finales del siglo XVI-principios del XVII).

La mayor parte de las cerámicas encontradas son mayólicas renacentistas²⁰⁷. De los ejemplares hay que destacar unas 80 jarras, platos, cuencos, fuentes. También se han encontrado unos 130 vasitos de cerámica vidriada que posiblemente servía como contenedores para suministrar las medicinas del hospicio.

En muchas de las jarras de mayólica se han podido observar representaciones de la Virgen con el niño con el campanario de la Iglesia de la Madonna di Loreto de fondo. Algunas de las mayólicas halladas también se han identificado motivos profanos tales como escudos heráldicos de algunas de las familias nobiliarias de la época.

²⁰⁶ Serlorenzi 2010: 151-152; Serlorenzi 2013: 88-93; Ricci 2013: 39-43

²⁰⁷ De Luca-Ricci 2013: 163-191.

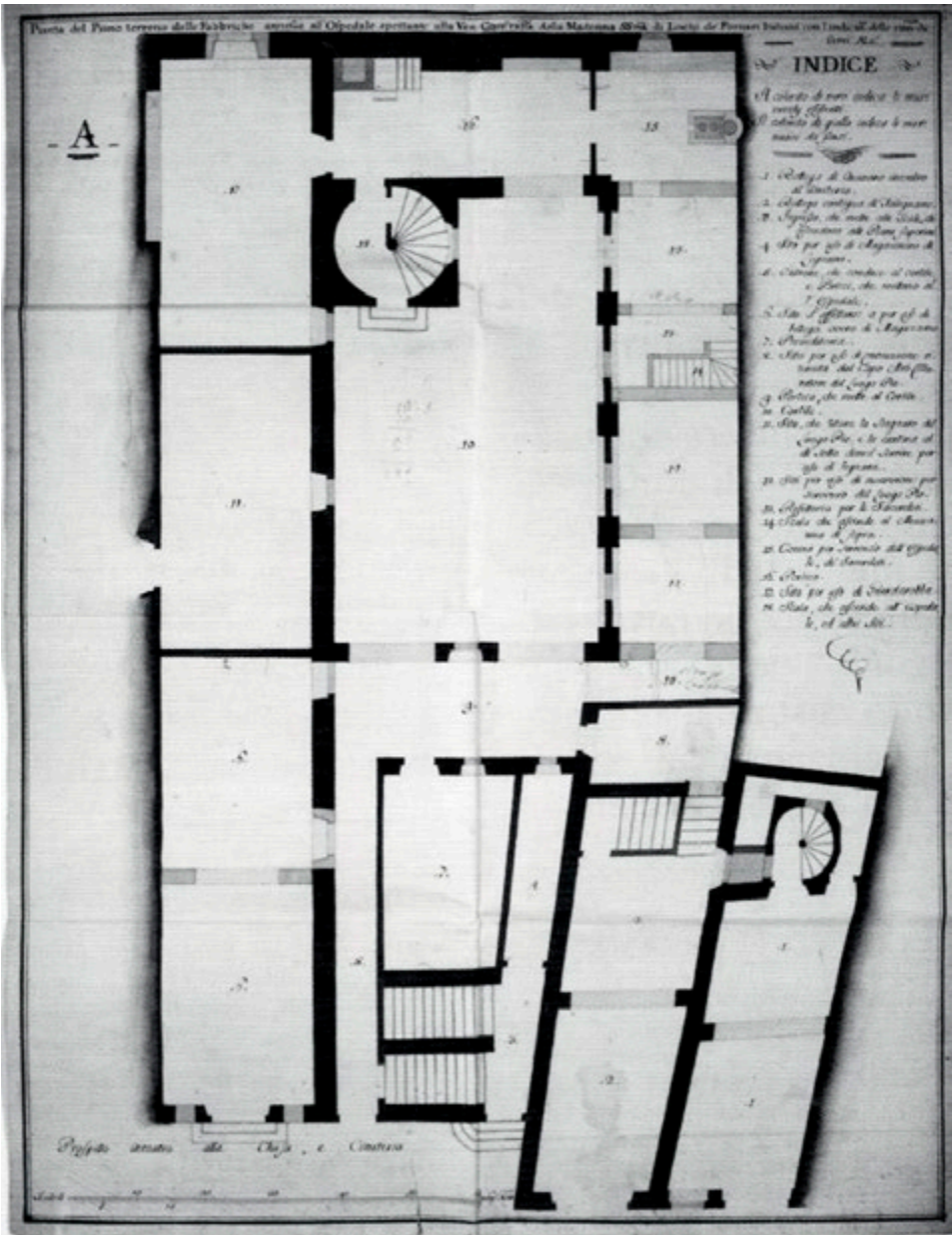


Fig. 59. Planos originales del Ospedale dei Fornari.

Capítulo 3

El complejo adrianeo. Estudio comparativo de las estructuras

«Vete a dibujar calabazas, no has entendido nada de estos problemas»

Apolodoro de Damasco a Adriano,
Dión Casio, *Historia Romana*, 69.4.

En todo estudio arqueológico que se precie es necesario encontrar analogías para poder acercarse todo lo posible a la realidad del artefacto, o en este caso, del edificio en cuestión.

No se trata de una labor sencilla, pues descubrir la funcionalidad de un edificio con una forma tan singular conlleva la necesidad de observar tanto la arquitectura romana en general como la arquitectura actual, pues aunque sea difícil demostrar la continuidad temporal de un tipo de estructura, la arquitectura actual nos permite comprender mejor algunas funcionalidades de las estructuras antiguas.

Por estas razones he creído necesario dedicar una gran parte de la investigación a la búsqueda de comparaciones, que he dividido en varios grupos: los auditorios relacionados con bibliotecas, las bibliotecas, el complejo educativo de Alejandría y los edificios identificados como curias. Cada una de estas tipologías ha de ser analizada de una manera diferente, pues tanto la funcionalidad de cada edificio como la forma es completamente distinta, sin embargo cada categoría ha aportado varias claves de gran interés para el presente estudio.

3.1 Auditorios relacionados con bibliotecas

Tenemos muy pocos testimonios de la existencia de auditorios en el mundo romano occidental. En algunas fuentes no está demasiado claro si se habla en el sentido estricto de la palabra, esto es, entendiendo el auditorio como un lugar físico, una estructura, no en el sentido figurativo de la palabra.

Ya Plinio el Joven describía como algunos autores llevaban a cabo recitales ante una audiencia antes de la publicación para dar una mejor salida a sus trabajos²⁰⁸. En Roma tradicionalmente se había reconocido un auditorio en el ninfeo hallado en los *Horti Maecenatis*, que fue visto como un *auditorium* por Rodolfo Lanciani en el

²⁰⁸ Plin., *Ep.* 7.17.13; Vallette-Cagnac 1997; Parker 2009: 215-217.

momento del descubrimiento²⁰⁹, sin embargo, esta teoría ha sido rechazada por numerosos autores²¹⁰, y en la actualidad la comunidad científica parece de acuerdo en afirmar que este espacio fue un ninfeo a pesar de que el edificio sigue conociéndose como el Auditorio de Mecenate²¹¹. En Grecia sin embargo aparece una tipología de edificio nombrado frecuentemente en las fuentes como *auditorium*, que consiste por lo general en una sala de lecturas, a veces con forma de teatro y bancos, que se suelen encontrar en los *gymnasia* que fueron erigidos en época romana²¹². La tradición nos recuerda que algunos de los *gymnasia* mejor conocidos se encontraban en Pérgamo, Éfeso, Philippi o Rodas, sin embargo ninguno de estos edificios han podido ser confirmados como tales como consecuencia de la falta de epigrafía. A pesar de que esta tipología de edificios no haya aparecido en Italia hasta ahora no es razón para negar su existencia en la Antigüedad, ya que en las fuentes literarias y jurídicas aparece su uso desde el siglo I d.C. hasta la Antigüedad Tardía.

3.1.1 El llamado Auditorion de Éfeso

En la ciudad de Éfeso surgió uno de los principales centros de la cultura romana de Oriente. A principios del siglo II de nuestra era el procónsul de Asia Tiberio Julio Aquila, hijo del que fuera uno de los primeros orientales en obtener el consulado en Roma, Tiberio Julio Celso Polemeno, mandó construir en el 110 d.C. una de las bibliotecas mejor conservadas de todo el mundo romano, que sería concluida por sus herederos. La familia de Celso procedía de la ciudad de Sardis, sin embargo cuando fue nombrado procónsul de Asia en el 106/7 se estableció en Éfeso²¹³. La Biblioteca de Celso fue construida como un *heroon* en el que se veneraban los restos del propio Celso en un sarcófago situado en una cripta que estaba justo en el ábside central de la biblioteca²¹⁴. Junto a la Biblioteca de Celso tenemos un edificio (Figs. 60-61) que fue identificado como un auditorio gracias a la aparición de un epígrafe²¹⁵ en el que la aparece la palabra *auditorion*, que claramente es una helenización del término latino *auditorium*. El epígrafe se encontró junto a la llamada Puerta de Mazaeus y Mithridates. En el mismo se recuerda cómo la ciudad usó el legado de Julia Potentilla para construir un pavimento en frente del *Auditorion* y la biblioteca. La arqueología ha demostrado que se instaló un nuevo pavimento en la plaza a principios del siglo III. La inscripción es el único caso conocido en el que la palabra latina *auditorium* ha sido transliterada en griego, a pesar de que en griego existían palabras para nombrar un edificio así, como *akroaterion* (en el caso de que se hable de una sala de

²⁰⁹ Lanciani 1874: 137.

²¹⁰ Tamm 1963: 7; Thylander 1938: 122-126.

²¹¹ M. De Vos, *Horti Maecenatis: "Auditorium"*, *LTUR* III, 1993: 74-75.

²¹² Tamm 1963: 7-8.

²¹³ Burrell 2009: 78-79.

²¹⁴ Neudecker 2004: 303-304.

²¹⁵ *IK* 17, 3009.

lecturas o reuniones) o *dikasterion* (si se tratase de una sala de justicia)²¹⁶. No es éste sin embargo el único término que aparece transliterado en la epigrafía de Éfeso, ya que en la base de la estatua ecuestre de Celso aparece una transliteración de la palabra *aerarium* que pasa a convertirse en *airarion* en griego²¹⁷.



Fig. 60. El llamado *Auditorion* y la plaza de la Biblioteca de Celso.

Las opiniones acerca del uso del edificio situado junto a la Biblioteca de Celso no son unánimes, pues hay quien afirma que el edificio tuvo un uso estrictamente judicial siendo usado por el procónsul²¹⁸, ya que la inscripción parece ser más tardía (en torno al 230 d.C.) que el propio edificio²¹⁹. Hueber sin embargo sugiere que el edificio es el *Auditorion* del que se habla en el epígrafe²²⁰. Explica que un edificio de unas dimensiones tan pequeñas en comparación con las basílicas romanas (tan solo 5,8 metros de profundidad) no podría utilizarse como una sala de tipo judicial en la que habría que albergar un jurado completo, que en algunas ocasiones podría estar formado por más de cien personas²²¹. Burrell propone un paralelismo entre la forma del edificio y algunas exedras decoradas con columnas que aparecen en los *gymnasia* de Chios y Aigai en Aeolis²²².

El edificio tiene solamente tres muros, formando una “U”, y quedando libre la parte frontal, que aparecería abierta al público²²³. De esta manera en el interior que-

²¹⁶ Tamm 1963: 8-23.

²¹⁷ Mason 1974: 5-20, Leiwo 1995: 300-301; Adams-Swain 2002: 3-7.

²¹⁸ Engelmann 1993: 110.

²¹⁹ Trebilco 2004: 144, nota 172.

²²⁰ Hueber 1997: 83-85.

²²¹ Philost., *Vita Soph.*, 1.22; Burton 1975: 92-106.

²²² Burrell 2009: 86-87.

²²³ Burrell 2006: 437-469.

daba espacio tan solo para los invitados de honor, y desde la parte exterior el público habría podido seguir las declamaciones. Sabemos que en algunas ocasiones se invitaba a los más famosos declamadores a la ciudad, y no serían pocos los que se agolparían a la puerta del edificio para escucharlos hablar²²⁴. De hecho, en 1967 se encontró un sarcófago que contenía los restos mortales de un famoso sofista y rétor²²⁵, Dionisio de Mileto, al que fue además dedicada una estatua de bronce por haber consagrado la parte final de su vida a la enseñanza de Éfeso²²⁶. Sabemos que en numerosas ocasiones el propio Filóstrato visitó a otro famoso sofista llamado Damianos que vivía en Éfeso.

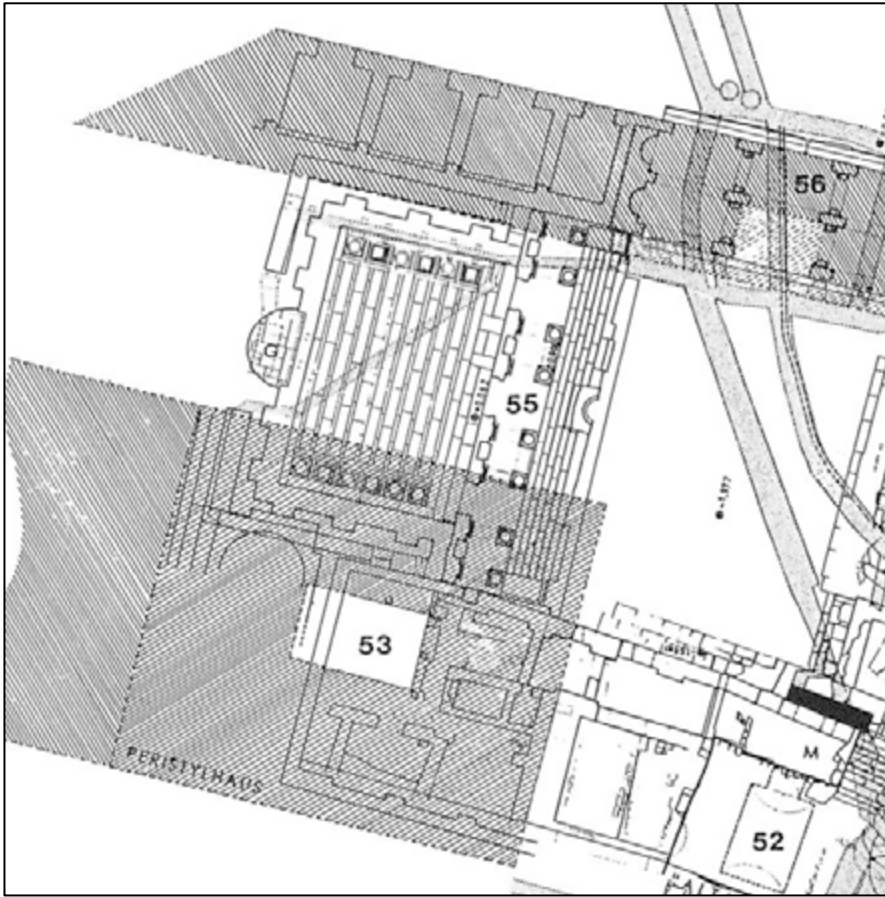


Fig. 61. Planta del llamado *Auditorion*.

²²⁴ Philost., *Vita Soph.*, 1.22.

²²⁵ *IvE* 426.

²²⁶ Puech 2002: 229-232.

3.1.2 Los auditoria de la Biblioteca de Adriano en Atenas

Tras la gran proliferación de las bibliotecas que se produjo a principios de la época helenística, parece que a partir de la conquista romana de Grecia se interrumpió en un cierto sentido el mundo cultural tanto en Grecia como en las provincias más orientales del Imperio²²⁷. A principios del siglo II d.C. se producirá el llamado «renacimiento griego» con el florecimiento de la Segunda Sofística, que se verá reflejada en el resurgir de la «arquitectura cultural». La fundación de la Biblioteca de Adriano no será la única, pues tiene un precedente en la Biblioteca de Pantainos fundada por el hijo de Flavio Menandro entre el 98 y el 102 d.C., y que se consagró a la diosa Atenea y al emperador Trajano.



Fig. 62. El propileo de la Biblioteca de Adriano en Atenas.

Con la llegada del emperador Adriano a Atenas se inicia un nuevo periodo de esplendor de la cultura en la ciudad. Como cuenta Pausanias²²⁸, el emperador mandó construir en Atenas varios edificios dentro de su programa panhelénico.

De todos los monumentos que realizó en Atenas es de notable importancia la biblioteca que con gran posibilidad debía ubicarse²²⁹ en el centro de la ciudad y que

²²⁷ Gros 2000, pág. 410.

²²⁸ Paus., 1.18.9.

²²⁹ Calandra 1996: 91.

habría sido construida en torno al 132-134 d.C. En la actualidad se ha querido identificar el edificio de la Biblioteca de Adriano en unas estructuras que se encuentran junto al Ágora (Figs. 62-63).

La opinión acerca de tales estructuras no es unánime, pues hay quienes han querido reconocer en ese edificio el *Pantheon*²³⁰ que habría mandado construir Adriano. En realidad, si Pausanias es explícito en el nexa pórtico-biblioteca no debería²³¹ tratarse del *Pantheon*. Otros autores han pretendido situar allí la sede del procónsul de Acaia, lo cual se basa en una hipótesis de Sisson²³² en la que comparaba la forma del edificio con el modelo del *Templum Pacis* de Vespasiano en Roma, que según algunos, en su gran vano absidado debió albergar la biblioteca que recuerdan Aulo Gellio²³³ y la *Historia Augusta*²³⁴. Lo cierto es que en ninguna fuente tardoantigua se usan los términos *templum*, *aedes* o *forum* para referirse a tales estructuras, lo cual permite dudar²³⁵ sobre la función religiosa del edificio en cuestión. Aún así, la forma del edificio difiere bastante en dimensiones con respecto a otras bibliotecas del mundo romano²³⁶. La analogía es clara con la forma de los *gymnasia* helenísticos, y de la misma manera que éstos, se convertía en el principal centro cultural y social de la ciudad²³⁷.

La llamada Biblioteca de Adriano estaba constituida por un gran cuatripórtico que tiene unas dimensiones de 82 x 60 metros, y que según Pausanias estaba rodeado por cien columnas de mármol africano. En su interior se han encontrado restos de las “estanterías” en las que se guardaban los *volumina*, además de grandes fragmentos de estatuas que representaban la *Ilíada* y la *Odisea*, lo cual ayudó a confirmar el uso del edificio como biblioteca²³⁸. Al fondo del edificio surgían dos ambientes que han sido identificados como *auditoria* (Fig. 64).

Se trata de dos ambientes gemelos ubicados en las esquinas de la extremidad del edificio que tienen unas dimensiones de 15,7 x 14,6 metros²³⁹. Tan solo uno de ellos se encuentra al descubierto, pues el otro aparece tapado por la calle que discurre en la actualidad en torno al recinto arqueológico. Al ser ambientes simétricos no es difícil imaginar que el auditorio cubierto debía ser exactamente igual al situado en la otra extremidad.

²³⁰ De Bernardi Ferrero: 171-188; Martini 1985: 188-191; Karivieri 1994: 89-113.

²³¹ Cantino Wataghin 2010: 37.

²³² Sisson 1929: 64.

²³³ Gell., 5.21.9-10; 16.8.2-3.

²³⁴ Hist. Aug., *Trig. Tyr.* 31.10.

²³⁵ Cantino Wataghin 2010: 37-38.

²³⁶ Strocka 1981; Karivieri 1994: 92-93.

²³⁷ Yegül 1992: 7-14, 422-423; Boatwright 2000: 153-157, 256. Se ha propuesto además una analogía con el *gymnasium* de Mileto.

²³⁸ Gros 2000: 408.

²³⁹ Willers 1990: 16-17.

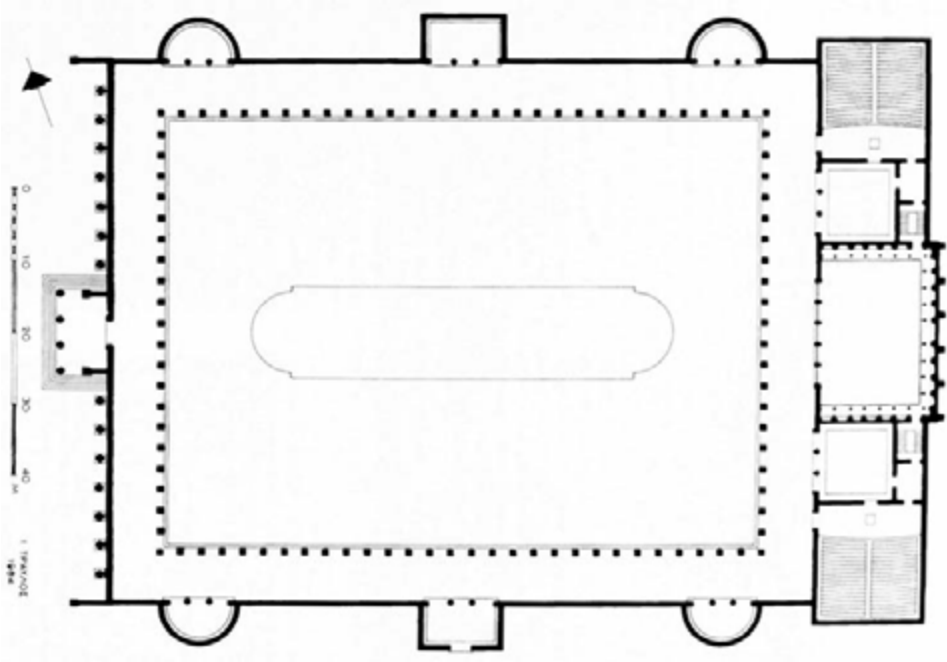


Fig. 63. Planta de la Biblioteca de Adriano y los auditorios.



Fig. 64. Restos de los *auditoria* de Atenas.

La reconstrucción de la planta no ha debido ser sencilla, pues los restos arqueológicos conservados en esta parte del complejo no son muy abundantes. Se ha planteado la hipótesis de que se tratase de un auditorio con la forma de los asientos ligeramente curvada (Figs. 65-66). En este caso el diseño del graderío es el más apto para un auditorio, pues el hecho de tener al público sentado justo enfrente del orador permite una buena acústica, y por tanto una mejor recepción del discurso por parte de los oyentes.

Basándose en la organización pórtico-biblioteca-auditoria se ha propuesto una analogía entre las estructuras de las Piazza della Madonna di Loreto, que en su caso formarían un esquema similar con la llamada *Platea Traiani*, la *Bibliotheca Ulpia* y las aulas recientemente encontradas. Pero como veremos a continuación, no se trata de un esquema repetido tan solo en este caso, sino que aparece repetido de una manera similar en otros lugares del Imperio Romano.



Fig. 65. Restos del auditorio descubierto en la Biblioteca de Adriano.

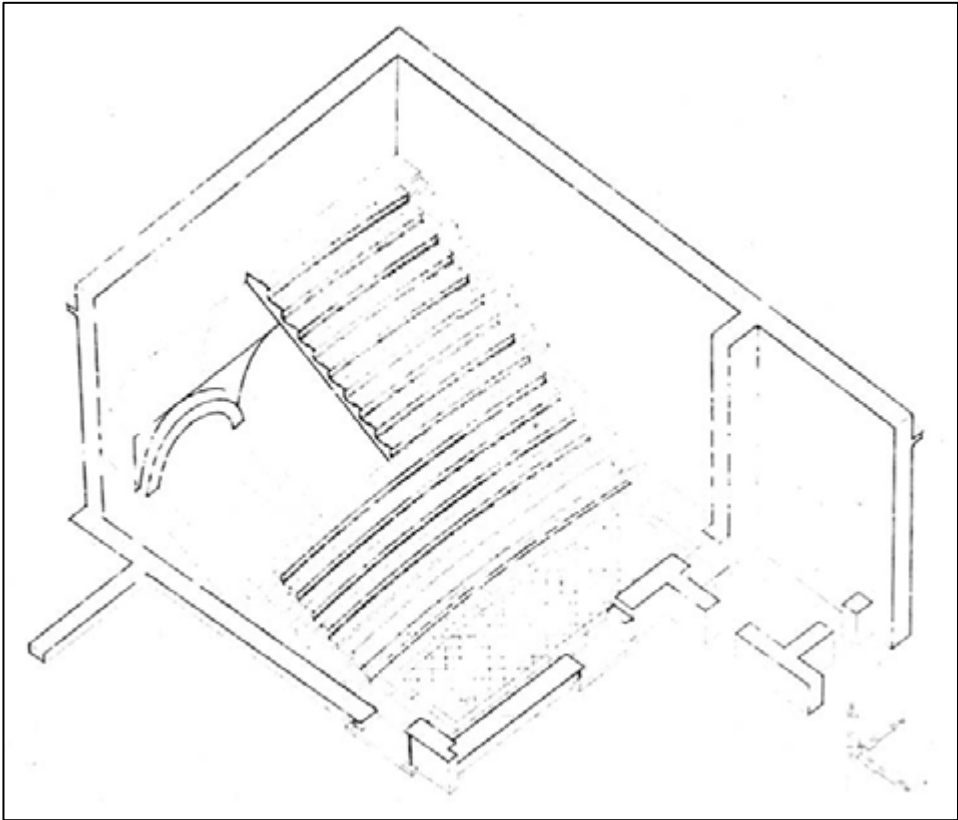


Fig. 66. Reconstrucción del auditorio de la Biblioteca de Adriano.

3.1.3 Un precedente: La Biblioteca Attalida de Pérgamo

El precedente más antiguo de un edificio que pudo albergar un auditorio lo tenemos en la biblioteca realizada a principios del siglo II a.C. en la ciudad de Pérgamo²⁴⁰. El edificio de la llamada Gran Biblioteca de Pérgamo de acuerdo con las palabras de Estrabón²⁴¹ fue fundado por el rey Eumenes II en las primeras décadas del siglo II a.C., si bien algunos autores afirman que quizás la biblioteca fue fundada a finales del siglo III a.C. por Attalo I²⁴².

Se trata de un complejo formado por cuatro salas comunicadas (Fig. 67) a las que se accedía a través de un pórtico columnado, que quizás servía como espacio para la lectura. Las tres salas situadas en la parte occidental del edificio debían servir como depósito, y el gran vano situado en la parte más oriental es posible que sirviese

²⁴⁰ El edificio fue descubierto a finales del siglo XIX. v. Bohn 1885: 56.

²⁴¹ Strab., *geogr.* 13.1.54.

²⁴² Callmer 1944, pág. 148; estudios más recientes sobre el edificio han sido realizados por Mielsch 1995: 765-769; Radt 1988: 165; Caruso 2014: 61-81.

como sala de reuniones o conferencias²⁴³. A los lados de la sala se han hallado los agujeros que debían servir como anclaje para las estanterías que albergaban los *volumina*, que aparecen situados a una altura de unos 2,10 m. a intervalos de 1,03 m. a lo largo del muro (Fig. 68). A los pies del muro apareció una especie de pedestal alargado o grado que podría servir para aislar los libros de la humedad del suelo o incluso como asiento para la lectura²⁴⁴.

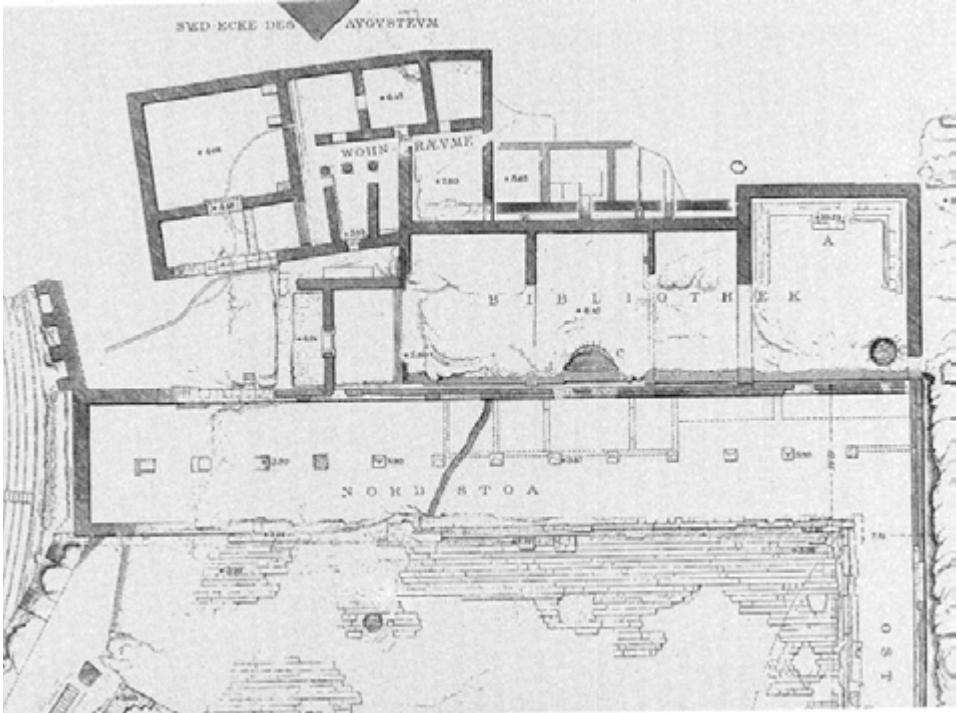


Fig. 67. La Biblioteca de Pérgamo.

En la parte norte de la sala apareció un podio que sobresale del pedestal de unos 2,74 m. de anchura y que desborda 2,11 m. desde el muro que debía albergar una colosal estatua de Atenea que fue hallada en las cercanías²⁴⁵ (Fig. 69). Este precedente es de gran importancia, pues la Biblioteca Attalida es el único edificio que ha sido identificado como tal en la época prerromana.

²⁴³ Cantino Wataghin 2010: 24-25.

²⁴⁴ La altura del pedestal es de unos 0,90 m. y la profundidad es de 1,06 m., es suficiente como para haber sido utilizado como asiento para la lectura o incluso para reuniones. v. Miesch 1995: 765-769.

²⁴⁵ Winter 1908: 33-46.

Como bien apunta Nicholls²⁴⁶, no existe una tipología «griega» o «romana» en la arquitectura bibliotecaria, sino que hubo varios tipos, que en ocasiones tomaron como ejemplo esta biblioteca en el diseño arquitectónico y otras que no la tomaron como ejemplo, pero queda claro que todas las posteriores pueden considerarse «bibliotecas romanas».

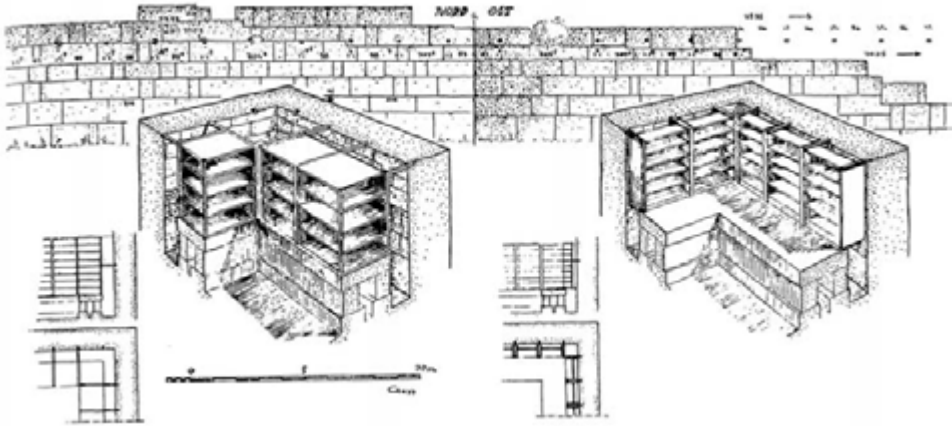


Fig. 68. Reconstrucciones de los *armaria* de la Biblioteca de Pérgamo según Bohn y Götze.

²⁴⁶ Nicholls 2005: 303. «Some scholarship on the subject seeks too hard to create detailed typologies of library building, dividing the surviving examples into categories labelled “greek” and “roman” [...] we only have the Attalid library at Pergamum to serve as an archetype for a pre-Roman “greek” library design, [...] While it is clear that many Roman libraries followed their example it is equally true that others did not»; Nicholls 2010: 11-21. Los intentos de crear tipologías se pueden ver en los siguientes volúmenes: Callmer 1944: 181-182; Wendel 1949, pág. 426; Tønsberg 1976: 133; Makowiecka 1978; Bruce 1986.

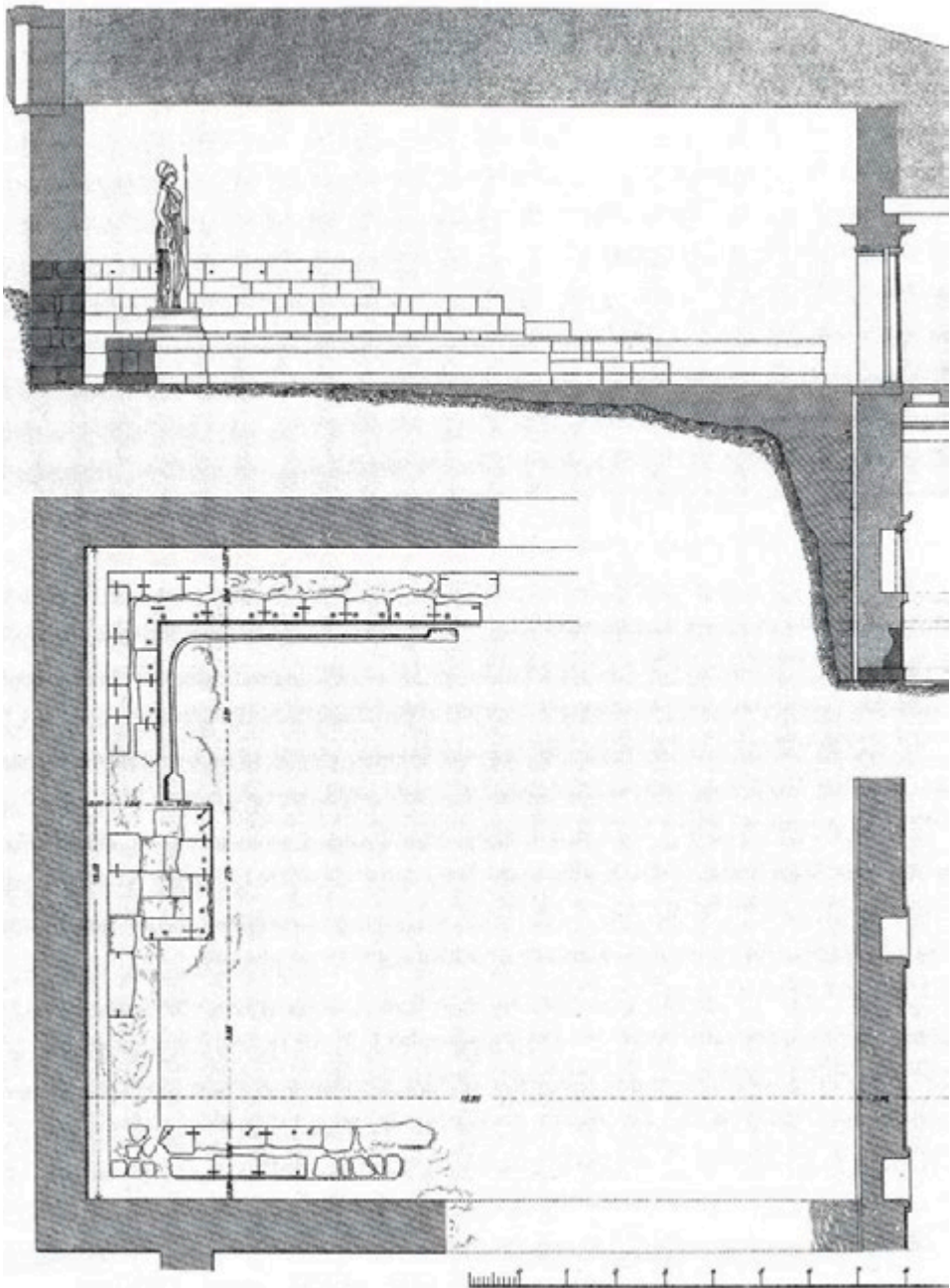


Fig. 69. El interior de la sala principal de la Biblioteca de Pérgamo.

3.1.4 La Biblioteca del Templo de Apolo en Roma

Entre el 36-28 a.C.²⁴⁷ el emperador Augusto mando construir una biblioteca junto a una de las construcciones más suntuosas que había mandado realizar, el Templo de Apolo²⁴⁸ en el Palatino. La biblioteca se realizó junto al Pórtico de las Danaides²⁴⁹.

Según Suetonio, en la *Bibliotheca ad Apollinis* había dos secciones, una griega y otra romana, como parece confirmar²⁵⁰ el pasaje *porticus cum biblioteca Latina Graecaque*²⁵¹. En el interior debía haber una estatua de Apolo²⁵², así como otras estatuas de poetas y oradores²⁵³. Tenemos noticias de diversas reuniones del senado en esta biblioteca²⁵⁴, lo cual denota la gran importancia que pudo llegar a tener el edificio²⁵⁵. Las fuentes también nos cuentan que en este edificio se realizaban audiciones poéticas y declamaciones²⁵⁶.

En opinión de Tucci no es posible confirmar la existencia de una sala latina y otra griega separadas, ya que el bicameralismo no era una práctica habitual²⁵⁷. Según los estudios más recientes, el proyecto original debía consistir en una sola sala absidada que está ubicada en el lado sureste del Pórtico de las Danaides²⁵⁸, al mismo nivel que el Templo de Apolo.

Las trazas de muros de tufo contemporáneos a la sala en la parte donde está situada la segunda sala confirman que el espacio debía estar ocupado por otra edificación en época augustea. Los últimos estudios han confirmado que con gran probabilidad la segunda sala gemela (Fig. 70), fue realizada durante la reconstrucción que

²⁴⁷ Suet., *Aug.* 29.3; Cass. Dio, 53.1.3.

²⁴⁸ Vell., 2.81.3; Ios., *Bell. Iud.* 2.81; Prop., 2.31.9; Ov., *Trist.* 3.1.60; Serv., *Aen.* 8.720.

²⁴⁹ Prop. 2.31.1-2; Suet., *Aug.* 29; Vell., 2.81.3; Cass. Dio, 53.1.3.

²⁵⁰ Makowiecka 1978: 30. «The remark supported by several other references concerning the portico itself is highly significant for the discussion of the architectural form of the Palatine Library. It implies that the form closely corresponded to the design of Greek libraries; the stress is laid on the portico and the library remains as a subordinate element of the whole complex — it is still merely one of the buildings surrounding the peristyle round the courtyard of the temple».

²⁵¹ Suet., *Aug.* 29: *Templum Apollinis in ea parte Palatinae domus excitavit [...] addidit porticus cum bibliotheca Latina Graecaque*; v. Nicholls 2010: 12.

²⁵² Schol., *Hor. Ep.* 1.3.17; Serv., *Georg.* 4.10.

²⁵³ Hor., *Ep.* 2.1.214-218; Porph., *Hor. Ep.* 2.1.214; Schol., *Hor. Sat.*, 1.4.21; Tac., *Ann.* 2.37, 2.83.

²⁵⁴ *Tabula Siarensis*, frag. II, col. c, 13-14: *in eo templo in quo senatus haber(i) solet...*; Ios., *Bell. Iud.* 2.6.1.80. Este es un dato a tener en cuenta, pues se trata de un precedente que posteriormente veremos repetirse en el uso del *Athenaeum* de Adriano como sede para reuniones de la Curia. v. Cass. Dio, 74.14.4. (para el *Athenaeum*) y Cass. Dio, 58.9.4-6 (para una sesión del Senado Romano en la *Bibliotheca ad Apollinis*).

²⁵⁵ P. Gros, *Apollo Palatinus*, *LTUR* I, 1993: 54-57; Zanker 1983: 21-40.

²⁵⁶ Schol., *Hor. Sat.* 1.10.38; Calp., *Ecl.* 4.157-159.

²⁵⁷ Tucci 2013: 286, «The Augustan building was referred to both in the singular and the plural by ancient authors, but the literary evidence is not sufficient to argue that its original phase had separate Latin and Greek halls and still less that such bicameralism was standard practice».

²⁵⁸ Iacopi-Tedone 2006: 351-378.

llevó a cabo Domiciano²⁵⁹, que aparece claramente en el fragmento extraviado²⁶⁰ 20b de la *Forma Urbis Severiana*.

Las dos salas de la biblioteca son de aproximadamente 19,5 x 17,5 m. y tenían siete nichos en cada uno de los muros de 3,8 m. de altura, 1,8 m. de alto y 0,6 m.²⁶¹ de profundidad y una serie de columnas en los laterales. En el centro había un nicho más grande con un *aedicula*. Aparte de esto no han quedado restos de cómo debía ser el edificio en alzado de esta biblioteca.

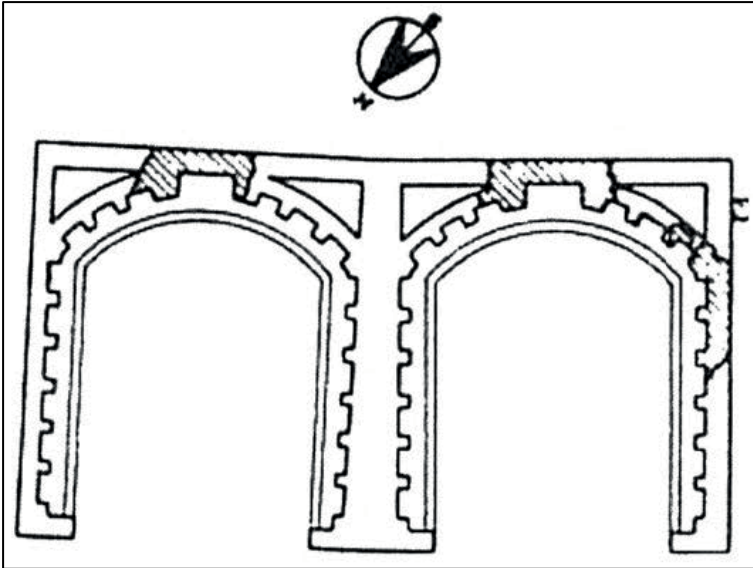


Fig. 70. Reconstrucción de las salas gemelas de la *Bibliotheca ad Apollinis* según el fragmento 20b de la *Forma Urbis Severiana*.

3.1.5 Otras bibliotecas del Mundo Romano

Timgad

En la colonia trajanea norteafricana de Timgad encontramos un ejemplo más de edificio destinado a biblioteca, que pudo además cumplir funciones como auditorio o incluso académicas²⁶² (Fig. 71). Se trata de un edificio de grandes dimensiones (25

²⁵⁹ Domiciano habría realizado una serie de intervenciones en la zona como por ejemplo el ensanche del Pórtico de las Danaides y una reforma del *Area Apollinis*. v. *Ludi Saeculares* 203 d.C.; *CIL* VI, 32327, 23; Solinus, 1.37. v. Carandini-Bruno 2008: 213-219; Miller 2009: 189.

²⁶⁰ El fragmento fue copiado en época renacentista en un códice del Vaticano y gracias a las excavaciones arqueológicas fue posible identificar la ubicación topográfica del mismo. v. Hülsen 1896: 3-41.

²⁶¹ Callmer 1944: 157.

²⁶² Cagnat 1906; Cagnat 1927; Pfeiffer 1931: 157-165; Götze 1937: 240 y ss.; Callmer 1944: 181 y ss.; Tønsberg 1976: 106-109; Makowiecka 1978: 82-90; Strocka 1981: 316-317; Vössing 1994: 169-183; Yıldız 2003: 220-225.; Nicholls 2005: 297-300.

x 23,5 m.) situado en pleno centro, de hecho es el tercer edificio más grande de Timgad. El edificio fue identificado gracias al descubrimiento de una inscripción en 1905²⁶³ en la que un tal M. Julio Quintiano Flavio Rogatiano dona a la ciudad una cantidad de 400.000 sesteracios para la construcción de una biblioteca.

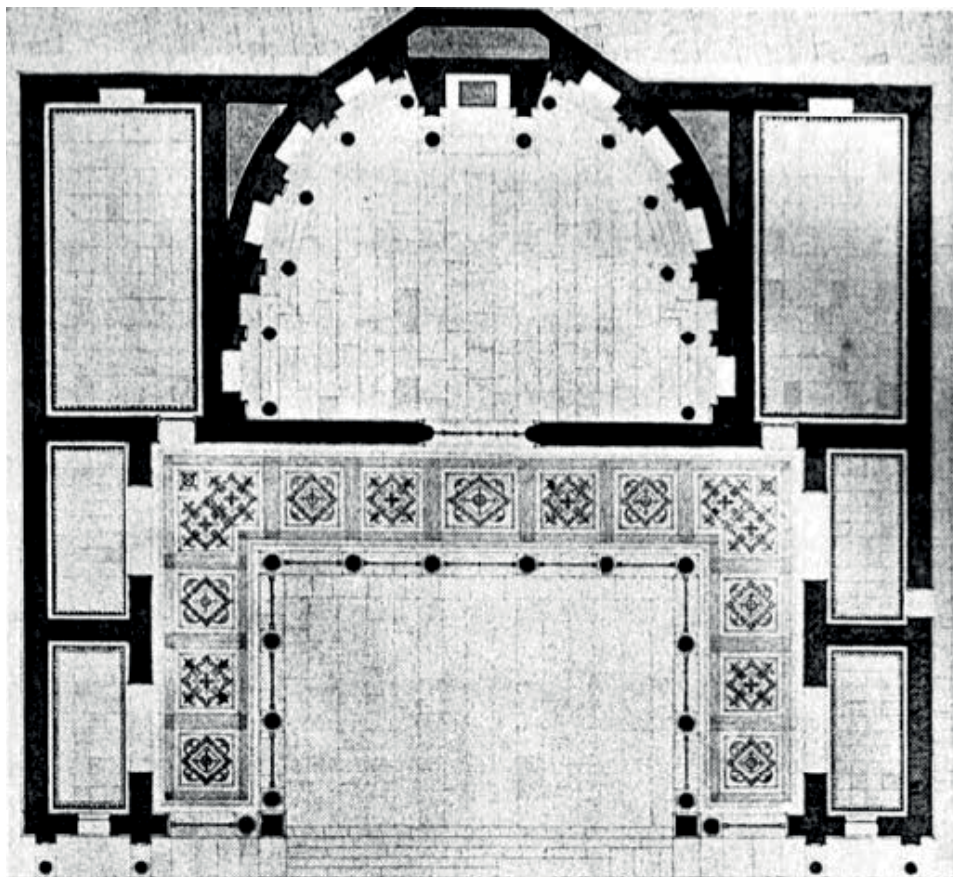


Fig. 71. La Biblioteca de Timgad.

El edificio tiene una orientación este-oeste, y se caracteriza por una entrada que forma un pórtico columnado. El pórtico servía como acceso a la sala central que tiene una forma semicircular en la que se sitúan los nichos que servían como *armaria* para los libros. Esta sala semicircular ha sido comparada con las salas absidadas de

²⁶³ ILS 9362: *Ex liberalitate M. Iuli(i) Quintiliani Flavi(i) Rogatiani c(larissimae) m(emoriae) v(iri) quam testamento suo Reipublicae Coloniae Thamugadensium patriae suae legavit opus bibliothecae ex sestertium CCCC mil(ibus) num(mum) curante Republica perfectum est.* v. Cagnat 1906: 14-15; Pfeiffer 1931: 157-165.

las Termas de Trajano en Roma²⁶⁴. Los nichos miden 1,25 m. de ancho, tienen una profundidad de 0,5 m. y unos 2 m. de altura, sin embargo no ha sido posible conocer la altura de los mismos. De manera análoga a la Biblioteca de Celso en Éfeso se encontró un podio de 0,51 m. de profundidad, que se levanta desde el pavimento hasta una altura de 1,5 m., que sigue la circunferencia de la habitación²⁶⁵.

La disposición de las distintas salas de la biblioteca es totalmente simétrica, de manera que encontramos junto a la sala central dos salas rectangulares a izquierda y derecha de la misma. Estas salas han sido identificadas tanto como ulteriores zonas de almacenamiento de libros, *scriptoria*, como salas de lectura²⁶⁶ e incluso podría proponerse la hipótesis de un uso como aulas de enseñanza²⁶⁷. A los lados del pórtico de entrada del edificio tenemos dos salas a cada lado, de dimensiones bastante reducidas que podrían haber servido como almacén.

El edificio fue decorado con gran opulencia, de hecho, durante las excavaciones se hallaron restos de mármol blanco procedente de los muros²⁶⁸. No se ha encontrado ningún tipo de estructura que permita saber si la biblioteca constaba de un segundo piso, por lo que se piensa que solamente tenía una planta. La cubierta del edificio posiblemente estaba construida con un techo abovedado y una semicúpula en la sala central, aunque esta hipótesis no se ha podido confirmar²⁶⁹.

Nysa ad Maeandrum

En la ciudad de Nysa, también conocida como Athymbra, en Turquía, surge en el siglo II d.C. un complejo bibliotecario que tiene un valor particular para esta investigación, pues han sido varios los estudiosos que han propuesto una analogía entre las estructuras halladas en la Piazza della Madonna di Loreto²⁷⁰ en Roma y el edificio en el que ha sido ubicada la biblioteca²⁷¹.

²⁶⁴ También se ha querido identificar una biblioteca en estas salas de las Termas de Trajano. v. Strocka 1981: 317; Nicholls 2005: 61-62, 298.

²⁶⁵ Esta hipótesis no ha podido ser contrastada. v. Gros 2000: 415.

²⁶⁶ Nicholls 2005: 298.

²⁶⁷ Según P. Gros el edificio pudo asumir también la función de un *tabularium* para la colonia. v. Gros 2000: 415.

²⁶⁸ Pfeiffer 1931: 162.

²⁶⁹ Gros 2000: 415.

²⁷⁰ Claridge 2007: 76-80; Egidi 2010: 215; Egidi 2013a, Egidi 2013b.

²⁷¹ La identificación de una biblioteca en este edificio de Nysa ha sido apoyada por varios estudiosos. Callmer 1944: 171-172; Tønsberg 1976: 95-98; Yildiz 2003: 281-285; Nicholls 2005: 296-298. Los restos arqueológicos aparecidos son del s. II d.C., sin embargo, la biblioteca aparece nombrada por primera vez en un papiro del siglo III d.C. en el que se informa acerca de una biblioteca que debía contener las obras de Homero. v. Nicolai 1987: 22, nota 22, p. 37, nota 66. Julius Africanus, *P. Oxy.*, 412, Col. II, p. 39. v. Robert 1940: 144-148. Existe una controversia acerca del edificio, ya que la fuente que lo nombra relaciona la biblioteca con un *gymnasion*, que sin embargo ha sido encontrado a unos 150 m. de distancia del edificio identificado como biblioteca. v. Idil 1999: 71-75; Strocka *et al.* 2012.

El edificio consta de dos plantas (Figs. 72-73), tiene unas dimensiones de aproximadamente 25 x 14 metros, y se ha datado en torno al año 120-140 d.C.²⁷². En el interior de la biblioteca se encontraba una gran sala de unos 12 x 6 metros²⁷³ en la que se conservan los nichos que se usaban como armarios para los libros, que tienen una altura en torno a 1,20 m. y unos 65 cm. de profundidad. El uso de un doble muro se ha interpretado también en esta ocasión como una especie de aislamiento para mejorar la conservación de los libros.

En el lado sur hay restos de una triple entrada monumental, una de las cuales conserva parcialmente. Se trata de una puerta de mármol con una decoración típica de la época de Adriano.

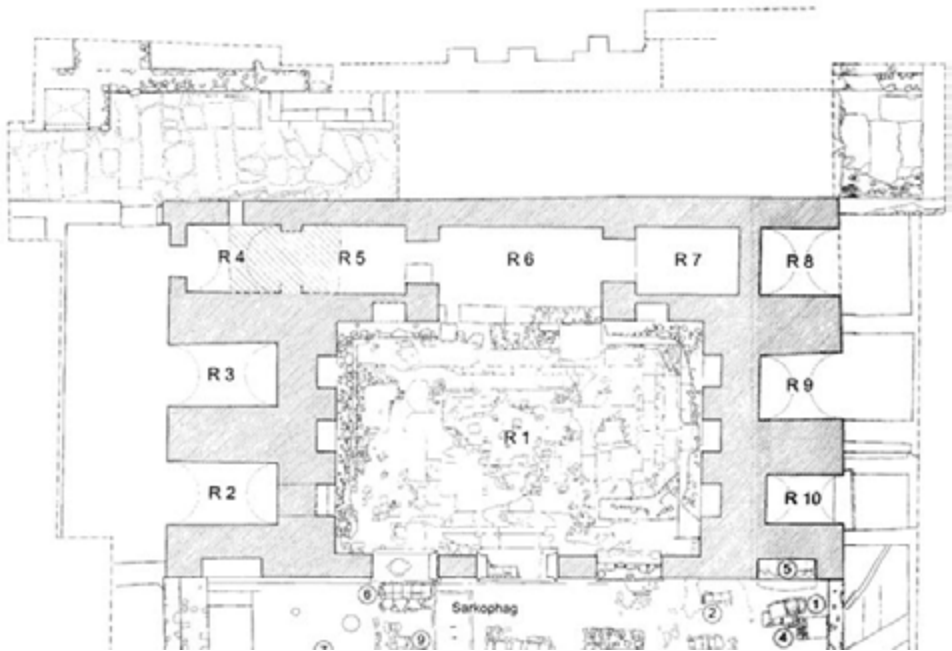


Fig. 72. La Biblioteca de Nysa ad Maeandrum.

²⁷² La datación del edificio se ha realizado mediante la comparación de los ornamentos encontrados con los de otros edificios del mismo periodo. v. Hiesel-Strocka 2006.

²⁷³ Las dimensiones de la sala de la Biblioteca de Celso en Éfeso son mayores (16,72 x 10,92 m.).



Fig. 73. Los *armaria* de la Biblioteca de Nysa ad Maeandrum.

El edificio ha sido además identificado como un archivo, ya que se han interpretado los numerosos espacios secundarios que se han encontrado en torno a la sala central como dependencias de una oficina. No solo ha sido planteada esta hipótesis, pues según Strocka²⁷⁴ el edificio pudo cumplir funciones de tipo judicial, como muestra la presencia de una sala con forma de exedra, o bien haber funcionado como una academia²⁷⁵ de gramática o retórica.

En el pórtico del edificio se ha encontrado in situ un monumental sarcófago de mármol que ha planteado la posibilidad de que se trate de un edificio construido por un evergeta, del mismo modo en el que hemos visto en las bibliotecas de Éfeso y Sagalassos. Sin embargo, a diferencia de la Biblioteca de Celso, el edificio no tenía una entrada monumental²⁷⁶. La biblioteca sufrió numerosos cambios internos entre los

²⁷⁴ V. M. Strocka, *Ausgrabung der römischen Bibliothek von Nysa am Mäander. Vorläufige Ergebnisse der Grabung*. <http://www.archaeologie-alt.uni-freiburg.de/nysa/ergeb.html> [En Línea, Consulta: 28/08/2015].

²⁷⁵ Me gustaría agradecer al propio V. M. Strocka la aclaración personal que me hizo acerca de la posible función académica del edificio en cuestión. En la correspondencia me confirma que las salas de la planta superior del edificio debieron funcionar como almacén para los libros de la biblioteca, y que la sala principal del edificio debió funcionar no solo como un salón de actos, sino que además pudo destinarse a la retórica o gramática. v. Strocka *et al.* 2012.

²⁷⁶ Esta hipótesis había sido planteada por Hoepfner en su libro acerca de las bibliotecas de la Antigüedad, que sin embargo fue interpretada como una fantasía por parte del equipo de arqueólogos de la Universität Freiburg, ya que a la luz de los restos arqueológicos que han quedado no es posible interpretar la

siglos IV y V d.C., aunque aparentemente no cambió su función original²⁷⁷. No ha sido posible saber hasta qué momento pudo mantener su funcionamiento, aunque se ha planteado la hipótesis de que el edificio fue destruido por un fuerte terremoto durante el siglo X d.C., ya que se han encontrado varias sepulturas de época bizantina en las cercanías del pórtico que apuntan hacia esta posibilidad.

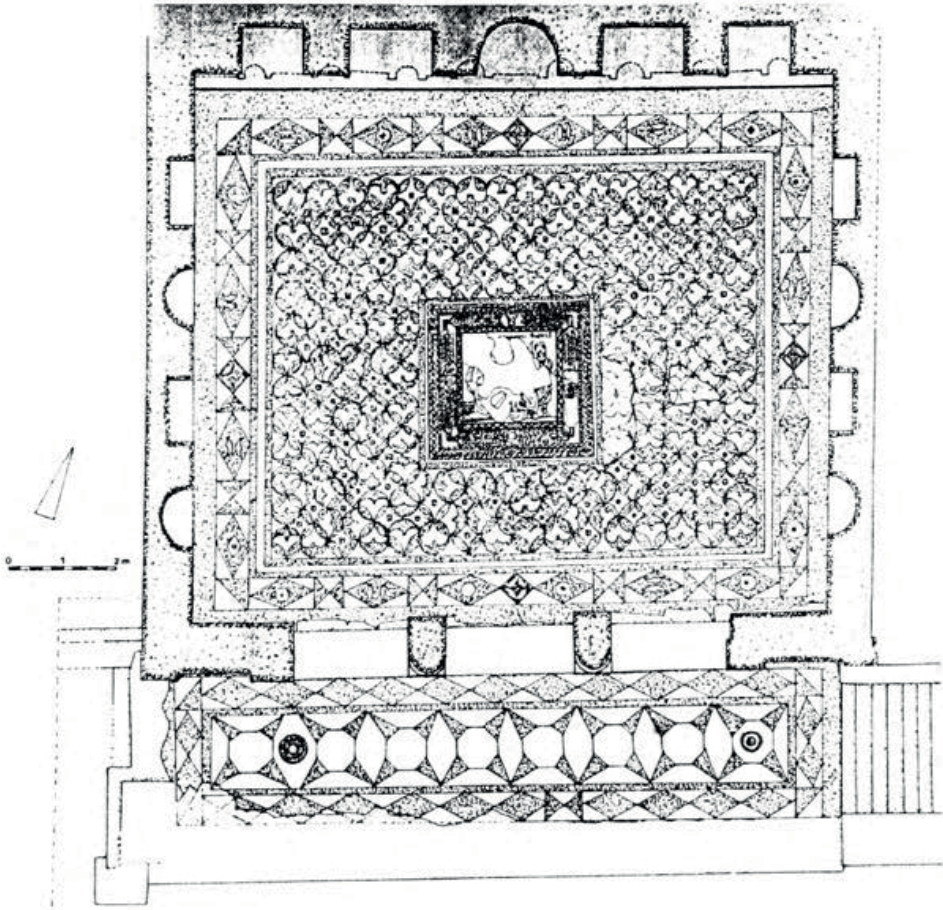


Fig. 74. La Biblioteca de Sagalassos.

Sagalassos

En la ciudad de Sagalassos, la capital de la antigua Pisidia, se produjo un gran esplendor durante el periodo adrianeo y bajo los Antoninos. Durante este periodo se erigieron numerosos monumentos que transformaron completamente la forma de la

fachada como un acceso monumental al mismo estilo que la biblioteca de Celso en Éfeso. v. Hoepfner 2002: 75-78, 96-103; Hiesel-Strocka 2006: 82.

²⁷⁷ Hiesel-Strocka 2006: 97.

ciudad. Uno de los edificios más importantes que se construyeron durante este periodo de prosperidad fue la biblioteca, cuyo descubrimiento es relativamente reciente²⁷⁸, por lo que los estudios al respecto no están aún muy difundidos.

El edificio en cuestión consiste en una simple sala rectangular de 12 x 10 metros con una entrada triple (Fig. 74), que ha sido interpretado como una biblioteca gracias a las numerosas analogías existentes en la Biblioteca de Celso en Éfeso²⁷⁹.

En el muro frontal tenemos una especie de podio o escalón que contiene una serie de ocho nichos abovedados, que presumiblemente debieron albergar estatuas en su interior. Justo encima de estos nichos aparecen una serie de inscripciones.

En la parte superior aparecieron una serie de nichos en forma de *armaria* que debían contener los *volumina*, y en la parte central del muro un amplio nicho de forma absidada que con gran probabilidad pudo albergar una estatua, de la misma manera que en la biblioteca de Éfeso. La construcción del muro está realizada en *opera laterizia*, al igual que en otros edificios que han sido identificados como bibliotecas, lo cual se ha interpretado como una manera de evitar la humedad que pudiese deteriorar los libros. Se trata de un patrón bastante común, que quizás también se repita en las aulas encontradas en la Piazza de la Madonna di Loreto en Roma.

Los muros laterales del edificio debieron ser reconstruidos con posterioridad a la fundación del edificio, probablemente en época severiana. En esta reconstrucción se imitó el modelo del muro frontal, aunque se alternaron de forma distinta los nichos de la pared, situando de manera intercalada nichos rectangulares y absidados.

La aparición de los nichos en los muros ha llevado a algunos autores como Russell²⁸⁰ a interpretar el edificio como un aula dedicada al culto imperial, sin embargo la opinión de la mayoría de los autores es que se trata de una biblioteca. Se han encontrado además restos lígneos durante la excavación del edificio, lo cual sugiere la existencia de una especie de podio²⁸¹ o grado junto al muro. La posible existencia de una estructura de madera, hace pensar en la posibilidad de que en el interior se llevaran a cabo tanto la lectura de los propios libros como quizás labores didácticas²⁸² e incluso pudiese asumir las funciones de un auditorio para declamaciones.

El pavimento del edificio está constituido por un gran mosaico geométrico firmado por Dioskoros (Fig. 75), que tiene un emblema central que representa la partida de Aquiles desde Troya, un motivo totalmente literario, lo cual ayuda a discernir la funcionalidad del edificio²⁸³.

²⁷⁸ Nicholls 2005: 311.

²⁷⁹ Waelkens-Poblome 1993: 13-15; Waelkens-Poblome 1995: 53-89; Waelkens-Poblome 2000: 419-446.

²⁸⁰ Russell 1997: 542.

²⁸¹ Waelkens-Poblome 2000: 423-425; Nicholls 2005: 314.

²⁸² Se trata tan solo de una apreciación personal teniendo en cuenta la analogía existente en la forma con respecto al llamado *auditorium* situado junto a la Biblioteca de Celso en Éfeso. Sin embargo no he encontrado ningún estudio que tenga en cuenta este parecido, si bien ambas estructuras han sido interpretadas por varios autores como «kaisersaalen», v. Waelkens-Poblome 2000: 419-447; Russell 1997 (para Sagalassos); Burton 1975: 92-106; Burrell 2006: 437-469; Burrell 2009: 86-87 (para Éfeso).

²⁸³ Nicholls 2005: 311-312.



Fig. 75. El interior de la sala de la Biblioteca de Sagalassos.

Las inscripciones²⁸⁴ que aparecen en el muro frontal están dedicadas a T. Flavius Severianus Neon y a su familia, que debió ser probablemente la encargada de la construcción del edificio, de la misma manera que los Polemaenus dedicaron la Biblioteca de Celso en Éfeso.

A lo largo de todo el mundo romano, a excepción de las *Hispaniae*²⁸⁵ se han encontrado numerosos edificios que han sido interpretados como bibliotecas, aunque tales afirmaciones han sido puestas en varias ocasiones en discusión, como la llamada biblioteca de Cremna²⁸⁶, la de Side en Turquía, la de Nîmes en Francia o la de Cartago en Libia.

²⁸⁴ En Devijver 1993: 107-193, se realiza un estudio exhaustivo de las inscripciones halladas en el edificio de Sagalassos.

²⁸⁵ En la Península Ibérica, a pesar de la abundancia de autores clásicos como Séneca, Luciano, Marcial, Columella o Quintiliano, no existen evidencias de la existencia de bibliotecas en época romana. v. Hanson 1989: 198-216; Nicholls 2005: 323.

²⁸⁶ En Cremna se halló un edificio que consiste en una sala rectangular en la que aparecen una serie de nichos de piedra alineados a lo largo de los muros del edificio. Los nichos aparecen separados por pedestales que albergaban estatuas de varias deidades. En la parte este de la sala hay un ábside central, que quizás albergaba otra estatua mayor. A pesar de esto, las opiniones acerca del edificio son muy variadas, ya que la aparición de nichos no confirma la posibilidad de que se trate de una biblioteca. v. Inan 1970; Yildiz 2003: 247-253; Nicholls 2005: 304-305.

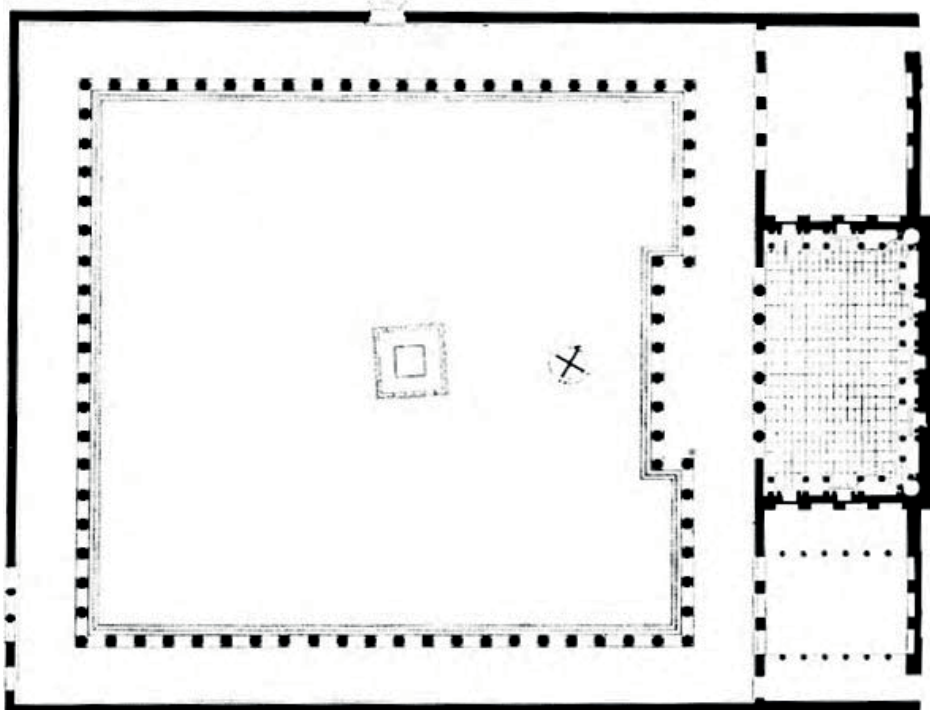


Fig. 76. Planta de la posible Biblioteca de Side.

Side

La biblioteca de Side es un caso bastante curioso, pues varios han sido los estudios que han comparado el edificio con el *Templum Pacis* de Roma o con la Biblioteca de Adriano de Atenas (Fig. 76). Se trata de una estructura columnada de forma rectangular, en la que aparecen tres de salas sobre las que se han propuesto varias funcionalidades, que ha sido datada en torno al 134 d.C.²⁸⁷.

La sala central del edificio ha sido interpretada como una sala dedicada al culto imperial²⁸⁸, ya que han aparecido estatuas de numerosas divinidades y atletas en su interior, aparte de una estatua imperial²⁸⁹. A los lados de esta sala central aparecen dos salas en las que aparecen nichos, lo cual ha planteado la posibilidad de que sea

²⁸⁷ Makowiecka 1978: 67 y ss.

²⁸⁸ Es una propuesta similar de «kaisersaal» como las que se han nombrado anteriormente en el caso de la Biblioteca de Adriano en Atenas o el llamado *auditorium* situado junto a la Biblioteca de Celso en Éfeso.

²⁸⁹ La estatua ha sido datada en época antonina o quizás de una época posterior. Se ha propuesto la posibilidad de que pertenezca a Gordiano III. v. Nicholls 2005: 305.

una biblioteca, sin embargo esta funcionalidad para el edificio no ha sido estudiada en profundidad²⁹⁰.

Nîmes

En la parte más occidental del Imperio Romano tan solo se ha encontrado un edificio en Nîmes, en la antigua *Gallia Narbonensis*, que fue datado por R. Naumann en época trajanea o adrianea²⁹¹, si bien P. Gros afirma que el edificio es de época augustea²⁹². Se trata del llamado «templo de Diana», que ha sido reinterpretado como una biblioteca²⁹³. En los muros del edificio se han encontrado una serie de nichos (Figs. 77-78), además de los típicos muros dobles que suelen aparecer en la mayoría de los edificios que han sido identificados como bibliotecas.

Se trata de una construcción cubierta con una bóveda de cañón, que está constituida por una sala cuadrangular de 9,5 x 14,5 m., la cual alberga, en el muro de fondo una gran exedra axial bajo un baldaquino. A lo largo de las paredes laterales tenemos una serie de columnas adosadas que se apoyan en pedestales. Los nichos de los muros tienen unas dimensiones de 1,6 m. de anchura, 2,6 m. de altura y 0,6 m. de profundidad, unas proporciones muy similares a las de los nichos de otros edificios que han sido identificados como bibliotecas. A los lados se encuentran dos espacios alargados a los cuales se accede a través de dos pequeñas escaleras de tan solo dos peldaños.

La identificación del edificio como biblioteca es bastante controvertida a pesar de las pruebas que parecen indicar tal funcionalidad, pues existen ciertos argumentos que permiten dudar esta hipótesis, como por ejemplo la posible existencia de una fuente en el interior, lo cual no se adapta demasiado bien a la conservación y al aislamiento de los *volumina* de la humedad; la inexistencia de pruebas epigráficas o testimonios escritos en las fuentes clásicas acerca de una biblioteca en el lugar, o incluso el hecho de que el interior del edificio estuviese muy poco iluminado²⁹⁴.

²⁹⁰ Mansel 1963: 118-121; Mansel 1978: 169-186; Bean 1979: 70; Makowiecka 1978: 67-73; Yildiz 2003: 244-247.

²⁹¹ Naumann 1932: 29.

²⁹² Gans 1990: 93-125; Gros 2000: 415.

²⁹³ Gros 2000: 414-415.

²⁹⁴ Wendel 1949: 426 y ss.; Sin embargo, Nicholls compara la iluminación del edificio con la de otros edificios que han sido identificados como bibliotecas y concluye que esta falta de luz natural es bastante común en otras bibliotecas similares. v. Nicholls 2005: 306.

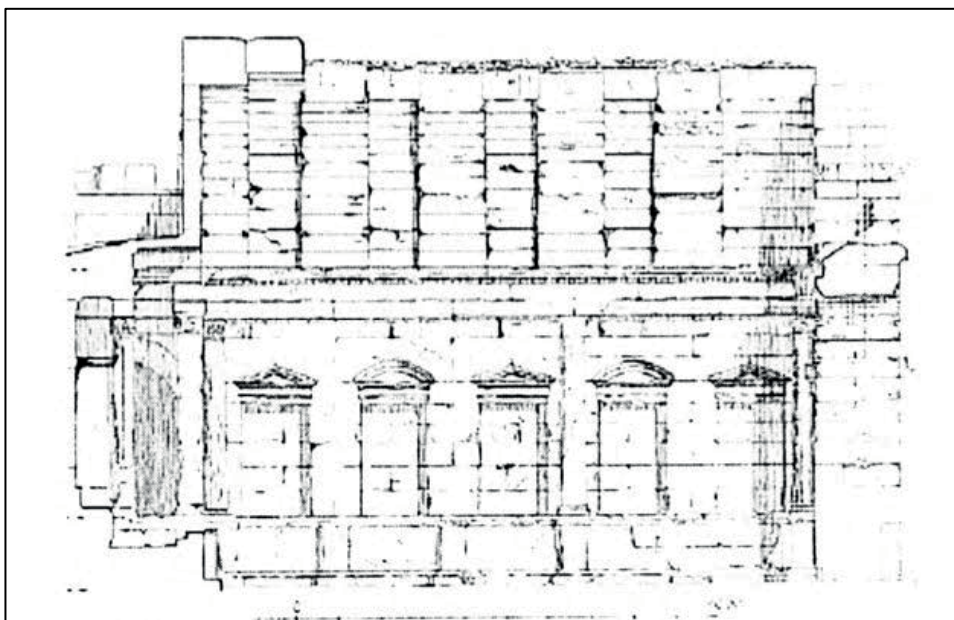


Fig. 77. Los nichos de la posible Biblioteca de Nîmes.

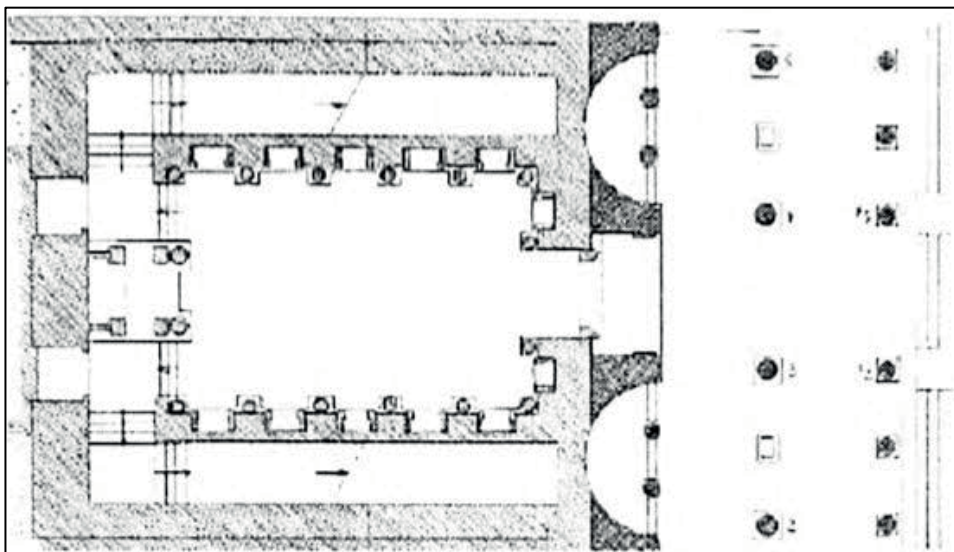


Fig. 78. Planta de la posible Biblioteca de Nîmes.

3.1.6 Conclusiones sobre las bibliotecas

Como hemos podido observar en las últimas páginas existen una serie de puntos en común entre algunas de las bibliotecas del mundo romano y las estructuras encontradas en la Piazza della Madonna di Loreto. Sin embargo, hay que precisar que esta tipología arquitectónica difiere bastante de lo que los antiguos entendían por biblioteca, que podía ser un simple almacén de libros o bien un lugar de consulta. Que una biblioteca fuese un lugar destinado a la consulta de libros no quiere decir que fuese este su único cometido, pues las fuentes nos hablan de diversos usos para esta clase de edificios. Las bibliotecas antiguas se caracterizaban por la existencia de una serie de estancias destinadas al almacenamiento de los *volumina*, que en ocasiones se ubicaban en torno de una sala principal, que probablemente se dedicaba a la consulta. Estas salas solían estar interconectadas con la sala principal, lo cual nos recuerda que las aulas de la Piazza della Madonna di Loreto tenían una configuración similar en la que destacan las salas principales que aparecen conectadas mediante corredores y salas de dimensiones más reducidas que nos han llevado a pensar que puedan tratarse de estancias dedicadas al almacenamiento, si bien no es posible conocer a ciencia cierta el contenido que pudieron tener tales estancias. La existencia de diversos corredores entre la sala principal y los muros exteriores de las bibliotecas es una característica que se repite en diversas ocasiones como una medida para evitar la entrada de la humedad desde el exterior y el consecuente deterioro de los libros. Otra de las características que nos hace dudar de la posibilidad de la existencia de una biblioteca es que en las aulas de Roma no aparecen pruebas arquitectónicas de *armaria*, que en las bibliotecas antiguas solían aparecer de dos modos: o aparecían nichos en los muros que funcionaban como estanterías para el almacenamiento de los libros o los pergaminos, o bien aparecen grapas en los muros que denotan la existencia de estructuras lígneas²⁹⁵, de la misma manera que observamos en las estanterías de muchas de las actuales bibliotecas.

No es posible por tanto confirmar la existencia de una biblioteca en las estructuras encontradas en la Piazza della Madonna di Loreto, ya que la forma del edificio difiere en gran medida de la de las bibliotecas, sin embargo, cabría tenerse en cuenta un aspecto como es el paralelismo atestiguado en el uso de la *Bibliotheca ad Apollinis* del Palatino para reunir al senado a modo de curia²⁹⁶, que además constaba de dos

²⁹⁵ G. Ricci [Comunicación personal] «En la excavación existen principalmente dos tipologías de perforaciones, una perteneciente al proyecto original y relativa a la inserción de grapas para sostener la decoración marmórea de los muros, que aparece en el interior de las aulas y en el corredor interno, se trata de perforaciones cuadrangulares dispuestas de forma paralela. Sobre estas perforaciones ha llevado a cabo un estudio Matthias Bruno para reconstruir la tipología de la ornamentación marmórea; y otra tipología de perforaciones que consiste en enganches realizados en el muro con un cincel para crear una especie de anillo». v. Bruno, M., *I rivestimenti marmorei dell'Athenaeum*, en congreso “L’Athenaeum di Adriano, Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo” el 22/09/2011 [Resumen en línea] http://www.decarch.it/wiki/index.php?title=Utente:MM/Blog/Convegno_Athenaeum#Bruno [Consultada 19/09/2015]. v. Bruno 2013: 199-207.

²⁹⁶ Cass. Dio, 58.9.4-6. v. P. Gros, *Apollo Palatinus*, *LTUR* I, 1993: 54-57; Zanker 1983: 21-40.

salas gemelas²⁹⁷. La semejanza entre las aulas de la Piazza della Madonna di Loreto y la planta de la *Curia Iulia* nos plantea la necesidad de continuar el presente estudio comparativo con el estudio de los edificios destinados a las reuniones del senado²⁹⁸.

3.2 El complejo educativo de Kom El-Dikka, Alejandría

En la ciudad de Alejandría encontramos un ejemplo que desde el descubrimiento de las estructuras de la Piazza della Madonna di Loreto ha sido puesto en comparación con las mismas²⁹⁹. Se trata de un complejo de *auditoria* de época tardía (siglos V-VII d.C.) que fue descubierto en la década de 1960 durante las labores de excavación arqueológica realizadas en el barrio de Kom El-Dikka por parte del equipo Polish Centre of Mediterranean Archaeology de la Universidad de Varsovia.

Se trata del único ejemplo conocido de un conjunto agrupado de *auditoria* en todo el mundo romano hasta ahora. Esto ha llevado a una comparación directa con las aulas de Roma, que en su forma interior tienen una cierta similitud. En el presente apartado realizaremos un recorrido para conocer los puntos en común y las disonancias entre ambos complejos.

Los edificios de Kom el-Dikka surgieron sobre los restos de un antiguo barrio de tipo residencial. A partir del siglo IV d.C. se produce una renovación arquitectónica de la zona con la construcción de un gran complejo termal que estaba formado por palestras y letrinas públicas, y de un teatro u *odeum*³⁰⁰.

La disposición interna tan característica de las salas ha llevado a pensar que con gran probabilidad se trata de aulas para la enseñanza, ya que en el interior se han hallado una serie de grados que han sido interpretados como asientos para los alumnos, así como “asientos de honor” en un espacio predominante que han sido interpretados como cátedras.

En total se han descubierto una veintena de *auditoria* (Fig. 79) que aparecen agrupados en dos zonas del barrio, un grupo situado en la parte sur, con una extensión en la parte oriental, y otro en la parte norte. Los auditorios tienen una orientación N-S, a excepción de dos que tienen una orientación E-O.

El grupo de salas de la parte sur³⁰¹ tiene unas dimensiones de entre 9 y 11 m. de longitud y aproximadamente 5 m. de anchura³⁰². Este grupo tiene como denominador común el muro de la parte este sobre el que se apoyan. Las salas que se extienden

²⁹⁷ Este es el único ejemplo de edificio destinado a biblioteca formado por dos salas gemelas, una de ellas probablemente construida por Domiciano en un momento posterior al de la fuente que cita el uso de la *Bibliotheca ad Apollinis* como curia (v. Tucci 2013). En el edificio de la Piazza de la Madonna di Loreto tenemos también dos salas gemelas – o quizás tres –.

²⁹⁸ En el apartado 3.3 del presente trabajo analizaremos los edificios identificados como curias para mostrar las distintas analogías existentes entre dicha categoría arquitectónica y el edificio encontrado en la Piazza della Madonna di Loreto.

²⁹⁹ Egidi 2010: 113.

³⁰⁰ Rodziewicz 1984: 9-33; Tkaczow 1993: 85-102.

³⁰¹ Denominados auditorios G-M en la publicación Derda 2007.

³⁰² Tan solo el auditorio H tiene unas dimensiones inferiores en longitud.

hacia la parte oriental³⁰³ tienen unas proporciones ligeramente distintas y son más espaciosas que el grupo de salas de la parte sur, pues no debieron acomodarse a la existencia de un muro de apoyo. Sin embargo, el grupo de salas de la parte norte³⁰⁴, tiene unas proporciones distintas, que llegan a tener hasta 14 m. de longitud, y suelen presentar una habitación exterior con un grado adosado al muro que debía servir como una especie de vestíbulo, aunque su función no está muy clara.

En el interior de los auditorios aparecen una serie de bancos de piedra, formando grados, que podían contener incluso 20 o 30 personas por auditorio³⁰⁵. No todas las salas tienen el mismo número de grados, de manera que la capacidad de cada una de ellas varía según las dimensiones internas y el número de bancos para sentarse.

La forma interna de estos auditorios es muy diversa, ya que aparecen casos en los que hay una disposición rectangular, con los grados apoyados sobre los dos muros longitudinales y sobre el muro de fondo (Fig. 80), o bien con forma de herradura, de manera que en el muro de fondo aparece una forma arqueada en los grados (Fig. 81). Una característica en común entre todos los auditorios es la aparición de una especie de estrado central en la parte frente a la entrada de la sala (Fig. 81), que ha sido interpretado como una *cathedra*³⁰⁶. Otra característica distintiva es la aparición de un bloque de piedra a modo de pedestal ubicado en el eje longitudinal de las salas, justo en frente de donde debía estar la *cathedra*.

Dos de los auditorios³⁰⁷ de la parte norte tienen una forma muy distinta a la del resto. Su orientación E-O diverge del resto de salas, y presentan en su parte oriental un ábside. En la parte rectangular de la sala P (Fig. 82) hay dos escalinatas de cinco grados enfrentadas, y dos o tres grados en el auditorio S. En el ábside aparece una plataforma a unos 0,60 m. de altura con respecto al resto de la sala, en donde tenemos una serie de dos grados de forma semicircular, como si estuviese imitando un *synthronon*³⁰⁸.

³⁰³ Denominados auditorios A-F.

³⁰⁴ Denominados auditorios N-W.

³⁰⁵ Majcherek 2007b: 473.

³⁰⁶ Majcherek 2007a: 39; Majcherek 2007b: 473-473, nota 14.

³⁰⁷ Denominados P y S.

³⁰⁸ Majcherek 2007a: 27-28, 39; Majcherek 2007b: 473; Welch 2007: 118-119.

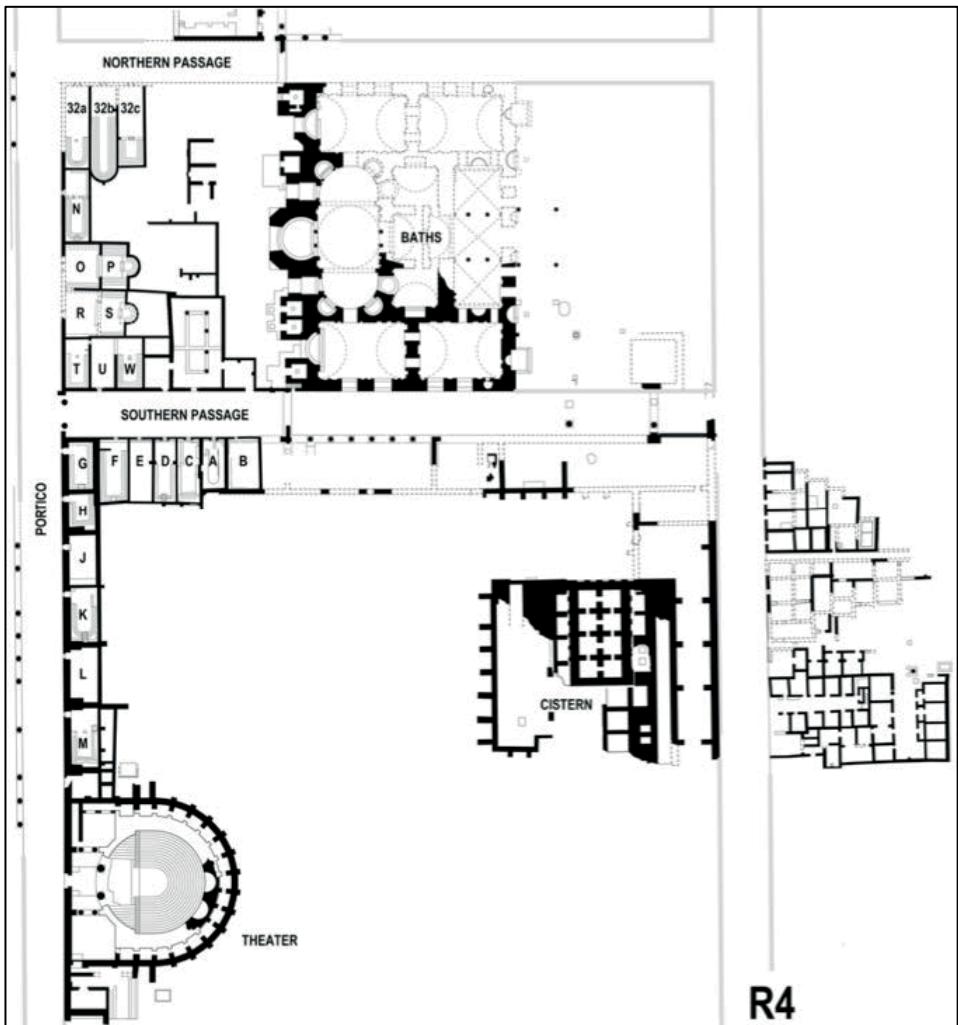


Fig. 79. Plano del complejo de auditorios de Kom El-Dikka.

En cuanto a la cubierta de las salas hay varias opiniones, ya que algunos de los grados aparecen enlucidos, lo que ha llevado a pensar que podría tratarse de un espacio al aire libre, ya que no han quedado ningunos restos en el registro arqueológico que demuestren la existencia de una cubierta, no obstante esta opción parece bastante improbable, pues el clima de la ciudad no permitiría esta posibilidad, pero Rodziewicz³⁰⁹ propuso la posibilidad de una cubierta plana ligeramente inclinada hacia la parte oriental de manera que fuese posible el drenaje del agua de la lluvia fuera de la zona edificada. La altura máxima de los *auditoria* se ha calculado en torno a 5,5 o

³⁰⁹ Rodziewicz 1984: 61.

6 m. En cuanto a la iluminación interior, debían existir una serie de ventanas probablemente situadas a una altura considerable, sin embargo, la mala conservación de los muros no ha permitido confirmar esta posibilidad³¹⁰.



Fig. 80. El interior de la sala M.

La interpretación de las salas como aulas de enseñanza ha sido avalada por la iconografía existente³¹¹. También existen testimonios que avalan el uso de salas de este tipo para la enseñanza, como por ejemplo Libanio, que en un pasaje de sus *Chriae* ilustra de una manera clarísima la disposición del profesor delante del alumnado en el aula. Según Libanio «El profesor se establecía en un asiento imponente, de la misma manera que los jueces. Él parece aterrador, frunce el ceño enfadado y no muestra signos de calmarse. El alumno debe ir adelante con temor y temblando para hacer una demostración artística, que él ha compuesto y aprendido de memoria»³¹².

³¹⁰ Kiss 2000: 12.

³¹¹ Marrou 1937: 27-45; Ewald 1999; Ferrua 1960: 70-71; Boyoncé 1964: 107-124; Grabar 1981: 12, 32; Rodziewicz 1993: 269-279.

³¹² Lib., *Chr.* 3.7.



Fig. 81. El interior del auditorio K.



Fig. 82. Detalle del interior del auditorio P con el ábside al fondo.

Los bloques de piedra que aparecen junto a la entrada de los auditorios se han interpretado como un *analogeion*, una especie de atril que debía servir a los alumnos para leer los discursos delante del profesor y el resto de compañeros.

A su vez, Elias³¹³, un autor alejandrino que debió conocer la realidad del mundo académico, nos cuenta que las aulas tenían una forma no muy diferente a la de los teatros, con un plano redondeado, de manera que los estudiantes pudieran verse entre ellos y atender a la palabra del maestro. Este autor usa el término *diatribai*³¹⁴ para referirse a las escuelas.

Teniendo en cuenta la gran escala del complejo y su ubicación en el espacio urbano debió de tratarse de un establecimiento municipal en el que se enseñaban retórica, derecho, filosofía y medicina. Junto a Atenas y Beirut, Alejandría debió ser un importante centro educativo, si bien en las fuentes no se ha encontrado ninguna referencia directa que hable sobre la educación superior en Alejandría durante este periodo. Si tomamos como punto de partida la llamada “universidad” de Constantino-pla fundada por Teodosio II hacia el 425, que disponía de 32 cátedras para gramáticos, oradores, filósofos y profesores de derecho, podríamos hacernos una idea de la importancia que pudo llegar a tener el complejo de auditorios de Alejandría, que según algunos cálculos aproximados pudo llegar a albergar 500 o 600 alumnos³¹⁵. El desarrollo de este complejo académico ha llegado incluso a relacionarse con el cierre de la Academia de Atenas en el 529 d.C.³¹⁶

Todo el complejo pudo ser construido a finales del siglo V d.C. o principios del VI, ya que la reconstrucción del teatro y de los baños se ha datado en el mismo periodo. No se ha llevado a cabo una datación exacta de la fundación de las salas, por lo que aún no existe una cronología exacta de la construcción de las mismas, sin embargo los arqueólogos han podido apreciar un carácter más moderno en los *auditoria* de la parte norte, y por tanto los de la parte sur debieron ser los primeros en ser construidos. En cuanto al momento de su destrucción ha sido fechado en torno a finales del siglo VII d.C.

3.2.1 Conclusiones sobre los complejos educativos

Como hemos podido observar en las páginas anteriores, esta propuesta comparativa entre las aulas encontradas en la Piazza della Madonna di Loreto y el complejo académico de Kom el-Dikka es interesante, si bien las aulas de Roma no se adaptan completamente a la forma de los *auditoria* alejandrinos.

Es obvio que la parte exterior de ambas estructuras difieren totalmente, por lo que a continuación se va a presentar una síntesis de los puntos que tienen en común, de manera que sea más sencillo comprender la posible relación funcional de los edificios.

Las proporciones interiores de los edificios en ciertas ocasiones concuerdan, sin embargo, no en todos los ejemplares de Kom el-Dikka podemos observar unas di-

³¹³ Elias, *In Isag.* 21.30.

³¹⁴ Este término es además utilizado por Juan de Gaza, *Anacreontica* 5.3.

³¹⁵ Majcherek 2007b: 476.

³¹⁶ Watts 2004: 168-182.

mensiones iguales. Las dimensiones de los *auditoria* varían entre los 7-11 m. de longitud (en las salas de la parte sur) y llegan a superar hasta los 14 m. de largo³¹⁷ (en el caso de la sala denominada N), y llegan incluso a los 16-17 m. de longitud³¹⁸ (en las salas 32a y 32b). La mayoría de las salas no superan los 5-5,20 m. de anchura (en la parte sur), llegando incluso a tener tan solo 4 m. de ancho (en la parte oriental). En el caso de las aulas de Roma las dimensiones varían mucho con respecto a las de Alejandría, ya que tienen 22 metros de largo por 13 metros de ancho.

Las escalinatas de grados difieren sobre todo en el número de escalones, pues en Roma se han hallado 6 escalones en las aulas y sin embargo en el caso de los *auditoria* de Alejandría se ha encontrado un máximo de 5 grados³¹⁹, aunque la mayoría suelen tener solo 2 o 3. El corredor entre ambas escalinatas es de 3-4 m. en las aulas de Alejandría, sin embargo, en el caso de Roma está en torno a los 2,8 m. Además, en Kom el-Dikka las escalinatas de grados aparecen generalmente unidas formando una especie de arco o herradura, en la que posiblemente se situaba la *cathedra*. En el caso de las aulas de Roma no tenemos ningún tipo de estructura que nos permita afirmar que hubiese una cátedra, si bien no hay que descartar la posibilidad de que existiese una estructura lúnea que sirviese a tal objetivo. En cuanto a la disposición de las distintas estancias y la existencia de una segunda planta en el caso de las estructuras encontradas en la Piazza della Madonna di Loreto podemos concluir que se trata de edificios muy diferentes, y a pesar de la similitud existente en la disposición interna, las proporciones de los edificios (notablemente más reducidas en el caso de Alejandría) no permiten asegurar que las aulas de Roma tuviesen una funcionalidad igual.

3.3 Edificios identificados como curias

La última tipología arquitectónica que puede ser comparada con las estructuras encontradas en la Piazza della Madonna di Loreto es la de las curias. Para realizar este análisis ha sido indispensable el estudio realizado por J. C. Balty, en el cual presenta las numerosas formas arquitectónicas que llegaron a tener las curias. En concreto, se ha llevado a cabo un análisis de aquellas formas que se asemejan en su interior a la forma de las estructuras encontradas en Roma, que son las llamadas «Salles à banquettes ou gradins latéraux»³²⁰.

El estudio de esta tipología arquitectónica nos permitirá conocer la capacidad que pudieron tener las aulas de Madonna di Loreto, así como su posible funcionalidad, teniendo siempre en cuenta las numerosas diferencias que existen entre las curias y las aulas de Roma.

³¹⁷ Majcherek 2005: 22.

³¹⁸ Rodziewicz 1991: 71-83.

³¹⁹ Majcherek 2007a: 27, fig. 18.

³²⁰ Balty 1991: 33 y ss.

3.3.1 Las curias y los *bouleuteria*

Las curias eran el lugar donde se reunía el senado, un modelo que se exportó desde Roma al resto del imperio, de manera que servía como órgano de administración local en los *municipia*. En el mundo griego ya existía un órgano llamado *bouleuterion* que tenía unas funciones similares, y que en cierto modo fue el precedente de la curia romana (Fig. 83). Uno de los primeros *bouleuteria* conocidos es el de la ciudad de Atenas, que fue construido a principios del siglo V a.C. en el Ágora, aunque sería sustituido a finales del siglo V a.C. por el llamado *bouleuterion* clásico³²¹. Se trata de un edificio concebido para las reuniones del consejo ciudadano (*βουλή*) que tiene unas medidas de 22,5 x 17,5 metros, y estaba constituido por un pórtico anterior y una sala de grados donde se sentaban los miembros de la *boulé* y en la que había un espacio para acoger a los oradores³²². En el *bouleuterion* tardoarcáico, de forma más cuadrada (23,80 x 23,30 metros) con gran probabilidad los grados estaban contruidos en madera, sin embargo en el edificio de época clásica se ha planteado la posibilidad de que aunque en un primer momento estuviesen hechos de madera, fuesen sustituidos por asientos de piedra. Estos asientos estaban dispuestos sobre una cávea de forma circular o poligonal, por lo que aunque funcionalmente pudiesen servir para un objetivo similar al de la curia, la forma interior difiere mucho de la de las curias con grados laterales.



Fig. 83. El *Bouleuterion* de Priene.

³²¹ Lippolis *et al.* 2007: 564-565.

³²² Lippolis *et al.* 2007: 435-436.

En Roma tenemos un paralelismo con la aparición entre finales del siglo VII y principios del siglo VI a.C. del conjunto *Comitium-Curia*, que se constituye ya desde el periodo monárquico como un espacio político-judicial³²³. Varrón en su obra *De Lingua Latina*³²⁴ nos cuenta que «el *Comitium* recibe su nombre del hecho de los decuriones se reuniesen allí para los comicios y debates jurídicos. Había dos tipos de *curiae*: las *Curiae Veteres*, donde los sacerdotes resolvían los asuntos de los dioses; y las curias donde estaba el Senado, y en los que se resolvían los asuntos de los humanos, como la *Curia Hostilia* [...]». De hecho, el paralelismo entre las *curiae* y los *bouleuteria* es algo que se puede apreciar ya en las fuentes antiguas, pues al ser dos realidades tan parecidas, cuando ambas culturas se cruzaron los propios autores confundían las curias con los *bouleuteria*³²⁵ y viceversa³²⁶.

3.3.2 La Curia Iulia de Roma

La semejanza interior entre la sede del senado romano y las aulas de la Piazza della Madonna di Loreto han planteado la necesidad de realizar un estudio comparativo. El edificio fue construido entre el 44 y el 29 a.C.³²⁷, sustituyendo a la *Curia Hostilia* como lugar para las reuniones del senado. Entre el 81 y el 96 d.C. Domiciano³²⁸ realizó una restauración del edificio. La estructura ha sufrido numerosos daños ya desde época antigua, empezando por el incendio del 283 d.C. que calcinó parte del edificio, siendo reconstruido posteriormente por el emperador Diocleciano³²⁹. En el 412 fue restaurado³³⁰ de nuevo, y en el 630 el papa Honorio I convirtió la *Curia Iulia* en la Iglesia de San Adriano³³¹. Entre el 1935 y el 1938 Bartoli realizó una serie de trabajos para devolver el edificio a su aspecto preeclesiástico (Fig. 85). El aula de la *Curia Iulia* presenta una planta rectangular, con unas dimensiones de 25,63 x 17,75 m. y una altura de unos 23,40 m., lo cual se corresponde aproximadamente a los cánones para las curias rectangulares marcados por Vitruvio³³².

³²³ Gros 1996, I: 261.

³²⁴ Varro, *Ling.* 5.155.

³²⁵ Plin., *Ep.* 10.81.1; 110.1; 112.1; 116.1.

³²⁶ Cic., *Att.*, 6.1.6; 6.2.8; Verr., 2.2.47; 2.2.50; 2.2.145; 2.4.119, 137, 139, 143; 2.112; Liv., 24.22.1 y 24.5; 24.24.6 y 9. Para más ejemplos de estas confusiones ver Balty 1991: 429, notas 3 y 4.

³²⁷ Cass. Dio, 44.5.2, 51.22; *R. Gest. div. Aug.*, 19.1; Gell., 14.7.7; Plin., *Nat. Hist.* 35.1; Herodian., 5.5.7; Suet., *Aug.* 100.

³²⁸ Hier., *Chron. a. Abr.* 161.2110.

³²⁹ Aur. Vict., *Caes.* 13.5; *Chronogr. a.* 354.

³³⁰ *CIL* IV, 1718 = *ILS* 5522.

³³¹ *Lib. Pont.* 72.6.

³³² Vitruv., *De Arch.* 5.2.1: [...] *Et si quadrata erit, quantum habuerit latitudinis dimidia addita constituitur altitudo; sin autem oblonga fuerit, longitudo et latitudo componatur, et summae compositae eius dimidia pars sub lacunarum altitudini detur.* v. Balty 1991: 23.



Fig. 84. La *Curia Iulia* desde la Via dei Fori Imperiali.

En el interior de la curia (Figs. 85-86) encontramos dos escalinatas de grados en las que debían sentarse los senadores romanos³³³. En el fondo del aula, adherida al muro se situaba la presidencia del senado. El corredor situado entre las escalinatas tiene una decoración marmórea muy ostentosa. Esto se debe a que era un espacio que quedaba siempre visible (Fig. 91).

Las escalinatas son el elemento más característico de la curia y están compuestas por seis grados, tres a cada lado del aula (Figs. 87-88). Los grados están revestidos con lastras de mármol giallo antico y pavonazzetto. No se han encontrado restos de pernos o cortes en las lastras de mármol, lo cual podría indicar que los asientos en los que se sentaban los senadores debían ser de madera. Los grados se sitúan apoyados contra el muro en la parte de la puerta principal, sin embargo, en el otro extremo del aula se van estrechando en la zona de la presidencia. De manera que tienen una longitud de 23,20 m. en el grado superior, 23,55 m. en el grado central y 23,85 m. en el inferior. Este hecho quizás pueda deberse a la necesidad de hacer más cómodo el acceso a los grados. Todos los grados no son igual de anchos, variando desde los 2,57 m. del situado en la parte superior izquierda, 2,05 m. en la parte superior derecha, 1,75 m. de anchura en el grado central y 1,81 m. en el grado inferior.

³³³ El lugar donde se situaban los senadores dependía de su voto, que se hacía mediante el procedimiento *per discessionem*, o sea, los favorables a la votación se ubicaban a un lado y los contrarios en el lado opuesto. v. Bartoli 1963: 51; Balty 1991: 180, nota 673.

La forma de los grados no es perfectamente simétrica, lo cual se ha interpretado³³⁴ como una consecuencia directa de una reconstrucción realizada apresuradamente después del incendio gótico que dañó el edificio. En la parte central de la escalinata izquierda se constató la existencia de un espacio de 0,80 m. en el que no aparecen tres grados, sino seis, formado una especie de escalera de acceso a los grados. Bartoli realizó un cálculo de la capacidad del graderío de la curia en la que se dio a cada asiento senatorial un espacio de unos 2 pies de ancho, quitando los espacios de acceso se ha establecido una capacidad para 300 personas³³⁵ (Fig. 88). Sin embargo el cálculo de la capacidad de la *Curia Iulia* ha sido repetido por varios estudiosos, llegando incluso a calcularse una capacidad para 465 personas³³⁶.

La presidencia se presenta como un realzado de unos 40 cm. adosado a la pared de fondo del aula, entre las dos puertas. A esta parte se debía acceder mediante un escalón situado en la parte anterior, que está recubierto por lastras de pavonazzetto. El lugar de la presidencia (Fig. 90) probablemente también tenía elementos de madera³³⁷, ya que no se han hallado trazas de un asiento en los mármoles, al igual que en las escalinatas de grados.

En los muros laterales del edificio hay tres nichos a cada lado, los de los extremos presentan una forma rectangular y los centrales forma semicircular. Las paredes del interior debían estar decoradas de forma muy ostentosa con ricos mármoles, sin embargo esta decoración se ha perdido.

³³⁴ Bartoli 1963: 54.

³³⁵ Barbieri 1952: 415-431; Bartoli 1951-1952: 48; Bartoli 1963: 54. La cifra es bastante menor del número de senadores, pues bajo Septimio Severo la ciudad llegó a contar hasta con 900 senadores. No obstante la capacidad menor de la curia puede deberse al hecho de que posiblemente no todos los senadores participaban en las sesiones de la curia, en parte porque algunos además desempeñaban cargos en otras zonas del imperio o bien por absentismo. v. Cass. Dio, 54.18; 55.13.

³³⁶ Taylor-Scott 1969: 544-549. Realizaron un cálculo del espacio para cada senador basándose en las dimensiones de los asientos reservados para los senadores del Anfiteatro Flavio, que se estableció en torno a 1 pie y 2/3, unos 0,48 m. En vez de calcular asientos separados se propuso la posibilidad del uso de bancos, de manera que se dedujo una capacidad entre 443-465. Von Gerkan 1959: 290-296. sugirió una capacidad entre 250-350 senadores.

³³⁷ Bartoli 1963: 53.

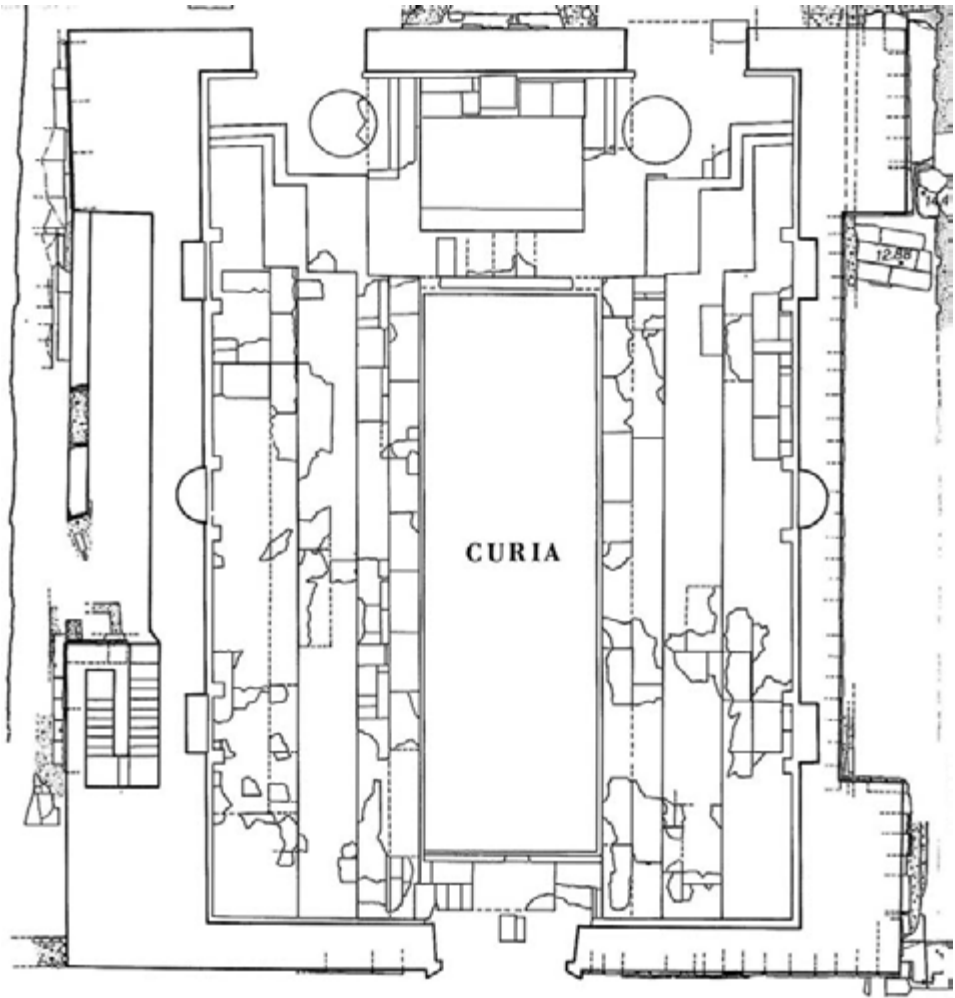


Fig. 85. Plano del interior de la *Curia Iulia*.



Fig. 86. Escalinata de grados de la *Curia Iulia*.



Fig. 87. El interior de la *Curia Iulia* en el momento de su excavación.

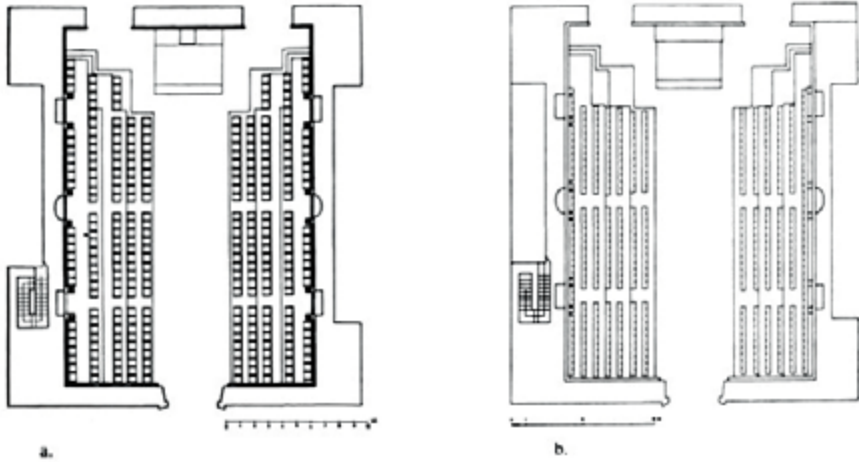


Fig. 88. Esquemas de la distribución de los asientos según a) Bartoli y b) Taylor y Scott.

Como hemos podido observar, en el interior de la *Curia Iulia* se puede encontrar un paralelismo con las estructuras de la Piazza della Madonna di Loreto (Fig. 89), ya sea en proporciones, como en morfología. Sin embargo hemos de tener en cuenta varios aspectos que diferencian notablemente ambos edificios. En la *Curia Iulia* existía un ara dedicado a la Victoria, lo cual denota un ambiente más formal, con la presencia de un culto³³⁸ a la diosa en su interior. No existen estancias anexas al aula central como ocurre en el caso de las aulas de la Piazza della Madonna di Loreto, que aparecen rodeadas de salas y corredores. En la curia existen, al menos desde la reconstrucción del edificio realizada por Diocleciano, una serie de espacios de acceso al graderío, tanto en la parte que linda con el espacio de la presidencia como en la parte central, en la que ha aparecido una especie de escalera de acceso a los asientos. Los grados son mucho más amplios, variando entre 2,57 y 1,81 m. en el caso de la curia y con unos 0,77 m. en el caso de las aulas de Madonna di Loreto. Sin embargo, en el caso de la curia no sabemos si la morfología original del graderío es la forma tan irregular que quedó tras las distintas remodelaciones y restauraciones que ha su-

³³⁸ Algunas fuentes afirman que en el interior del edificio se rendía el culto a la diosa Victoria desde época de Augusto. v. Cass. Dio, 51.22.1; Hist. Aug., *Helag.* 3 (con Heliogábalo se añade una imagen del dios El-Gabal); Hölscher 1967: 40 y 247; Mazzarino 1974: 339-364. Según Mazzarino, en la época anterior a la restauración domicianea la estatua de la Victoria debía situarse en la parte central de la *Curia Iulia*, asumiendo una especie de patronato del edificio. Herodian., 5.5.6-7 (Este pasaje recuerda que los senadores ofrecían incienso y vino "a la estatua" de la Victoria, situada en el centro de la sala); Herodian., 7.11.2-4; La estatua fue retirada del edificio en varias ocasiones, con Constancio II en el 357, Graciano en el 382, después en el 384 como consecuencia de una polémica surgida entre Ambrosio y Símaco fue retirada. Existe un amplio debate sobre el culto pagano en el interior de la curia v. Mazzarino 1974; Balty 1991: 21-22.

frido el edificio o bien eran parte del proyecto augusteo. Los grados de las aulas de la Piazza della Madonna di Loreto aparecen cortados, sin llegar hasta el muro de fondo, lo cual puede indicar que ese espacio fue utilizado para albergar algún tipo de estrado en el caso de que fuese utilizado como auditorio. Aunque no se han encontrado estructuras que permitan afirmar tal posibilidad, el hecho de saber que en la *Curia Iulia* existía un mobiliario de madera para tal caso deja abierta la posibilidad de que existiese una tarima en el corredor de fondo de las aulas de Madonna di Loreto.

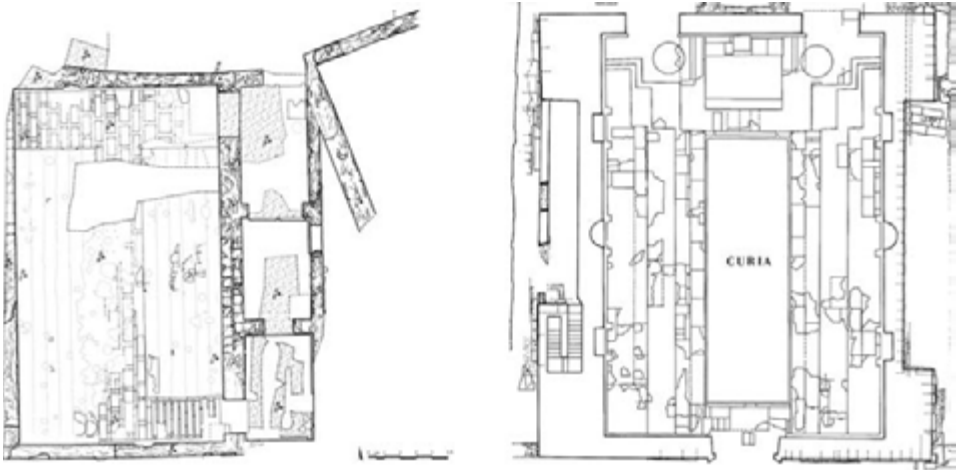


Fig. 89 Comparación entre el Aula B de la Piazza della Madonna di Loreto y la *Curia Iulia*.

En cuanto a la capacidad, hemos realizado un cálculo dando el mismo espacio de 0,60 m. que Bartoli había utilizado en el caso de la *Curia Iulia*, y teniendo en cuenta que a pesar de tener un espacio más reducido, tenían el doble de grados en las aulas de Madonna di Loreto hemos podido deducir que entraban hasta 340 personas en cada una de las aulas. Utilizando el cálculo realizado por Taylor y Scott, con un espacio de 0,48 m. por persona, suponiendo el uso de bancos de madera la capacidad se incrementaría hasta las 428 personas, una cifra bastante considerable si tenemos en cuenta que en el edificio había dos o tres aulas de grados.

Una de las diferencias más razonables que existen, a parte de la existencia de numerosas estancias adyacentes en las aulas de Madonna di Loreto, es el hecho de la existencia de una planta superior, que ha sido demostrado arqueológicamente, lo cual diverge de un edificio como la *Curia Iulia*, que constaba solamente de un piso a nivel bajo. La similitud entre ambos tipos de edificios es bastante interesante, por lo que hemos creído necesario un estudio comparativo de las aulas de la Piazza della Madonna di Loreto con otros edificios que han sido identificados como curias a lo largo del mundo romano, de manera que sea posible comprender mejor la funcionalidad del edificio.



Fig. 90. Detalle del podio de la presidencia de la *Curia Iulia*.



Fig. 91. El corredor interno de la *Curia Iulia*.

3.3.3 Las curias con grados laterales

En este apartado se realiza un análisis de los principales ejemplares reconocidos como curias de grados laterales que podemos encontrar en el mundo romano. Como no podría ser de otra manera se ha elegido una ordenación cronológica a la hora de presentar los distintos casos.

Verona

En Verona se encontró un edificio monumental en la parte septentrional del foro que inicialmente fue identificado como el *capitolium* de la ciudad³³⁹, pero que con posterioridad fue reinterpretado como una curia³⁴⁰ (Fig. 92). Se trata de un complejo formado por un aula de 12,50 m. de longitud que presentaba en su interior dos grados a cada lado separados a una altura de 0,15 m. y con una anchura de 1,20 m. Los grados tenían una longitud de 11 y 10 m. respectivamente. La sala estaba cubierta con finas lastras de mármol blanco y cipollino que estaban apoyadas sobre un estrato de cocciopesto.

El aula aparece elevada en un podio de 4,40 m., precedida por un pórtico que debía estar cubierto por lastras de caliza, al que se accedía mediante una escalinata de al menos tres escalones, y constaba además de una gran terraza en la parte trasera del edificio.

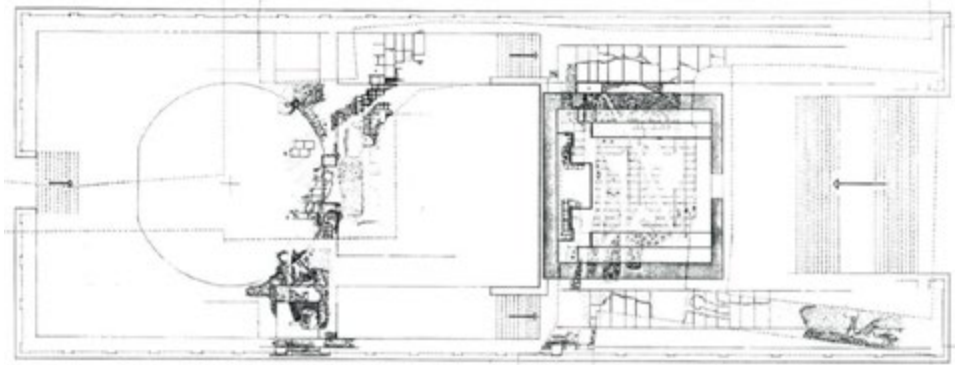


Fig. 92. El complejo de la Curia de Verona.

Estos elementos permitieron confirmar la tipología del edificio. Sin embargo, la importancia de esta curia es que se trataría del edificio más antiguo que se ha encontrado de tales características a parte de la *Curia Iulia*, pues los otros ejemplares con una organización similar pertenecen a momentos posteriores³⁴¹. De hecho el edificio ha sido datado gracias a la aparición de cerámicas y ánforas en los primeros decenios

³³⁹ Frothingham 1914: 137 y ss.

³⁴⁰ Cavalieri Manasse 1990: 579-582.

³⁴¹ Cavalieri Manasse 1990: 604. Philippi (II d.C.), Leptis Magna (finales I d.C.), Sabratha (IV d.C.).

del siglo I d.C.³⁴² En cuanto al aforo del aula se ha calculado teniendo en cuenta el recorrido de 42 m. de los grados, que permitiría una capacidad de 70 asientos o bien de 87 personas sentadas en bancos.

Leptis Magna

En Leptis Magna, también en la Tripolitania, apareció un edificio similar al que acabamos de ver en Sabratha. Se trata de un edificio que presenta escalinatas de grados en los muros longitudinales (Fig. 93). El edificio fue descubierto por Giacomo Guidi en el 1933, aunque inicialmente fue identificado como un templo. Esta identificación como templo se debió a la existencia de un podio sobre el que se eleva el edificio de la curia, por lo que se asemeja a un templo próstilo. El edificio consta de un columnado octástilo monumental con dos enormes alas simétricas en las extremidades, al que se accede mediante una gran escalinata. El pórtico frontal del edificio estaba cerrado por un muro con dos puertas mediante las que se accedía al patio central donde estaba situada la curia³⁴³.



Fig. 93. Interior del edificio de la Curia de Leptis Magna.

El edificio de la curia se encuentra elevado en un podio precedido por un pro-naos hexástilo próstilo al que se accede mediante una escalinata frontal³⁴⁴ (Fig. 94), en el que se ha encontrado una inscripción datada en época antonina³⁴⁵. En el muro

³⁴² Cavalieri Manasse dató el edificio en época tiberiana coincidiendo con el programa de monumentalización urbana que se desarrolló en la ciudad en ese momento. v. Cavalieri Manasse 1990: 611, nota 75. Además existen testimonios epigráficos que posiblemente hablen de la curia de Verona. v. *CIL* V, 532, 2, 6-8; 2856; 5447; Brugnoli-Rossini 1964: 28; Franzoni 1965: 149.

³⁴³ Rocco y Livadiotti han encontrado una serie de comparaciones en el templo dedicado a Liber Pater de Sabratha y con el Foro de Cuma. v. Rocco-Livadiotti 2010; Livadiotti 2011.

³⁴⁴ Ciotti 1954: 309.

³⁴⁵ *IRT* 517; Di Vita-Evrard 1981: 183-209; Rocco-Livadiotti 2010: 8.

se abre una gran puerta central con dos puertas más pequeñas en los extremos, que por su irregular forma pudieron ser añadidas en un momento posterior a la fundación del edificio. Bartocchini pensó en el momento de su descubrimiento que la curia posiblemente fue fruto de una reutilización en el siglo IV d.C. de un edificio de culto anterior. En el interior del edificio de la curia se han encontrado los restos de los grados en los que debían sentarse los decuriones, el elemento que caracteriza al edificio y que permitió su identificación. La datación del edificio ha sido establecida en torno al siglo I d.C.³⁴⁶. El edificio fue reestructurado en la segunda mitad del siglo II d.C., al igual que otros edificios del *forum vetus* de Leptis Magna.

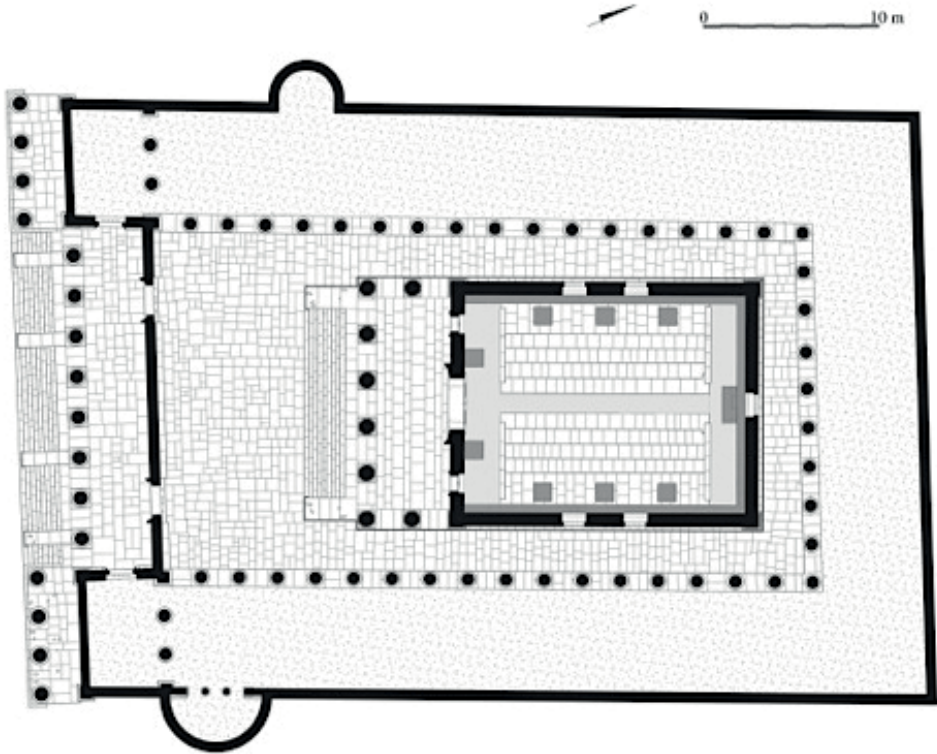


Fig. 94. Plano del complejo de la Curia de Leptis Magna.

³⁴⁶ Al parecer la datación del edificio ha sido establecida mediante la analogía arquitectónica con otros edificios como la *Basilica Vetus* de Leptis Magna de época flavia, que además coincide con un periodo de esplendor de la ciudad en el que Vespasiano le concedió a la ciudad el rango de *municipium*. v. Rocco-Livadiotti 2010: 10.

Thurburbo Maius

En la ciudad de Thurburbo Maius, en la antigua provincia Proconsular se descubrió un edificio de mediados o finales del siglo II d.C. conocido como la Sala F³⁴⁷ que se ubica en la esquina este del foro (Fig. 95). El exterior del edificio se caracteriza por tener dos columnas *in antis*, y en su interior encontramos un rico pavimento de mármol vetado rojo y una serie de lastras de mármol que recubrían las paredes de la sala. La rica ornamentación del edificio ha llevado a comprender su importancia³⁴⁸. En la parte frontal presenta una especie de hornacina que con gran probabilidad debía albergar una estatua³⁴⁹. Las dimensiones de la sala son de 12,30 m. de largo por 9,25 m. de ancho.

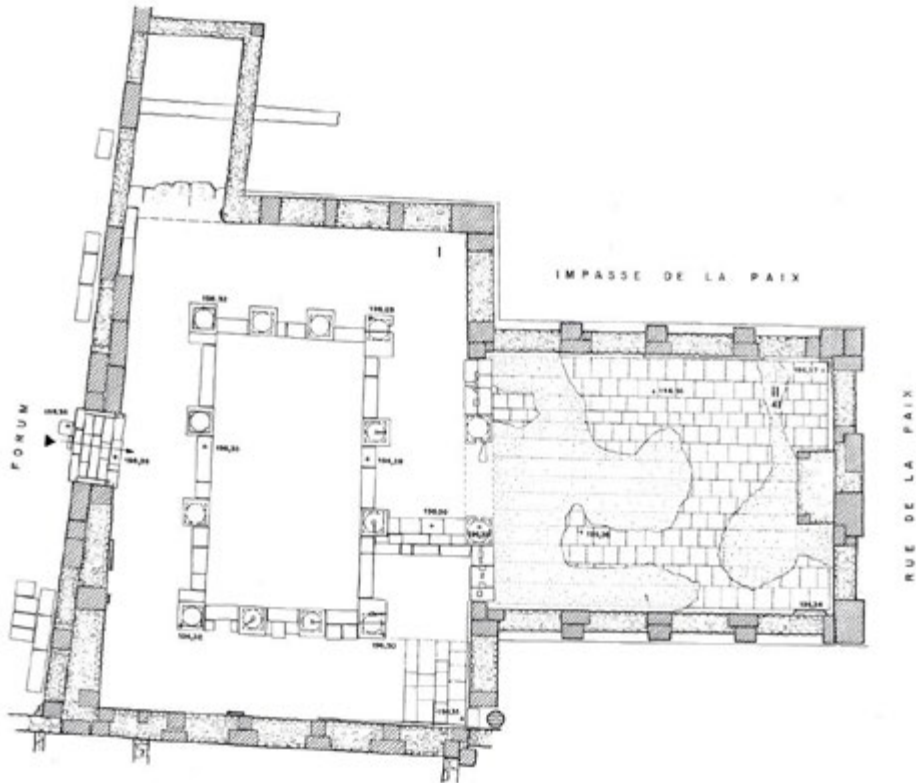


Fig. 95. La sala F de Thurburbo Maius.

³⁴⁷ Merlin 1922: 31-38; Lantier 1931: 536-537; Romanelli 1940: 163; Feuille 1950: 77-110; Lézine 1961: 92, Lézine 1968: 8-17; Alexander 1980; Balty 1991: 56-60 (Con bibliografía en p. 56, nota 191).

³⁴⁸ Merlin 1922: 34.

³⁴⁹ Merlin 1922: 32; Balty 1991: 56. En la hornacina se encontró una inscripción dedicatoria. v. Cagnat *et al.* 1923: 72, nota 252.

Sin embargo, ese no es el único edificio en el que se ha pretendido identificar la curia de Thuburbo Maius, pues en la parte sur del foro hay otro edificio, conocido como Sala L (Figs. 96-97). Según Balty tiene más posibilidades de ser identificada como curia, ya que se abre sobre el pórtico sudeste, frente al Capitolio. Las dimensiones de este edificio son más reducidas, ya que tiene tan solo 9,50 m. de largo por 6,70 m. de anchura. En su interior presenta un corredor ricamente decorado con mármoles de color blanco y rojo formando bandas alternadas³⁵⁰. A los lados del corredor existe un espacio de 1,70 m. por la parte izquierda y 1,85 m. por la parte derecha, que llega hasta el muro, quedando libre de decoración marmórea, y en el que se ha propuesto la posibilidad que albergasen dos grados de unos 9,50 metros, ocupando las dos partes longitudinales de la sala. Se calcula que en el interior de la sala debían entrar entre 63 y 79 personas, dependiendo del método de cálculo.

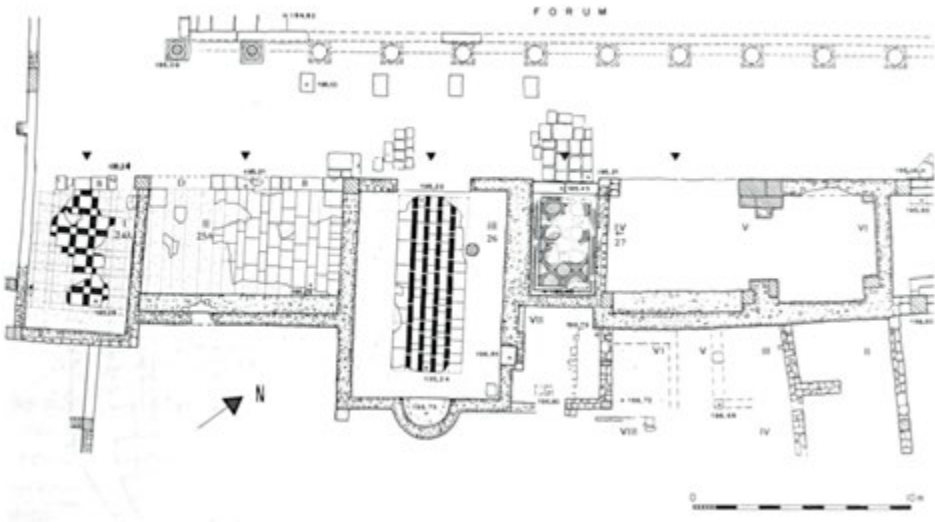


Fig. 96. La sala F de Thuburbo Maius.

En las esquinas del fondo del aula se hallaron dos pedestales cuadrados de 0,60 m. de lado, uno de ellos montado sobre la base de una columna corintia³⁵¹. En la parte izquierda de la sala hay un pequeño nicho de base cuadrada, y en el muro de fondo aparece otro nicho con una planta semicircular de mayores dimensiones situado a una altura de 1,50 m. sobre el enlosado, que podría haber albergado una estatua, de la misma manera que se puede apreciar en la *Curia Iulia*.

³⁵⁰ Merlin 1922: 44; Alexander 1980: 34-35.

³⁵¹ Merlin 1922: 44; Balty 1991: 60.

Las dimensiones del edificio son de 15,50 m. de largo y 11,80 m. de ancho³⁵². En el interior hay dos escalinatas de grados apoyadas sobre los muros longitudinales de al menos cuatro grados cada una³⁵³, que se extienden a lo largo del aula y se separan de la pared con un zócalo. En el centro de la sala queda un espacio que debía quedar libre, tal como hemos visto en la *Curia Iulia*. En el aula se encontraron una serie de bases para estatuas apoyadas sobre las paredes longitudinales y a los lados de la entrada del edificio³⁵⁴. A lo largo las paredes aparece una especie de zócalo en el que se han hallado restos de estucos. En el fondo de la sala debía estar el lugar de la presidencia de la curia. La longitud de los grados del edificio es de unos 14 m. y la anchura de los grados es de unos 0,80 m., por lo que el aforo del edificio estaría entre 186 y 233 personas³⁵⁵.

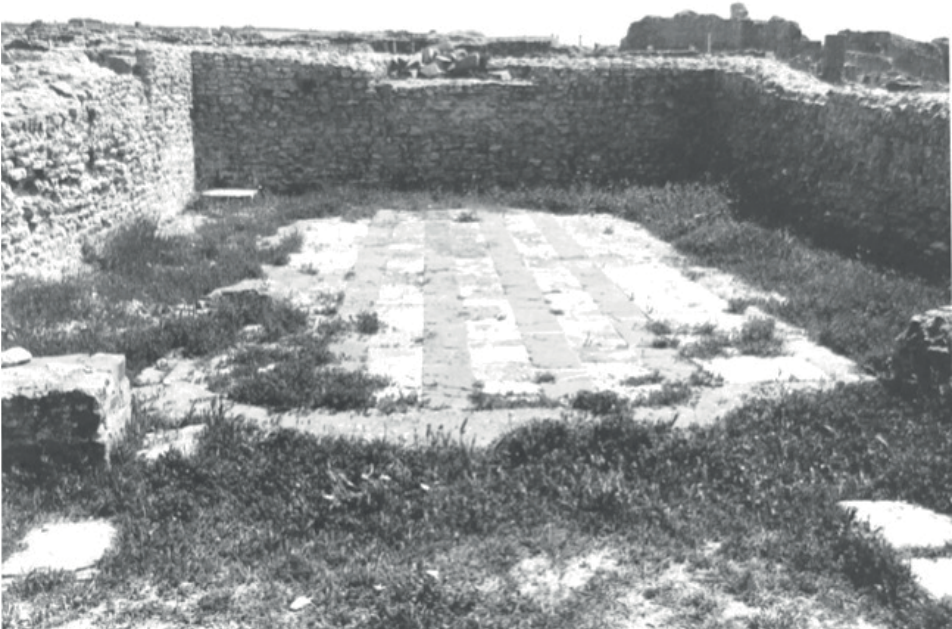


Fig. 97. Interior de la sala L de Thuburbo Maius.

³⁵² Bartoccini 1950: 45.

³⁵³ Podrían incluso considerarse cinco grados si se tiene en cuenta el nivel superior que tiene un tamaño mayor y que estaba ocupado por bases de columnas. v. Bianchi Bandinelli *et al.* 1963: 84.

³⁵⁴ Esta organización se puede ver también en otras curias como Lucus Feroniae, Ostia, Gightis o Timgad. v. Balty 1991: 60-62, 309-311; Livadiotti-Rocco 2012: 337.

³⁵⁵ El cálculo se ha realizado siguiendo los mismos parámetros que utilizó Bartoli (0,60 m. por asiento) y según Taylor y Scott (0,48 m. por persona). Para los siguientes ejemplos de curias realizaremos el cálculo siguiendo siempre ambos parámetros. Para la curia de Leptis Magna Balty propone una capacidad para unas 200 personas. v. Balty 1991: 42, nota 145.

Philippi

En la ciudad de Philippi en Grecia apareció un edificio ubicado en el noroeste del foro de la ciudad que ha sido interpretado como una curia (Fig. 98). El edificio se presenta con un pronaos dístico *in antis*, y tiene unas dimensiones exteriores de 23 m. de largo por 13 m. de ancho³⁵⁶. El edificio ha sido datado en el tercer cuarto del siglo II d.C.³⁵⁷ En la parte sudeste del foro aparece un edificio que se alinea al que ha sido identificado como curia, de manera simétrica, que tiene una anchura similar aunque es ligeramente más alargado³⁵⁸. La identificación de la curia en este edificio se debe a la aparición en su interior de dos grados en los lados longitudinales del aula, que se unen en el muro de fondo formando una especie de U. El grado superior es de mayor anchura que el inferior, pues se prolonga hasta la pared 2 m. En el centro hay un corredor enlosado con mármoles, que también debían recubrir las paredes interiores del edificio. Las dimensiones interiores del edificio son de 14,40 m. de largo por 11,60 m. de ancho³⁵⁹. El aforo que podía albergar el edificio se ha calculado entre 103 y 129 personas dependiendo del tipo de asiento.

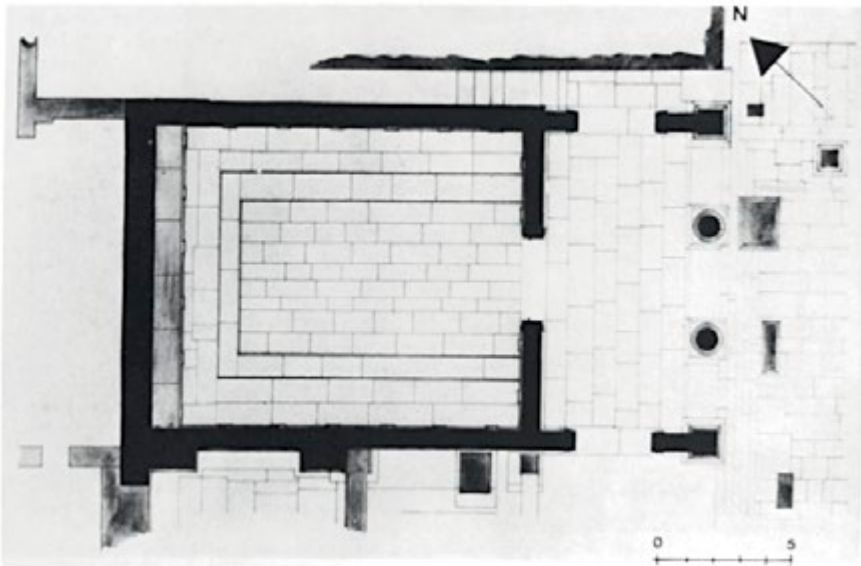


Fig. 98. La Curia de Philippi.

³⁵⁶ El edificio fue descrito por primera vez por P. Collart «à l'ouest, le sol recouvert d'un même dallage s'élève en deux degrés limités par une latte de marbre, et le mur de fond s'élargit en une banquette aujourd'hui dégradée ; à l'est, le sol dallé de grandes plaques de marbre conserve un niveau constant, et deux socles de dimensions différentes sont adossés au mur de fond» v. Collart 1937: 336. Sin embargo, Balty señala que Collart no había prestado una atención particular a la forma del edificio.

³⁵⁷ Collart 1937: 342-346; Balty 1991: 46.

³⁵⁸ Balty 1991: 44-45.

³⁵⁹ Balty realizó un cálculo de la superficie del edificio y es exactamente la misma que la del edificio identificado como curia de Sabratha (167 m²).

Cáparra

En la antigua ciudad de Capara, en la Lusitania³⁶⁰, apareció un edificio en 1929 en el que se halló una inscripción dedicada a *Iupiter*³⁶¹, por lo que se identificó el lugar como un templo, sin embargo, en la década de los años noventa se llevó a cabo un estudio en profundidad del edificio que permitió la identificación de la curia (Figs. 99-100). La datación del edificio no está muy clara, aunque sabemos que a finales del siglo I d.C. la ciudad recibió el estatus de *municipium*, por lo que la curia pudo ser fundada en ese momento.

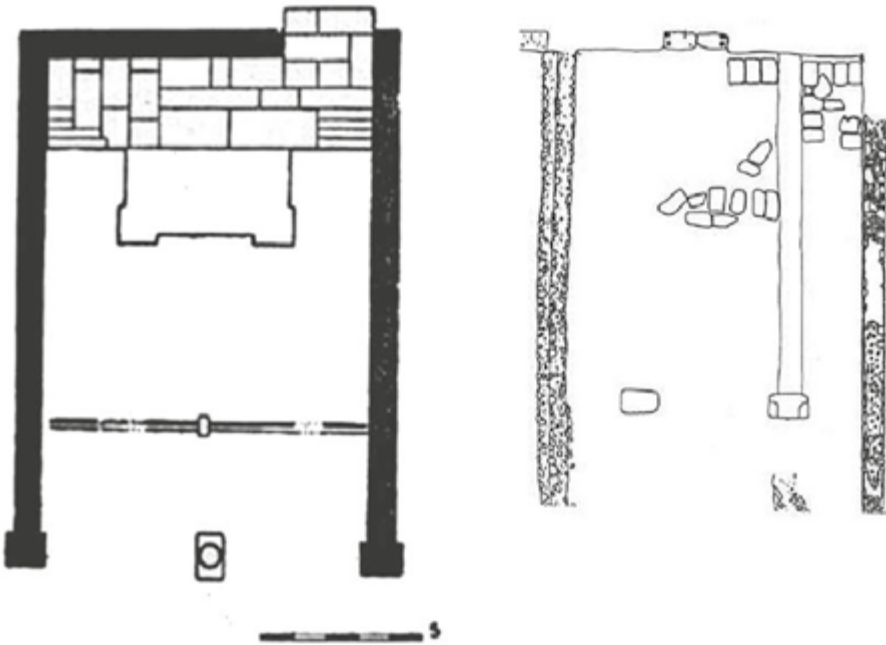


Fig. 99. El estado actual de la Curia de Cáparra y la hipótesis del Templo de Júpiter de Floriano.

La interpretación como curia del edificio se hizo gracias a las descripciones que habían realizado durante la primera excavación, ya que los elementos más característicos como pueden ser las escalinatas de grados, y el corredor central han desaparecido con el degrado del yacimiento³⁶². El interior edificio tiene una forma rectangular, con unas dimensiones de 9,30 m. de ancho por 11,60 de longitud. Aparece deli-

³⁶⁰ Se trata del único edificio con planta rectangular y escalinatas laterales presente en el extremo occidental del mundo romano.

³⁶¹ AE 1946 = HE 20040; Floriano 1944: 273. Cerrillo *et al.* 1995; Cerrillo 1998: 77-92.

³⁶² Cerrillo 1998: 85.

mitada mediante un acceso dístico situado en la parte central, y en su parte exterior, la sala estaba precedida por una especie de atrio, que probablemente estaba cubierto, ya que durante las excavaciones se hallaron numerosas *tegulae*. Junto al muro de fondo de la sala aparece un espacio delimitado que debía ser el lugar de la presidencia del *ordo*, de una forma similar a la encontrada en la curia de Verona³⁶³. En la parte central del edificio aparece un corredor decorado con *opus signinum*, de la misma manera que ha aparecido en las curias presentadas anteriormente, lo cual podría indicar la existencia de escalinatas en los lados longitudinales del edificio.

En lo que respecta al aforo del aula no es fácil deducir su capacidad, pues no quedan restos de los grados que debían ocupar los decuriones, sin embargo, teniendo en cuenta las dimensiones del edificio podría realizarse un cálculo aproximado. Suponiendo que en el interior existiesen al menos dos grados³⁶⁴ a cada lado, con una longitud media de unos 9 metros cada uno, el aforo podría establecerse en torno a unas 60-75 personas.



Fig. 100. El interior de la Curia de Cáparra.

Sabratha

En la ciudad de Sabratha, en Libia, se halló un edificio que se ha identificado como curia³⁶⁵ que tiene anexo una especie de atrio (Figs. 101-102). La cronología de la fundación del edificio no la conocemos, si bien se ha constatado su destrucción en

³⁶³ Cerrillo 1998: 86; Balty 1991: 48, fig. 26. También en la Curia de Timgad aparece un podio similar que ha sido interpretado como el lugar donde debían sentarse los *duumviri*. v. Balty 1991: 73-79.

³⁶⁴ Cerrillo 2009: 191-192.

³⁶⁵ Bartoccini 1950: 29-58.

el terremoto del 365 d.C., por lo cual tuvo que ser reconstruida en el siglo IV. El aula tiene una forma rectangular de 15,90 x 10,50 m. Está compuesta por un espacio central que se eleva unos 15 cm. con respecto al pavimento del atrio a modo de corredor, que de la misma manera que en la *Curia Iulia* de Roma debía quedar libre. Este espacio central tiene una longitud de 11,30 m. y aparece flanqueado por dos escalinatas de grados a los lados. Las escalinatas de grados están formadas por cuatro escalones que están separados a una altura de 0,15 m. y tienen una anchura de unos 0,90 m., a excepción del último escalón que tiene 1,25 m de ancho y se extiende hasta el muro de la sala. El tercer escalón se alarga hasta la pared de fondo hasta 1,80 m. dando la vuelta. Es doblado por un especie de podio de 1,10 m. de altura, elevándose contra la pared y extendiéndose a lo largo de la misma con una profundidad de 0,85 m. Este zócalo ancho aparece adornado en su parte central por dos pilastras situadas a la misma distancia que la anchura del corredor central y la puerta de acceso al aula. Esta parte se ha interpretado como el espacio que debían ocupar los *duumviri*. En los muros hay una serie de nichos a la misma altura que la parte superior del podio, interpretados por Bartoccini como un recurso para mejorar la acústica del aula aligerando los muros. Los nichos pudieron ser simplemente un elemento decorativo o bien podría tratarse de *armaria* análogos a los de las bibliotecas romanas³⁶⁶, para el depósito de los documentos del senado local³⁶⁷. Al parecer, el cuarto grado fue añadido en un momento posterior al edificio, lo cual se ha interpretado como una ampliación del número de decuriones. El aforo de la sala podría variar entre las 153 personas en asientos individuales, aplicando el cálculo de Bartoli, y unas 191 personas aplicando el cálculo de Taylor y Scott. En el interior del edificio se han encontrado dos dedicatorias, una al emperador Valente y otra a Valentiniano³⁶⁸.



Fig. 101. Las escalinatas del interior de la curia de Sabratha en la actualidad.

³⁶⁶ Balty 1991: 38.

³⁶⁷ Kenrick 1986: 33; Romanelli 1970: 110-111.

³⁶⁸ Bartoccini 1950: 32-33; Reynolds-Ward Perkins 1953: 39.

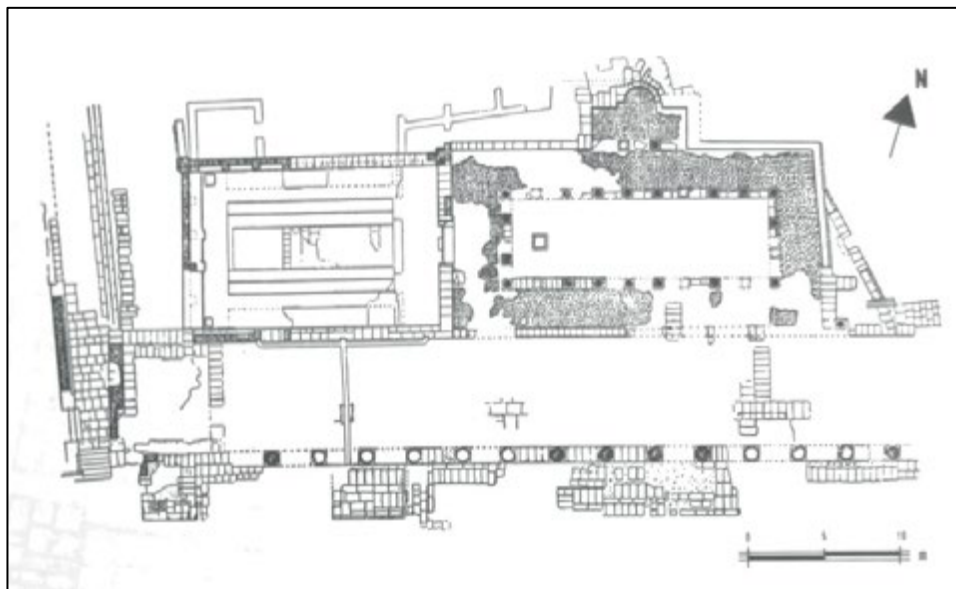


Fig. 102. Plano de la Curia de Sabratha.

Gightis

En la antigua Gightis, en Bou-Ghara, en la costa oriental de Túnez, a principios del siglo XX Cagnat identificó un edificio como curia³⁶⁹ que anteriormente había sido identificado como un santuario de la Concordia³⁷⁰ (Figs. 103-104). El edificio está formado por dos salas³⁷¹, formando una de ellas una especie de vestíbulo de la otra. Este vestíbulo tiene unas dimensiones de 9 m. de ancho por 5 m. de profundidad, y aparece cubierto por un pavimento de lastras de caliza amarilla. El aula principal del edificio no está muy bien conservada, sin embargo, es posible apreciar la existencia de una puerta de entrada a la sala. La sala principal tiene unas dimensiones de 12 m. de longitud por 9 m. de ancho. Las paredes estaban realizadas con bloques de caliza blanca. En los laterales aparecen tres pilares que debía servir posiblemente como apoyo³⁷² de la cubierta del edificio, o quizás como simples elementos decorativos³⁷³. El pavimento del aula se conservó solamente en la parte central, y está realizado con ricos mármoles veteados grises y azules, de la misma manera que se ha encontrado en la parte baja de los muros. Por el espacio que queda entre el corredor central y los

³⁶⁹ Cagnat 1917: 298.

³⁷⁰ Constans 1916: 46-52.

³⁷¹ Denominadas E y F.

³⁷² Constans 1916: 56.

³⁷³ Quizás podrían formar nichos que sirviesen como *armaria*. v. Balty 1991: 63.

muros longitudinales se ha propuesto la existencia de dos grados en cada lateral de la sala. El aforo del edificio se ha calculado en torno a 80 o 100 personas³⁷⁴.

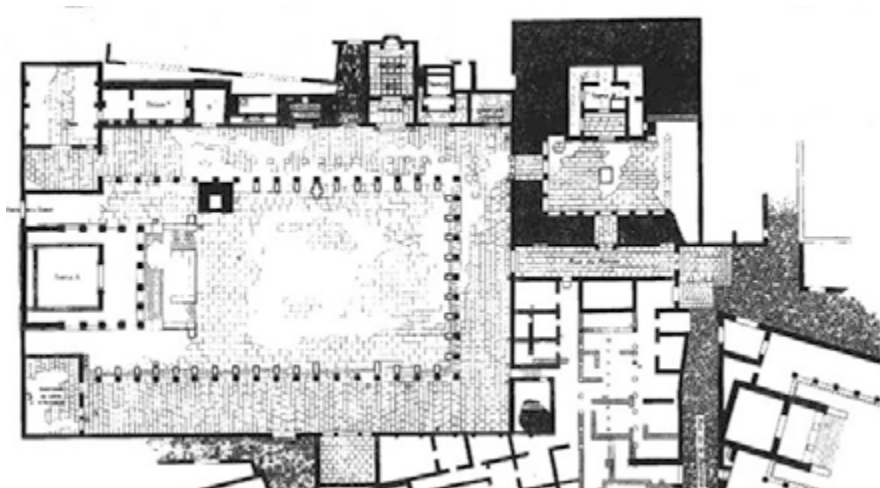


Fig. 103. Plano del Foro de Gightis. La Curia en la parte superior izquierda.



Fig. 104. La Curia de Gightis desde la entrada al edificio.

³⁷⁴ El recorrido lineal de un total de cuatro grados de unos 12 m. de longitud sería de 48 m. lineales, divididos entre 0,60 m. y 0,48 m. respectivamente.

Palmira

En el ágora de Palmira, en Siria, se reconoció la curia en un edificio que anteriormente había sido identificado como un templo³⁷⁵, ubicado en la esquina occidental del foro (Figs. 105-107). En la fachada presenta dos columnas *in antis* y una planta rectangular con unas dimensiones de 14,20 m. de largo por 12,10 m. de anchura.

En el muro donde se sitúa la entrada del edificio aparecen dos ventanas que debieron servir para iluminar el interior de la sala. En la pared de fondo hay un podio, que aparece precedido por un pequeño altar más bajo y un nicho de unos 0,25 m. de profundidad y 1,5 m. de ancho situado en la pared, que probablemente debía albergar una estatua.

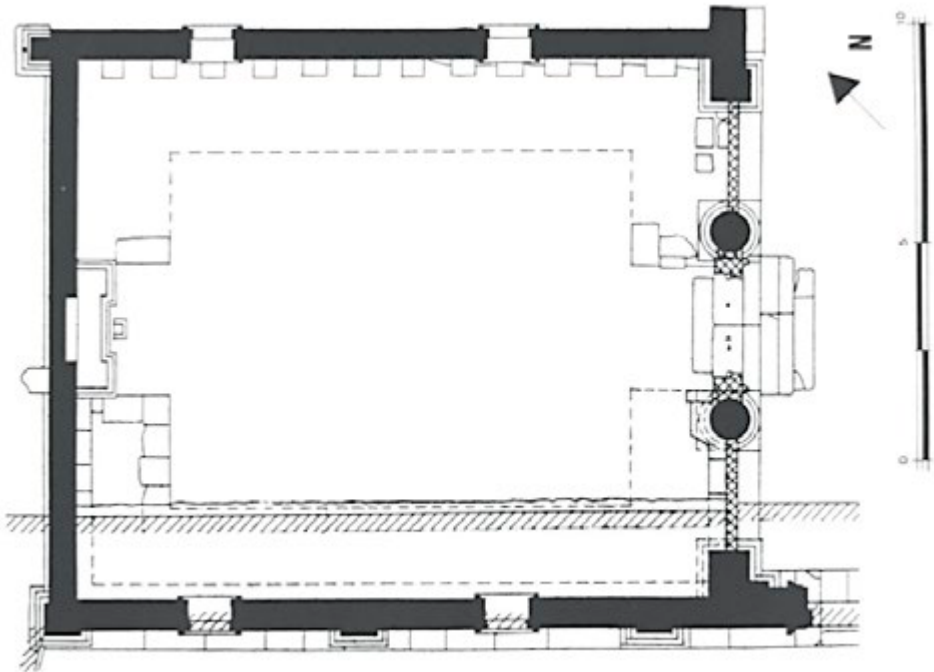


Fig. 105. Plano de la Curia de Palmira.

Apoyado sobre las paredes longitudinales del aula aparecen dos grados – un grado a cada lado –, de aproximadamente 2 m. de anchura. Estos grados tienen un recorrido que continua por los muros anterior y posterior de la sala, formando una espe-

³⁷⁵ La curia originalmente había sido identificada en otro edificio de la parte oriental del ágora. v. Seyrig 1940: 237-249; Seyrig 1941: 251. El edificio fue también interpretado como una sala de banquetes. v. Collart-Vicari 1969: 238-239; Will 1976: 353-362.

cie de [] alrededor de la sala³⁷⁶, y siendo interrumpidos solo por el podio situado en el muro de fondo y la puerta principal del edificio. En la parte central queda un corredor mucho más amplio que en el resto de los casos, de casi 8 m. de anchura, de manera que es posible que en la parte más próxima al grado pudiese haber albergado también un banco para los decuriones aumentando la capacidad del aula.

La longitud de los grados es de aproximadamente 10 m. cada uno, y añadiendo la anchura que se alarga apoyándose en los muros anterior y posterior podrían llegar a tener un desarrollo de unos 14 m., por lo que el desarrollo completo de los grados sería de 28 m. lineares. Por tanto el aforo de los grados sería bastante más reducido que en los otros casos vistos anteriormente, estando entre 46 y 58 decuriones, un número bastante bajo para una ciudad de tal magnitud, por lo que planteamos la posibilidad del uso de la parte del corredor central adyacente a los grados para poner bancos supletorios, de manera que la capacidad de la sala podría doblarse y estar entre 92 y 116 personas.



Fig. 106. El podio de la Curia de Palmira.

³⁷⁶ Balty 1991: 52.



Fig. 107. Restos de la escalinata de grados de la Curia de Palmira.

Tiddis

En Castellum Tidditanorum³⁷⁷, en la ciudad de Tiddis, en Argelia, apareció un edificio con grados laterales que ha sido puesto en relación directa con la curia de Palmira³⁷⁸ (Fig. 108). Sin embargo, las dimensiones del edificio son mucho más reducidas que en los casos anteriores, pues tiene una planta rectangular de 6,12 m. por 5,07 m., lo que sin duda es un caso raro, sin embargo está dentro de las proporciones del resto de los edificios del foro que tienen también unas dimensiones muy reducidas.

En los lados longitudinales del edificio aparece un solo grado a cada lado, de 0,89 m. de anchura y situado a 0,22 m. de altura con respecto al corredor central de la sala, que se une en el muro de fondo del edificio. La existencia de un solo grado permite imaginar, como en el caso de la curia de Palmira, la posibilidad del uso de banquetas supletorias para aumentar el aforo de la sala. Teniendo en cuenta un desarrollo máximo de 14 m. en el grado la probabilidad del uso de un asiento supletorio en el corredor central aumenta, pues el aforo que permite un simple grado es muy reducido para que pudiesen entrar todos los decuriones en la sala. El aforo del edificio con

³⁷⁷ Leschi 1942: 154-183; Berthier 1951; Gsell-Pflaum 1957, n. 3563-4175; Lally 1969-1971: 91-121; Fevrier 1970: 41-100.

³⁷⁸ Balty 1991: 65.

elementos supletorios se ha calculado en torno a 46-58 personas³⁷⁹. En cuanto a los elementos decorativos de la sala no se han encontrado demasiados, tan solo caben ser destacadas algunas lastras de mármol que podrían recubrir la pared del aula y un nicho de 1,20 m. de anchura y 1,02 m. de profundidad que aparece en el muro de fondo del aula, que podría haber albergado alguna estatua decorativa³⁸⁰, pues su altura de 1,40 m. es suficiente para ello.



Fig. 108. La posible Curia de Castellum Tidditanorum.

Dougga

En el foro de Dougga, en Túnez, apareció un conjunto de tres edificios en la parte occidental³⁸¹, de los cuales, el central ha sido identificado como la curia de la ciudad (Fig. 109). El edificio en cuestión tiene una planta de forma casi cuadrada, con aproximadamente 9 m. de lado. Inicialmente la sala había sido interpretada como un *aedes Saturni*³⁸², ya que en el muro meridional del fuerte bizantino que posteriormente ocupó el espacio del edificio se halló una inscripción de época tiberiana en la que se dedicaba el edificio.

³⁷⁹ En el caso de que no hubiesen sido utilizados elementos supletorios el aforo estaría tan solo entre 23 y 29 personas, quizás un número excesivamente reducido para una curia local.

³⁸⁰ Balty 1991: 67.

³⁸¹ Homo 1901: 3-15, Carton 1910: 81-91; Poinssot 1958: 32-40; Golfetto 1961: 35-41, Balty 1991: 97-99.

³⁸² Cagnat *et al.* 1923: 161; Poinssot 1958: 39; Leglay 1961: 212-215.

La identificación de la curia en este edificio se pudo realizar gracias a un análisis de la planimetría del aula, ya que las cotas altimétricas del pavimento permitieron saber que los laterales del edificio debieron estar ocupados por escalinatas de grados³⁸³. El examen del enlosado permitió conocer además la existencia de un corredor en la parte central similar al aparecido en otros edificios que han sido identificados como curias, que además presentan una serie de anclajes que pudieron servir para fijar los grados o los asientos al suelo del aula. Debieron ser tres los grados laterales, con una anchura de 0,86 m. cada uno, formando un desarrollo total de unos 54 m. lineales, lo cual permite un aforo de entre 90 y 112 personas. En la parte posterior de la sala aparecen dos agujeros que podrían indicar la existencia de un podio para una estatua.

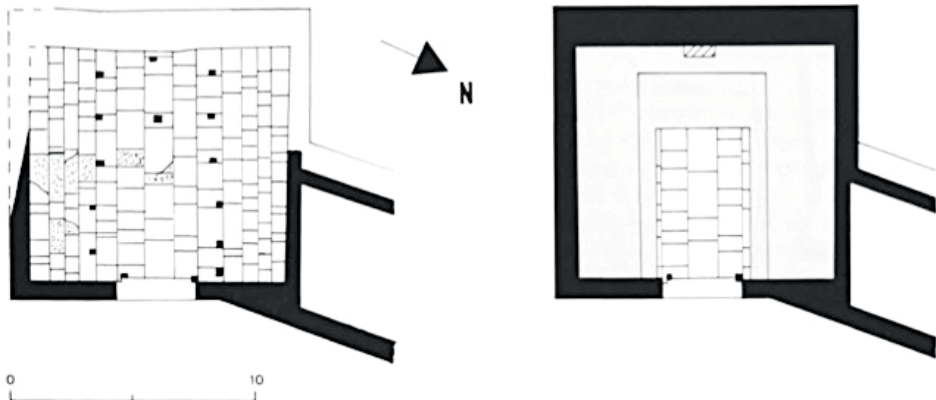


Fig. 109. Plano en detalle y propuesta reconstructiva de la sala H de Dougga.

3.3.4 Conclusiones sobre las curias de grados laterales

La semejanza de la estructura de muchas curias y *bouleuteria* a las aulas encontradas en la Piazza della Madonna di Loreto radica probablemente en la posibilidad de que en su interior se desarrollasen algunas actividades comunes a estos edificios, lo cual no parece una idea descabellada, pues bien es conocido el uso de algunas curias para fines distintos a los simplemente jurídicos o administrativos, como puede apreciarse en algunas fuentes.

Libanio nos cuenta como entre el 344 y el 349 d.C. había practicado la docencia en Nicomedia, tanto en el Templo de la Fortuna como en el *bouleuterion* de la ciudad³⁸⁴. Cuando se trasladó a Antioquía para fundar su propia escuela le aconsejaron que, para atraer mejor a los ciudadanos sedientos de saber debía asentarse en un

³⁸³ Balty 1991: 98, nota 346.

³⁸⁴ Lib. *Or.*, 1.51; 1.72.

templo³⁸⁵. Sabemos que además impartió lecciones desde el *thronos* del *bouleuterion* de Antioquía³⁸⁶.

Esta no es la única fuente que nos habla del uso de los *bouleuteria* como auditorios. Aristides³⁸⁷ nos relata como impartió alguna conferencia en la sede de la *boulé*. En algunas ocasiones se autorizaban mediante un decreto estas lecciones en la curia, al igual que en los *asklepeia*³⁸⁸. Como curiosidad podemos tener en cuenta cómo Apuleyo³⁸⁹ durante la lectura de un himno recordaba a los asistentes la similitud existente entre el teatro y la curia, como si ambos tipos de edificios hubiesen tenido usos polivalentes.

La similitud entre esta tipología de edificios y las aulas de la Piazza della Madonna di Loreto es notable en cuanto a la aparición de escalinatas de grados con un corredor interno en la parte central, sin embargo, este parecido puede llevar a una interpretación errónea de las aulas de Roma, ya que las curias presentan generalmente una especie de tarima o podio en una de las extremidades del edificio, cosa que no aparece en nuestras aulas, si bien, la decoración interna en muchas ocasiones podría haber sido realizada en madera y haberse perdido con la degradación del propio edificio o las expoliaciones. Es muy probable que las escalinatas de las aulas de Roma hubiesen sido ocupadas por asientos de madera, de manera que en su interior habría albergado reuniones, audiciones o incluso lecciones de diversa índole.

Las principales evidencias que nos permiten afirmar que las aulas no pertenecen a la tipología de las curias son la aparición de numerosos corredores adyacentes a las aulas, la existencia de varios pisos en el edificio con diversas aulas con escalinatas en un mismo edificio, además de la existencia de altares para el culto en el interior de las curias³⁹⁰, que atestiguan una función ritual del edificio.

Sin embargo, estos hechos no prueban que el edificio pudiera ser utilizado en alguna ocasión para reunir al senado, ya que es más que conocido el uso en determinadas ocasiones de otros edificios como curia³⁹¹, y las aulas de la Piazza della Madonna di Loreto no solo tienen una ubicación bastante buena dentro de los Foros Imperiales, sino que además, por el diseño interior permitirían un aforo lo suficientemente grande como para albergar una reunión del senado romano.

3.4 Conclusiones del estudio comparativo

Como hemos podido apreciar en las páginas del presente capítulo, se han encontrado analogías en varias tipologías arquitectónicas. Sin embargo, ninguna de estas

³⁸⁵ Lib. Or., 1.102; Garcia Sanchez 2014.

³⁸⁶ Cribiore 2007: 44

³⁸⁷ Aristid., Or. 5.30-34.

³⁸⁸ Garcia Sanchez 2014.

³⁸⁹ Apul. Flor. 18.4-9.

³⁹⁰ Bonnefond 1982-1983, Grimal 1983: 609; Balty 1991: 180-183.

³⁹¹ *Tabula Siarensis*, frag. II, col. c, 13-14; Ios., *Bell. Iud.* 2.6.1.80 y ss.; Cass. Dio, 58.9.4-6; v. P. Gros., *Apollo Palatinus*, *LTUR* I, 1993: 54-57; Zanker 1983: 21-40.

analogías es lo suficientemente convincente como para confirmar la funcionalidad de las aulas encontradas en la Piazza della Madonna di Loreto.

Los auditorios de la Biblioteca de Adriano de Atenas, difieren en gran medida de las aulas de Roma, ya que tienen una configuración interior con un graderío formado por asientos de forma ligeramente curva, en los que el orador debía situarse al frente del público. En el caso del supuesto Auditorion de Éfeso no tenemos la certeza de que el edificio tuviese tal función, ya que los indicios son muy débiles, y las dimensiones son muy pequeñas como para albergar algunos eventos como puede ser una reunión del senado.

Por otra parte, las bibliotecas romanas, a pesar de que habían sido comparadas con el edificio de la Piazza della Madonna di Loreto, tienen algunas características que excluyen la posibilidad de identificar una biblioteca en el complejo de aulas. Normalmente las bibliotecas solían tener una serie de espacios de almacén y una sala principal que se utilizaba como sala de consulta. La aparición de *armaria* en las bibliotecas es algo imprescindible, ya que de algún modo debían almacenar los libros, y ésta es una característica ausente en el edificio de Roma.

El complejo educativo de época tardía de Kom el-Dikka presenta algunas peculiaridades que en cierto modo son comparables con las aulas de Madonna di Loreto. La aparición de grados en su interior permite la hipótesis del uso de nuestras aulas como un centro educativo, no obstante, son numerosos los aspectos que difieren entre las aulas de Roma y las de Alejandría, ya que en el primer caso tenemos dos aulas con grados –o quizás tres– y en el segundo caso tenemos una veintena; por otro lado, en Roma tenemos agrupadas en un mismo edificio las aulas, comunicadas por corredores, varias salas adyacentes y se trata de un edificio que tendría al menos dos plantas, algo que en el caso de los auditoria de Kom el-Dikka es completamente distinto, ya que se trata de aulas individuales, de una sola planta, y que además presentan un normalmente un espacio en el graderío del muro de fondo que probablemente estaría ocupado por una cátedra. Los grados suelen tener forma de herradura o rectangular, estando unidos en el muro de fondo, y en las aulas de Roma aparecen interrumpidos por parapetos y tras los cuales aparecen dos corredores en los muros axiales del aula.

Por último, los edificios identificados como curias han planteado una funcionalidad de tipo judicial para el edificio. La morfología interna de las aulas se asemeja en gran medida a las curias con grados laterales. Las dimensiones y proporciones internas de las mismas podrían adaptarse a un uso de este tipo, sin embargo, también hemos encontrado divergencias. De la misma manera que en el caso de los auditoria de Kom el-Dikka, se trata de edificios de una sola planta, con grados en los laterales, en algunas ocasiones incluso en el muro de fondo del edificio, y con una especie de tarima, que en este caso sería ocupada por la presidencia de la curia, y que en algunos casos ha dejado algún tipo de evidencia en el registro arqueológico. Por otra parte, las curias suelen presentar espacios de tipo ceremonial, con estatuas en nichos, algo que no ha sido constatado en las aulas de Roma, así como una organización interna del espacio caracterizada normalmente por la presencia de una puerta principal que suele estar alineada con la presidencia de la curia, algo que en nuestro caso

difiere completamente, ya que las puertas de acceso a las aulas aparecen en los laterales de las salas, creando una serie de recorridos internos que no existen en el caso de las curias.

Como hemos comprobado anteriormente, la existencia de algunos elementos como puede ser una tarima para la presidencia o incluso la cátedras podrían haber sido realizados en material lúneo, algo que por una parte no ha permitido comprobar su forma, y por otra no ha dejado muchas evidencias, por lo que *a priori* no se debe descartar la existencia de este tipo de estructuras en las aulas de la Piazza della Madonna di Loreto.

La conclusión que hemos podido extraer de este estudio comparativo es que el edificio de Madonna di Loreto es un edificio único que difícilmente encontrará una analogía total en el mundo romano. La altura del edificio, la disposición de las salas formando un abanico, la existencia de varios auditorios comunicados entre sí³⁹², la posición topográfica del edificio dentro de los Foros Imperiales, nos lleva al siguiente capítulo, en el que intentaremos descifrar las fuentes históricas en busca de un edificio que pudiese adaptarse a una realidad así.

³⁹² El único edificio en el que se ha descubierto más de una sala que pudo funcionar como auditorio es la *Bibliotheca ad Apollinis*.

Capítulo 4

Estudio filológico

«*Graecia capta ferum victorem cepit et artes intulit agresti Latio*»
«La Grecia conquistada [por los romanos], conquistó
al salvaje vencedor y llevó las artes al agreste Lacio»
Horacio, *Ep.* 2.1.156.

4.1 ¿Qué fue el *Athenaeum*?

En los últimos años, el *Athenaeum*³⁹³ se ha venido interpretando como un edificio destinado a ser una escuela superior³⁹⁴ en la que de forma eventual pudieron haberse realizado actividades de tipo judicial³⁹⁵ y reuniones extraordinarias del senado³⁹⁶. Según esta hipótesis el *Athenaeum* habría sido fundado a la vuelta del emperador Adriano de la Guerra de Palestina, en torno al año 135 d.C., y al parecer habría seguido funcionando hasta el siglo VI.

En cuanto a la posición topográfica no existe ningún testimonio escrito que haya permitido hasta ahora definir la ubicación del edificio, aunque los arqueólogos parecen de acuerdo en situarlo en las cercanías del Foro. La hipótesis señalada por Marrou plantea el *Athenaeum* no como un edificio, sino como una institución dedicada a la enseñanza que habría desarrollado varias actividades en el entorno de los Foros Imperiales³⁹⁷. Sin embargo, esta posibilidad ha sido refutada por la gran mayoría de los estudiosos que interpretan las menciones en la literatura como un edificio en concreto, pues los testimonios son demasiado explícitos.

En lo que respecta a la forma del edificio, a partir de dos pasajes de Sidonio Apolinar³⁹⁸ han planteado la hipótesis de que esta entidad debió estar dotada de una cávea, quizás realizada con material lúneo, y que estaría dividida en cuñas (*cunei*). Incluso se ha planteado la posibilidad de que albergase en su interior una biblioteca, o

³⁹³ La opinión más extendida es la realizada por F. Coarelli, *Athenaeum*, *LTUR* I, 1993: 131-132.

³⁹⁴ Aur. Vict., *Caes.* 14.1.3.

³⁹⁵ Hist. Aug., *Alex. Sev.* 35.2; Symm., *Ep.* 9.89.2.

³⁹⁶ Cass. Dio, 74.17.3.

³⁹⁷ Marrou 1932.

³⁹⁸ Sidon. *Ep.* 2.9.4; *Ep.* 9.14.2.

que al menos estuviese en conexión directa con una. Piganiol³⁹⁹ habría propuesto la identificación del *Athenaeum* en el gran edificio adyacente a Santa Maria Antiqua⁴⁰⁰.

4.1.1 ¿El *Athenaeum* en la Piazza della Madonna di Loreto?

A partir del descubrimiento de los auditoria de la Piazza della Madonna di Loreto se ha planteado la posibilidad de identificar el *Athenaeum* de Adriano en las estructuras encontradas junto al *Forum Traiani*. Roberto Egidi propone esta ubicación para el *Athenaeum* a pesar de que las estructuras se hayan datado en torno al 123-125 d.C., o sea, aproximadamente una década antes de la supuesta fundación del *Athenaeum* en el 135 d.C., hecho que justifica con la posibilidad de que la construcción hubiese sido realizada con materiales procedentes de un stock de ladrillos⁴⁰¹.

En el presente capítulo realizaremos una síntesis cronológica de los estudios que se han realizado acerca del *Athenaeum* además de un análisis siguiendo también el orden cronológico de las fuentes históricas que lo mencionan. De este modo obtendremos un cuadro aproximado de la historia, la posible ubicación y las funciones que habría asumido a lo largo de su vida útil.

4.1.2 Cronología de los estudios sobre el *Athenaeum*

En el *Dictionary of Greek and Roman Antiquities*⁴⁰² de 1875 aparece nombrado el *Athenaeum* como «una escuela fundada por Adriano para la promoción de los estudios literarios y científicos a la que se denominó de esta manera como un recuerdo a la ciudad de Atenas, que aún se recordaba como un lugar de refinamiento intelectual. El *Athenaeum* estaba situado en la Colina Capitolina. Fue una especie de universidad, en la que una plantilla de profesores, de las diversas ramas de estudio, ejercían regularmente [...]».

El *Athenaeum* de Adriano es un tema al que se han dedicado diversos estudios desde la primera mitad del siglo XX, sin embargo, todos los estudios que se habían realizado hasta ahora se han basado solamente en las fuentes literarias, ya que son el

³⁹⁹ Piganiol 1945: 25-26.

⁴⁰⁰ Este edificio estaría conectado a la *Domus Tiberiana* mediante una rampa, y su cronología iría desde la época de Domiciano hasta el periodo adrianeo. Incluso se ha querido identificar en este edificio la *Bibliotheca Domus Tiberianae*. v. F. Coarelli, *Athenaeum*, *LTUR* I, 1993: 131-132. En las páginas sucesivas realizaremos un análisis de las diferentes teorías acerca de la ubicación topográfica del *Athenaeum* y su posible relación con las estructuras encontradas en la excavación de la Piazza della Madonna di Loreto.

⁴⁰¹ Egidi *et al.* 2010: 111-115. Esta posibilidad queda abierta, no obstante el almacenamiento de material durante un decenio sea tan solo una hipótesis. También cabe la posibilidad de que la hipótesis fundación del *Athenaeum* en el 135 d.C. sea tan solo una suposición basada sobre un pasaje escrito en el siglo IV d.C. que no aporta la suficiente información como para deducir que la fundación del edificio ocurriese justo en ese año (Aur. Vict., *Caes.* 14.1.3). Como veremos más adelante la fundación del *Athenaeum* probablemente acaeció tras las visitas del emperador Adriano a la ciudad de Roma y el conseguimiento del primer grado en los Misterios Eleusinos.

⁴⁰² Smith 1875, *Athenaeum*: 166.

único testimonio que la historia nos ha legado acerca de la existencia de esta institución.

En 1904 Charles James O'Connor publicó «*The Graecostasis of the Roman Forum and its vicinity*», en el que identificó el *Athenaeum* con el *Graecostadium*⁴⁰³, una teoría tan improbable como falta de argumentos convincentes.

En 1919 y 1921 Fritz Schemmel publicó dos artículos con el título «*Das Athenaeum in Rom*»⁴⁰⁴ en los que presentó el primer estudio centrado en el tema. Anteriormente, otros autores⁴⁰⁵ habían realizado referencias indirectas sobre el *Athenaeum*, pero no sería hasta este momento cuando se publique un artículo dedicado exclusivamente a ese argumento. En cuanto a la ubicación del *Athenaeum* propone una relación con la *Scola Fori Traiani*⁴⁰⁶, y fue el precursor de la teoría de la ubicación del *Athenaeum* en la zona del Foro de Trajano. Durante la década de los años veinte se publicó alguna referencia más sobre el tema⁴⁰⁷.

En el diccionario de Platner y Ashby de 1929 el *Athenaeum* aparece como un edificio construido por Adriano que se utilizaba para las lecturas públicas y la práctica de las declamaciones, que «fue construido aparentemente con la forma de un teatro o anfiteatro, y aunque su ubicación es desconocida pudo estar emplazado en la Colina Capitolina, en el *Campus Martius*, o en el *Velabrum*, y se identifica con el *Graecostadium*⁴⁰⁸».

En 1932 Henri-Irénée Marrou, había presentado un artículo titulado «*La vie intellectuelle au Forum de Trajan et au Forum d'Auguste*»⁴⁰⁹ en el que ya hablaba de la posibilidad de la existencia del *Athenaeum* de Adriano como una entidad dentro del ámbito de los Foros Imperiales⁴¹⁰. Marrou puso en relación la *Scola Fori Traiani* tomando como punto de partida la hipótesis de Schemmel. Identifica esta *schola* en los hemiciclos correspondientes a los Mercados de Trajano⁴¹¹. Pone en relación la existencia de la *Bibliotheca Ulpia* con el *Athenaeum*, pues una biblioteca era un recurso

⁴⁰³ O'Connor 1904: 170-178; Hårleman 1981: 62.

⁴⁰⁴ Schemmel 1919: 91-95, Schemmel 1921: 982-984.

⁴⁰⁵ Riddock 1867: 8; Grasberger 1881: 442; Ussing 1885: 169; Walden 1909: 267; Barbagallo 1911: 130-133 (Sitúa el *Athenaeum* en el Campidoglio); Blümner 1911: 339; Ssymank 1912: 13.

⁴⁰⁶ Ps. Quint., *Subscriptio Decl. 10: Legi et emendavi ego Dracontius cum fratre Ierio incomparabili arrico (sic) urbis Romae in scola fori Traiani, feliciter*; Schemmel 1921: 984; J.E. Packer, *Scola Fori Traiani*, *LTUR IV*, 1999: 254.

⁴⁰⁷ Friedländer 1922: 82.

⁴⁰⁸ Platner-Ashby 1929, *Athenaeum*: 56. Retoma la teoría de que había planteado O'Connor en 1904. *contra* Hårleman 1981: 62.

⁴⁰⁹ Marrou 1932.

⁴¹⁰ Marrou 1932: 110.

⁴¹¹ En Ps. Quint., *Subscriptio Decl. 10 (supra)* se habla de un personaje llamado Dracontius que aparece nombrado como hermano de un tal Ierio o Hierio, que vuelve a aparecer nombrado en Ps. Quint., *Subscriptio Decl. 18: escripsi et emendavi Domitius Dracontius de codice fratris Hierii feliciter mihi et usibus meis et diis omnibus*. Identifica a este personaje llamado Hierio con un rétorde origen sirio que aparece nombrado por San Agustín (Aug., *Conf. 4.14.21-23*), y a Dracontius como su hermano y alumno. v. Marrou 1932: 95-97. Propone además una identificación de la *schola* de Hierio en las exedras del *Forum Traiani*. v. Marrou 1932: 105-106.

necesario para la enseñanza. En este artículo presenta varias referencias topográficas sobre la existencia de una vida intelectual en el Foro de Trajano como son las declamaciones de Pseudo-Quintiliano, o la existencia de un epígrafe dedicado al gramático Bonifatius⁴¹² en el que Marrou vio una referencia topográfica, *Atria Traiani*, que según su hipótesis debía tratarse de una dependencia del Foro de Trajano, propuesta que posteriormente será desmentida por otros autores⁴¹³. Presenta como prueba de la existencia de *scholae* o al menos de un cierto ambiente escolástico en el Foro de Trajano utilizando dos textos de Venancio Fortunato en los que se recuerda como aún en el siglo IV d.C. los gramáticos comentaban allí las obras de Virgilio⁴¹⁴ y los poetas declamaban sus obras⁴¹⁵.

En 1933 el profesor de Historia de la Medicina Adalberto Pazzini publicó un artículo titulado «*L'Atheneum di Adriano e il Capitolii Auditorium (L'Università Romana de L'Impero)*»⁴¹⁶. Pazzini describió el *Athenaeum* como un edificio que fue mandado construir por el emperador Adriano para incrementar las artes y las ciencias como consecuencia del inicio de un periodo de tránsito entre la latinidad – definida según él por el uso de las armas y la fuerza bruta – y el establecimiento de la cultura helenística – refinada e intelectual – a partir del mandato de Adriano. En su artículo realiza un estudio desde el punto de vista histórico-médico.

Pazzini relaciona el *Athenaeum* con la vida intelectual surgida en el *Forum Pacis* que aparece descrita en los textos de Galeno⁴¹⁷, si bien entiende que el *Athenaeum* habría sido construido en un lugar diferente en época adrianea, ya que si Galeno hubiese realizado allí sus lecciones de medicina habría nombrado el *Athenaeum* en vez de nombrar el Templo de la Paz. En época de Vespasiano la vida intelectual ya tenía una cierta importancia y había una cierta intromisión del estado en la enseñanza, algo que se denota en Suetonio⁴¹⁸. Según Pazzini es posible que ya en esta época el erario emplease a profesores para la instrucción pública. El *Athenaeum* habría sido el primer edificio público para el estudio, y, según él, habría sido fundado en el 135 d.C. por el emperador Adriano, cuya educación era más griega que latina, ya que se preocupaba por las artes y las ciencias. Severo Alejandro habría sido posteriormente

⁴¹² CIL VI, 9446.

⁴¹³ Di Stefano-Liverani 1997: 229-230; P. Liverani, *Forum Traiani*, LTUR V, 1999: 261; Claridge 2007: 81.

⁴¹⁴ Ven. Fort., *Carm.*, 3.18.7-8.

⁴¹⁵ Ven. Fort., *Carm.*, 7.8.26.

⁴¹⁶ Pazzini 1933.

⁴¹⁷ Galen., *Comp. Med. Gen.* 1, Kühn 13.362; *Lib. Prop.* 2, Kühn 19. Según las descripciones de Galeno él mismo habría realizado en el Templo de la Paz lecciones de medicina. Galeno llegó a Roma en el 163 d.C., por lo que el *Athenaeum* llevaría ya algunos años funcionando en el momento de su llegada. El *Templum Pacis* se habría destruido en un incendio en el 188 d.C. y en tal incendio se habría destruido la biblioteca del palacio imperial.

⁴¹⁸ Suet., *Vesp.* 17-18: [...] *plurimas per totum orbem civitates terrae motu aut incendio afflictas restituit in melius, ingenia et artes vel maxime fovit. Primus e fisco Latinis Graecisque rhetoribus annua centena constituit; praestantius poetas [...].*

un gran protector de las artes y las ciencias⁴¹⁹, y habría fundado escuelas, además de pagar a los profesores y subvencionar a los estudiantes pobres. El mismo Severo Alejandro habría asistido al *Athenaeum* a escuchar a los poetas y rétores que se habrían congregado allí⁴²⁰. Pazzini expone de una manera un tanto confusa el surgimiento de los primeros estudios regulados por el estado con el establecimiento de cátedras de distintas materias tanto en Roma como en Constantinopla. Sin embargo comete diversos errores de interpretación confundiendo el *Auditorium Capitolii* nombrado en el Código Teodosiano⁴²¹, atribuido tradicionalmente a la ciudad de Constantinopla⁴²² con el *Athenaeum* de Roma, poniéndolo en relación con los *auditoria* nombrados en la vida de Severo Alejandro de la *Historia Augusta*.

En la década de los años treinta del pasado siglo se realizaron varias referencias de poca importancia sobre el *Athenaeum* en algunos artículos⁴²³. Habría que esperar hasta el final de la Segunda Guerra Mundial para ver nuevos aportes en el estudio del *Athenaeum*.

En el 1945 André Piganiol en su artículo «*La propagande païenne a Rome sous le Bas-Empire*» propuso la identificación del *Athenaeum* con el gran edificio situado junto a la iglesia de Santa Maria Antiqua⁴²⁴ en el Foro Romano por la similitud que tiene el mismo con la Biblioteca de Celso en Éfeso. Según su teoría el *Athenaeum* habría sido fundado por Domiciano⁴²⁵, y su nombre se explica por la cercanía de un santuario de Minerva y por la predilección del propio emperador por la diosa Mi-

⁴¹⁹ Hist. Aug., *Alex. Sev.* 44.4: *Rhetoribus, grammaticis, medicis, haruspibus, mathematicis, mechanicis, architectis salaria instituit et auditoria decrevit et discipulos cum annonis pauperum filios modo ingenuos dari iussit.* – En este momento se documenta la primera noticia de la existencia de escuelas de medicina estatales. v. Pazzini 1933: 146.

⁴²⁰ Hist. Aug., *Alex. Sev.* 35.2: *Ad Athenaeum audiendorum et Graecorum et Latinorum rhetorum vel poetarum causa frequenter processit.*

⁴²¹ *Cod. Theod.*, 14.9.3: [...] *Sin autem ex eorum numero fuerint, qui videntur intra capitolii auditorium constitui, ii omnibus modis privatarum aedium studia sibi interdicta esse cognoscant scituri, quod, si adversum caelestia statuta facientes fuerint deprehensi, nihil penitus ex illis privilegiis consequentur, quae his, qui in Capitolio tantum docere praecepti sunt, merito deferuntur.* v. F. Coarelli, *Athenaeum*, *LTUR* I, 1993: 131-132.

⁴²² Finalmente a Pazzini afirma que esta propuesta es contraria a la tradicional identificación del *Auditorium Capitolii* que habría sido construido por Teodosio II en la *Regio VIII* de Constantinopla, donde surgía el Capitolio. Rebate esta teoría proponiendo que el título de la ley hace referencia tanto a Roma como a Constantinopla, está firmada tanto por los emperadores de Occidente y Oriente, y además Roma aparece nombrada la primera. En la parte final del presente capítulo analizaremos este hecho con detalle.

⁴²³ Lechner 1933: 221; Herzog 1935: 1004; Thiersch 1938: 238-242. Thiersch propuso como ubicación para el *Athenaeum* el Campo de Marte, sin embargo no aporta ningún tipo de prueba para demostrar esa teoría. En su artículo presenta un estudio del Torso Medici de París, una réplica de la Atenea Areia de Fidias realizada en tiempos de Adriano, que según Thiersch se habría convertido en el modelo utilizado en todas las bibliotecas y centros de estudios del imperio, siguiendo el modelo de la estatua de Atenea de la Biblioteca de Pérgamo. v. Strab., *Geog.* 13.14.2; Kähler 1948: 139. Hasta el año 1950 no volvería a hacerse ninguna referencia al tema del *Athenaeum* en la bibliografía. v. D'Orgeval 1950: 281.

⁴²⁴ Piganiol simplemente niega la que la hipótesis presentada por Marrou que plantea la posibilidad de identificar el *Athenaeum* en las exedras del *Forum Traiani*. Piganiol no aporta ninguna prueba para demostrar la identificación en el edificio de Santa Maria Antiqua. v. Marrou 1932; Piganiol 1945: 25-26.

⁴²⁵ Delbrück 1921: 8; Bloch 1936: 69 (para la datación del edificio en época domicianea).

nerva⁴²⁶. Se trata de un edificio monumental con una planta de 31 x 24 m. y una altura aún conservada de 26 m. y estaría conectado a la *Domus Tiberiana* mediante una rampa, cuya cronología va desde época domicianea hasta la época de Adriano (Fig. 110). En el interior de los muros del edificio aparecen una serie de nichos destinados a albergar estatuas – que actualmente se conservan solamente en los muros este y sur del edificio –.

Se ha pretendido identificar en ese edificio la *Bibliotheca Domus Tiberianae*⁴²⁷, incluso a finales del siglo XIX había sido interpretado como un *Templum Divi Augusti*, y el pequeño edificio con nichos para estatuas adosado a éste – que posteriormente se convertiría en la iglesia de Santa Maria Antiqua – sería interpretado como un santuario de Minerva y la *Bibliotheca Templi Divi Augusti*⁴²⁸. Sin embargo, la propuesta ha encontrado numerosos opositores, ya que para el mismo edificio se han propuesto diversas hipótesis. Delbrück identificó el edificio como una construcción de tipo militar⁴²⁹. Estas estructuras fueron interpretadas por Boethius como un hall de recepción de la *Domus Tiberiana*⁴³⁰, que según Tamm⁴³¹ además habría servido como destacamento de la guardia pretoriana que debía proteger el palacio. Las últimas excavaciones realizadas en el lugar han provocado una reinterpretación⁴³² de las estructuras como los *Horrea Germanicana* que aparecen en la *Regio VIII* de los Catálogos Regionales⁴³³.

En 1959 Birgitta Tamm-Fahlström publica el artículo «*Remarques sur les odéons de Rome*»⁴³⁴. En este trabajo describe el *Athenaeum* como una sala de conferencias, que debió funcionar como una academia superior. Propone una estructura que pudo ser como una especie de *gymnasio* constituido por una sala que pudo ser utilizada como teatro, quizás con la forma de un *odeon*. El edificio según Tamm se dedicaba a los concursos de declamaciones, los discursos, o conciertos, además de utilizarse para conferencias, lecturas y procesos judiciales. Afirma que el *Athenaeum* en realidad

⁴²⁶ Algunas indicaciones en las fuentes situarían en las cercanías del edificio, en la zona del Templo de Cástor y Pólux y del Templo del divo Augusto. v. Valentini-Zucchetti 1940, I: 117-118; *Chronogr. a. 354* (Valentini-Zucchetti 1940: 275). Según Coarelli este *Templum Minervae* habría sido una traducción latina del término *Athenaeum*. Propone además que este edificio conectado a la *Domus Tiberiana*, que habría sido morada de los herederos designados por el emperador (Hist. Aug., Ver. 2.4-7; Pius 10.3-4), debía ser el *Athenaeum*, pues allí debieron ser educados. v. Coarelli 1974; F. Coarelli, *Athenaeum*, *LTUR* I, 1993: 131-132.

⁴²⁷ Suet., *Dom.* 20; Gell., 13.20.1; Hist. Aug., *Prob.* 2.1. v. C. Krause, *Bibliotheca Domus Tiberianae*, *LTUR* I, 1993: 196.

⁴²⁸ Hülsen 1911: 61-70; M. G. Zanotti, *Santa Maria Antiqua*, *LTUR* II, 1993: 214-215; H. Hurst, *Domus Tiberiana (Forum Extension)*, *LTUR* II, 1993: 197-199.

⁴²⁹ Delbrück 1921: 23; Rivoira 1925: 110; Platner-Ashby 1929: 63-65.

⁴³⁰ Boethius 1955: 25-31.

⁴³¹ Tamm 1963: 79-85.

⁴³² Hurst 1988: 13-17; H. Hurst, *Domus Tiberiana (Forum Extension)*, *LTUR* II, 1993: 197-199.

⁴³³ Valentini-Zucchetti 1940, I: 118, 174.

⁴³⁴ Tamm 1959: 69-71.

fue simplemente una restauración o una terminación del Odeón de Domiciano⁴³⁵, un edificio situado en el Campo de Marte. Basa su teoría en la aversión de Adriano hacia Apolodoro de Damasco, que habría destruido el edificio precedente tras la restauración del odeón por parte de Apolodoro y posteriormente habría mandado construir otro odeón al que llamaría *Athenaeum*.



Fig. 110. El edificio monumental junto a Santa Maria Antiqua.

En 1963 Horst Braunert publicó el artículo «*Das Athenaeum zu Rom bei den Scriptores Historiae Augustae*»⁴³⁶ en el que realizó una síntesis de los trabajos que habían sido presentados anteriormente y además de aportar un estudio intensivo de los pasajes de la *Historia Augusta* que nombran al *Athenaeum*. Se trata del primer gran estudio acerca del tema, ya que reúne la mayor parte de las fuentes literarias que nombran el *Athenaeum*, y realiza un análisis de cada una de ellas.

Braunert denota la importancia de la *Historia Augusta* para el estudio del *Athenaeum*. Sin embargo, también analiza otras fuentes de época tardía como pueden ser San Jerónimo y Sidonio Apolinar. Según él, Aurelio Víctor⁴³⁷ utiliza el término *ludus* de una manera que no es posible saber si el *Athenaeum* se trataba de una universi-

⁴³⁵ Platner-Ashby 1929: 371; Lugli 1938: 224; Lugli 1952: 61, 74; Tamm 1959: 69; Esta teoría sin embargo ha sido rechazada por los sucesivos estudios que se han realizado sobre el tema, ya que el *Odeum* de Domiciano fue restaurado precedentemente durante el mandato de Trajano. v. Cass. Dio, 69.4; Suet., *Dom.* 5.

⁴³⁶ Braunert 1963.

⁴³⁷ Aur. Vict., *Caes.* 14.1-3.

dad, una academia o simplemente una escuela comunitaria. Según Leclercq⁴³⁸ el término *ludus* servía para designar un local en el que se ejercía la enseñanza, quizás como una escuela primaria, como explica Herwerden⁴³⁹ «ubi pueri educabantur». En un edicto transmitido por Suetonio⁴⁴⁰ llamó *ludus* a una escuela de rétores donde se enseñaba a los jóvenes adolescentes. Braunert realiza un estudio de los posibles significados de la palabra *ludus*, que generalmente según él se usaba además para denominar a las escuelas de gramática, pero no serviría para identificar una universidad. No obstante, el término *ludus* se contradice con las palabras *ingenuarum artium*, características de una educación superior⁴⁴¹, y difícilmente identificables con una escuela elemental. Según M. Roger⁴⁴², en el siglo IV d.C. los estudios de gramática y de retórica estaban separados, Salviano⁴⁴³ habla de *Artium liberalium scholae* y dice que se yuxtaponían⁴⁴⁴ a las *Philosophorum officinae*.

Pone en relación el *Athenaeum* con el *Auditorium Capitolii* de Constantinopla, que según él habría sido fundado en el 425 y habría sido una academia con oradores, sofistas, gramáticos, y juristas⁴⁴⁵; y por lo tanto cabría la posibilidad de que tanto la oratoria como la gramática hubiesen compartido un mismo lugar. Schemmel habría propuesto que si el *Athenaeum* era una institución de tipo helenístico⁴⁴⁶, la docencia no sería solo del tipo *ludus ingenuarum artium* – o sea, primaria o elemental – sino que además habría servido para una enseñanza de tipo superior con lecciones de gramática y retórica.

El *Athenaeum* sería para Braunert una institución – *ludum ingenuarum artium – more graecorum* – fundada por Adriano en la que se habría enseñado tanto la gramática griega como la retórica. La existencia de esta institución habría sido un requisito indispensable para que Nepotiano se convirtiese en el detentor de la *Prima Cathedra*⁴⁴⁷ de latín recibiendo un salario de 100.000 sestericios. En el *Athenaeum* se realizaban declamaciones⁴⁴⁸ y *suasoriae*⁴⁴⁹, además de estudiarse filosofía⁴⁵⁰ y poesía latina⁴⁵¹. Los testimonios escritos que tenemos de la existencia del *Athenaeum* van desde

⁴³⁸ Leclercq 1907, IV, *école*: 1732; Braunert 1963: 19, nota 44.

⁴³⁹ Herwerden 1904, *Athenaeum*.

⁴⁴⁰ Suet., *Gram. Rhet.* 25.1; Braunert 1963: 19, nota 47.

⁴⁴¹ De hecho en algunas fuentes medievales al *grammaticus* lo definen como *Doctor liberalium litterarum*. Essau, *Glossae* 14. v. Braunert 1963: 22.

⁴⁴² Roger 1905: 4.

⁴⁴³ Salv., *Gub.* 7.

⁴⁴⁴ Algunas fuentes recuerdan como en algunas ocasiones se producían controversias entre gramáticos y retóricos. v. Quintil., *Inst.* 2.1.3; Tac., *Dial.* 35.

⁴⁴⁵ *Cod. Theod.*, 14.9.3: [...] *autores profundioris scientiae atque doctrinae* [...]. v. F. Coarelli, *Athenaeum*, *LTUR* I, 1993: 131.

⁴⁴⁶ Braunert incluso se atreve a poner en relación la fundación del *Athenaeum* por parte de Adriano con el culto a los Misterios Eleusinos. v. Braunert 1963: 24.

⁴⁴⁷ Goold 1961: 168-189; Braunert 1963: 27; Mazzarino 1974: 160-166.

⁴⁴⁸ Porph., *Hor. Ep.* 2.2.94.

⁴⁴⁹ Hier., *Ep.* 66.9.2.

⁴⁵⁰ Sidon., *Ep.* 9.9.13.

⁴⁵¹ *Hist. Aug., Alex. Sev.* 35.2; *Symm., Ep.* 9.89.2; Sidon., *Ep.* 9.14.2.

el siglo III hasta el siglo V, sin embargo no tenemos constancia de la ubicación del edificio. Algunos autores han imaginado que el edificio debía tener la forma de un teatro, anfiteatro u odeón como consecuencia de los textos de Sidonio Apolinar⁴⁵², pero éste no es el único argumento que Braunert da para imaginar un auditorio con tal morfología, ya que interpreta un texto de San Jerónimo⁴⁵³ en el que dejó constancia de los aplausos de la gente y del eco que producían los estudiantes, por lo que podría según él, tratarse de un edificio con forma teatral. Una argumentación muy débil para discernir la forma de un edificio, pues cualquier sitio es bueno para una ovación, y el eco es un fenómeno que puede producirse en cualquier tipo de edificio con unas dimensiones notables. Contra esa justificación cuenta con otras fuentes como Dión Casio, Símaco, Filóstrato o la *Historia Augusta*, que hablan de la asistencia de un público respetable y de su uso para las reuniones del senado⁴⁵⁴. Braunert propone una forma similar a la del senado romano y desecha la posibilidad de una forma teatral o anfiteatral. Incluso se atreve a proponer que el edificio estuviese en las cercanías de la propia Curia⁴⁵⁵.

Analizando a Dión Casio se topa con el problema de la identificación del *Athenaion* que nombra⁴⁵⁶ en relación al *Chalcidicum* de la Curia. Según Dión Casio, este *Athenaion* o Templo de Minerva habría sido fundado por Julio César y también sería conocido como *Chalcidicum*. En la *Notitia* aparece un *Atrium Minervae* en la *Regio VIII*⁴⁵⁷ que se ha puesto en relación directa con el *Athenaion* nombrado por Dión Casio⁴⁵⁸. Según Braunert es probable que se produjese una confusión entre el *Atrium Minervae* y el *Athanaeum* en el caso de que tuviesen ubicaciones cercanas⁴⁵⁹. Incluso, según él, el *Athanaeum* podría encontrarse en el *Atrium Minervae* que habría podido ser adaptado para su uso escolar, aunque esta opción no parece plausible, pues podría haber funcionado como una escuela de tipo elemental, pero no como una escuela superior o universidad. Quizás el nombre *Athenaion* habría arraigado en la población romana y ese nombre se habría traspasado al *Athanaeum*, de ahí lo de «*quod Athanaeum vocant*» de Aurelio Víctor. Aún así, si el edificio tenía la forma de un teatro, entonces ubicarlo junto a la *Curia Iulia* no sería lo más indicado.

Por primera vez se pone en relación el *Athanaeum* con el *Atrium Libertatis*, un edificio que habría albergado la primera biblioteca pública de Roma. Según Braunert, el *Atrium Libertatis* habría surgido en el mismo lugar que posteriormente ocu-

⁴⁵² Sidon., *Ep.* 2.9.4; *Ep.* 9.14.2.

⁴⁵³ Hier., *Ep.* 66.9.2; *Ep. In Gal.* 3 (*praef.*).

⁴⁵⁴ Cass. Dio, 74.17.4.; Symm., *Ep.* 9.89.2; Philost., *Vita Soph.* 2.10.; Hist. Aug., *Gord.* 3.4; Hist. Aug., *Pert.* 11.3.

⁴⁵⁵ Encuentra un paralelismo en con el uso de la *Bibliotheca ad Apollinis* para las reuniones del senado. v. Cass. Dio, 53.1.3; Suet., *Aug.* 29.3; Braunert 1963: 31, nota 111.

⁴⁵⁶ Cass. Dio, 51.22.1: *ἐπεὶ δὲ ταῦτα διετέλεσε, τὸ τε Ἀθήναιον τὸ Χαλκιδικὸν ὠνομασμένον καὶ τὸ βουλευτήριον τὸ Τουλίου, τὸ ἐπὶ τῆ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ τιμῆ γενόμενον, καθιέρωσεν.*

⁴⁵⁷ Valentini-Zucchetti 1940, I: 113-114, 174, Este edificio aparece entre *Senatum y Forum Caesaris*.

⁴⁵⁸ Lundström 1922: 369; Lugli 1940: 58; Welin 1953: 206.

⁴⁵⁹ Braunert 1963: 35.

pó la Basilica Ulpia⁴⁶⁰. Siguiendo las propuestas de Schemmel y Marrou, piensa que quizás el *Athenaeum* estuviese en relación con la *Scola Fori Traiani*⁴⁶¹. Además propone la identificación del *Athenaeum* como el lugar donde se desarrollaban los *ludi litterari* descritos por Gotthofredus⁴⁶².

En cuanto a las fuentes que hablan del *Athenaeum* en la *Historia Augusta*, Braunert deduce que algunos miembros de las familias más altas debieron recibir allí su educación⁴⁶³. Los emperadores asistieron al *Athenaeum* en diversas ocasiones, incluso en Filóstrato tenemos varios testimonios del interés de los emperadores por la enseñanza⁴⁶⁴.

En la *Historia Augusta* se retrata el *Athenaeum* como una universidad donde recitaban poetas en griego y en latín⁴⁶⁵. Braunert se pregunta si con el tiempo cambió la estructura interna del edificio, así como las materias impartidas. Como *terminus post-quem* tenemos el testimonio de Dión Casio⁴⁶⁶ en el 193 d.C. En la Vida de Pertinax se nos muestra como el emperador asistía a la conferencia de un poeta⁴⁶⁷.

Del análisis del pasaje de Aurelio Víctor concluye que la denominación *ludum ingenuarum artium* puede atestiguar que en época de Adriano aún no llamasen *Athenaeum* al edificio y tuviese unas funciones distintas, que cambiarían con el tiempo, y quizás también cambiase el nombre del edificio, pasando a conocerse como *Athenaeum – quod Athenaeum vocant –*. En los siglos posteriores, sin embargo, el edificio quizás era tan conocido que las fuentes que hablan de la enseñanza superior en Roma obvian su nombre⁴⁶⁸. Es posible que en el 395 d.C. el orador Endelechius⁴⁶⁹ que realizaba lecciones en *Foro Martis* impartiese clases en el *Athenaeum*, como propusieron Schemmel y Marrou, pero no es posible establecer una relación directa.

En 1969 Christian Callmer publica un artículo titulado «*Athenaeum*»⁴⁷⁰ en el que se pone en relación el edificio con el *Atrium Minervae* y se plantea como posibilidad la ubicación cerca del *Atrium Libertatis* o en el Foro de Trajano. En su anterior artículo «*Antike Bibliotheken*»⁴⁷¹ se había encontrado con el problema de deducir la ubicación del *Athenaeum* y el *Atrium Libertatis*, un problema que ya había sido abordado por E. Welin y B. Tamm, sin embargo hasta ahora nadie había conseguido resolverlo adecuadamente. La cuestión había sido tocada ligeramente por Bartoli en su estudio sobre la *Curia Iulia*, sin embargo ni él, ni Braunert habrían obtenido una

⁴⁶⁰ Langie 1908: 43; Welin 1953: 72.

⁴⁶¹ Schemmel 1921: 982; Marrou 1932: 109.

⁴⁶² Braunert 1963: 37, nota 141.

⁴⁶³ Hist. Aug., *Pert.* 11.3; *Alex. Sev.* 35.2; *Gord.* 3.4.

⁴⁶⁴ Philost., *Vita Soph.* 2.1, 9, 10 (Marco Aurelio); 2.20, 25, 26 (Septimio Severo).

⁴⁶⁵ Hist. Aug., *Alex. Sev.* 35.2.

⁴⁶⁶ Cass. Dio, 74.17.4.

⁴⁶⁷ Hist. Aug., *Pert.* 11.3.

⁴⁶⁸ *Cod. Theod.*, 14.9.1; Braunert 1963: 39, nota 146.

⁴⁶⁹ Schemmel 1921: 984; Marrou 1932: 93.

⁴⁷⁰ Callmer 1969.

⁴⁷¹ Callmer 1944.

solución apropiada. Braunert, como hemos visto anteriormente proponía una relación entre el *Chalcidicum* y el *Atrium Libertatis*.

Para Callmer el *Athenaeum* significa un templo o un atrio dedicado a Minerva y expresa su opinión con el análisis de las distintas fuentes que lo nombran teniendo en cuenta la opinión de Braunert. La forma del edificio no quedaría clara, pues por una parte, los testimonios de Sidonio Apolinar y San Jerónimo parecen revelar según Callmer que el edificio habría tenido la forma de un teatro, anfiteatro u odeón. Ni los pasajes de la *Historia Augusta*, ni el testimonio de Filóstrato contradicen esta idea, no obstante, Dión Casio aporta una clave que sin duda es de gran importancia, ya que propone la posibilidad de que el *Athenaeum* sirviese para otros propósitos como las reuniones del senado, tal como habíamos adelantado en las páginas anteriores. Este hecho lleva a pensar que se trataba de un lugar significativo, donde se habrían tomado decisiones importantes, y quizás se trataba de un lugar consagrado⁴⁷² en las inmediaciones de la *Curia Iulia* o del Foro.

Sin embargo, al igual que habíamos visto en el artículo de Braunert, con Dión Casio surge el problema de la ubicación. Según Callmer, Dión Casio equipara el *Athenaeum* con el *Chalcidicum* y además añade que habría sido inaugurado junto a la *Curia Iulia* por el emperador Augusto al retorno de Egipto en el 29 d.C., y según él, éste es el mismo *Chalcidicum* que aparece nombrado en los Catálogos Regionales. Éste *Chalcidicum* debía situarse al norte de la Curia y limitar con la parte sudeste del *Forum Iulium*. El nombre sugiere un lugar asociado con la *Athena* o la Minerva romana. Para Welin⁴⁷³ el *Chalcidicum* sería una especie de hall de entrada situada en el lado corto de una basílica⁴⁷⁴, un tipo de construcción que se puede encontrar en Pompeya. Un *Chalcidicum* era probablemente un simple claustro abierto que estaba conectado a otro edificio. Quizás su nombre proceda de las placas de bronce en las que se inscribían las leyes y se exponían públicamente.

⁴⁷² Callmer 1969: 279.

⁴⁷³ Welin 1953: 204-206.

⁴⁷⁴ Vitruv., *De Arch.* 5.1.4.

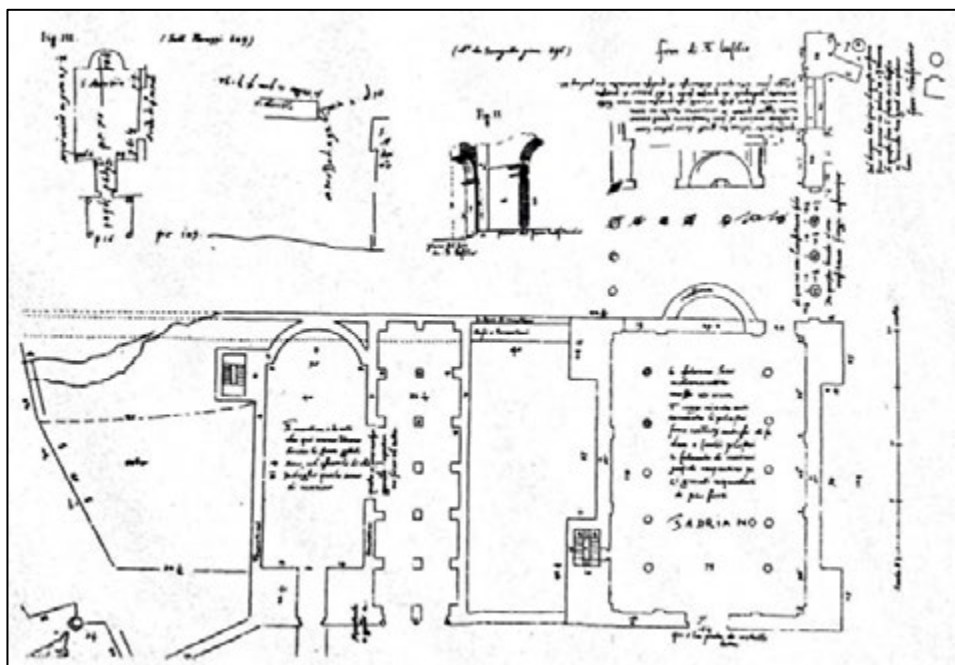


Fig. 111. La *Curia Iulia*, el Foro de César y el Foro Transitorio en un dibujo de Antonio San Gallo el Joven.

Callmer intenta resolver el problema del *Chalcidicum* de la Curia mediante la arqueología, ya que las fuentes no permiten aclararlo. Por una parte analiza un dibujo realizado en el siglo XVI por Antonio San Gallo el Joven (Fig. 112), en el que aparecen representadas una serie de columnas y una especie de ábside en la parte trasera de la antigua iglesia de San Adriano. Callmer comprueba que en los restos encontrados por Bartoli durante el desmantelamiento de San Adriano y en las excavaciones arqueológicas realizadas en la parte norte de la *Curia Iulia* por Nino Lamboglia⁴⁷⁵ en 1961 y 1964 aparecieron algunos de los restos que habían sido esbozados por San Gallo, pero las columnas no aparecieron (Fig. 112). No obstante, es posible que estas columnas formasen parte de un atrio o porche que pudo extenderse entre la *Curia Iulia* y la parte sudeste del Foro de César. De hecho durante las excavaciones de Lamboglia se encontraron dos bases de columna de 5,55 m. de diámetro de época domicianea o adrianea⁴⁷⁶, que serían perfectamente compatibles con las columnas encontradas en la parte sur de la plaza del Foro de Cesar. Por lo tanto, no se descarta la existencia de un *Chalcidicum*, sin embargo, Callmer no consigue aclarar la relación de este con el *Athenaion* nombrado por Dión Casio.

⁴⁷⁵ Lamboglia 1965: 105-126.

⁴⁷⁶ Lamboglia 1965: 123; Callmer 1969: 282.

Retomando las propuestas anteriores⁴⁷⁷, Callmer vuelve a poner en relación el *Athenaion/Atrium Minervae* con el *Atrium Libertatis*⁴⁷⁸, sin embargo, en su opinión, el *Atrium Libertatis* habría sido reconstruido en un lugar distinto tras el incendio del año 94 d.C., posiblemente en el lugar donde se construyó el Foro de Trajano, que habría asumido las funciones del *atrium* tal como muestra el fragmento de la *Forma Urbis Severiana* en el que aparece escrito *LIBERTATIS*⁴⁷⁹. Los fondos de la biblioteca del *Atrium Libertatis* habrían pasado a formar parte de la *Bibliotheca Ulpia*⁴⁸⁰.

Sin embargo, la única respuesta que Callmer puede dar al problema de la identificación del *Athenaeum* con el *Chalcidicum* carece de argumentos. En opinión algunos autores⁴⁸¹ el *Chalcidicum* habría sido tan solo un hall columnado que se conectaba a la Curia y que habría servido como lugar de tránsito entre la misma y el *Forum Iulium*. La opinión más aceptada acerca del *Chalcidicum* es la propuesta por Zevi⁴⁸² y reafirmada por Frascchetti que identifica esta estructura en la parte delantera de la *Curia Iulia*. Entre la época de Augusto y Domiciano el edificio habría sido dedicado a la diosa Atenea/Minerva, y a partir de ese momento el edificio habría pasado a conocerse como *Athenaion*⁴⁸³, una simple traducción griega de *Atrium Minervae*.

No es sencillo comprender la relación que pudo tener este *Atrium Minervae* con el *Athenaeum*, lo que parece a nuestro parecer está claro es que este atrio no pudo ser el mismo edificio en el que se ubicase una academia o universidad. Sin embargo, también Callmer apunta la posibilidad de una relación entre el *Athenaeum* y el *Forum Traiani*, algo que habrían ya propuesto tanto Braunert como Marrou.

Hasta 1981 no volvería a publicarse ningún artículo dedicado al *Athenaeum* de Adriano, con el trabajo de Einar Hårleman titulado «*Questions sur l'Athenaeum de l'empereur Hadrien*», en el que retoma el trabajo comenzado por Braunert en 1963, analizando de nuevo las fuentes para presentar una nueva perspectiva sobre el tema.

Hårleman atribuye la construcción del *Athenaeum* al periodo final del mandato de Adriano, ya que en ese periodo se realizan varias construcciones con un marcado carácter filohelenístico. En su estudio cabe destacar el análisis que realiza acerca de los distintos pasajes en los que aparece nombrado el *Athenaeum* en la literatura, sobre todo en los textos de Sidonio Apolinar, ya que es el autor que lo nombra más veces. Sidonio Apolinar vivió la ciudad de Roma en varias ocasiones durante el siglo V

⁴⁷⁷ Welin 1953: 179-198; Lugli 1964: 807-813.

⁴⁷⁸ El *Atrium Libertatis* aparece nombrado en una carta de Cicerón a Attico en la que habla de los planes de Julio Cesar y dice que el *Forum Iulium* se debía extender hacia el *Atrium Libertatis*. v. Cic., *Att.* 4.17.7. En el *Atrium Libertatis* habría surgido la primera biblioteca pública de Roma después de la restauración realizada por Asinio Polión en el 39 a.C. v. Suet., *Aug.* 29; Skydsgaard 1968: 122; Callmer 1969: 283; F. Coarelli, *Atrium Libertatis*, *LTUR* I, 1993: 133-135..

⁴⁷⁹ Carettoni 1960: 89; Lugli 1964: 812.

⁴⁸⁰ Callmer 1944: 157.

⁴⁸¹ Lamboglia 1965: 106; Bartoli 1963: 52.

⁴⁸² Zevi 1971: 237; Frascchetti 1999a: 144-159.

⁴⁸³ Callmer 1969: 284.

d.C., entre el 455 y el 456 durante el mandato de su suegro el emperador Avito, y entre el 467 y el 468 cuando habría detentado el cargo de *praefectus urbi* bajo el mandato del emperador Antemio. Por tanto Sidonio Apolinar habría conocido bastante bien la ciudad de Roma y es posible que en al menos dos de sus cartas⁴⁸⁴ se refiera al *Athenaeum* de Roma. Sin embargo, según Hårleman no está muy claro que Sidonio hable concretamente del *Athenaeum* de Roma en las otras dos cartas⁴⁸⁵ en las que aparece mencionado. Incluso se ha propuesto la posibilidad de la existencia de otros *athenaei* en otras ciudades provinciales del imperio⁴⁸⁶.

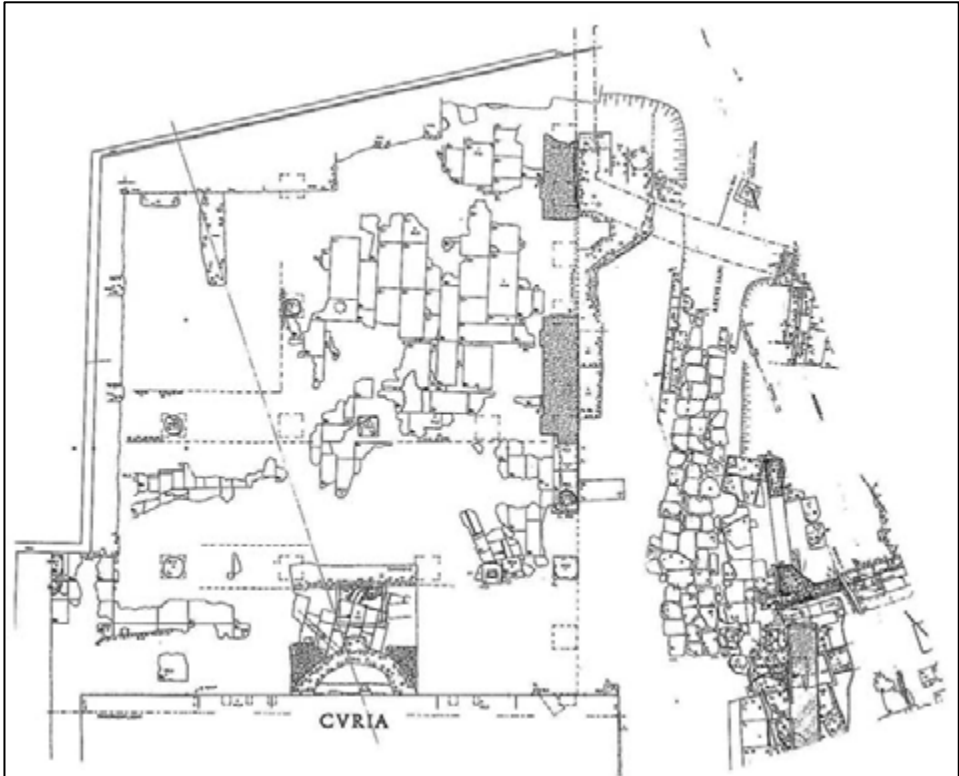


Fig. 112. La parte trasera de la *Curia Iulia* tras las excavaciones de Lamboglia.

Además de la correspondencia de Sidonio Apolinar, Hårleman también analiza dos pasajes de San Jerónimo que ya habían sido tratados en anterioridad por Schemmel, Tamm y Braunert en los que aparece nombrado el *Athenaeum*. Tiene en

⁴⁸⁴ Sidon., *Ep.* 2.9.4; *Ep.* 9.14.2. Ambas cartas serán analizadas en el presente capítulo más adelante.

⁴⁸⁵ Sidon., *Ep.* 4.8.5; *Ep.* 9.9.13. Hårleman ambos pasajes como simples menciones abstractas del término *Athenaeum*, en la que solo tienen un sentido figurativo.

⁴⁸⁶ Dalton 1915: 224; Anderson 1936: 452; Chadwick 1955: 321; Braunert 1963: 19, 30; Hårleman 1981: 60-61.

cuenta que también San Jerónimo habría pasado un tiempo estudiando en Roma durante su juventud⁴⁸⁷, y por lo tanto sus menciones al *Athenaeum* con gran probabilidad se refieran a la institución romana.

Para finalizar realiza un análisis de un pasaje⁴⁸⁸ de Porfirión (s. III d.C.) en el que habla del *Athenaeum* como si hubiese existido en época de Horacio (s. I a.C.). Lo interpreta simplemente como un anacronismo cometido por Porfirión, aunque Braunert habría dado el pasaje por válido⁴⁸⁹. Finalmente Hårleman concluye que las únicas fuentes válidas que hablan del *Athenaeum* de Adriano son Aurelio Víctor⁴⁹⁰, la *Historia Augusta*⁴⁹¹, dos pasajes de Sidonio Apolinar⁴⁹², Dión Casio⁴⁹³, Filóstrato⁴⁹⁴ y Símaco⁴⁹⁵, y quizás los dos pasajes de San Jerónimo⁴⁹⁶ que nombran la institución. Niega la posibilidad de identificar el *Athenaeum* con el *Graecostadium*⁴⁹⁷, según él, un argumento que carece de bases históricas. También duda de la identificación de la *Scola Fori Traiani*⁴⁹⁸ que había sido propuesta por Schemmel y Braunert. En su opinión, el *Athenaeum* debía encontrarse en el centro de Roma, lo cual se deduce de los pasajes⁴⁹⁹ de la Dión Casio y de la Vida de Pertinax en la *Historia Augusta*.

El *Athenaeum* habría sido una escuela en la que se habrían presentado tanto rétores como oradores, habrían tenido lugar debates judiciales y reuniones públicas. Habría tenido un marcado carácter filohelénico, aunque no solo se habría enseñado el griego conforme al gusto de Adriano, también el latín. Sin lugar a dudas se trataba de una escuela superior o universidad con cátedras, incluso es posible que se ubicase cerca de alguna biblioteca o que en su interior hubiese albergado una⁵⁰⁰.

4.2 ¿Qué dicen las fuentes?

Para conocer mejor qué fue el *Athenaeum* y poder dar una nueva visión sobre el tema es necesario un análisis de todas las fuentes que nombran la institución desde

⁴⁸⁷ Schemmel incluso se atreve a afirmar que habría desempeñado labores de docencia en Roma. v. Schemmel 1919; Schemmel 1921.

⁴⁸⁸ Porph., *Hor. Ep.* 2.2.94.

⁴⁸⁹ Braunert 1963: 14, 24, 31; Hårleman 1981: 62.

⁴⁹⁰ Aur. Vict., *Caes.* 14.1-3.

⁴⁹¹ *Hist. Aug., Alex. Sev.* 44.4; *Gord.* 3.4; *Pert.* 11.3.

⁴⁹² Sidon., *Ep.* 2.9.4; *Ep.* 9.14.2.

⁴⁹³ Cass. Dio, 74.17.4. Sobre la polémica del *Athenaion/Chalcidicum/Atrium Minervae* nombrado en Cass. Dio 51.22.1 solamente se atreve a decir que duda de la identificación del *Athenaeum* de Adriano con el *Atrium Minervae*, y por tanto habría que ubicar al edificio adrianeo en otro lugar. v. Coarelli 1974: 66; Hårleman 1981: 83, nota 17.

⁴⁹⁴ Philost., *Vita Soph.* 2.10.

⁴⁹⁵ Symm., *Ep.* 9.89.2. Según Hårleman, Símaco habría visto en persona el *Athenaeum* en Roma.

⁴⁹⁶ Hier., *Ep.* 66.9.2; *Ep. In Gal.* 3 (*praefatio*).

⁴⁹⁷ Platner-Ashby 1929; Dufraigne 1975: 107.

⁴⁹⁸ Schemmel 1921: 282; Braunert 1963: 18, 37, 40.

⁴⁹⁹ Cass. Dio, 74.17.4; *Hist. Aug., Pert.* 11.3.

⁵⁰⁰ Braunert 1963: 15, nota 27; Hårleman 1981: 63.

finales del siglo II d.C. hasta finales del siglo V. Para ello realizaremos un estudio cronológico de la literatura antigua y de la epigrafía.

4.2.1 Dión Casio

En Dión Casio encontramos dos menciones al *Athenaeum* que son las más antiguas que aparecen en la literatura antigua. Por un lado tenemos la mención que hace de un edificio llamado *Athenaion* situado junto al *Chalcidicum* (Cass. Dio, 51.22.1), y por otro lado tenemos otro edificio, al que llama de la misma manera pero al que le atribuye un uso educativo (Cass. Dio, 74.17.4).

Cass. Dio, 51.22.1.

ἐπεὶ δὲ ταῦτα διετέλεσε, τό τε Ἀθήναιον τὸ Χαλκιδικὸν ὠνομασμένον καὶ τὸ βουλευτήριον τὸ Ἰουλίειον, τὸ ἐπὶ τῇ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ τιμῇ γενόμενον, καθιέρωσεν. ἐνέστησε δὲ ἐς αὐτὸ τὸ ἄγαλμα τὸ τῆς Νίκης τὸ καὶ νῦν ὄν, δηλῶν, ὡς⁵⁰¹.

Este primer pasaje es el más controvertido que ofrece Dión Casio. En él nos cuenta como Augusto después de la celebración de la victoria de Actium habría dedicado un *Athenaion* (Ἀθήναιον), también conocido como *Chalcidicum*, y la *Curia Iulia*, la cual había sido construida en honor de su padre. Más tarde habría hecho erigir una estatua de la diosa Victoria – que según Dión Casio aún existe en su tiempo –, lo cual significaría que Octaviano había recibido el imperio gracias a esa diosa.

La opinión de los distintos autores que han estudiado el *Athenaeum* acerca de este pasaje de Dión Casio es muy dispar e incluso contradictoria. Braunert habla de este *Athenaion* como un atrio dedicado a la diosa Minerva⁵⁰², y propone tanto la posibilidad de una confusión provocada por la cercanía entre el *Athenaeum* y el *Atrium Minervae*, como la posibilidad de que este atrio fuese utilizado como escuela, aunque como una escuela elemental y no como una escuela superior⁵⁰³.

Como hemos visto anteriormente lo pone en relación con el *Atrium Minervae* que aparece en la *Regio VIII* de la *Notitia*⁵⁰⁴ de la misma manera que otros autores habría propuesto precedentemente⁵⁰⁵. Lo más probable es que Dión Casio confundiese el *Atrium Minervae* y el *Athenaeum* en el caso de que hubiesen estado situados el uno cerca del otro.

Como veremos en el siguiente pasaje (74.17.4), Dión Casio habla de un *Athenaion* con funciones educativas, que probablemente debía ser un lugar cerrado al

⁵⁰¹ Cary-Foster 1914.

⁵⁰² Hårleman por su parte niega la propuesta de Braunert de identificar la institución académica con el *Athenaion* de Dión Casio. v. Hårleman 1981: 17, nota 17.

⁵⁰³ Braunert 1963: 36. No obstante este argumento lo utiliza para negar la posibilidad de un edificio con forma teatral o anfiteatral, ya que la evidencia arqueológica no habría presentado ningún espacio con tales formas en el área de la *Curia Iulia*.

⁵⁰⁴ Valentini-Zucchetti 1940, I: 113-114, 174. Este edificio aparece entre *Senatum* y *Forum Caesaris*.

⁵⁰⁵ Lundström 1922: 369-382; Lugli 1940: 58; Welin 1953: 206.

público, y el *Athenaion* nombrado en 51.22.1 es equiparado con el *Chalcidicum*, un lugar que debía estar abierto al público, en conexión con la *Curia Iulia*, que aparece nombrado como *Athenaion* solamente en Dión Casio – ninguna fuente anterior habla de un *Athenaion* conectado al *Senatum* y al *Forum Caesaris* – y sin embargo sí encontramos algunas fuentes más tardías que hablan del *Atrium Minervae* como un lugar donde se habría mostrado al público una *constitutio* imperial en el 390 d.C.⁵⁰⁶. El *Chalcidicum* por su parte aparece nombrado en varias ocasiones en la *Res Gestae Divi Augusti*⁵⁰⁷ como una parte de la *Curia Iulia*.

Hay varios estudiosos⁵⁰⁸ que identifican tan solo el *Atrium Minervae* con el *Ἀθήναιον* que aparece nombrado por Dión Casio y no reconocen el *Athanaeum*. Según Callmer⁵⁰⁹ el *Athanaeum* nombrado por Dión Casio sería lo mismo que el *Chalcidicum*⁵¹⁰. Éste *Chalcidicum* estaría ubicado delante de la Curia según la opinión de Zevi⁵¹¹, aunque anteriormente otros autores como Bauer y Lamboglia⁵¹² habían querido identificarlo en la parte trasera de la *Curia Iulia*.

Zevi⁵¹³ afirma que quizás el *Chalcidicum* había desaparecido en la época que escribió Dión Casio⁵¹⁴. El nombre de este edificio probablemente proviene de una estatua áurea de la diosa Minerva⁵¹⁵ que se levantó en la *Curia Iulia* después del asesinato de Agrippina en el año 59 d.C., que tras la muerte de Nerón sería trasladada al *Chalcidicum*⁵¹⁶. En los siglos sucesivos esta estatua debía seguir en el *Chalcidicum*, ya que fue restaurada a finales del siglo V d.C.⁵¹⁷. De esta manera se ha relacionado a Minerva, diosa de la sabiduría, con el *Ἀθήναιον* nombrado por Dión Casio junto al *Chalcidicum*, aunque probablemente se haya visto esta relación debido al similar significado que tienen *atrium* y *chalcidicum* en el lenguaje arquitectónico. Zevi defi-

⁵⁰⁶ *Mos. et Rom. legum collatio* 5.3 (=FIRA II, 557). En el *Cod. Theod.* 9.7.6 aparece nombrada la misma *constitutio* pero con una fecha distinta y en una ubicación distinta – *in Foro Traiani* –. v. Fraschetti 1981: 25-40; F. Zevi, *Atrium Minervae*, *LTUR* I, 1993: 135-136; Fraschetti 1999a: 155-157.

⁵⁰⁷ *R. Gest. Div. Aug.*, Lat. 1.1.19: *Curiam et continens ei Chalcidicum... feci*; Lat. 6.34.35: *Curiam cum Chalcidico*; Gr. 10.2.19; Gr. 18.24; Gr. 19.1.

⁵⁰⁸ Castagnoli 1960: 92-96; Fraschetti 1981: 25-40.

⁵⁰⁹ Callmer 1969: 279.

⁵¹⁰ Vitruv., *De Arch.* 5.1.4: *sin autem locus erit amplior in longitudine chalcidica in extremis partibus constituentur [...]*. Lugli lo definió como un atrio asociado a la Curia. v. Lugli 1934: 54.

⁵¹¹ También E. Fentress suscribe la ubicación del *Chalcidicum* delante de la *Curia Iulia*. v. Fentress 2005: 220-234.

⁵¹² Bauer 1977: 301-329; Lamboglia 1980: 123-124.

⁵¹³ Zevi 1971: 237-251.

⁵¹⁴ Dión Casio habría vivido entre el último tercio del siglo II y el primer tercio del siglo III d.C.

⁵¹⁵ Tac., *Ann.* 14.12.1: *[...] aureum Minervae simulacrum in Curia et iuxta principis imago statuerentur, dies natalis Agrippinae inter nefastos esset*.

⁵¹⁶ Fraschetti 1999a: 154. Propone además la posibilidad de que a partir de esa estatua se creara un culto a la *Minerva Chalcidica* a la que se rendiría culto en el Templo de Minerva Chalcidica fundado en época de Domiciano.

⁵¹⁷ La existencia de una estatua de Minerva en el área aparece atestiguada en un epígrafe tardoantiguo que recuerda la restauración de un *Simulacrum Minerbae* (*sic*) por parte del prefecto urbano Anicius Acilius Aginatus Faustus en el 472/473. *CIL* VI, 526 con 1664 = *ILS* 3132. Tortorici 1988: 39-40; F. Zevi, *Atrium Minervae*, *LTUR* I, 1993: 135-136; Fraschetti 1999a: 157-159.

nió el *Chalcidicum* como un anexo o vestíbulo porticado situado a lo largo de la fachada de la Curia, sin embargo concluyó que no era posible diferenciar un *Chalcidicum* de cualquier otro edificio columnado⁵¹⁸. Gros por su parte deduce a partir del pasaje de Vitruvio⁵¹⁹ que la palabra *chalcidicum* debía servir para referirse a un *porticus* situado a lo largo de la fachada de edificios importantes como podían ser las basílicas, teniendo como función la de conectar tales edificios a un espacio abierto cercano⁵²⁰. Para Torelli un *Chalcidicum* no es un simple pórtico, sino un conjunto compuesto por un prospecto columnado y por un edificio solemne situado detrás, que se quiere enfatizar como una entidad monumental destinada a ser revitalizada solo gracias a la unión indisoluble con ese prospecto⁵²¹. Fentress resolvió el problema de la definición del *chalcidicum* realizando un análisis de los contextos en los que solían aparecer mencionado este término. Suelen aparecer especialmente en contextos de tipo comercial, como por ejemplo en Leptis Magna, que aparece en relación al altar de Venus y a *tabernae*. Este tipo de estructura actuaría como un elemento unificador para las construcciones situadas detrás del mismo, algunas de las cuales podían tener un carácter sagrado, y suelen aparecer en los *fora* de las ciudades romanas. Sin embargo, esto no permitía distinguir un *chalcidicum* de otro pórtico cualquiera situado en frente de una estructura sagrada, por lo que la definición de Torelli quedaría abierta⁵²². Fentress relaciona los *chalcidica* de Puteoli con las subastas y la venta de esclavos, en Cuma los pretores eran nombrados en el *chalcidicum*. Los *chalcidica* parecen asociarse a mercados y construcciones públicas de tipo comercial. Fentress define un *chalcidicum* como un vestíbulo que es algo más que un simple pórtico. La única representación existente del *Chalcidicum* de la *Curia Iulia* aparece en una moneda⁵²³ de época augústea que muestra un pórtico ligeramente más alargado que la parte frontal de la *Curia Iulia* claramente sobre-elevado, formando una especie de *podium* que no presenta escalones, por lo que se ha deducido que quizás debían encontrarse a los lados de la estructura. Por tanto, el *Chalcidicum* sería un pórtico sobre-elevado como un podio monumental cubierto con ciertas connotaciones oficiales, que quizás albergaba un altar dedicado a Minerva, por lo que tendría una cierta naturaleza solemne⁵²⁴ (Fig. 113). De este análisis se puede concluir que lo más probable es que Dión Casio quisiera hacer referencia al *Atrium Minervae*, y el uso del término *Athenaion* sea simplemente una confusión provocada por la traducción del nombre de la diosa Minerva a su correspondiente griega la diosa Atenea. No es el único caso en el que Dión Casio lleva a una confusión, pues para referirse a la *Basilica Neptuni* utiliza el equivalente griego *Stoa Poseidonos*⁵²⁵, por lo que parece

⁵¹⁸ Zevi 1971: 237-251; Fraschetti 1981: 25-40.

⁵¹⁹ Vitruv., 5.1.4.

⁵²⁰ Gros 2001-2002: 123-135.

⁵²¹ Torelli 2003; Torelli 2005: 23.

⁵²² Torelli 2005; Fentress 2005: 222.

⁵²³ Mattingly 1923, I, *Augustus*, pl. XV 12-13.

⁵²⁴ Fentress 2005: 224.

⁵²⁵ Cass. Dio, 53.27.1, 60.24.1.

claro que en el pasaje que hace referencia a Atenea sea simplemente una alusión a Minerva⁵²⁶.



Fig. 113. La moneda que representa la *Curia Iulia*, la forma extraída de la moneda y la reconstrucción del edificio realizada por A. Bartoli.

En el siguiente pasaje Dión Casio parece tener bastante claro lo que era el *Athenaeum*, por lo que tenemos que ver tan solo un despiste en el pasaje 51.22.1 al denominar de la misma manera una construcción que debió ser tan solo un atrio.

Cass. Dio, 74.17.4.

ὑπατεύοντι τότε ἐμήνυσαν. καὶ ὃς συναγαγὼν ἡμᾶς ἐς τὸ Ἀθήναιον καλούμενον ἀπὸ τῆς ἐν αὐτῷ τῶν παιδευομένων ἀσκήσεως, τὰ παρὰ τῶν στρατιωτῶν ἐδήλωσε: καὶ τοῦ τε Ἰουλιανοῦ θάνατον κατεψηφισάμεθα καὶ τὸν Σεουήρον αὐτοκράτορα ἄνομάσαμεν, τῷ τε Περτίνακι⁵²⁷.

En este pasaje, Dión Casio cuenta como tras la muerte del emperador Pertinax, Didio Juliano habría propuesto compartir su trono con Septimio Severo, que se encontraba ya bastante cerca. Didio Juliano había depositado su confianza para llegar al poder en los pretorianos, pero estos se estaban sublevando contra Juliano por temor a las represalias de Septimio Severo que les había prometido en sus cartas que si entregaban a los asesinos de Pertinax y se entregaban ellos mismos no sufrirían daño alguno. Los sublevados arrestaron a los asesinos de Pertinax y se lo comunicaron al cónsul Silius Messalla, que los reunió en el *Athenaeum* – aclara Dión Casio que llamaban así al edificio por las actividades educativas que se llevaban a cabo en su interior –. Tras la rendición de la guardia pretoriana, Didio Juliano habría sido asesinado en su palacio. Sin duda, por como son narrados los hechos, Dión Casio vivió la historia en primera persona, que habría ocupado la pretura ya en el año 195 d.C.⁵²⁸ y

⁵²⁶ Cordisci 1990: 11; L. Cordisci, *LTUR I, Basilica Neptuni*, 1993: 182-183; Frascchetti 1999a: 144-152.

⁵²⁷ Cary-Foster 1914.

⁵²⁸ Gascó 1988: 16; Plácido 2004: 7.

los hechos se habrían desarrollado en el 193 d.C. Según Braunert⁵²⁹, la forma de explicar el *Athenaeum* que usa Dión Casio (Ἀθήναιον καλούμενον ἀπὸ τῆς ἐν αὐτῷ τῶν παιδευομένων ἀσκήσεως) es muy similar a la que posteriormente usaría Aurelio Víctor. Sin embargo, no es posible discernir esa función educativa que habría tenido la institución.

Sin duda aclara que ya a finales del siglo II o principios del siglo III, cuando Dión Casio habría escrito su *Historia Romana*, el *Athenaeum* era un edificio destinado al ejercicio de la παιδεία. Por la fórmula utilizada para explicar la funcionalidad educativa del *Athenaeum* da la impresión de que se refiera a la relación de la didáctica que se llevaba a cabo en su interior, como si quisiese decir que con un nombre así fuese obvio el programa didáctico – quizás filohelénico – que se enseñaba allí.

Este pasaje serviría como *terminus ante-quem* de la existencia del *Athenaeum* y de su uso como lugar de reuniones, lo que implica un espacio cerrado, quizás semejante a la propia Curia⁵³⁰, y difícilmente adscribible a una forma teatral o anfiteatral. Además se puede plantear una posible ubicación central dentro de la ciudad de Roma⁵³¹.

4.2.2 Filóstrato

En un pasaje de la Vida de los Sofistas de Filóstrato de la vida de Adriano de Tiro encontramos una mención al *Athenaeum* – nombrado *Athenaion*, de la misma manera que Dión Casio lo hace en los pasajes anteriormente señalados –.

Philost., *Vita Soph.* 2.10.5.

κατασχῶν δὲ καὶ τὸν ἄνω θρόνον οὕτως τὴν Ῥώμην ἐς ἑαυτὸν ἐπέστρεψεν, ὡς καὶ τοῖς ἀξυνέτοις γλώττης Ἑλλάδος ἔρωτα παρασχεῖν ἀκροάσεως. ἡκροῶντο δὲ ὡσπερ εὐστομοῦστος ἀηδόνας, τὴν εὐγλωττίαν ἐκπεπληγμένοι καὶ τὸ σχῆμα καὶ τὸ εὐστροφον τοῦ φθέγματος καὶ τοὺς πεζῆ τε καὶ ξὺν ᾧδῇ ρυθμούς. ὁπότε οὖν σπουδάζοιεν περὶ τὰς ἐγκυκλίους θέας, ὀρχηστῶν δὲ αὐταὶ τὸ ἐπίπαν, φανέντος ἂν περὶ τὴν σκηνὴν τοῦ τῆς ἀκροάσεως ἀγγέλου ἐξανίσταντο μὲν ἀπὸ τῆς συγκλήτου βουλῆς, ἐξανίσταντο δὲ τῶν δημοσίᾳ ἰππευόντων οὐχ οἱ τὰ Ἑλλήνων σπουδάζοντες μόνον, ἀλλὰ καὶ ὅποσοι τὴν ἑτέραν γλῶτταν ἐπαιδεύοντο ἐν τῇ Ῥώμῃ καὶ δρόμῳ ἐχώρου ἐς τὸ Ἀθήναιον ὀρμῆς μεστοὶ καὶ τοὺς βᾶδην πορευομένους κακίζοντες.⁵³²

⁵²⁹ Braunert 1963: 11.

⁵³⁰ Braunert 1963: 31 *contra* Tamm 1959: 70. Callmer dice que la interpretación del *Athenaeum* como un edificio con forma teatral se contradice, ya que más que un teatro o una simple escuela, debía ser un lugar más importante, ya que el hecho de haberse producido en su interior reuniones del senado implica que allí se tomaran decisiones importantes y por tanto podría tratarse de un lugar consagrado. v. Callmer 1969: 279, nota 4.

⁵³¹ Callmer 1969: 279. Propone una ubicación en las inmediaciones del Foro o de la propia *Curia Iulia*. v. Hårleman 1981: 63.

⁵³² Civiletti 2002: 266.

Filóstrato vivió aproximadamente entre el 160/170 y el 249 d.C. y en su obra reúne una selección de personalidades que formaron parte de la que él mismo denominó «Segunda Sofística». Por tanto podemos ver que fue un contemporáneo de Dión Casio. En la Vida de Adriano de Tiro nos narra cómo este personaje nacido entre los mandatos de Trajano y Adriano desarrolló su carrera como sofista en Atenas en tiempos de Marco Aurelio⁵³³, quien en una visita quedó asombrado por su retórica. Adriano de Tiro llegó a ocupar la cátedra de retórica en Roma, y este pasaje cuenta cómo cuando llegó a la capital llamó tanto la atención que incluso suscitó el interés de las personas que no sabían hablar griego, que estaban sorprendidas por la calidad y la flexibilidad de su voz, tanto recitando como en prosa. Filóstrato cuenta cómo apenas se anunciaba que iba a tener lugar una declamación del sofista, se levantaban los miembros del senado y los del orden ecuestre – apunta – no solo los que estaban interesados en la cultura griega, también los que estaban educados en otras lenguas, y se dirigían al *Athenaion* todos a la carrera, insultando a quien caminaba lentamente.

Este pasaje confirma no solo la existencia del *Athenaeum* como un lugar dedicado a la enseñanza de la retórica y de la filosofía, sino también puede hacernos pensar que debía funcionar como una sala de conferencias que en algunas ocasiones podía estar abierta al público y no solo como una simple escuela. La asistencia de personajes del Senado de Roma⁵³⁴ hace pensar que la quizás el acceso al lugar era exclusivo para las clases altas.

No hay por qué pensar que se tratase tan solo de un auditorio para conferencias, pues tal como sucede en la actualidad, es posible que los auditorios tuviesen usos múltiples al igual que sucede con las aulas magnas de las universidades de hoy en día, que en ocasiones especiales abren sus puertas al público externo.

Por lo que respecta a las actividades desarrolladas en su interior notamos una mayor influencia de la cultura griega en el *Athenaeum*, si bien, el hecho de que tanto Filóstrato como Dión Casio hablen del edificio como un lugar dedicado a la cultura helénica, como veremos en las páginas sucesivas, no excluye la posibilidad de que existiesen también cátedras latinas.

4.2.3 Porfirión

En los Comentarios de Porfirión a la obra de Horacio encontramos otra mención que hace referencia al *Athenaeum*, si bien su interpretación es bastante controvertida como veremos a continuación.

⁵³³ Tal como cuenta el propio Filóstrato, cuando Adriano de Tiro enfermo durante su estancia en Roma, el emperador Cómodo lo nombró secretario imperial justo antes de su muerte, cuando tenía en torno a ochenta años. De este hecho se puede deducir que debió morir antes del año 192 d.C., año en que fue asesinado Cómodo, y que habría nacido en torno al año 112 d.C. v. Philost., *Vita Soph.* 10.6-7.

⁵³⁴ La asistencia de gente de la Curia al *Athenaeum* nos lleva a pensar que ambos edificios pudieron estar relativamente cerca. v. Braunert 1963: 23; Callmer 1969: 279; Hårleman 1981: 58, 63.

Hor., *Ep.* 2.2.92-96.

[...] *Aspice primum quanto cum fastu, quanto molimine circum spectemus vacuum Romanis vatibus aedem; mox etiam, si forte vacas, sequere et procul audi quid ferat et qua re sibi nectat uterque coronam.*⁵³⁵

Porph., *Hor. Ep.* 2.2.94.

*Vacuam Romanis. Poetis deditam Latinis, id est, uacantem. Significat autem aedem Musarum, in qua[m] poetae recitabant. Et hoc recte; nam Graeci poetae in Atheneo consueuerant. Et ideo additum uacuam Romanis uatibus.*⁵³⁶

El texto original de Horacio es una epístola dirigida a Floro en la que expone sus nuevos ideales morales y artísticos, ya que pretendía abandonar la poesía y dedicarse a la reflexión moral y filosófica. En el comentario de Porfirión a este pasaje hace una aclaración de *Vacuam Romanis vatibus aedem*, la manera que Horacio tiene de nombrar el lugar donde recitaban los poetas en Roma. Porfirión declara que esos *aedem* son el *Aedem Musarum* donde recitaban los poetas latinos y el *Atheneo* que utilizaban los griegos.

Tamm y Braunert ven una relación entre ese *Aedem Musarum* nombrado por Porfirión y el *Athenaeum*⁵³⁷, y plantean la posibilidad de que el *Athenaeum* hubiese existido ya desde tiempos de Horacio, sin embargo se trata de un simple anacronismo cometido por Porfirión – Horacio vivió en el siglo I a.C. y el comentario de Porfirión estaría realizado a finales del siglo III o principios del IV d.C. – como plantea Hårleman⁵³⁸.

El *Athenaeum* no aparece nombrado en ninguna fuente anterior a finales del siglo II d.C., por lo que lo más probable es que se trate de una distracción o bien ya en el momento en que fueron escritos los comentarios de Porfirión se utilizaba la palabra *Atheneo* también con un sentido figurativo para referirse, en este caso, al lugar que utilizaban los poetas griegos.

4.2.4 Aurelio Víctor

El pasaje que plantea la posibilidad de que el *Athenaeum* fuese fundado durante el mandato del emperador Adriano es uno de los más controvertidos, especialmente por la denominación que se hace del edificio, que plantea un problema filológico a la hora de interpretar la función educativa de esta institución, y por el problema cronológico que plantea la explicación que realiza sobre la fundación.

⁵³⁵ Rushton Fairclough 1929: 430-432.

⁵³⁶ Hauthal 1864: 562.

⁵³⁷ Según Tamm, Porfirión habla del *Athenaeum* como si ya existiese desde tiempos de Horacio. v. Tamm 1961: 157; Braunert 1963: 24-25 *contra* Hårleman 1981: 62.

⁵³⁸ Hårleman 1981: 62, nota 15. No reconoce al *Athenaeum* de Roma en este pasaje, y propone incluso la posibilidad de que Porfirión haga referencia a una escuela en Atenas.

Aur. Vict., *Caes.* 14.1-4.

*Igitur Aelius Hadrianus eloquio togaeque studiis accommodatior pace ad orientem composita Romam regreditur. Ibi Graecorum more seu Pompilii Numae caerimonias leges gymnasia doctoresque curare accepit, adeo quidem, ut etiam ludum ingenuarum artium, quod Athenaeum vocant, constitueret atque initia Cereris Liberaeque, quae Eleusina dicitur, Atheniensium modo Roma percoleret.*⁵³⁹

En este pasaje Aurelio Víctor cuenta como el emperador Adriano estaba mejor dotado para la elocuencia y para las funciones civiles que para la guerra. Después de haber pacificado la parte oriental del imperio, a su regreso a Roma se habría dedicado – al igual que los griegos o Numa Pompilio – a las ceremonias religiosas, la legislación, los *gymnasia*, hasta el punto de fundar una escuela para las artes liberales (*ludum ingenuarum artium*) a la que llaman *Athenaeum* y estableció en Roma⁵⁴⁰ del mismo modo en que hacían los atenienses la celebración de los misterios de Ceres y Libera, los llamados Misterios Eleusinos .

De este pasaje se pueden extraer numerosas conclusiones. Por una parte, la posibilidad de que el edificio fuese fundado efectivamente en época de Adriano. Lo cierto es que todas las fuentes que nombran el *Athenaeum* son posteriores al mandato del emperador Adriano, si bien no hay ninguna fuente de tal periodo que confirme su existencia o su fundación. La fecha de la supuesta fundación no es fácil de deducir, ya que este pasaje, escrito a mediados o finales del siglo IV d.C., no tiene la suficiente precisión histórica como para confirmar una fecha. Han sido varios los autores que han propuesto el año 135 d.C. como el momento de la fundación del *Athenaeum*, basándose en la hipótesis concebida por Pazzini⁵⁴¹ en 1933. No obstante, hemos de dudar de tal hipótesis, ya que la propuesta realizada por Pazzini contiene numerosos errores históricos – p. ej. la identificación del *Athenaeum* con el *Auditorium Capitolii* de Constantinopla –. Incluso en los últimos artículos⁵⁴² que tratan el tema del *Athenaeum* han cometido el error de no realizar un análisis de esta fuente y ponerla en relación con las distintas fuentes que hablan de la vida de Adriano – Dión Casio e *Historia Augusta* –. Después de haber analizado la vida del emperador Adriano parece posible situar la fundación del edificio en los periodos posteriores a las estancias de Adriano en Atenas, en los que se habría impregnado aún más si cabe de su cultura y de sus tradiciones. La primera estancia durante el mandato de Adriano en Atenas⁵⁴³ se habría desarrollado en torno a los años 124/125 d.C.⁵⁴⁴, tras la cual habría

⁵³⁹ Dufraigne 1975: 19-20.

⁵⁴⁰ Beaujeu 1955: 44-45.

⁵⁴¹ Pazzini 1933: 144.

⁵⁴² Härleman 1981: 58; F. Coarelli, *Athenaeum*, *LTUR* I, 1993: 131.; Egidi *et al.* 2010: 114; Egidi-Orlandi 2011: 305; Orlandi 2012: 41.

⁵⁴³ *Hist. Aug., Hadr.* 13.1. Braunert plantea una relación entre la fundación del *Athenaeum* y el culto a los Misterios Eleusinos realizado por Adriano ya desde su primera estancia en Grecia. v. Braunert 1963: 24.

⁵⁴⁴ Adriano habría conseguido el primer grado en los Misterios Eleusinos en los años 124/125, y el grado superior (*epóptes*) en el 128/129. v. Le Glay 1976: 351-357; Calandra 1996: 105.

vuelto a Roma, donde se quedó durante casi un trienio⁵⁴⁵. Entre los años 128/129 d.C. habría vuelto a Atenas y a Eleusis⁵⁴⁶. El último viaje de Adriano a Atenas se habría producido en el invierno entre el 131 y el 132 d.C., momento en el que habría llevado a cabo la consagración del *Panhellenion* y del *Olympieion*⁵⁴⁷. Sin embargo, la presencia del emperador en la ciudad de Roma no se constata hasta el año 134⁵⁴⁸. Por tanto, el periodo más largo que Adriano pasó en Roma es el trienio que continúa a su estancia en Atenas del 125 d.C., un periodo lo suficientemente amplio como para haber llevado a cabo numerosas actividades en la capital. Podría plantearse la posibilidad de que el *Athenaeum* fuese fundado justo en este periodo y no al volver de la Guerra de Palestina en el 135 d.C.⁵⁴⁹

El otro problema que plantea este pasaje de Aurelio Víctor es el término empleado para describir el *Athenaeum*: *ludum ingenuarum artium*. Según Braunert este término plantea una confusión, ya que utiliza la palabra *ludus* que normalmente solía utilizarse para designar las escuelas elementales como plantea Suetonio⁵⁵⁰, no obstante, acompaña este término por *ingenuarum artium*, es decir, el estudio de las artes liberales, algo característico de la educación superior. Hårleman por su parte plantea la posibilidad de que el *Athenaeum* hubiese cambiado gradualmente sus funciones con el paso del tiempo, pasando de ser una escuela elemental hasta convertirse en una academia superior. Esta hipótesis parece posible, sin embargo, dada la importancia que toma el *Athenaeum*, lo más probable es que ya desde época de Adriano fuese un centro importante siguiendo el modelo de las escuelas superiores atenienses⁵⁵¹. Según Elena Calandra, el emperador Adriano habría nombrado el *Athenaeum* de esta manera en un intento de insertar la cultura helénica en el contexto romano. La adopción de esta denominación hace una referencia directa tanto a la capital de la Hélade como a Atenea, la diosa de la sabiduría y de la propia ciudad de Atenas.

⁵⁴⁵ Martín 1982: 19; Syme 1988: 161.

⁵⁴⁶ Hist. Aug., *Hadr.* 13.6; Syme 1988: 163.

⁵⁴⁷ Calandra 1996: 86-87. Durante esta última visita habría recibido el título de *Panhellenios*. v. Aur. Vict., *Caes.* 14.4; Beaujeu 1955: 164-176; Kienast 1960: 61-69; Calandra 1996: 105, nota 52.

⁵⁴⁸ *IGR* I, 149; Syme 1988: 165. Algunos autores proponen la posibilidad de que Adriano se encontrase en Roma durante un breve periodo en el año 132 d.C. v. Alföldy 1977: 348; Kienast 1980: 397.

⁵⁴⁹ De hecho esta hipótesis plantea una compatibilidad con la datación de los sellos consulares encontrados en las estructuras de la Piazza della Madonna di Loreto, que han sido fechados entre los años 123 y 125 d.C. v. Meneghini 2009: 161, nota 133; Orlandi 2012: 42; Ricci 2013: 23, nota 7; Egidi 2013b: 7, nota 4; *CIL* XV, 265; *CIL* XV, 1113; *CIL* XV, 1114; *CIL* XV, 1116a.

⁵⁵⁰ Suet., *Gramm. Rhet.* 25.1. Suetonio transmite un edicto en el que se utiliza la palabra *ludus* para referirse a una escuela de retórica para adolescentes. Braunert 1963: 19, nota 47.

⁵⁵¹ Calandra 1996: 166-170. Propone que Adriano habría oficializado el helenismo en Roma, si bien no habría sido el primer emperador que manifestó un interés particular por la cultura griega – Augusto, Claudio y Nerón se habrían interesado ya por la cultura griega –, de ahí el apelativo de *Graeculus* con el que aparece nombrado en algunas fuentes (Hist. Aug., *Hadr.* 1.5). La fundación del *Athenaeum* por parte de Adriano sería por tanto la consumación del amor por las letras griegas, para favorecer su difusión dentro del panorama romano.

4.2.5 Símaco

Símaco fue uno de los oradores más importantes del siglo IV, además de desempeñar el cargo de *praefectus Urbi* en torno al año 384 d.C., así como numerosos cargos importantes en el senado romano, llegando a ocupar en el 395 el cargo de *princeps senatus*⁵⁵². En una de sus cartas aparece nombrado el *Athenaeum*.

Symm., *Ep.* 9.89.2.

*Peto igitur scribas, sed fac epistulis tuis temporis interualla breuiora. Saepius ad me commeent et confabulationem praesentis imitentur. Fruamur adsidue ea parte qua melior es. Quod si aliquid prolixioris curae et elaborati a te operis adiunxeris, prope erit ut mihi non solum Romae sed in Athenaeo quoque nostro, qua soles gratia, perorare uidearis. Vale.*⁵⁵³

Se trata de una carta escrita antes del año 402 d.C.⁵⁵⁴ cuyo destinatario no conocemos. En la carta, Símaco pide a su interlocutor que dé señales de vida más a menudo⁵⁵⁵ para que puedan ambos sacar mejor provecho de sus conocimientos, de manera que pareciese que tomaba la palabra en el *Athenaeum*: «Te pido por tanto que escribas, pero hazlo de manera que trascurren intervalos de tiempo más breves entre una carta y otra. Que tus cartas vengan a mí con mayor frecuencia e imiten la conversación, como si tu estuvieses presente, para que podamos gozar a menudo de tus mejores dotes. Si en efecto añades algo, fruto de una larga aplicación y de un largo trabajo de elaboración, me parecerá casi como si te escuchase con tu elegancia, no sólo en Roma, sino hasta en nuestro *Athenaeum*».

Esta referencia al *Athenaeum*, a pesar de no dar prácticamente ninguna información de la manera que hemos observado en otros autores, nos permite imaginar que esta institución aún seguía funcionando en Roma a finales del siglo IV o principios del siglo V d.C., y además podríamos deducir que todavía seguía siendo un lugar frecuentado por público de los estamentos más altos de la sociedad romana⁵⁵⁶.

4.2.6 Historia Augusta

En la *Historia Augusta* el *Athenaeum* aparece mencionado en tres ocasiones el *Athenaeum*: en la vida de Pertinax, en la vida de Alejandro Severo y en la vida de los tres Gordianos. Hay que tener en cuenta que se trata de una obra controvertida, es-

⁵⁵² PLRE I, *Quintus Aurelius Symmacus Eusebius* 4: 865- 870.

⁵⁵³ Callu 2002: 54.

⁵⁵⁴ Callu 2002.

⁵⁵⁵ Roda 1981: 222-223. Aún en tiempos de Símaco el *Athenaeum* seguía siendo uno de los principales centros de enseñanza de Roma, aunque habría perdido importancia.

⁵⁵⁶ Braunert 1963: 22; Hårleman 1981; Roda 1981: 222-223.

crita por diversos autores basándose en otras fuentes que pudieron ser más o menos verosímiles a finales del siglo IV d.C.⁵⁵⁷

Hist. Aug., *Pert.* 11.3.

*Qui cum e castris ad obsequium principis convenissent, et Pertinax eo die processionem, quam ad Athenaeum paraverat, ut audiret poetam, ob sacrificii praesagium distulisset, ii qui ad obsequium venerant redire in castra coeperunt.*⁵⁵⁸

En este pasaje de la vida del emperador Pertinax se nos narra el asesinato de Pertinax por parte de los seguidores de Didio Juliano⁵⁵⁹. La *Historia Augusta* nos cuenta como salieron trescientos soldados armados del cuartel dispuestos a dar muerte a Pertinax⁵⁶⁰. En aquel momento los soldados que debían defender al emperador estaban en el campamento, pero no habían podido escoltarlo porque Pertinax había estado realizando un sacrificio y había retrasado la visita que tenía programada al *Athenaeum* para escuchar un recital poético. Los que habían acudido para escoltar a Pertinax se volvieron a su cuartel. En ese momento llegaron los trescientos soldados armados al palacio imperial, donde dieron muerte a Pertinax que no había tenido tiempo de escapar de los conjuradores. De la misma manera que en el pasaje de Símaco podemos observar en este pasaje que el *Athenaeum* era un lugar frecuentado por las clases altas de la sociedad romana, que asistían a los recitales de poesía⁵⁶¹.

Hist. Aug., *Alex.* 35.1-3.

*Oratores et poetas non sibi panegyricos dicentes, quod exemplo Nigri Pescennii stultum ducebat, sed aut orationes recitantes aut facta veterum qui erant eminentes libenter audivit, libentius tamen, si quis ei recitavit Alexandri Magni laudes aut meliorum retro principum aut magnorum urbis Romae virorum. Ad Athenaeum audiendorum et Graecorum et Latinorum rhetorum vel poetarum causa frequenter processit. Audivit autem etiam forenses oratores causas recitantes, quas vel apud ipsum vel apud praefectos urbis egerant.*⁵⁶²

El presente pasaje forma parte de la vida de Alejandro Severo⁵⁶³. En él aparece narrado cómo el emperador escuchaba gustosamente – no a los oradores y poetas que pronunciaban panegíricos en su honor, lo que consideraba una necedad como Pescenio Nigro – sino a los que recitaban discursos o celebraban las hazañas de los antepasados, pero más gustosamente aún, a los que recitaban las loas de Alejandro

⁵⁵⁷ Cameron 2011 dedica un capítulo íntegro a la cuestión de la datación de la *Historia Augusta*.

⁵⁵⁸ Magie 1921: 336.

⁵⁵⁹ En el pasaje de Dión Casio (Cass. Dio., 74.17.4) analizado anteriormente nos narra el momento posterior al asesinato de Pertinax, con la venganza perpetrada por parte de Septimio Severo contra los que se habían puesto de parte de Didio Juliano y habían asesinado a Pertinax. Hårleman (1981: 58) ve en estos pasajes una relación la posible situación céntrica en Roma.

⁵⁶⁰ Picón-Cascón 1989: 208-210.

⁵⁶¹ Braunert 1963: 29-30; Callmer 1969: 279.

⁵⁶² Magie 1924: 244.

⁵⁶³ Picón-Cascón 1989: 404.

Magno, las de los príncipes buenos del pasado o de las grandes personalidades de la ciudad de Roma. Acudía con frecuencia al *Athenaeum* para escuchar a los oradores o poetas griegos y latinos. Sin embargo, también escuchó a los oradores del foro cuando daban lectura a las causas que habían defendido antes delante de él o de los prefectos de la Urbe. Además podemos extraer la conclusión de que no se trataba solo de un lugar dirigido únicamente a la difusión de la cultura helénica, como cabría esperarse de una obra filohelénica adrianea. En su interior tenían lugar recitales tanto en griego como en latín⁵⁶⁴, que debían estar abiertos a la presencia del emperador, aunque esto no implica que se tratase de un espacio abierto a toda clase de público. Lo más probable es que tan solo las clases más pudientes hubiesen tenido acceso a tales actos culturales. Alejandro Severo habría sido un gran protector de las artes y las ciencias según cuenta la *Historia Augusta*⁵⁶⁵.

Hist. Aug., Gord. 3.1-4.

*Sed priusquam de imperio eius loquar, dicam pauca de moribus. Adulescens cum esset Gordianus, de quo sermo est, poemata scripsit, quae omnia exstant, et quidem cuncta illa quae Cicero, id est Marium et Aratum et Alcyonas et Uxorium et Nilum. Quae quidem ad hoc scripsit ut Ciceronis poemata nimis antiqua viderentur. Scripsit praeterea, quemadmodum Vergilius Aeneidos et Statius Achilleidos et multi alii Alexandriados, ita etiam ille Antoniniados, hoc est Antoninum Pium et Antoninum Marcum versibus disertissimis libris triginta vitam illorum et bella et publice privatimque gesta perscribens. Et haec quidem puerulus. Postea vero ubi adolevit, in Athenaeo controversias declamavit, audientibus etiam imperatoribus suis.*⁵⁶⁶

En esta parte de la vida de los tres Gordianos, la *Historia Augusta* nos cuenta cómo siendo aún adolescente, Gordiano I escribió numerosas composiciones poéticas acerca de las hazañas realizadas por varios personajes históricos, y de adulto llegó incluso a realizar declamaciones en el *Athenaeum* en presencia de sus propios emperadores⁵⁶⁷.

Como hemos visto en los anteriores pasajes, es común la asistencia de los emperadores al *Athenaeum*, pero además, en el pasaje de la vida de Gordiano I podemos apreciar que ya habría realizado declamaciones en el *Athenaeum* mucho antes de ser emperador, lo que nos invita a pensar una vez más que se trataba de un lugar reservado a la alta sociedad⁵⁶⁸.

⁵⁶⁴ Braunert 1963: 37; Callmer 1969: 278.

⁵⁶⁵ Incluso habría fundado escuelas, pagado a los profesores y subvencionado a los estudiantes pobres. Hist. Aug., Alex. Sev. 44.4: *Rhetoribus, grammaticis, medicis, haruspibus, mathematicis, mechanicis, architectis salaria instituit et auditoria decrevit et discipulos cum annonis pauperum filios modo ingenuos dari iussit.* v. Pazzini 1933.

⁵⁶⁶ Magie 1924: 384.

⁵⁶⁷ Picón-Cascón 1989: 468

⁵⁶⁸ Pazzini 1933: 145; Tamm 1959: 70; Braunert 1963: 11; Callmer 1969: 279; Harleman 1981: 58.

4.2.7 San Jerónimo

En la obra de San Jerónimo encontramos dos pasajes en los que menciona el *Athenaeum* que han sido interpretados por varios autores como una referencia a la forma que pudo tener el edificio⁵⁶⁹.

Hier., *Ep.* 66.9.

[...] *Scitum est illud quoque Catonis: Sat cito, si sat bene. «Quod nos quondam adolescentuli, cum a perfecto Oratore in Praefatiuncula diceretur, risimus.» Meminisse te puto erroris mutui, quando omne Athenaeum Scholasticorum vocibus consonabat: Sat cito, si sat bene. Felices, inquit Fabius, essent artes, si de illis soli artifices judicarent. Poetam non potest nosse, nisi qui versum potest struere. Philosophos non intelligit, nisi qui scit dogmatum varietates. Manufacta et oculis patientia, magis probant artifices. [...]*⁵⁷⁰

Este primer pasaje forma parte de una epístola escrita a finales del año 397 dirigida a Pamaquio, un senador romano que se habría convertido al cristianismo, en la que San Jerónimo presenta sus condolencias al mismo por la muerte de su esposa Paulina, la tercera hija de Santa Paula⁵⁷¹. En este pasaje Jerónimo recuerda que Catón⁵⁷² decía «se hace rápido lo que se hace bien», y que los alumnos solían burlarse de esta máxima cuando el prefecto orador citaba en sus preliminares. Los alumnos cometían el error en el *Athenaeum* de gritar «se hace rápido lo que se hace bien» y – como decía Fabio⁵⁷³ – «felices serán las artes si solo juzgaban a la gente del oficio». Según Jerónimo hay que ser poeta para conocer todas las bellezas de la poesía, conocer bien a los distintos filósofos para entender bien sus escritos, por lo que nadie juzga mejor las obras de arte que los artistas.

Es posible que el texto hable justo del *Athenaeum* de Roma, pues como había mostrado Hårleman⁵⁷⁴, San Jerónimo habría estudiado durante una parte de su juventud en Roma, aunque Schemmel había ido más allá, atreviéndose a afirmar que Jerónimo habría trabajado como docente allí⁵⁷⁵. En el caso de que efectivamente se refiriese al *Athenaeum* de Roma tendríamos la confirmación de su funcionamiento como escuela de retórica y poesía en el siglo IV d.C. La frase «*Scholasticorum vocibus consonabat*» permite deducir que se trataba de alumnos jóvenes que se tomaban a veces las cosas en broma y llegaban incluso a montar jaleo, de la misma manera que en cualquier escuela superior sigue ocurriendo en la actualidad. Por tanto, no solo se

⁵⁶⁹ Tamm 1959: 70; Braunert 1963: 12; Callmer 1969: 279; Hårleman 1981: 59.

⁵⁷⁰ *PL*, 22: 644; Labourt 1953: 175-176.

⁵⁷¹ Labourt 1953: 167, nota 1.

⁵⁷² Se refiere a Catón el Viejo. Labourt 1953: 176.

⁵⁷³ Jerónimo no especifica quien es este Fabio que también nombra en el la carta 24 (*PL* 567).

⁵⁷⁴ Hårleman 1981: 59-61.

⁵⁷⁵ Schemmel 1919; Schemmel 1921.

trataba de un espacio serio al que podría acudir el emperador, sino que normalmente debía ser un espacio dedicado a la juventud⁵⁷⁶.

Hier. *In Gal.* 3 (*praef.*).

*Tertium ad Galatas, o Paula et Eustochium, volumen hoc cudimus: non ignari imbecillitatis nostrae, et exilis ingenii rivulum, vix parvo strepentem murmure sentientes. Jam enim et in Ecclesiis ista quaeruntur: omissaque apostolicorum simplicitate et puritate verborum, quasi ad Athenaeum, et ad auditoria convenitur, ut plausus circumstantium suscitentur: ut oratio rhetoricae artis fucata mendacio, quasi quaedam meretricula in publicum, non tam eruditura populos, quam favorem populi quaesitura, et in modum psalterii et tibiae dulce canentis, sensus demulceat audientium; ut vere illud prophetae Ezechielis nostris temporibus possit aptari, dicente Domino ad eum: Et factus es eis quasi vox citharae suave canentis, et bene compositae: et audiunt verba tua, et non faciunt ea.*⁵⁷⁷

Este segundo pasaje pertenece al prefacio los *Comentarios sobre la tercera epístola a los Gálatas* y habría sido escrito en torno al 388 d.C. En este comentario, Jerónimo critica el murmullo que había en las iglesias, que ya habrían dejado de un lado la sencillez de los Apóstoles y la pureza de sus palabras para convertirse en algo parecido al *Athenaeum* y a los *auditoria* donde solo se busca despertar los aplausos de los asistentes. Los discursos se disfrazan con las mentiras de las artes retóricas, como si se tratase de una prostituta ante el público. No se busca educar al público, sino buscar su favor acariciando los sentidos de la audiencia. Según Jerónimo, tal como Dios habría dicho al profeta Ezequiel «Y he aquí que tú eres a ellos como cantor de amores, hermoso de voz y que canta bien; y oirán tus palabras, pero no las pondrán por obra»⁵⁷⁸. Tamm, una vez más, interpreta el pasaje como si en el *Athenaeum* se desarrollasen espectáculos dignos de un teatro⁵⁷⁹, sin embargo, estas palabras no se pueden interpretar literalmente, pues la mención del *Athenaeum* es en sentido abstracto. No sabemos si se refiere al *Athenaeum* de Roma o lo dice solo como una abstracción del término de la misma manera que utiliza la palabra *auditoria*⁵⁸⁰.

4.2.8 Sidonio Apolinar

Sidonio Apolinar menciona la palabra *Athenaeum* en cuatro textos. Es posible que en algunos de ellos haga una referencia directa al *Athenaeum* de Roma⁵⁸¹, si

⁵⁷⁶ Esta frase no permite afirmar, tal como había propuesto Braunert que se tratase de un espacio con la forma de un teatro o un anfiteatro basándose simplemente en la reverberación producida por los estudiantes del *Athenaeum*. v. Braunert 1963; Callmer 1969.

⁵⁷⁷ *PL*, 26: 399.

⁵⁷⁸ Ezequiel, 33.32.

⁵⁷⁹ Tamm 1959: 70, Braunert 1963: 19, 30.

⁵⁸⁰ Härleman 1961: 59.

⁵⁸¹ Sidonio Apolinar habría estado en Roma en el 455/456 con su suegro el emperador Avito, por lo que es posible que conociese durante su estancia el *Athenaeum* de Roma. Más tarde, en el 467/468 desempe-

bien, como algunos autores ya han apuntado, cabe la posibilidad de que en realidad se refiriese a distintas entidades en sus escritos.

Sidon., *Ep.* 2.9.4.

*Ilicit a deliciis in delicias rapiebamur. Vix quodcumque vestibulum intratum, et ecce huc sphaeristarum contrastantium paria inter rotatiles catastropharum gyros duplicabantur, huc inter aleatoriarum vocum competitiones frequens crepitantium fritillorum tesserarumque strepitus audiebatur; huc libri adfatim in promptu (videre te crederes aut grammaticales pluteos aut Athenaei cuneos aut armaria exstructa bybliopolarum): sic tamen quod, qui inter matronarum cathedras codices erant, stilus his religiosus inveniebatur, qui vero per subsellia patrumfamilias, hi coturno Latiaris eloquii nobilitabantur; licet quaequam volumina quorumpiam auctorum servarent in causis disparibus dicendi parilitatem: nam simili! scientiae viri, hinc Augustinus hinc Varro, hinc Horatius hinc Prudentius lectitabantur.*⁵⁸²

En esta carta escrita en torno al año 465⁵⁸³ dirigida a su amigo Donidio, al que Sidonio escribe a su vuelta de un viaje que había realizado a Nîmes. En un pasaje encontramos la descripción de la villa de Prusianum en la que se había alojado durante su estancia. Cuenta que encontró una biblioteca con una gran cantidad de libros a la mano, algo parecido a lo que habría encontrado en los estantes de la biblioteca de un profesor, en los grados (*cuneos*) del *Athenaeum*, o los armarios de un librero. Los asientos reservados a las señoras estaban junto a los libros de tipo religioso, mientras que los libros más famosos de elocuencia latina se encontraban junto a los bancos (*subsellia*) de los hombres más prestigiosos.

La mención al *Athenaeum* es tan solo de tipo abstracto. No es posible deducir si en efecto se refiere al *Athenaeum* de Roma, o bien la palabra se había generalizado ya en ese momento para concebir ciertos lugares relacionados con el mundo académico. Aún así, este pasaje ha sido utilizado por varios autores⁵⁸⁴ para deducir que la forma del edificio debía ser similar a la de un teatro u odeón. Sin embargo, no es posible deducir un hecho así de una mención abstracta, en la que se utiliza la palabra *cuneos*⁵⁸⁵ para designar posiblemente los bancos o grados de un *Athenaeum* que ni

ñaría en Roma el cargo de *praefectus urbi* durante el mandato del emperador Antemio. PLRE II, *Gaius Sollius (Modestus?) Apollinaris Sidonius* 6: 115-118.

⁵⁸² Anderson 1936: 454.

⁵⁸³ Hårleman 1981.

⁵⁸⁴ Tamm 1959: 70; Braunert 1963: 30.

⁵⁸⁵ *Cuneo*, entre otros significados, servía para referirse normalmente a la subdivisión en cuña que formaba el graderío de un teatro, anfiteatro o odeón, separando unas áreas de otras mediante escaleras y vomitorios. Sin embargo, cabe la posibilidad de que esta palabra llegase a utilizarse de forma abstracta para referirse a cualquier conjunto de grados aunque no tuviese la forma de una cuña. v. Rich 1883, *Dictionnaire des Antiquités romaines et grecques*, *Cuneus*: «Division de sièges (*gradus*, *sedilia*, *subsellia*), dans un théâtre ou un amphithéâtre (Vitruv., *De Arch.* 5.6.2; Suet., *Aug.* 44), comprenant les différentes rangées de sièges contenus dans chaque série de gradins (*maenianum*) entre deux escaliers (*scalae*). [...] Ces divisions de sièges étaient appelées coins, à cause de leur aspect cunéiforme; car elles étaient très étroites au bas et allaient en s'élargissant graduellement à mesure que s'étendait le théâtre [...]». En el

siquiera sabemos si es el de Roma o bien se trata de otra institución de tipo académico ubicada en un lugar distinto del imperio.

Sidon., *Ep.* 4.8.5.

*Si tantum amore nostro teneris, ut scribere has nugas non erubescas occure auctorem, de tua rectius parte securus. Namque in foro tali, sive Athenaeo, plus charta vestra quam nostra scriptura laudabitur.*⁵⁸⁶

El presente pasaje pertenece a una epístola escrita en los años 466/467 durante un viaje de Lyon a Clermont que estaba dirigida a Evodio, un amigo de Sidonio que tenía que presentar en Toulouse una copa de plata como regalo a la reina Ragnahilda, esposa del rey Eurico. Según Hårleman, parece que la carta habla de un sitio distinto a Roma⁵⁸⁷, de hecho, no es posible apreciar si se trata de un lugar preciso, más bien parece que nombra el *Athenaeum* con un sentido figurativo. De la misma manera, la expresión «*Namque in foro tali*» hace referencia a una reunión o asamblea⁵⁸⁸. Evodio estaba de camino a Toulouse, la capital visigoda, y quizás, como apunta Hårleman, existiese un centro intelectual o académico acaso conocido con el nombre de *Athenaeum*. La posible existencia de otros *athenaei* habría sido planteada por Dalton⁵⁸⁹ y Chadwick⁵⁹⁰, que plantearon la hipótesis de la existencia de un *Athenaeum* en la ciudad de Lyon, aunque Braunert niega esta posibilidad⁵⁹¹. Anderson incluso llegó a proponer la hipótesis de la existencia de escuelas superiores como el *Athenaeum* en las principales capitales provinciales⁵⁹².

Sidon., *Ep.* 9.9.13.

*Haec ab annis vestra jam dudum pedissequa primoribus; haec tuo lateri comes inseparabilis, sive in palæstris exercereris urbanis, sive in abstrusis macerarere solitudinibus: haec Athenaei consors, haec monasterii, tecum mundanas abdicat, tecum supernas praedicat disciplinas.*⁵⁹³

último pasaje de Sidonio Apolinar que analizo en el presente trabajo realizo un estudio de los posibles significados de este término en el lenguaje sidoniano.

⁵⁸⁶ Loyen 1970: 130.

⁵⁸⁷ Hårleman incluso se atreve a proponer un *Athenaeum* en Toulouse. v. Hårleman 1981: 60-61.

⁵⁸⁸ R. Egidi ha querido ver en esta expresión una relación entre el *Athenaeum* y el Foro de alguna ciudad. No obstante, es una expresión utilizada por Sidonio Apolinar en contextos muy distintos, casi siempre de un modo abstracto, no como referencia toponímica. v. Sidon. *Ep.* 1.11.7; 5.7.4; 7.13.4; Egidi, R., *Le indagini archeologiche di Piazza Madonna di Loreto*, en congreso “Officine in Urbe. Produzione metallurgica a Roma tra tardoantico e altomedioevo”, 13/12/2010, Universidad G. D’Annunzio, Chieti. [Video en línea] <http://www.youtube.com/watch?v=tsCaCYyqVvQ> [Consulta 28/09/15]; Egidi 2013a. Egidi 2013b.

⁵⁸⁹ Dalton 1915: 224.

⁵⁹⁰ Chadwick 1955: 321.

⁵⁹¹ Braunert 1963: 19, 30.

⁵⁹² Anderson 1936: 452.

⁵⁹³ Loyen 1970: 151.

Este pasaje pertenece a una carta escrita por Sidonio en torno al año 471 a Fausto de Riez, en la que el autor llena de elogios a su amigo por su educación y por su conocimiento de la filosofía. Sidonio cuenta a su amigo la importancia de la filosofía, que ya desde los primeros años de vida habría sido su compañera inseparable, tanto cuando se ejercitaba en las *palaestrae* urbanas, como en la soledad profunda, compartiendo su suerte tanto en el *Athenaeum* como en el monasterio, la filosofía te lleva a renunciar a las enseñanzas mundanas, y te vincula como si fuese un matrimonio.

Una vez más encontramos una mención sobre el *Athenaeum* de tipo metonímico, utilizando el término Ateneo para referirse a una escuela superior. De hecho Hårleman⁵⁹⁴ duda de que esta mención haga referencia al *Athenaeum* de Roma, porque Fausto solamente visitó Roma en una ocasión en el año 463 durante una misión diplomática por el Concilio de Arlés⁵⁹⁵. Braunert por su parte, utiliza este pasaje para proponer la posibilidad de que en el *Athenaeum* de Roma hubiese una cátedra de filosofía⁵⁹⁶, no obstante, como acabamos de ver, se trata de una simple mención figurativa de la palabra Ateneo, por lo que no es posible deducir gran cosa, si bien, con la frecuente aparición del término de forma abstracta en las cartas de Sidonio Apolinar podemos concluir que ya en el siglo V d.C. se utilizaba como una denominación general de las escuelas superiores.

Sidon., *Ep.* 9.14.2.

*Me certe taliter consulis, et sollicitudine prope praecoqua quaestiunculis litterarum, jam quasi ex asse vegetus exerces, audire plus ambiens, etsi adhuc æger, Socratem de moribus, quam Hippocratem de corporibus disputantem. Dignus omnino quem plausibilibus Roma foveret ulnis, quoque recitante crepitantis Athenaei subsellia cuneata quaterentur.*⁵⁹⁷

En una carta fechada en el año 477 dirigida a Burgundio, un amigo de Clermont que estaba curándose de una larga enfermedad, Sidonio Apolinar menciona el *Athenaeum*. En ella Sidonio realiza un elogio a Burgundio por sus escritos filosóficos, y le dice «serías muy digno de recibir los aplausos en Roma, merecerías oír como resueñan tus palabras en los bancos – *subsellia cuneata* – del *Athenaeum*, y podrías obtener sin duda este honor, si el tiempo y los lugares permiten que formes parte de la juventud senatorial». Es posible que en este pasaje Sidonio haga una referencia directa al *Athenaeum* de Roma. A diferencia de los otros textos, en los que parece men-

⁵⁹⁴ Hårleman 1981: 72.

⁵⁹⁵ Chadwick 1955: 198, 285. Fausto habría tenido un cierto contacto con la filosofía griega. Nunca llegó a apoyar sus obras en la filosofía griega, de hecho la orden religiosa a la que pertenecía el Monasterio de Lérins al que habría pertenecido antes de ser elegido obispo de Riez era conocida por su oposición a la filosofía griega y su actitud crítica con la herencia antigua. Sidonio Apolinar, por su parte no veía ningún tipo de antagonismo entre la filosofía griega y la doctrina de la fe cristiana, en su opinión, la filosofía platónica sería la verdadera filosofía. v. Courcelle 1978: 242; Fortin 1959: 66; Hårleman 1978: 160; Hårleman 1981: 61-62.

⁵⁹⁶ Braunert 1963: 14, 19.

⁵⁹⁷ Løyen 1970: 170.

cionar de una forma abstracta la palabra para referirse a una institución académica, en este caso nombra la ciudad de Roma de una forma explícita. Además, sabemos que Sidonio en este momento debía conocer bien el *Athenaeum*, ya que en el 467 viajó a Roma como parte de una delegación consular de la Arvernia⁵⁹⁸, y en el 468 había recibido el cargo de prefecto de la urbe durante el mandato del emperador Antemio⁵⁹⁹, cargo que habría desempeñado hasta el 469, cuando volvió a la Galia recibió el episcopado de Clermont.

Este texto ha sido utilizado, junto al pasaje de la carta 2.9 anteriormente expuesto, para explicar la forma interior que debía tener el *Athenaeum*, ya que utiliza las expresiones *Athenaei cuneos* y *Athenaei subsellia cuneata*, que según varios autores⁶⁰⁰ podría llevar a discernir una forma interna similar a la de un teatro, anfiteatro u odeón. Es cierto que la palabra *cuneo* (cuña) aparece en varias fuentes para referirse al graderío de edificios de tipo teatral o anfiteatral⁶⁰¹. Sin embargo, no todas las fuentes mencionan esta palabra del mismo modo. En algunos casos son referencias de tipo arquitectónico⁶⁰², describiendo la forma de cuña que forman las gradas del teatro u anfiteatro entre la parte alta de la cávea (*summa cavea*) y la parte inferior (*ima cavea*), cuyos sectores separados formarían una suerte de triángulo. El término aparece en otras ocasiones utilizado para referirse simplemente a los asientos ocupados por el público⁶⁰³ o a los espectadores en sí⁶⁰⁴. De manera que este pasaje no confirma una forma teatral. Sin embargo el uso del término *subsellia*, solía utilizarse sobre todo para referirse a los bancos de un auditorio⁶⁰⁵ o a los asientos que ocupaban los senadores en la Curia⁶⁰⁶, lo que podría llevarnos también a pensar en una forma similar a la del senado, algo ya propuesto por Braunert⁶⁰⁷. No obstante, la mención realizada por Sidonio Apolinario en este pasaje nos permite confirmar que allí habría una cátedra de filosofía, de manera que podremos reconstruir el funcionamiento de

⁵⁹⁸ Sidon., *Ep.* 1.5.1; *PLRE II, Gaius Sollius (Modestus?) Apollinaris Sidonius* 6: 115-118.

⁵⁹⁹ Sidon., *Ep.* 1.9.6.

⁶⁰⁰ Tamm 1959: 70; Braunert 1963: 12; Callmer 1969: 284.

⁶⁰¹ *TLL*, IV, *cuneus*: 1403-1406.

⁶⁰² Aus., *Ecl.* 21.11, *Ord. Urb.* 39; Verg., *Aen.* 5.664; Vitruv., *De Arch.* 5.6.2.

⁶⁰³ Sidon., *Carm.* 23.400-401: *Alter dum popularitate gaudet, dexter sub cuneis nimis cucurrit; Ennod., Carm.* 1.9 (*praef.*): *per crepantes ex more vulgi cuneos vocum plausus expectat.*

⁶⁰⁴ Phaedr., 5.7.35: *ut vero cuneis notuit res omnibus*; Lucan., 7.12: *vocibus et plausu cuneos certare sonantes*; Stat., *Silv.* 5.3.222: *atendunt cunei*; Paul. Nol., *Ep.* 13.16: *beatus qui in Christi teatro non seditiosis, sed benedicientibus cuneis deo ipso spectatore laudaris.* v. *TLL* IV, *cuneus*, 2, *spectatores*: 1406.

⁶⁰⁵ Plaut., *Stich.* 93: *ego sedero in subsellio*; Cic., *Rhet. Her.* 4.68: *subsellium...calce premens, dextera pedem defringit*; Cels., 7.26.1.b: *homo tum resupinus...super subsellium aut lectum collocandus est*; Tac., *Dial.* 9.3: *auditorium exstruit et subsellia conducit*; Juv., 7.45; Suet., *Claud.* 41.1; Gai., *Inst.* 2.79; Paul., *Dig.* 33.10.5.

⁶⁰⁶ Cic., *Catil.* 1.16; *Phil.* 5.18; 13.18; *Fam.* 3.9.2. Además, el término también se usaba para designar los bancos de los juzgados (Cic., *Q.Rosc.* 37; *Flac.* 22; *Fam.* 13.10.2; *Q. Fr.* 2.4.1; *Catul.*, 39.3; *Quint.*, *Inst.* 6.1.39; *Tac.*, *Dial.* 34.5; *Plin.*, *Ep.* 6.33.3), así como en sentido metonímico para referirse a tanto a la corte en el juzgado como para referirse a los ocupantes de los bancos (Cic., *De Orat.* 2.143; *Ver.* 2.73; *Clu.* 93; *Quint.*, *Inst.* 10.5.18; *Suet.*, *Nero* 17; *Gell.*, 14.2.11).

⁶⁰⁷ Braunert 1963: 31.

la institución, ya que conocemos varias de las actividades que pudieron desarrollarse en su interior.

4.2.9 Conclusiones del estudio de las fuentes literarias

Del análisis de las fuentes literarias podemos concluir que el *Athenaeum* fue una institución de carácter filohelénico⁶⁰⁸ fundada por el emperador Adriano posiblemente a la vuelta del primer viaje a Atenas en torno al año 125 d.C., en cuyo interior debió albergar un espacio o varios, que funcionasen como aulas o auditorios. Se trataría de una entidad probablemente relacionada con las clases más altas de la sociedad romana⁶⁰⁹, a la que pertenecerían los alumnos. Estos auditorios debieron tener no solo una función educativa, sino que en ocasiones es posible que se abriesen a otro tipo de público, al que incluso podía formar parte el propio emperador⁶¹⁰.

De la misma manera que ocurre aún en muchas instituciones dedicadas a la enseñanza, es posible que se diese un uso variado a los auditorios para aprovechar los espacios al máximo. El hecho de haber albergado reuniones del Senado⁶¹¹, al igual que habría sucedido anteriormente con las salas gemelas de la *Bibliotheca ad Apollinis*⁶¹², nos permite pensar que se trataba de un espacio amplio que pudiese dar cabida a un gran número de personas⁶¹³, e incluso nos puede llevar a deducir que podría haber tenido una forma similar a la del edificio que albergaba el propio Senado.

No obstante, lo más probable es que estos usos múltiples fuesen hechos puntuales y el edificio tuviese un uso cotidiano como centro educativo. En lo que respecta a la didáctica que se debió desarrollar en su interior, partiendo de la descripción de Aurelio Víctor, se puede deducir que la enseñanza de las Artes Liberales – *ingenuarum artium* – fueron la función principal de esta institución. Tenemos testimonios que nos hablan de las lecciones de filosofía⁶¹⁴, de retórica⁶¹⁵ y poesía⁶¹⁶, tanto griega como latina.

⁶⁰⁸ Aur. Vict., *Caes.* 14.1-4; Hist. Aug., *Alex. Sev.* 35.1-3.

⁶⁰⁹ Philost., *Vita Soph.* 2.10; Hist. Aug., *Alex. Sev.* 35.2; Hist. Aug., *Gord.* 3.4; Symm., *Ep.* 9.89.2.

⁶¹⁰ Hist. Aug., *Alex. Sev.* 35.2.

⁶¹¹ Cass. Dio, 74.17.4; Hist. Aug., *Pert.* 11.3.

⁶¹² Cass. Dio, 53.1.3; Suet., *Aug.* 29.3.

⁶¹³ Hier., 66.9; Hier., *In Gal.* 3 (*praef.*).

⁶¹⁴ Hier., 66.9; Philost., *Vita Soph.* 2.10; Sidon., *Ep.* 9.9.13, 9.14.2.

⁶¹⁵ Philost., *Vita Soph.* 2.10; Hist. Aug., *Alex. Sev.* 35.1-3.

⁶¹⁶ Porph., *Hor. Ep.* 2.2.94; Hist. Aug., *Pert.* 11.3; Hist. Aug., *Alex. Sev.* 35.1-3; Hist. Aug., *Gord.* 3.4; Hier., 66.9.

Capítulo 5

La vida intelectual en Roma y en el Imperio

«*Vix modo tam nitido pomposa poemata vultu Audit Traiano Roma veneranda foro*»

«Apenas brillan ahora en Roma los poemas en el Foro de Trajano»

Venancio Fortunato, *Carm.* 3.18.7-8.

5.1 La vida intelectual en los Foros Imperiales

El conocimiento del desarrollo de la vida intelectual en la ciudad de Roma, y más concretamente en el área de los Foros Imperiales es de vital importancia a la hora de indagar sobre la posibilidad de identificar el *Athenaeum* de Adriano en las estructuras encontradas en la Piazza della Madonna di Loreto, pues de nada serviría el haber analizado tan solo las fuentes históricas que mencionan la institución sin poner las mismas en relación con las fuentes antiguas que hablan del desarrollo de la intelectualidad tanto en la ciudad de Roma como en el resto del Imperio Romano.

Para ello haremos un especial hincapié en las distintas noticias que tenemos acerca de la aparición de varios centros intelectuales en el área central de Roma, siempre teniendo en cuenta los precedentes históricos que habrían servido de punto de partida para el surgimiento de estos centros. Especialmente se tendrán en cuenta las numerosas fuentes que relacionan el área del *Forum Traiani* con la intelectualidad de la *Urbs*, un hecho que sin duda podría plantear una concordancia en ciertos aspectos con la teoría planteada por los técnicos de la Soprintendenza Speciale per i Beni Archeologici di Roma.

No será éste el único objetivo del presente capítulo, pues además realizaremos un recorrido a través de la historia de la educación superior en el mundo romano, con una especial atención a los eventos que atañen a la ciudad de Roma y al establecimiento de analogías con respecto a otros centros intelectuales del Imperio, un análisis necesario para plantear una imagen lo más fiel posible del funcionamiento del *Athenaeum* de Roma.

5.1.1 Precedentes históricos

En el ámbito de los Foros Imperiales, tal como mostró Marrou en su artículo del 1932, se desarrolló un importante desarrollo de la vida intelectual desde el siglo II

d.C., que se habría iniciado ya en época republicana con la construcción de la primera biblioteca pública en el *Atrium Libertatis* y se prolongaría hasta el siglo VI.

La biblioteca del *Atrium Libertatis* fundada en el 39 a.C.⁶¹⁷ por Asinius Pollio, según Castagnoli debía encontrarse en la meseta entre el Campidoglio y el Quirinal⁶¹⁸, y es posible que fuese destruida para la construcción del *Forum Traiani*⁶¹⁹, algo que podría deducirse de la aparición de la palabra «*LIBERTATIS*» en el fragmento 29bcd de la *Forma Urbis* que se corresponde con el ábside meridional del Foro de Trajano. Quizás el propio foro asumió las funciones que tenía el *Atrium Libertatis* original⁶²⁰, y los fondos de la biblioteca de Asinius Pollio pasaron a formar parte de la *Bibliotheca Ulpia*. Desde finales de la República la zona habría tenido una gran afluencia de intelectuales⁶²¹. Esta primera biblioteca habría sido el germen del desarrollo intelectual en el área, que con el posterior surgimiento de los Foros Imperiales alcanzaría un importante nivel como comprobaremos a continuación.

5.1.2 El *Templum Pacis*

El *Templum Pacis* debía ser uno de los principales centros intelectuales de los Foros Imperiales, ya que en las fuentes⁶²² aparece mencionada la existencia de una *Bibliotheca Pacis* que habría sido fundada en época flavia⁶²³. Según los estudios más recientes Domiciano habría fundado esta biblioteca *ex novo* en el foro fundado por Vespasiano. La *Bibliotheca Pacis* ha sido identificada en el edificio de la Basílica de SS. Cosma e Damiano que según Tucci⁶²⁴ sigue el mismo modelo de la *Bibliotheca ad Apollinis*.

En los pórticos del *Templum Pacis* se habrían producido reuniones de estudiosos literatos, filósofos y médicos, de la misma manera que ocurría en los *gymnasia* griegos⁶²⁵. Marcial menciona en un pasaje que en la zona del Templo de la Paz había una

⁶¹⁷ Suet., *Aug.* 29; Plin., *Nat. Hist.* 7.115, 35.10; Isid., *Orig.* 6.5.2. Para más información sobre el *Atrium Libertatis* ver el primer capítulo del presente trabajo dedicado al contexto histórico y topográfico.

⁶¹⁸ Castagnoli 1946: 276-291.

⁶¹⁹ Coarelli 1980.

⁶²⁰ La Rocca 1998: 233-235.

⁶²¹ Purcell 1993; Nicholls 2005: 15-16.

⁶²² Gell., 5.21.9; 16.8.2; Hist. Aug., *Trig. Tyr.* 31.10.

⁶²³ Recientemente ha sido publicado el catálogo de la exposición «*La Bibliotheca Infinita*» que se desarrolló a lo largo del año 2014 en el Coliseo, en el que se dedica íntegramente una parte a la Biblioteca del *Templum Pacis*. v. Meneghini-Rea 2014.

⁶²⁴ Tucci 2013: 277-311. Propone este edificio que no había sido tomado en consideración hasta ahora como ubicación para la *Bibliotheca Pacis*. En este artículo realiza un estudio arquitectónico del edificio para demostrar que el edificio fue construido en época flavia. Anteriormente algunos autores habían propuesto una funcionalidad como archivo a la sala (v. Coarelli 1991: 79-81; Gros 2001b: 113; Tucci 2007: 469-480). La biblioteca tradicionalmente se había identificado en otra sala que forma parte del Monasterio de SS. Cosma e Damiano en la que aparecen varios nichos, que según Tucci, tienen unas dimensiones demasiado pequeñas como para ser *armaria*.

⁶²⁵ Galen., *Libr. Prop.* 2, Kühn 19.21-22; Hist. Aug., *Trig. Tyr.* 31.7-12. v. Tucci 2013: 302, 304-305.

gran concentración de librereros⁶²⁶. Algunos estudiosos afirman que en el *Templum Pacis* tuvieron lugar las demostraciones públicas de medicina de Galeno y existiría una *schola medicorum*⁶²⁷, donde se habrían realizado reuniones y debates de médicos⁶²⁸. La *Bibliotheca Pacis* se habría destruido junto al Foro durante el incendio del año 192 d.C.⁶²⁹ como cuentan Galeno o Dión Casio, y restaurada con posterioridad⁶³⁰.

5.1.3 El Foro de Augusto

En el Foro de Augusto entre finales del siglo IV y principios del siglo V d.C. debía existir una escuela de retórica que aparece reflejada en dos *subscriptio* anotadas en obras de Apuleyo⁶³¹ y Marcial, donde se habrían realizado correcciones y revisiones de textos literarios.

Por un lado tenemos una *subscriptio* realizada por un tal Gaius Crispus Sallustius en torno al año 395 que aparece en los manuscritos del siglo XI conservados en la Biblioteca Laurenziana de Florencia. Se trata de una serie de anotaciones escritas al final de los libros⁶³² II-VIII y X de las Metamorfosis de Apuleyo que habrían sido realizadas por este Sallustius. Al final del libro IX de las Metamorfosis aparece una anotación distinta⁶³³ de las demás, en la que el autor deja dos referencias históricas y una referencia topográfica:

Ego Sallustius legi et emendavi Romae felix Olirio et Probino v(iris) c(larissimis) cons(ulibus) in Foro Martis controversiam declamans⁶³⁴ oratori Endelechio; rursus Constantinupoli [sic] recognovi Caesario et Attico con(sulibus).

⁶²⁶ Mart., 1.2.8.

⁶²⁷ Pazzini 1933.

⁶²⁸ Debru 1995: 70, 75; Palombi 1997, Meneghini 2009: 85, 94; *contra* Tucci 2013: 305-306. Según la opinión de Tucci, no es posible identificar el *Templum Pacis* como el lugar donde se realizaron estos actos en tiempos de Galeno, ya que la palabra *akousterion* vendría a significar solamente una «audiencia» en sentido abstracto, y no un «auditorio» como ha sido interpretado por algunos estudiosos.

⁶²⁹ Galen., *Comp. Med. Gen.* 1, Kühn 13.362; *Libr. Propr.* 2. Kühn 19.19; *Antid.* 1.23, Kühn 14.66; Cass. Dio, 72.24.1-2; Herodian., 1.14.2.

⁶³⁰ F. Coarelli, *Templum Pacis*, *LTUR* V, 1999: 67-70.

⁶³¹ Jahn 1851: 331-332; Marrou 1932: 93-94.

⁶³² Florencia, Bib. Laurenziana, 68.2, folios 134v, 138v, 143v, 149r, 159r, 164v, 178r. En el mismo manuscrito aparecen varias obras de Apuleyo. En el libro I (folio 118r) hay una mención con el nombre completo de Sallustius. En la parte correspondiente al libro de la Apología aparece también una *emendatio* realizada por Sallustius. folio 126r.

⁶³³ folio 171v.

⁶³⁴ Según Marrou, la expresión «*Controversiam declamare*» tiene un sentido técnico bien determinado significa «pronunciar un discurso escolar, en particular sobre un tema jurídico», no obstante – afirma – en este contexto la palabra *controversia* tiene un valor más general, simbolizando los ejercicios escolares. San Jerónimo (Hier., *Ep.* 81.1.3: *ego qui saepissime figuratas controversias declamavi*) utiliza la expresión *controversiam declamare* para referirse a la retórica. v. Marrou 1932: 95.

Sallustius cuenta cómo leyó y corrigió el texto de Apuleyo cuando estaba estudiando retórica con Endelechius en el *Foro Martis*⁶³⁵ de Roma durante el consulado de Olibrio y Probrino, y que posteriormente revisó la obra en Constantinopla durante el consulado de Caesario y Attico⁶³⁶. Podemos deducir de esto que Sallustius estudió en Roma en torno al 395 y se trasladó a Constantinopla en el 397. El rétor y poeta Severus Sanctus Endelechius⁶³⁷ era cristiano, aunque la familia senatorial de los *Sallustii* al menos hasta tiempos de Juliano habría sido pagana⁶³⁸. Endelechius era de origen gálico y enseñó en Roma a finales del siglo IV d.C., es el autor de *De Mortibus Boum*⁶³⁹. Fue amigo de Paulino de Nola⁶⁴⁰. Sallustius por su parte debía estar emparentado con un homónimo que aparece en las cartas de Símaco⁶⁴¹, quizás su hijo.

Por otro lado tenemos otra *subscriptio* realizada por Torquatus Gennadius al final de cada capítulo de los Epigramas de Marcial⁶⁴². Al final del libro XII hay una *subscriptio* más larga a modo de conclusión en la que indica el lugar y la fecha donde fue realizada:

Emendavi ego Torquatus Gennadius in Foro divi Augusti Martis consulatu Vicenti et Fraguittii.

Habría sido realizada en el trascurso del año 401, durante el consulado de Vicentius y Fraguittius⁶⁴³. Este Torquatus Gennadius habría frecuentado la misma escuela de retórica en el *Forum Martis* donde seis años antes había estudiado Sallustius. Gennadius era posiblemente hijo de un homónimo que habría sido prefecto de Egipto en el año 396 d.C. y además de ser un ilustre abogado era un admirador del poeta Claudiano quien le habría dedicado un carmen encomiástico⁶⁴⁴.

5.1.4 El Foro de Trajano

En el Foro de Trajano, al igual que en el *Templum Pacis* y en el Foro de Augusto, la vida intelectual tuvo un desarrollo importante que aparece reflejado tanto en las fuentes literarias como en las fuentes epigráficas.

⁶³⁵ Es una forma de referirse al Foro de Augusto haciendo referencia al Templo de *Mars Ultor*. v. Schol., *Juv.* 14.261-262; Pol. *Silv.*, 545; Mart., *Xen. (Epigr.* 13); Platner-Ashby 1929: 220.

⁶³⁶ Marrou 1932: 94-95; Haig Gaisser 2008: 46.

⁶³⁷ PLRE II, *Severus Sanctus Endelechius*: 975.

⁶³⁸ PLRE I, *Sallustii*: 796-798, 800; Pecere 1984: 115-118.

⁶³⁹ *Paul. Nol.*, PL, 19: 797-800.

⁶⁴⁰ Marrou 1932: 94; Haig Gaisser 2008: 46.

⁶⁴¹ Symm., *Ep.* 3.30-31; 5.55-57. Pecere incluso afirma que este Sallustius que realizó la *subscriptio* es el que aparece en la *Ep.* 6.35 de Símaco y que se habría casado en Ostia en el 398 d.C., por lo que podríamos deducir que habría vuelto de Constantinopla tras una estancia bastante breve. v. Pecere 1984, pág. 117. El Sallustius de las otras cartas de Símaco habría sido prefecto en los años 384/387. v. PLRE I: 797.4.

⁶⁴² Aparece en el código de Berlín (Staatsbibl. preuss. Kulturb. lat. 2, fol. 612) del siglo XIII: *Ego Torquatus Gennadius emendavi feliciter.*

⁶⁴³ Pecere 1991: 69; Haig Gaisser 2008: 48.

⁶⁴⁴ Claud., *Carm. Min.* 19.

En las Declamaciones Mayores pseudo-quintilianeanas aparecen dos *subscriptio-nes*⁶⁴⁵ en las declamaciones X y XVIII en las que Hierio y Domitius Dracontius se presentan como editores de este *corpus* de declamaciones:

Legi et emendavi ego Dracontius cum fratre Ierio incomparabili arrico urbis Romae in Scola Fori Traiani, feliciter (Decl. X).

Escripsi et emendavi Domitius Dracontius de codice fratris Hierii feliciter mihi et usibus meis et diis omnibus (Decl. XVIII).

Estos dos personajes⁶⁴⁶ habrían realizado la revisión del texto en una *Scola* (*sic*) *Fori Traiani*, que Marrou habría identificado en las exedras del *Forum Traiani*⁶⁴⁷. Según él, el Foro de Trajano a finales del siglo IV d.C. habría sido un floreciente centro de actividad cultural, escolar y el lugar de cátedra de gramáticos y rétores⁶⁴⁸, pero este florecimiento se habría iniciado en tiempos de Adriano⁶⁴⁹.

La identificación de estos dos personajes no es fácil. Hierio ha sido relacionado por numerosos especialistas como un rétor romano de origen sirio⁶⁵⁰ admirado por San Agustín⁶⁵¹, que había escuchado hablar de su buena reputación y al que le dedicó varios libros de *De Pulchro et Apto*⁶⁵² en torno al 379/80 d.C. Sobre Domitius Dracontius no existe una opinión generalizada, aunque la más plausible según Schneider es la que propuso Lehnert⁶⁵³ que posteriormente sería suscrita por Herrmann⁶⁵⁴. Según esta teoría es posible que este Domitius sea el que aparece nombrado por Símaco⁶⁵⁵ en una de las cartas dirigidas a Nicómaco Flavio, datada en el 393 d.C. Por tanto, es posible que estos personajes estuviesen en relación con el círculo de Símaco⁶⁵⁶.

⁶⁴⁵ Marrou 1932: 96; Pecere 1986: 16; Kragelund 1991: 272-274; Schneider 2000: 614-632.

⁶⁴⁶ Estos dos personajes aunque se nombran a sí mismos como *fratris* no implica que fuesen parientes, posiblemente eran amigos o colaboradores. v. Schneider 2000: 624, nota 41.

⁶⁴⁷ Packer propone que la *Sc(h)ola Fori Traiani* debía ubicarse en uno de los hemiciclos situados tras los columnados que flanqueaban el *Area Fori*. v. J.E. Packer, *Scola Fori Traiani, LTUR IV*, 1999: 254.

⁶⁴⁸ Marrou 1932: 99. Pone en relación la existencia de esta *schola* con la existencia de la *Bibliotheca Ulpia*.

⁶⁴⁹ Schemmel 1919: 91-95; Schemmel 1921: 982-984.

⁶⁵⁰ Radermacher, *RE*, VIII, 2, 1913, col. 1458, *Hierios 4*; *PLRE I*, *Hierius* 5: 431; Mazzarino 1975-76: 463; Schneider 2000: 625.

⁶⁵¹ Aug., *Conf.* 6.20-23.

⁶⁵² Labriolle 1969: 354; Martin 1975: 65; Schneider 2000: 625.

⁶⁵³ Lehnert 1905: 156; *PLRE I*, *Domitius Dracontius* 5: 272; J.E. Packer, *Scola Fori Traiani, LTUR IV*, 1999: 254.

⁶⁵⁴ Herrmann 1954: 31.

⁶⁵⁵ Symm., *Ep.* 2.76. Virius Nicomachus Flavianus habría brindado su protección a este Domitius. v. Pecere 1986: 49.

⁶⁵⁶ Schneider 2000: 631.

Por otro lado tenemos una inscripción conservada en los Museos Vaticanos⁶⁵⁷ que aparece a modo de epitafio en la tapa de un sarcófago, del cual desconocemos tanto la procedencia como la fecha y circunstancias de su descubrimiento. El texto cuenta que Aeliana dio sepultura al benemérito Bonifatio, escriba librario y gramático, en las calendas de enero, y que tanto las Bibliotecas de Trajano como los *Atria* (*sic*) *Minervae* lo llorarán, Roma entera lo lloró y Aeliana se atormentará:

*Benemerenti Bonifatio sc[ri]bae librario],
grammatico, Aeliana co[n]iux infelicis]=
sima posuit, qui vixit ann(is) [--- m(ensibus) --- d(iebus) ---]
in pace, et fecit cum uxor[e annis ---].
Depositus Kal(endis) Ianuaris. [Eum bibliothecae]
Traiani querent (!), atria M[inervae] lugent],
tota Roma flebit et ipse [excrucior].⁶⁵⁸*

Esta inscripción ha sido reinterpretada en varias ocasiones⁶⁵⁹, pero la interpretación más reciente parece dar una explicación clara. Se trataría de una inscripción adscribible al siglo IV d.C., ya que la decoración con delfines del sarcófago cristiano es común en ese momento histórico⁶⁶⁰. Este Bonifatio tenía el cargo de *scriba librarius*, la función más alta entre los *apparitores* de los magistrados, que tras la reforma de la administración realizada en tiempos de Diocleciano y Constantino adquieren como competencia la contabilidad del erario y de los archivos⁶⁶¹. Además era *grammaticus*, es decir, enseñaba lengua y literatura en una escuela superior⁶⁶², y este hecho, junto a la indicación toponímica de las *Bibliothecae Traiani* o quizás de la *Scola Fori Traiani*⁶⁶³ nombrada en la Declamación X de Pseudo-Quintiliano, nos plantea la hipótesis de la existencia de una escuela superior en el Foro de Trajano.

⁶⁵⁷ Museos Vaticanos, LCEL 12. Inventario 32397. *CIL* VI, 9446.

⁶⁵⁸ Di Stefano-Liverani 1997: 229-230.

⁶⁵⁹ Hasta la reinterpretación de Di Stefano-Liverani 1997 el pasaje había sido leído: [...] *Traiani qu(a)erent atria m[e]---/ tota Roma flebit et ipse--*. Habían extraído *Atria Traiani* como un lugar dentro de la topografía del *Forum Traiani*, identificado por algunos como un equivalente a las *Bibliothecae Traiani* (Platner-Ashby 1929: 244; Straub 1963: 89, nota 22; Stucchi 1989: 256, nota 71). Otros habían identificado este término con la *Scola Fori Traiani* (Marrou 1932: 97-98, 106-107; Castagnoli 1946: 247, nota 1). Se había propuesto una fusión entre los términos *Atrium Libertatis* y *Forum Traiani* para explicar tal topónimo (Anderson 1984: 177). Incluso más recientemente habían querido localizarlo en las exedras del Foro de Trajano (Milella-Pensabene 1989: 177).

⁶⁶⁰ Di Stefano-Liverani 1997: 230. Explica que aunque el motivo surge en el siglo II, en ámbito cristiano se atestigua a partir del siglo IV. v. Koch-Sichtermann 1982: 196.

⁶⁶¹ Mommsen 1887: 368-371; Klingmüller, *RE* II, A.1, 1921, *scriba*, III: 850-853.

⁶⁶² Los alumnos debían haber superado la escuela elemental del *litterator* para recibir clases del *grammaticus*. v. Pottier 1892: 483-486; Diz. Ep. III 1922: 564-565.

⁶⁶³ Marrou 1932: 106-110. Plantea la posibilidad de que en el *Forum Traiani* encontremos el *Athenaeum* fundado por Adriano.

El otro lugar nombrado, el *Atrium Minervae*⁶⁶⁴ propone la posibilidad de que ese topónimo se refiera a la existencia de una oficina pública⁶⁶⁵, de hecho sabemos por otras fuentes que en el lugar se mostraban al público las actas oficiales⁶⁶⁶, por lo que sería éste el lugar más apto para un *scriba librarius*⁶⁶⁷.

En el *Forum Traiani* además se han hallado bases de estatuas dedicadas a poetas y rétores. Hay una base de principios del siglo V d.C. dedicada al poeta Claudiano⁶⁶⁸. Este personaje de origen egipcio habría desarrollado su carrera en Roma en torno al 395 gracias a la protección de la familia Anicia⁶⁶⁹. De hecho compuso su primer panegírico⁶⁷⁰ en honor de los cónsules Olibrio y Probrino. Posteriormente se trasladó a la corte imperial de Milán, donde habría estado bajo la protección de Estilicón⁶⁷¹. A principios del año 404 recitó un panegírico en honor al sexto consulado del emperador Honorio⁶⁷², y habría muerto en el trascurso de ese mismo año⁶⁷³.

La base de estatua habría sido dedicada a Claudiano tras la presentación del panegírico a Estilicón en Roma⁶⁷⁴ por parte de Arcadio y Honorio tras una petición del senado romano:

[Cl(audi)] Claudiani v(iri) c(larissimi) / [Cla]udio Claudiano v(iro) c(larissimo) tri/[bu]no et notario inter ceteras / [de]centes artes praegloriosissimo / [po]etarum licet ad memoriam sem/piternam carmina ab eodem / scripta sufficient adtamen / testimonii gratia ob iudicii sui / fidem dd(omini) nn(ostri) Honorius et Arcadius / felicissimi ac doctissimi / Imperatores senatu petente / statuam in foro divi Traiani / erigi collocarique iusserunt. / Εἰν ἐν Βιργιλίῳ / νόον καὶ μουσαν Ὁμήρου / Κλαυδιανὸν Ρώμη καὶ / βασιλῆς ἔθεσαν.⁶⁷⁵

En ella se cuenta que «Claudio Claudiano, de rango *clarissimus*, tribuno y notario entre otras cosas, y un gran poeta. Aunque sus poemas son suficientes por si solos para hacer eterna su memoria, como testimonio del agradecimiento, los señores Honorio y Arcadio, los más afortunados y cultos emperadores, por petición del Senado, mandaron erigir esta estatua en el *Foro divi Traiani*». A continuación, en griego dicen «Roma y los emperadores erigieron esta – estatua – a Claudiano, que reúne la inteligencia de Virgilio y la Musa de Homero».

⁶⁶⁴ El uso del plural en la inscripción ha sido interpretado como un énfasis retórico para exagerar el sentido trágico del texto. v. Di Stefano-Liverani 1997: 230.

⁶⁶⁵ Castagnoli 1946: 281.

⁶⁶⁶ En el 390 d.C. una constitución imperial habría sido mostrada al público. v. FIRA, II, 557.

⁶⁶⁷ Di Stefano-Liverani 1997: 230.

⁶⁶⁸ CIL VI, 1710 = IG XIV, 1074 = ILS 2949. v. Marrou 1932: 109; Camodeca-Heikki 2000, I, n. 48.

⁶⁶⁹ PLRE II, *Claudianus* 5: 299-300.

⁶⁷⁰ Claud., *Prob. Olybr.*

⁶⁷¹ Cameron 1970: 42-45.

⁶⁷² Claud., *6 Cons. Hon.*

⁶⁷³ Castillo 1993: 7-24.

⁶⁷⁴ Claud. *Stil.* En otra obra [Claud., *De Bello Getico (praefactio)* 5-9] hace referencia a la estatua de bronce que le dedicó el senado. v. Cameron 1970: 305-315.

⁶⁷⁵ Museo Nazionale di Napoli, inventario 2648.

La importancia de Claudio Claudiano como poeta debió ser tan grande como para merecer el honor de recibir una estatua en el Foro de Trajano, ya que aunque tenía el cargo de tribuno y notario, la erección de la estatua se debe a su buena reputación como poeta. El hecho de recibir una estatua en tal lugar nos lleva a deducir la gran importancia que debió tener para la vida intelectual de Roma aún en el siglo V.

Otro epígrafe fue hallado en el año 1813 en el Foro de Trajano⁶⁷⁶. Se trata de una base marmórea para una estatua de bronce que fue dedicada en el 435 d.C. al poeta hispanorromano Flavio Merobaudes⁶⁷⁷:

*[Fl(avio) Merob]audi, v(iro) s(pectabili). com(iti) s(acri) c(onsistori). / Fl(avio) Mero-
baudi, aequae forti et docto viro, tam facere / laudanda quam aliorum facta laudare
praecipuo. / Castrens experientia, claro faciunda vel otiosorum / studia supergresso.
Cui a crepundiis par virtutis et eloquentiae cura, ingenium ita fortitudini ut doctri-
nae / natum stilo et gladio pariter exercuit. Nec in umbra / vel latebris mentis vigorem
scholari tantum otio / torpere passus inter arma litteris militabat / et in alpibus acue-
bat eloquium. Ideo illi cessit in praemium / non verbena vilis nec otiosa hedera honor
capitis / heliconius, sed imago aere formata, quo rari exempli / viros seu in castris pro-
batos seu optimos vatium / antiquitas honorabat, quod huic quoque cum / augustissimis
Roma principibus / Theodosio et Placido Valentiniano, rerum dominis, / in foro
Ulpio detulerunt, remunerantes in viro / antiquae nobilitatis novae gloriae vel indus-
triam / militarem vel carmen cuius praeconio gloria / triumphali crevit imperio. // Dedi-
cata III Kal(endas) Aug(ustas) cons(sulibus) dd(ominis) nn(ostris) / [T]heodosio XV et
Valentiniano IIII.*

La dedicatoria dice: «A Flavio Merobaudes, hombre respetable, miembro del consejo imperial (*comes sacri consistori*). A Flavio Merobaudes, un hombre de igual poder y sabiduría, excelente haciendo cosas loables como alabar las obras de los demás. Él tenía experiencia en cargos administrativos, famoso por su elocuencia, excediendo en sus estudios aquellos que más ociosos. Desde la cuna tuvo el mismo cuidado de la virtud y de la elocuencia, nacido con una vocación para la valentía y el aprendizaje por igual, él se ejercitó por igual con la pluma y con la espada. Y sin permitir que la fuerza de su mente languideciese en la sombra y la oscuridad del mero placer estudiante, cuando bajo las armas él luchó usando la palabra, y agudizó su discurso cuando sirvió en los Alpes. Por tanto se le otorga como recompensa, no un barato premio de de follaje ni hiedra como una un honor de heliconia para su cabeza, sino una estatua de bronce, como en los tiempos en que los antiguos solían honrar a hombres ejemplares, que habían sido probados en el servicio militar o eran los mejores poetas. Este monumento Roma, junto con los más augustos emperadores, Teodosio y Placido Valentiniano, señores de todo, en el *Foro Ulpio*, gratifican en un hombre la antigua nobleza y la reciente gloria militar, así como el poema por cuya

⁶⁷⁶ CIL VI, 1724. En la actualidad tal epígrafe se conserva en el depósito de la Basílica Ulpia. Inventario FT 14456.

⁶⁷⁷ PLRE II, Fl. Merobaudes: 756-758.

publicación triunfante la gloria del imperio creció. Dedicado en el tercer día después de las calendas de agosto, cuando nuestros señores Teodosio por decimoquinta vez y Valentiniano por la cuarta vez fueron cónsules».

Esta estatua de bronce aparece mencionada en un panegírico escrito por el propio Merobaudes⁶⁷⁸ y también por Sidonio Apolinar⁶⁷⁹. Merobaudes leyó un panegírico en honor a Flavio Aecio⁶⁸⁰ probablemente en el consulado del año 432 d.C., y posteriormente habría formado parte del senado⁶⁸¹. Hidacio cuenta cómo en el foro se erigió una estatua para honrar a Merobaudes⁶⁸².

Un fragmento de una base para estatua conservado en el depósito de la Basílica Ulpia⁶⁸³ atestigua una vez más la costumbre de honrar a oradores, poetas y profesores:

----- / [---] miro [---?] / [---a]uctoritate / [---e]ruditori / [---? comiti sacri consis]torii,
/ [--- loco ceber]rimo memo/[r--- ad exe]mplum / [--- statuam auri splend]ore
ful/[gentem ---]+us impe/[rator ---]exit / -----.

El texto está conservado solo parcialmente, aunque claramente estaba dedicado a un personaje importante, aparece señalado su oficio como maestro o profesor (*eruditore*). La estatua de bronce probablemente fue dedicada por un emperador, quizás por petición del senado. Por el estilo del texto se ha sugerido una datación entre la segunda mitad del siglo IV o principios del siglo V a.C.

En dos fuentes literarias encontramos mencionada una estatua que fue dedicada a Marius Victorinus⁶⁸⁴, filósofo y rétor, en el Foro de Trajano. Por un lado tenemos un pasaje del *Chronicon* de San Jerónimo⁶⁸⁵:

*Victorinus rhetor et Donatus grammaticus praeceptor meus Romae insignes habentur. E quibus Victorinus etiam statuam in foro Traiani meruit.*⁶⁸⁶

El pasaje nos revela que «Victorinus el rétor y Donatus⁶⁸⁷ el gramático, quien fue mi profesor, tenía gran fama en Roma. Y Victorinus mereció una estatua en el Foro

⁶⁷⁸ Merobaud., *Pan.* 1, frag. 2A, 2.1-5.: *pro his me laudibus tuis Roma cum príncipe victuro aere formavit.* v. MGH (AA) XIV: 9.

⁶⁷⁹ Sidon., *Carm.* 9.297-301: *Baetim qui patrium semel relinquens, undose petit sitim Ravennae: Plosores qui fulgidam Quirites et carus popularitate princeps Traiano statuam foro locarunt.*

⁶⁸⁰ PLRE II, Fl. Aetius 7: 21-29.

⁶⁸¹ Merobaud., *Pan.* 1, frag. 2A.

⁶⁸² Hyd., *Lem.* 128: *Asturio magistro utriusque militiae, gener ipsius successor ipsi mittitur Merobaudis, natu nobilis et eloquentiae merito uel maxime in poematis studio, ueteribus conparandus: testimonio etiam prouehitur statuarum. [...].*

⁶⁸³ CIL VI, 41347. Inventario 2769 (FT 57).

⁶⁸⁴ PLRE I, C. Marius Victorinus 11: 964.

⁶⁸⁵ Esta continuación del *Chronicon* del 354 de Eusebio fue escrita en torno al 380. Jerónimo vivió en Roma y fue estudiante de Donatus. v. Jeanjean-Lançon 2004: 15-53.

⁶⁸⁶ Hier., *Chron.* a. Abr.

⁶⁸⁷ PLRE I, Aelius Donatus 3: 268.

de Trajano». Por otro lado tenemos una mención realizada por San Agustín en sus Confesiones:

[...] *doctor tot nobilium senatorum, qui etiam ob insigne praeclari magisterii, quod cives huius mundi eximum putant, statuam Romano foro meruerat et acceperat* [...].⁶⁸⁸

En esta mención, que también habla de Marius Victorinus, Agustín nos cuenta que «El profesor de tantos nobles senadores, que también, por causa de su brillante enseñanza, que para los ciudadanos de este mundo es algo excepcional, mereció y aceptó una estatua en el Foro Romano». Esta referencia no es tan directa como la realizada por San Agustín, ya que cuenta esto bastantes años después porque lo había escuchado de Simplicianus, un sacerdote de Milán que había conocido a Victorinus⁶⁸⁹.

El caso más importante que tenemos es el de la erección de una estatua a Sidonio Apolinar en el Foro de Trajano, recordada por sí mismo en dos de sus obras. En la epístola 9.16 escrita en torno al año 480, cuenta a Firminus⁶⁹⁰, un aristócrata galo que vivía en Arlés en la que cuenta las glorias recibidas en su carrera oficial:

*Cum meis poni statuam perennem / Nerva Traianus titulis videret, / inter auctores utriusque fixam / bybliothecae.*⁶⁹¹

«Cuando Nerva Trajano vio levantarse mi estatua para siempre con mis títulos honoríficos, firmemente erigida entre los escritores de las bibliotecas». En otro pasaje, perteneciente a un poema escrito en torno al año 456 dirigido a Priscus Valerianus⁶⁹², el anterior prefecto del pretorio, en la cual Sidonio incluye una selección de versos:

Nil totum prodest adiectum laudibus illud / Ulpia quod rutilat porticus aere mei / vel quod adhuc populo simul et plaudente senatu / ad nostrum reboat concava Roma sop-
*hos.*⁶⁹³

«Todas mis nuevas glorias no me sirven para nada, ni mi estatua de bronce que brilla en la *Porticus Ulpia*, ni los aplausos del pueblo y del senado que aún resuenan en los huecos⁶⁹⁴ de Roma». Este último poema nos recuerda que Sidonio habría reci-

⁶⁸⁸ Aug., *Conf.* 8.2.3.

⁶⁸⁹ Brown 1967: 158-181.

⁶⁹⁰ PLRE II, *Firminus* 4: 471.

⁶⁹¹ Sidon., *Ep.* 9.16.3. Loyen 1970: 180.

⁶⁹² PLRE II, *Valerianus* 8: 1142.

⁶⁹³ Sidon., *Carm.* 8.7-10. Loyen 1960: 78.

⁶⁹⁴ La traducción de Loyen 1960 interpreta *concava* como una referencia a la forma de un teatro, pero la traducción de Anderson 1936 (p. 171, nota 3) lo interpreta como si fuesen los huecos que tienen las colinas de Roma al igual que aparecen nombradas en Virg., *Georg.* 4.49: *concava pulsu saxa sonant*.

bido esta estatua en el Foro de Trajano – *Porticus Ulpia* – como consecuencia de la declamación en el 456 del Panegírico dedicado su suegro, el emperador Avito⁶⁹⁵. El dedicante de esta estatua no está claro, pero es probable que fuese el propio emperador por petición del senado⁶⁹⁶. El hecho de haber realizado una declamación y haber recibido una estatua en el Foro de Trajano nos confirma una vez más la importancia que tenía el lugar para el mundo académico, incluso nos lleva a pensar acerca de la existencia de una escuela importante, quizás el *Athenaeum* nombrado en varias ocasiones por el propio Sidonio, a pesar de esto, no es posible confirmar este hecho⁶⁹⁷, pues en ningún momento se hace una referencia directa al *Athenaeum* ni en los pasajes que hablan de la erección de la estatua en el Foro de Trajano, ni en el Panegírico a Avito.

En el siglo VI d.C. Roma debía ser todavía un importante centro de estudios⁶⁹⁸, algo que demuestran varias cartas de Enodio⁶⁹⁹, en las que habla de la vida estudiantil en la urbe. En la carta 5.9⁷⁰⁰ enviada a Fausto⁷⁰¹, da una serie de recomendaciones a su sobrino Partenio⁷⁰² que pretende continuar sus estudios en Roma.

La carta 5.10⁷⁰³ es una carta de recomendación llevada por el propio Partenio al Papa Símaco, en la que cuenta que su sobrino va a ir a Roma a estudiar las artes liberales. En la carta 6.15⁷⁰⁴ recomienda a un joven llamado Simplicianus⁷⁰⁵ que va a Roma a completar sus estudios, y que posteriormente enviará una carta llena de elogios⁷⁰⁶ a Enodio. Por último, en la carta 6.23⁷⁰⁷ Enodio felicita a su sobrino Partenio por sus primeros éxitos literarios y le recomienda que sea constante en su trabajo y que escape de las malas compañías.

⁶⁹⁵ PLRE II, *Eparchius Avitus* 5: 196-198; Marrou 1932: 109; Harries 1994: 5.

⁶⁹⁶ PLRE II, *Apollinaris* 6: 115-118.

⁶⁹⁷ Egidi *et al.* 2010: 114. Propone la posibilidad de que Sidonio pudo recitar el panegírico en el *Athenaeum* de Adriano. Este hecho es indemostrable, si bien como hemos visto anteriormente, Sidonio Apollinar nombra varias veces el *Athenaeum* en distintos pasajes.

⁶⁹⁸ Marrou 1932: 99.

⁶⁹⁹ PLRE II, *Magnus Felix Ennodius* 3: 393-394.

⁷⁰⁰ Ennod., 6.9.2: *Votorum obsidem tradidit honestati, qui ad liberales aspirat, superis faventibus, disciplinas: bonarum affectus artium dirum dedignatur ingenium, ad eloquentiae ornamenta non tendunt nisi moribus instituti.*

⁷⁰¹ PLRE II, *Faustus* 9: 454-456

⁷⁰² PLRE II, *Parthenius* 2: 832.

⁷⁰³ Ennod., 5.10.3: *Partenius igitur praesentium portitor, germanae filius, hac ad coronam vestram fiducia animante directus est; quem sollicitudo liberalis Romam coegit expetere. Sancta sunt studia litterarum in quibus ante incrementa peritiae vitia dediscuntur. Hoc itinere cana ad annos pueriles solent venire consilia: dum quod aetas refugit norunt instituta praestare.*

⁷⁰⁴ Ennod., 6.15.2: *Simplicianus praesentium bajulus, adolescens nobilissimus, natalem scientiae sedem Romam conatus expetere, hoc sibi credidit pro singulari evenire compendio, si ad notitiam culminis vestri duce pagina perveniret.*

⁷⁰⁵ PLRE II, *Simplicianus*: 1013.

⁷⁰⁶ Ennod., 7.19.

⁷⁰⁷ Ennod., 6.23.1: *Deo auspice dilectionis tuae primordia convalescant: adsit desideriiis communibus, per quem vires studia sortiuntur. Declarasti te scriptionis luce urbem amicam liberalibus studiis jam tenere: praemisisti in foribus quod avara parentum vota superaret.*

Venancio Fortunato, otro importante escritor y obispo de Poitiers⁷⁰⁸ escribió entre finales del siglo VI y principios del siglo VII varias menciones que hablan de la vida académica en Roma. En una carta dirigida a Félix, el obispo de Nantes escribe «Créeme, en la mismísima Roma habría penado para adquirir tantos recursos como los que usted me prestó con sus palabras»⁷⁰⁹. En el poema XVIII de su tercer libro dice «Apenas brillan ahora en Roma los poemas en el Foro de Trajano»⁷¹⁰. En el libro séptimo dice «si por casualidad conoce bien a Homero, al que se lee en Atenas, o a Maro, al que se lee en Roma en el Foro de Trajano»⁷¹¹. Como podemos observar, estas últimas menciones muestran como la vida académica en Roma empezaba a decaer en el siglo VII d.C.

5.2 La educación superior en el mundo romano

5.2.1 Las cátedras en Roma

Sobre la *cathedra* de Roma tenemos muy pocas noticias. Mazarino realizó en 1966 un estudio sobre el tema⁷¹², que posteriormente desarrollará en su famoso libro «*Antico, tardoantico ed era costantiniana*»⁷¹³ de 1974. En este trabajo nos muestra cómo el término *cathedra* pasará en las fuentes tardoantiguas cristianas a usarse para hacer referencia a la cátedra episcopal romana⁷¹⁴, si bien se trata de un término que hasta el momento venía haciendo referencia a la enseñanza superior romana⁷¹⁵.

La única noticia que tenemos de una cátedra de retórica en Roma en época adrianea la encontramos en Aulo Gellio⁷¹⁶, cuando nos habla de un rétor llamado T. Castricius que habría ejercido en Roma en tiempos de Adriano, y que según la opinión de Mazarino habría ocupado dicha cátedra en el *Athenaeum*⁷¹⁷. Castricius aparece nombrado como «*rhetoricae disciplinae doctor, qui habuit Romae locum princi-*

⁷⁰⁸ PLRE III, *Venantius Honorius Clementianus Fortunatus* 2: 491-492; Lizzi-Testa 2002: 387-417.

⁷⁰⁹ Ven. Fort., *Carm.* 3.4.10: *Credite, quantum meus animus inspicit, ipsa vix Roma tantum mihi dare ad auxilia poterat quantum praestitit in verba.*

⁷¹⁰ Ven. Fort., *Carm.* 3.18.7-8: *Vix modo tam nitido pomposa poemata vultu Audit Traiano Roma veneranda foro.*

⁷¹¹ Ven. Fort., *Carm.* 7.8.25-26: *Si sibi forte fuit bene notus Homerus Athenis aut Maro Traiano lectus in urbe foro.*

⁷¹² Mazarino 1966: 1654-1665.

⁷¹³ Mazarino 1974: 151-170.

⁷¹⁴ Conc. Eliberritanum, cn. 58.

⁷¹⁵ Mazarino designa como «universitario» el sistema de educación superior romano, si bien parece prematuro hablar de enseñanza universitaria, pues aunque los centros de educación superior fuesen en cierto modo el germen del sistema universitario que se desarrollaría a partir de la edad media en Europa. v. Mazarino 1966: 1663, nota 2; Mazarino 1974.

⁷¹⁶ Gell., 13.22.1.

⁷¹⁷ Mazarino 1966: 1662-1663.

pem declamandi ac docendi», una fórmula que habría podido servir para designar al poseedor de la *prima cathedra*⁷¹⁸ de retórica.

Filóstrato nos cuenta cómo en tiempos de Marco Aurelio, el sofista Filagro de Cilicia habría ocupado el *thronos* de Roma⁷¹⁹. Este sofista habría sido un fuerte opositor de Herodes Ático en Atenas, al igual que el propio emperador⁷²⁰, por lo que se le habría entregado la cátedra de Roma. A partir del 175 d.C., con la reconciliación entre Marco Aurelio y Herodes Ático los simpatizantes de este último volverán a ocupar las cátedras de sofística de Atenas y Roma. Adriano de Tiro, pasará a ocupar la cátedra de sofística en el *Athenaeum* a partir del año 178⁷²¹. Como podemos observar, estos intelectuales se van a convertir en un instrumento pasivo de la política del emperador. Este hecho se refleja en la gran promoción que durante el mandato de Commodo va a recibir Adriano de Tiro, que llegará a convertirse en su lecho de muerte en *procurator ab epistulis graecis*. Este uso de la palabra *procurator* denota una cierta burocratización del profesorado al servicio del estado.

El capadocio Pausanias también habría ocupado la cátedra de retórica en Roma tras haber pasado por el *thronos* de Atenas⁷²². Evodiano de Esmirna, según Filóstrato⁷²³, también habría sido catedrático de retórica en Roma. Aspasio de Rávena, discípulo de Pausanias e Hipódromo, habría acompañado al emperador Caracalla en sus viajes y además habría estado también al frente de la cátedra de Roma durante bastantes años⁷²⁴.

En un epígrafe⁷²⁵ de época de Septimio Severo encontrado en Sicca Veneria aparece nombrado un tal Nepotianus que habría sido *procurator centenarius primae cathedrae*, es decir, este personaje habría detentado la *prima cathedra* y habría recibido un sueldo de 100.000 sestericios – de ahí lo de *centenarius* –. Algunos autores han querido ver en este epígrafe una referencia a la *prima cathedra* de Roma, pues este Nepotianus además habría sido *procurator sexagenarius ab actis*, un cargo que habría debido desempeñar en Roma⁷²⁶. No obstante, la poca información que tenemos

⁷¹⁸ TLL, V.1, *Doctor*: 1771-1783; Mazzarino 1966: 1663; Mazzarino 1974.

⁷¹⁹ Philostr., *Vita Soph.* 2.8. v. Mazzarino 1966: 1660. La palabra griega *thronos* sería el equivalente del término latino de origen griego *cathedra*.

⁷²⁰ Marco Aurelio habría nombrado a Julius Theodotus en el 174 d.C., un alumno de Lollianus y adversario de Herodes Ático profesor en Atenas con una asignación de 10.000 dracmas anuales (40.000 sestericios). Este hecho implicaría una cierta estatalización de la educación ateniense. Philostr., *Vita Soph.* 2.2. v. Náchster 1908; Oliver 1970: 80; Avotins 1975: 313-324; Oliver 1981.

⁷²¹ Marco Aurelio habría situado a los adversarios de Herodes al frente de las cátedras de Roma y Atenas para hacerle frente, pero cuando ambos se reconciliaron en el 175 d.C. el emperador habría entregado al cátedra anteriormente ocupada por Theodotus a un simpatizante de Herodes, Adriano de Tiro. v. Philostr., *Vita Soph.* 2.1; Papalas 1979.

⁷²² Philostr., *Vita Soph.* 2.13.

⁷²³ Philostr., *Vita Soph.* 2.16.

⁷²⁴ Philostr., *Vita Soph.* 2.33. Aspasio se habría negado a retirarse de su cátedra por ancianidad y sería muy criticado por ello.

⁷²⁵ ILS 9020; Hirschfeld 1905: 701; Stein 1923: 394; Braunert 1963; Mazzarino 1966: 1657.

⁷²⁶ Mazzarino 1966: 1659-1660; Mazzarino 1974.

de este personaje no nos permite saber si ocupó la cátedra de Roma o bien alguna cátedra en otra institución de carácter provincial.

Algunos autores proponen la existencia de cátedras municipales e imperiales en Atenas⁷²⁷, algo que no podemos precisar en el caso de Roma, pues como hemos visto, las menciones a las *cathedrae* son muy pocas. La hipótesis de la existencia de cátedras municipales en Atenas se basa en la noticia de que Teódoto⁷²⁸ habría ganado 10.000 dracmas por la cátedra que habría ocupado en Atenas gracias a Marco Aurelio, y sin embargo tan solo treinta años más tarde el sofista Apolonio de Atenas⁷²⁹ habría recibido solamente 6000 dracmas en la cátedra de retórica durante el reinado de Septimio Severo. Desconocemos si en el caso de Roma ocurría algo parecido, si bien, en el caso que se refiere directamente al *Athenaeum* de Roma, Adriano de Tiro habría recibido el *thronos* de Roma de parte del propio Marco Aurelio.

5.2.2 El desarrollo de la educación superior

El nacimiento de la educación superior romana es un proceso muy lento que iniciará su desarrollo a partir del siglo I a.C. y que será el germen del nacimiento de las universidades en el medievo. Para conocer mejor la evolución de la educación hasta formar un sistema educativo propiamente dicho es necesario analizar las políticas llevadas a cabo por parte de los distintos mandatarios que legislaron en materia de educación. De esta manera podremos obtener una visión más clara de cómo debió ser el *Athenaeum* de Adriano, comprender mejor como pudo ser su funcionamiento.

Desde tiempos de Augusto se empieza a promocionar la educación física e intelectual de la juventud romana⁷³⁰, se crean bibliotecas, e incluso se permite la entrada de los hijos de los senadores a las sesiones del senado⁷³¹. En época de Vespasiano el estado empieza a legislar en materia de educación, y quizás sea éste el momento en que por primera vez se empiecen a pagar los sueldos de los profesores con dinero del erario público⁷³².

Con Domiciano asistimos a un importante desarrollo de la educación en el ámbito romano⁷³³. En ese momento se establece que las cátedras pagadas por el fisco fuesen dos: una cátedra de retórica griega y otra de retórica en latín⁷³⁴.

⁷²⁷ Schissel 1927: 181; Kennedy 1972: 565; Avotins 1975: 313.

⁷²⁸ Philostr., *Vita Soph.* 2.2.

⁷²⁹ Philostr., *Vita Soph.* 2.20.

⁷³⁰ Pfister 1977.

⁷³¹ Suet., *Gram. Rhet.* 17, 20, 21; Suet., *Aug.* 38.2; Cass. Dio, 52.26.1-2.

⁷³² Suet., *Vesp.* 18: *Primus e fisco Latinis Graecisque rhetoribus annua centena constituit; praestantis poetas, nec non et artifices, Coae Veneris, item Colossi refectorem insigni congiario magnaue mercede donavit; mechanico quoque grandis columnas exigua impensa perducturum in Capitolium pollicenti praemium pro commento non mediocre optulit, operam remisit praefatus sineret se plebiculam pascere.* v. Pazzini 1933; F. Coarelli, *Athenaeum*, *LTUR* I, 1993: 131-132.

⁷³³ En el 88 d.C. se organiza un concurso musical, de poesía y retórica, de manera que estas disciplinas adquieren una mayor importancia para los romanos. Tlili 2000: 28.

En época Adriano, se van a dar facilidades legales a los epicúreos de Atenas⁷³⁵, además, algunos profesores adquieren nuevos derechos como las pensiones⁷³⁶. Será en este momento cuando se funde el *Athenaeum* de Roma.

El emperador Antonino Pío marca el inicio de la contribución de las ciudades en materia de educación. Dentro de su política educativa da la exención fiscal a los profesores de retórica, gramática y filosofía⁷³⁷. El número de profesores va a aumentar hasta tal punto que provoca problemas de financiación en las ciudades, de manera que se ve obligado a promulgar una constitución en la que se limita el número de cátedras en las ciudades según sus dimensiones⁷³⁸. Los maestros de enseñanza elemental no se beneficiaban de exenciones fiscales⁷³⁹.

Alejandro Severo creará por primera vez en Roma cátedras de materias muy diversas como la astrología, o la medicina, y mantendrá las de retórica y gramática. Además fundó nuevas escuelas, pagó a los profesores y subvencionó a los estudiantes más pobres⁷⁴⁰.

Ya en la primera mitad del siglo III tenemos noticias⁷⁴¹ de la existencia de la Escuela de Beirut, que poco a poco se convertirá en el centro de estudios más floreciente del Oriente romano. En el año 239 debía funcionar completamente, pues llegaban estudiantes incluso desde la Capadocia⁷⁴².

A lo largo del siglo III d.C. se van a reforzar las constituciones anteriores, se reorganizan las inmunidades fiscales, y a partir de Diocleciano se va a imponer un nuevo sistema de salarios. Se impone que los filósofos gocen de las mismas exenciones fiscales en Roma que habían tenido en sus ciudades de origen⁷⁴³. Los maestros de derecho civil residentes en Roma podían ser exonerados de todas las cargas fiscales,

⁷³⁴ Suet., *Gram. Rhet.* 40. Esta primera cátedra habría sido ocupada por Quintiliano, que tuvo un sueldo de 100.000 sestercios, y que habría sido el encargado de educar a los sobrinos de Domiciano. v. Pazzini 1933; Braunert 1963: 21, nota 107a.

⁷³⁵ Dessau 7784 = IG II 1099.

⁷³⁶ Los emperadores dan privilegios a los profesores por su servicio a la comunidad y al estado. Trajano y Adriano privilegiaron al sofista Polemo de Laodicea y a sus desdendientes con la posibilidad de viajar libremente con los gastos pagados por el estado. v. Philostr., *Vita Soph.* 1.25. v. Marrou 1971, pág. 390. El emperador Marco Aurelio le dio al sofista ateniense Herodes entre otros derechos, el de alimentarse a expensas del estado. v. Philostr., *Vita Soph.* 2.1.

⁷³⁷ Tlili 2000: 28-29.

⁷³⁸ *Dig.*, 27.1.6.2 (Mod.). Para las ciudades pequeñas se establecía un máximo de: 5 médicos, 5 sofistas y 3 gramáticos; para las ciudades medianas: 7 médicos, 4 sofistas y 4 gramáticos; y para las ciudades de mayor tamaño se limitaba a: 10 médicos, 5 sofistas y 5 gramáticos. v. Tlili 2000: 29.

⁷³⁹ *Dig.*, 50.4.11.4 (Mod.); *Dig.*, 50.5.2.8 (Ulp.).

⁷⁴⁰ Hist. Aug., *Alex. Sev.* 44.4: *Rhetoribus, grammaticis, medicis, haruspibus, mathematicis, mechanicis, architectis salaria instituit et auditoria decrevit et discipulos cum annonis pauperum filios modo ingenuos dari iussit.* v. Pazzini 1933.

⁷⁴¹ Lib., *Or.* 1.214.

⁷⁴² Greg. Thaum., *Pan.* 5.

⁷⁴³ *Dig.*, 27.1.6.11 (Mod.): *Romae philosophantem cum salario, vel sine salario, remissionem habere promulgatum est a divo Severo et Antonino, ita ac si in propria patria doceret. Quibus promulgationibus potest quis illam rationem adducere, quoniam in regia urbe, quae et habetur et est communis patria, decenter utique utilem seipsum praebens non minus quam in propria patria, immunitate fruetur.*

un derecho del que sus colegas provincianos no podían gozar⁷⁴⁴. Los filósofos fueron declarados exentos de *munera sordida*, si bien tenían que pagar los impuestos que recayesen sobre sus fortunas personales⁷⁴⁵. En la época severiana los estudiantes que iban a Roma a estudiar jurisprudencia van a gozar de muchos privilegios como la inmunidad fiscal⁷⁴⁶. El estado reconoce a los profesores el derecho a reclamar sus honorarios no pagados, aunque solo se admitía este derecho a ciertas categorías como los rétores, los gramáticos y los geómetras⁷⁴⁷, sin embargo los filósofos y los profesores de jurisprudencia quedaban fuera. Los filósofos tenían que ejercer gratuitamente⁷⁴⁸ – generalmente vivían de lo que les ofrecían sus propios discípulos –, y los profesores de derecho, por motivos éticos no debían recurrir a la justicia para cobrar sus honorarios, ya que esto podía provocar un degrado en su profesión⁷⁴⁹.

A finales del siglo III tenemos noticias⁷⁵⁰ de la restauración de una importante escuela superior en la ciudad de Autun, que debía ser uno de los principales centros intelectuales de la Galia⁷⁵¹. Esta escuela habría sido restaurada en tiempos de Maximiano y Constancio Cloro. Uno de los hijos más ilustres de la ciudad, Eumenes se ofreció en un acto de evergetismo para restaurar la academia que se encontraba en unas pésimas condiciones. Eumenes habría pronunciado un panegírico en el año 298 d.C. en el que hizo referencia a la ubicación céntrica de la escuela⁷⁵², que debía encontrarse cerca de los templos de Apolo y Júpiter. Los emperadores autorizaron a Eumenes para reconstruir el edificio y le concedieron un salario bastante elevado a cambio de asumir la dirección de la institución. Recientemente se han hallado una serie de restos arqueológicos junto al cardo máximo de la antigua Augustodunum que han sido identificados como parte de esta institución de enseñanza⁷⁵³.

⁷⁴⁴ *Dig.*, 27.1.6.12 (Mod.): *Legum vero doctores in aliquo praesidatu docentes, remissionem non habebunt: Romae autem docentes a tutela et cura remittuntur.* v. Tlili 2000: 31-32. Tlili afirma que se trata de una *medida* para atraer a Roma a los mejores profesores de derecho del imperio para enseñar jurisprudencia.

⁷⁴⁵ *Dig.*, 50.5.8.4 (Papin.): *Philosophis, qui se frequentes atque utiles per eandem studiorum sectam contententibus praebent, tutelas, item munera sordida corporalia remitti placuit, non ea, quae sumptibus expediuntur: etenim vere philosophantes pecuniam contemnunt, cuius retinendae cupidine fictam adseverationem detegunt.*

⁷⁴⁶ *Fragm. Vat.*, 204 (Ed. Mommsen); Barbagallo 1911: 185; Tlili 2000: 32.

⁷⁴⁷ *Dig.*, 50.13.1 (Ulp.): *Praeses provinciae de mercedibus ius dicere solet, sed praeceptoribus tantum studiorum liberalium. liberalia autem studia accipimus, quae graeci eleuveria appellant: rhetores continebuntur, grammatici, geometrae.*

⁷⁴⁸ *Dig.*, 50.13.1.5 (Ulp.): *Proinde ne iuris quidem civilis professoribus ius dicent: est quidem res sanctissima civilis sapientia, sed quae pretio nummario non sit aestimanda nec dehonestanda, dum in iudicio honor petitur, qui in ingressu sacramenti offerri debuit. quaedam enim tametsi honeste accipiantur, inhoneste tamen petuntur.*

⁷⁴⁹ Collinet 1925: 201-203; Tlili 2000: 33.

⁷⁵⁰ Eum., *Pro res. scol.* Existen noticias de la existencia de esta escuela ya en el siglo I d.C. (Tac., *Ann.* 3.43).

⁷⁵¹ Marrou 1971: 382. En la Galia además habría que destacar la escuela de Marsella.

⁷⁵² Hostein 2011: 347-361.

⁷⁵³ Labaune 2011: 49-51.

Diocleciano publicó en el año 301 el Edicto sobre Precios Máximos, en el que se establecen los precios y se fijan los salarios de los profesores según la materia que enseñasen y el número de alumnos que tuviesen⁷⁵⁴. Las reformas políticas de Diocleciano se van a consolidar definitivamente bajo el mandato de Constantino, momento en el que se va a montar un dispositivo jurídico para promover la educación. Como consecuencia de la carencia de expertos en materias técnicas se van a fomentar los estudios de arquitectura⁷⁵⁵. Los estudiantes mayores de 18 años van a recibir junto a sus progenitores un estatuto fiscal personalizado – *munera personalia* –, así como el derecho a recibir ayudas financieras para sus estudios⁷⁵⁶. En el 321 se confirman las inmunidades fiscales para los médicos, gramáticos y rétores⁷⁵⁷.

Juliano el apóstata va a promover nuevas leyes escolares. En una ley del 362 impone a los aspirantes a profesores la obligación de pedir permiso a las autoridades municipales, reservando a la administración imperial el derecho a validar o rechazar el permiso, de manera que los candidatos estaban obligados a realizar una prueba de acceso, presentar sus méritos científicos y a tener unas cualidades morales irreprochables⁷⁵⁸. Esta constitución afectaba tanto a los profesores contratados por el fisco como a los profesores liberales que ejercían en las escuelas privadas. Este mismo edicto además exige a los profesores que enseñen el arte de la elocuencia, para probar una buena moralidad y dotar a los alumnos de un buen espíritu cívico⁷⁵⁹. La importancia de la elocuencia para Juliano se refleja en las enseñanzas recibidas durante su juventud por parte de su profesor Prohaeresius⁷⁶⁰, que habría sido también el maestro de Gregorio Nacianceno y Basilio, y a quien la ciudad de Roma honró con una estatua en el Foro que decía: «Roma, reina de las ciudades, al maestro de la elocuencia»⁷⁶¹.

⁷⁵⁴ *Edictum De Pretiis Rerum Venalium*. Para los maestros de enseñanzas elementales se establecía un salario mensual de 50 denarios por alumno, para los de profesores de griego, latín y geometría 200 denarios por alumno al mes; y para los profesores de retórica 250 denarios por alumno al mes.

⁷⁵⁵ *Cod. Theod.*, 13.14.1: *Architectis quam plurimis opus est; sed quia non sunt, sublimitas tua in provinciis Africanis ad hoc studium eos impellat, quia ad annos ferme duodeviginti nati liberales litteras degustaverint. Quibus ut hoc gratum sit, tam ipsos quam eorum parentes ab his, quae personis iniungi solent, volumus esse innumes ipsisque qui discent salarium competens statui*. Las provincias producían muchos rétores y filósofos, por el contrario había una carencia de geómetras y arquitectos. v. Tlili 2000: 37.

⁷⁵⁶ Charbonnel 1972: 472; Corbier 1980: 61-101; Durliat 1990: 69-71; Tlili 2000: 38.

⁷⁵⁷ *Cod. Theod.*, 13.3.1 = *Cod. Iust.*, 10.53. En otra ley del 333 se confirman las ventajas dadas precedentemente a los gramáticos, los retóres, y los médicos, así como a sus esposas e hijos. v. *Cod. Theod.*, 13.3.3 = *Cod. Iust.*, 10.53.7.

⁷⁵⁸ *Cod. Theod.*, 13.3.5: *Idem a magistris studiorum doctoresque excellere oportet moribus primum, deinde facundia. Sed quia singulis civitatibus adesse ipse non possum, iubeo, quisque docere vult, non repente nec temere prosiliat ad hoc munus, sed iudicio ordinis probatus decretum curialium mereatur optimorum conspirante consensu. Hoc enim decretum ad me tractandum referetur, ut altiore quodam honore nostro iudicio studiis civitatum accedant*.

⁷⁵⁹ Evieux 1998: 355-368; Tlili 2000: 52.

⁷⁶⁰ *Eun.*, V. *Soph.* 492.

⁷⁶¹ *Lib.*, *Ep.* 278. Libanio también cuenta que Prohaeresius habría recibido una estatua en Atenas.

Una carta del emperador Juliano⁷⁶² nos cuenta que prohibió a los profesores cristianos enseñar gramática y retórica⁷⁶³, así como su asistencia a las escuelas paganas. Amiano Marcelino⁷⁶⁴ considera este edicto como un ataque al cristianismo, algo que se verá reflejado en la historiografía como una enemistad con la fe cristiana. De este modo, Juliano intenta dar a la educación clásica pagana una mayor importancia que a la cristiana⁷⁶⁵. En un pasaje de las *Confesiones* de San Agustín encontramos una reacción de Mario Victorino ante esta política de Juliano, en la que dice preferir el abandono de la enseñanza antes que abandonar la palabra de Dios, que da elocuencia a la boca de los niños⁷⁶⁶.

Las reformas de Juliano para preservar la cultura pagana no tuvieron un efecto a largo plazo, pues en realidad los jóvenes estudiantes cristianos continuaron frecuentando con indiferencia maestros cristianos y paganos⁷⁶⁷. Algunas de las leyes de Juliano serían derogadas por el emperador Valentiniano I en el año 364. A partir de ese momento no va a ser necesario el permiso del estado central para poder enseñar, si bien continua la obligación de pedir permiso a las autoridades municipales. En el edicto del 364, Valentiniano estipula que las personas que tengan la capacidad de enseñar, ya sea por la dignidad de su vida o por su elocuencia, pueden abrir una escuela o reabrir una de las escuelas abandonadas⁷⁶⁸. No obstante, para evitar que los filósofos se aprovecharan de la inmunidad fiscal que gozaban hasta el momento se les invita a partir de un edicto del 369⁷⁶⁹ a volver a sus lugares de origen, además, a partir de ese momento ya no estarán exentos de *munera civilia et publica* en sus respectivas ciudades⁷⁷⁰.

En el 370 otro edicto regula la disciplina de los estudiantes que iban a estudiar a la ciudad de Roma desde otras provincias, ya que estaban provocando numerosos altercados en la urbe⁷⁷¹, de manera que el prefecto se encargaría a partir de ese mo-

⁷⁶² Jul., *Ep.* 42.

⁷⁶³ Criatore 2007: 144-145.

⁷⁶⁴ Amm., 22.10.7.

⁷⁶⁵ Tlili 2000: 43-49.

⁷⁶⁶ Aug., *Conf.* 8.5.10.

⁷⁶⁷ Walden 1909: 115; Tlili 2000: 54-55.

⁷⁶⁸ *Cod. Theod.*, 13.3.6: *Si qui erudiendis adolescentibus vita pariter et facundia idoneus erit, vel novum instituat auditorium vel repetat intermissum.*

⁷⁶⁹ *Cod. Theod.*, 13.3.7: *Reddatur unusquisque patriae suae, qui habitum philosophiae indebite et insolenter usurpare cognoscitur, exceptis his, qui a probatissimis adprobati ab hac debent colluvione secerni. Turpe enim est, ut patriae functiones ferre non possit, qui etiam fortunae vim se ferre profitetur.*

⁷⁷⁰ Tlili 2000: 58.

⁷⁷¹ Este edicto afectaba especialmente a los estudiantes de origen africano. *Cod. Theod.* 14.9.1: *Quicumque ad urbem discendi cupiditate veniunt, primitus ad magistrum census provincialium iudicum, a quibus copia est danda veniendi, eiusmodi litteras perferant, ut oppida hominum et natales et merita expressa teneantur; deinde ut in primo statim profiteantur introitu, quibus potissimum studiis operam navare proponant; tertio ut hospitia eorum sollicitè censualem norit officium, quo ei rei impertiant curam, quam se adseruerint expetisse. Idem immineant censuales, ut singuli eorum tales se in conventibus praebeant, quales esse debent, qui turpem inhonestamque famam et consociationes, quas proximas putamus esse criminibus, aestiment fugiendas neve spectacula frequentius adeant aut adpetant vulgo intempestiva convivia. Quin etiam tribuimus potestatem, ut, si quis de his non ita in urbe se gesserit, quemadmodum liberalium rerum*

mento de mantener en orden a los estudiantes. El emperador establece que cualquiera que fuese a Roma por motivos de estudio tenía que presentar al *magister census* una autorización firmada por el gobernador de la provincia de origen del estudiante. Esta autorización debía contener numerosas aclaraciones, incluyendo los títulos honoríficos de la familia del estudiante, los estudios que iba a realizar, así como su dirección permanente en Roma para que se pudiesen realizar inspecciones. Además, se recomienda a los jóvenes estudiantes que tengan un comportamiento correcto en las reuniones públicas, así como evitar formar parte de asociaciones secretas, de manera que no pudiesen organizarse y provocar altercados públicos en la ciudad. Al final de sus estudios, los estudiantes estaban obligados a retornar a sus respectivas ciudades de origen o bien a inscribirse a una de las corporaciones romanas⁷⁷². A finales del año escolar los registros de calificaciones serían enviados a la cancillería imperial para que los estudiantes más brillantes pasasen a formar parte del aparato del estado⁷⁷³.

En el siglo IV tenemos noticias de la existencia de numerosas escuelas importantes en la parte oriental del imperio, además de la ya nombrada Escuela de Beirut hay otros centros importantes. Atenas seguirá siendo famosa por sus escuelas filosóficas, pero también Nicomedia y Antioquía se convertirán en centros de renombre en el mundo de la sofística. Constantinopla se convertirá poco a poco en un lugar importante para la filosofía⁷⁷⁴. Alejandría aparece también como un lugar especial para la filosofía y la medicina⁷⁷⁵.

Los emperadores Teodosio II y Valentiniano III firman en el año 425 una ley mediante la cual reorganizan el sistema educativo romano y crean el llamado *Auditorium Capitolii*⁷⁷⁶ en Constantinopla, que será el germen del sistema universitario propiamente dicho⁷⁷⁷.

dignitas poscat, publice verberibus adfectus statimque navigio superpositus abiciatur urbe domumque redeat. His sane, qui sedulo operam professionibus navant, usque ad vicesimum aetatis suae annum romae liceat commorari. Post id vero tempus qui neglexerit sponte remeare, sollicitudine praefecturae etiam impurius ad patriam revertatur. Verum ne haec perfunctorie fortasse curentur, praecelsa sinceritas tua officium censuale commoneat, ut per singulos menses, qui vel unde veniant quive sint pro ratione temporis ad Africam vel ad ceteras provincias remittendi, brevibus comprehendat, his dumtaxat exceptis, qui corporatorum sunt oneribus adiuncti. Similes autem breves etiam ad scrinia mansuetudinis nostrae annis singulis dirigantur, quo meritis singulorum institutionibusque compertis utrum quandoque nobis sint necessarii, iudicemus. v. Tlili 2000: 58; Joyal et al. 2009: 250-251; Garcia-Sanchez 2014: 13.

⁷⁷² Waltzing 1925, II: 139, 393. Quien no acatase esa ley sería repatriado por orden del *praefectus urbi*. v. Kunderewicz 1972: 575-588.

⁷⁷³ Chastagnol 1960: 76-77, 287-288.

⁷⁷⁴ Himer., Or. 7.13.

⁷⁷⁵ Walden 1909: 116.

⁷⁷⁶ *Cod. Theod.* 14.9.3: *Universos, qui usurpantes sibi nomina magistrorum in publicis magistrationibus cellulisque collectos undecumque discipulos circumferre consuerunt, ab ostentatione vulgari praecipimus amoveri, ita ut, si qui eorum post emissos divinae sanctionis adfatus quae prohibemus adque damnamus iterum forte temptaverit, non solum eius quam meretur infamiae notam subeat, verum etiam pellendum se ex ipsa ubi versatur illicite urbe cognoscat. Illos vero, qui intra plurimorum domus eadem exercere privatim studia consuerunt, si ipsis tantummodo discipulis vacare maluerint, quos intra parietes domesticos docent, nulla huiusmodi interminatione prohibemus. Sin autem ex eorum numero fuerint, qui videntur intra capitoliū auditorium constituti, ii omnibus modis privatarum aedium studia sibi interdicta esse cog-*

En el apartado primero de dicha ley se detallan las cátedras que se establecen para este centro educativo⁷⁷⁸: tres oradores, diez gramáticos de latín, cinco sofistas, diez gramáticos de griego, dos profesores de derecho y un profesor de filosofía. Criobore propone la existencia de 31 auditorios en este complejo⁷⁷⁹, un auditorio para cada profesor, sin embargo, esta interpretación parece excesiva, quizás sea un concepto universitario más moderno. Hemos de pensar en el concepto de cátedra como algo más abstracto, no como un *thronos* físico. Sería más sencillo pensar que no todos los profesores ejercían simultáneamente su trabajo, sino que – tal como ocurre en la actualidad – podrían compartir las aulas a lo largo de la jornada. Un complejo con 31 auditorios situado en el *Capitolium* de Constantinopla con toda seguridad habría dejado bastantes huellas en la topografía de la ciudad⁷⁸⁰ – como en el caso del complejo de auditorios de Kom El-Dikka en Alejandría –, por lo que quizás las dimensiones serían más reducidas.

La construcción de un complejo con un número tan alto de cátedras en la capital oriental del imperio probablemente se llevó a cabo como una imitación de un modelo precedente existente en la propia Roma. Como hemos visto anteriormente, la ciudad de Roma en el siglo V aún gozaba de un gran esplendor intelectual, y probablemente en la nueva urbe intentó recrearse esta vida cultural que ya existía en Roma.

La construcción de este complejo de educación superior será el punto de partida para el desarrollo de la futura Universidad de Constantinopla, que se convertirá en el principal pilar de la tradición clásica⁷⁸¹.

A finales del siglo V aumenta en Oriente el número de centros intelectuales⁷⁸², Antioquía y Nicomedia llegan a su máximo esplendor, en Atenas se asiste al momento cumbre del neoplatonismo, cuya magnificencia durará hasta el primer tercio del siguiente siglo.

En el siglo VI la responsabilidad de la disciplina de los estudiantes va a pasar a manos de las autoridades eclesiásticas como consecuencia del gran poder que adquiere la fe cristiana. A partir del mandato de Justiniano, el prefecto de Constantinopla será el encargado de velar sobre los delitos que los estudiantes puedan come-

noscant scituri, quod, si adversum caelestia statuta facientes fuerint deprehensi, nihil penitus ex illis privilegiis consequentur, quae his, qui in Capitolio tantum docere praecepti sunt, merito deferuntur.

⁷⁷⁷ Lemerle 1971: 63-64; Walden 1909: 148-149; Joyal et al. 2009: 252; García-Sánchez 2014: 88.

⁷⁷⁸ *Cod. Theod.* 14.9.3.1: *Habeat igitur auditorium specialiter nostrum in his primum, quos Romanae eloquentiae doctrina commendat, oratores quidem tres numero, decem vero grammaticos; in his etiam, qui facundia graecitatis pollere noscuntur, quinque numero sint sofistae et grammatici aequae decem. Et quoniam non his artibus tantum adulescentiam gloriosam optamus institui, profundioris quoque scientiae adque doctrinae memoratis magistris sociamus auctores. Unum igitur adiungi ceteris volumus, qui philosophiae arcana rimetur, duo quoque, qui iuris ac legum formulas pandant, ita ut unicuique loca specialiter deputata assignari faciat tua sublimitas, ne discipuli sibi invicem possint obstrepere vel magistri neve linguarum confusio permixta vel vocum aures quorundam aut mentes a studio litterarum avertat.*

⁷⁷⁹ Criobore 2007: 149.

⁷⁸⁰ Cavallo afirma que si se trataba de un complejo de grandes dimensiones habría que buscar el edificio a las afueras de Constantinopla. v. Cavallo 2007: 156.

⁷⁸¹ Marrou 1971: 434-435. Este centro será reorganizada en varias ocasiones, en el 863 en tiempos de Bardas, en el 1045 por Constantino IX Monómaco, y en los siglos XIII-XIV por los Paleólogos.

⁷⁸² Surgen importantes centros en Ancyra, Cesarea, Tiro y Gaza. v. Walden 1909: 124.

ter. En el año 529 cerró la Academia de Atenas⁷⁸³, el último bastión de la cultura pagana y con ello se pondrá fin a la escuela filosófica más importante de la Antigüedad⁷⁸⁴.

Como hemos podido observar, el proceso de construcción del sistema educativo romano se realizó con pasos muy lentos. Los mandatarios van a convertirse en los *evergetas* más importantes del imperio, ya que poco a poco se dan cuenta del bien que hacían a la comunidad los profesores, que reflejan el bien hacer del emperador y esto beneficia a la imagen del mismo, de manera que obtienen numerosas ventajas fiscales, si bien los salarios siempre eran bajos (o nulos en el caso de los filósofos). La creación de cátedras oficiales pagadas por el fisco o por las ciudades, así como la puesta en funcionamiento de un dispositivo jurídico para la organización de las escuelas y de los estudiantes reflejan la importancia que poco a poco irá adquiriendo la educación superior en el mundo romano, algo que en el siglo IV veremos oficializado con la asunción por parte del estado central de los estudiantes más brillantes, algo así como una burocratización de la enseñanza.

⁷⁸³ Malal., 28.151.

⁷⁸⁴ Marrou 1971: 435.

Capítulo 6

Tribunales y *auditoria* en el Foro de Trajano

«*Sed nescio quo modo nihil tam absurde dici potest
quod non dicatur ab aliquo philisophorum*»
«No sé cómo, pero nada puede decirse en forma tan
absurda que no sea dicho por alguno de los filósofos»
Marco Tulio Cicerón, *De divinatione* 2.119.

El establecimiento de un paralelismo entre la forma de las estructuras encontradas en la Piazza della Madonna di Loreto y la tipología arquitectónica de las curias con grados laterales nos ha llevado a plantear la posibilidad de identificar en éste complejo de *auditoria* la sede de un tribunal articulado en varias cámaras comunicadas entre sí que habrían podido funcionar simultáneamente. En algunas fuentes antiguas queda atestiguada la existencia de tribunales en el Foro de Augusto y en el Foro de Trajano, por lo que creemos necesario un análisis de las mismas en un intento de discernir si en el caso de las estructuras que aquí estudiamos pudieron formar parte de un tribunal.

6.1 El *praetor urbanus* y el *praetor peregrinus*

Tal como explica Bablitz⁷⁸⁵ una de las principales consecuencias de los esfuerzos de Augusto por traer el orden al entonces caótico gobierno del Imperio Romano fue la inevitable aparición y el incremento de la burocracia. A partir de ese momento se va incrementar el número de pretores, que pasarán de ser una decena a la llegada de Augusto⁷⁸⁶ a entre 14 y 18 durante el mandato de Claudio⁷⁸⁷. En la cúspide de este sistema estaban dos pretores: el *praetor urbanus* y el *praetor peregrinus* que debieron tener dos sedes distintas. Hay una gran controversia en lo que respecta a las funciones que desarrollaron estos dos cargos⁷⁸⁸. Por un lado tenemos a los que piensan en una división de funciones según la naturaleza de las disputas, siendo el *praetor ur-*

⁷⁸⁵ Bablitz 2007: 14.

⁷⁸⁶ Vell., 2.89.3; Cass. Dio, 53.32.2.

⁷⁸⁷ Cass. Dio, 58.20.5, 60.10.3.

⁷⁸⁸ Brennan 2000: 133-135, 461-465; AE 1996: 407; Watson 1974: 64-67, 72-82; Camodeca 1996: 172-173; Bablitz 2007: 206, nota 4.

banus el encargado de la justicia entre los ciudadanos romanos, y el *praetor peregrinus* el que procuraba la justicia en las disputas entre no-ciudadanos. Sin embargo, otra corriente de pensamiento afirma que la división del trabajo entre los dos magistrados dependía solamente de la disponibilidad de los mismos.

El *praetor urbanus* es la magistratura que más a menudo aparece en las fuentes antiguas. Algunos autores sugieren que durante las tres primeras décadas del mandato de Augusto, es probable que la situación del tribunal se encontrase en la parte oriental del Foro Romano⁷⁸⁹. A partir de la inauguración del Foro de Augusto el tribunal debió establecerse allí⁷⁹⁰, un hecho reflejado en las *Tabulae Herculanenses*⁷⁹¹ y *Sulpiciorum*⁷⁹², una serie de documentos encontrados en el área del Vesuvio en las que aparecen mencionados algunos procesos judiciales locales que pretendían transferirse a los tribunales de Roma.

Según algunos autores⁷⁹³, la forma arquitectónica del *Forum Augusti* permitiría establecer la ubicación del tribunal del pretor en tres zonas del foro, como son la zona central abierta, los pórticos localizados en los laterales del área central, o en las exedras que incorporaban los pórticos. La opción más aceptada es la de las dos exedras, pues se trata del espacio que podría ser protegido de la intemperie con más facilidad⁷⁹⁴. Existe una polémica acerca de la cubierta de estas exedras, pues hay quien afirma que estos espacios fueron techados para evitar las inclemencias atmosféricas⁷⁹⁵, sin embargo Anderson⁷⁹⁶ niega esta posibilidad, pues según él la falta iluminación de las estatuas colocadas en esta parte de foro impediría la correcta lectura de las inscripciones que las acompañaban. Aún así no hemos de descartar que existiese una cubierta con ventanas que permitiesen una correcta iluminación de la decoración del foro⁷⁹⁷.

⁷⁸⁹ Hor., *Sat.* 2.6.52; Hor., *Ep.* 1.19.8; Porph., *Hor. Ep.* 1.19.8; Ov., *Am.* 1.13.19-20; Pers., *Sat.* 4.49; Pseudacr., *ad Hor. Ep.* 2.6.35. v. Coarelli 1985: 166-170; David 1995: 378-379, 382; Carnabuci 1996: 19-28, Bablitz 2007: 14-15, 207. Se han planteado varias ubicaciones para el tribunal como el *Puteal Libonis*, *Fornix Fabianus*, *Ianus medius* y la *Porticus Iulia*. Una cronología actualizada de las distintas ubicaciones del tribunal puede verse en Kondratieff 2010: 122-123.

⁷⁹⁰ Se trata solo de una hipótesis, pues las fuentes únicamente permiten la ubicación del tribunal del pretor urbano en el Foro de Augusto como muy pronto en el 40 d.C. y como muy tarde en el 75 d.C. v. Bablitz: 2007: 20-21.

⁷⁹¹ *TPSulp.*, 13, 14, 15, 19, 27.

⁷⁹² *TH.*, 6, 13, 14, 15. Especialmente la *tabula* 14 ha permitido ubicar el tribunal del *praetor urbanus* en el *Forum Augusti*.

⁷⁹³ Castagnoli 1950: 75-77; David 1995: 383; Bablitz 1007: 18.

⁷⁹⁴ Bablitz 2007: 18. La única fuente que permite plantear esta hipótesis para la exedra occidental del Foro de Augusto es *TH.*, 89. v. Camodeca 1996: 171-172.

⁷⁹⁵ Esta teoría fue defendida especialmente por Ricci y Gismondi. v. Zanker 1972: figs. 4, 5; Bauer 1987: 766-767.

⁷⁹⁶ Anderson 1984: 76.

⁷⁹⁷ Esta teoría ha sido defendida especialmente por Bauer (1987: 166).

La sede del *praetor peregrinus* debió situarse de igual manera en el Foro Romano⁷⁹⁸. Richardson planteó la posibilidad de que la sede de éste tribunal se estableciese en estructuras de manera temporal y por ello no han debido quedar restos arqueológicos que permitan la identificación de los tribunales⁷⁹⁹. Giuliani y Verduchi plantearon la identificación del tribunal del pretor peregrino⁸⁰⁰ en la llamada *Aiola di Marsia*, un área ocupada por una higuera, un olivo y una estatua de Marsias⁸⁰¹, que a principios de la época imperial debía albergar una plataforma de grandes dimensiones y que aparece representada en los *Anaglypha Traiani*, unos relieves de mármol que representan algunas de las actividades que tenían lugar en el foro (Fig. 114). En uno de los relieves de los *Anaglypha Traiani* aparece esta plataforma sobre la que aparecen esculpidos una mujer con dos niños, un magistrado sentado en una cátedra y en la parte occidental aparece la estatua de Marsias y una higuera.



Fig. 114. Representación de uno de los *Anaglypha Traiani*.

Es probable que con el traslado del pretor urbano al Foro de Augusto a principios del siglo I a.C. fuese trasladado también el tribunal del pretor peregrino a la

⁷⁹⁸ Para los últimos dos siglos de la República v. Varro, 12.3; Liv. 27.50.9; Plin., *Nat. Hist.* 10.20; Plut., *Caes.* 52; Ascon., *Milo* 34. La ubicación es incierta, si bien algunas fuentes lo sitúan «*in medio foro*» (Cic., *QFr.* 2.3.6; Liv., 26.27), una manera bastante abstracta de describir la situación de un edificio teniendo en cuenta las dimensiones del *Forum Romanum*.

⁷⁹⁹ Richardson 1973: 222.

⁸⁰⁰ En la parte oriental de los *Rostra* de Augusto en el Foro Romano se halló una inscripción (*CIL*, VI 1468 = 31662) que reza «*L NAEVIUS L F SVRDINVS PR.*», interpretada por Giuliani y Verduchi junto a otra inscripción (*CIL*, VI 37068) encontrada en las inmediaciones en el siglo XVI que dice «*INTER CIVIS ET PEREGRINOS*» que plantea la existencia de un tribunal de peregrinos en la zona. Éste Naevius Surdinus que desempeñó el cargo de *praetor peregrinus* se ha puesto en relación con otro Naevius que fue *triumvir monetalis* en el 15 a.C., y que se fue la misma persona habría desempeñado el cargo de pretor en torno al 12 o al 10 a.C. v. Giuliani-Verduchi 1987: 95-102; Bablitz 2007: 21-22.

⁸⁰¹ En los comentarios a Horacio del s. III d.C. se relaciona esta estatua de Marsias con distintas actividades de tipo legal. v. Porph. y Pseudacr., *Hor. Sat.*, 1.6.120.

misma ubicación⁸⁰². Sin embargo no existen apenas fuentes que permitan confirmar la existencia de ése tribunal en el *Forum Augusti*. Se ha planteado la posibilidad de que si el *praetor urbanus* tuvo su sede en la exedra occidental del foro, el *praetor peregrinus* podría haberse ubicado en la exedra oriental⁸⁰³. Según Camodeca⁸⁰⁴ el *terminus post quem* del establecimiento del pretor peregrino en el Foro de Augusto estaría en torno al 44 d.C., momento en el que aparece la primera mención de la estatua triunfal de Cneo Sentius Saturninus, que aparece nombrado en los *vadimonia*, y habría desempeñado el consulado ordinario durante la campaña de Claudio en Britania y habría recibido en esa fecha una estatua honorífica⁸⁰⁵.

6.2 Tribunales en el Foro de Trajano

La construcción del *Forum Traiani* afectó en gran medida al volumen de asuntos judiciales que ocupaban el Foro de Augusto. Dió Casio menciona como durante el mandato de Trajano el Foro de Augusto seguía utilizándose como tribunal y para publicar leyes⁸⁰⁶. Por algunas fuentes sabemos que entre finales del siglo I y principios del siglo II el *praefectus urbi* pudo tener su tribunal en el área de la Subura⁸⁰⁷, en las proximidades del *Templum Pacis*.

Según Anderson, a partir de la inauguración del Foro de Trajano una cierta actividad judicial se va a establecer en el foro, un hecho reflejado en la aparición de algunas menciones epigráficas relacionadas con la prefectura de la Urbe⁸⁰⁸. A partir de ese momento tenemos menos noticias de dedicatorias y eventos de tipo judicial en el Foro de Augusto, algo que ha sido interpretado como una posible transmisión de las funciones del Foro de Augusto al Foro de Trajano. Sabemos que en época de Adriano se llevó a cabo una reparación del Foro de Augusto⁸⁰⁹, un hecho posiblemente reflejado en un epígrafe del 128 d.C. encontrado allí y que recuerda la dedicatoria de un *aedicula* por parte del emperador⁸¹⁰, un hecho que indicaría la posibilidad de que estos trabajos de reparación del foro se habrían desarrollado a mediados

⁸⁰² En dos de los *vadimonia* de las *Tabulae Sulpiciorum* (*TSulp.*, 13, 14) se usa una terminología legal diferente a la utilizada en el resto de las *tabulae*, en las que con gran probabilidad se trata con no-ciudadanos, un hecho que plantea la hipótesis de ubicar también en el Foro de Augusto el tribunal del pretor peregrino, que debía hacerse cargo de los asuntos en los que se veían envueltos no-ciudadanos. v. Bablitz 1007: 23.

⁸⁰³ David 1995: 384. Se ha planteado que la colocación de los tribunales en las exedras del Foro de Augusto pudiese tener relación con el programa artístico de Augusto en el que se representaría a sí mismo en el foro como «el vengador» que habría ejecutado la justicia tras la muerte de César atrapando a sus asesinos, de manera que los tribunales habrían servido para enfatizar la figura justicia augustea. v. Bablitz 2007: 23.

⁸⁰⁴ Camodeca 1999: 66.

⁸⁰⁵ Cass. Dio, 60.18.3; Eutr., 7.13.2.

⁸⁰⁶ Cass. Dio, 68.10.2. v. Anderson 1984: 98.

⁸⁰⁷ Mart., 2.17; Lyd., *Mag.* 1.34.

⁸⁰⁸ *CIL* VI, 1599; Cass. Dio, 71.3.5. En el s. IV se dedican más. v. *CIL* VI, 1721; 1764.

⁸⁰⁹ Hist. Aug., *Hadrian* 19.10.

⁸¹⁰ *CIL* VI, 207 = 30715.

del mandato de Adriano. La teoría de Anderson ha sido cuestionada por Bablitz⁸¹¹, ya que según ella, el hecho de colocar estatuas o inscripciones conmemorativas dedicadas a importantes personajes era algo muy común en los *fora* y el hecho de encontrar varias menciones al *praefecus urbi* no sería algo indicativo de la ubicación cercana del tribunal del prefecto. No obstante, éste hecho tampoco niega la posibilidad de que el tribunal se ubicase en las cercanías o en el mismo Foro de Trajano.

En el *Códice Teodosiano* aparecen mencionadas en varias ocasiones actividades de tipo judicial en el Foro de Trajano⁸¹², como por ejemplo leyes aceptadas o publicadas, un hecho que indicaría la posibilidad de identificar en esa ubicación o en sus adyacencias el tribunal del *praefectus urbi*, uno de los encargados de la redacción de las leyes en la época, sin embargo, como consecuencia de la imprecisión de las fuentes históricas o de la ausencia de las mismas, no es posible confirmar si dos siglos antes de la publicación del *codex* – momento de la fundación del edificio que estudiamos –, ya existían actividades de tipo judicial en las cercanías del Foro de Trajano.

Hasta ahora se han propuesto varias teorías acerca de la posición de los tribunales en el Foro de Trajano. El diseño del foro habría sido una imitación del Foro de Augusto, dejando una serie de espacios para ser usados como tribunales, que aparecerían dibujados como ábsides en la *Forma Urbis Romae*. Según Packer en estos ábsides se habrían situado los tribunales con un suelo levantado al que se accedería a través de una escalera interna, cuya representación en la *Forma Urbis* habría sido ignorada por los autores de la misma⁸¹³. Además, el área central de la basílica podría haber servido para establecer varios tribunales⁸¹⁴. Anderson interpretó los ábsides de la *Basílica Ulpia* como espacios para albergar depósitos de libros y archivos⁸¹⁵, sirviendo como almacenes en vez de como tribunales, que según su teoría se habrían ubicado en la propia nave de la basílica y en el espacio abierto del foro.

En lo que respecta a los pórticos del foro es improbable que albergaran tribunales, si bien es posible que algunos asuntos judiciales se hubiesen tratado en estos espacios, quizás del mismo modo en que se habrían desarrollado en el Foro de Augusto. Es posible que tal como afirma Anderson, el Foro de Trajano hubiese desplazado al Foro de Augusto como sede principal de la justicia romana, sin embargo, es difícil confirmar esta posibilidad, ya que encontramos una afirmación en un pasaje de Marcial⁸¹⁶ – *fora litibus omnia fervent* – que podría indicar que aún en ese momento seguían todos los foros funcionando como cortes de justicia.

⁸¹¹ Anderson 1984: 116-117; Bablitz 2007: 41 y ss.

⁸¹² *Cod. Theod.*, 1.9.1; 4.12.5; 9.7.6; 9.17.3; 9.19.2.2; 10.1.2; 10.10.2; 10.10.31.

⁸¹³ Packer 1997: 244, 431. Según Packer estos ábsides habrían dispuesto de un segundo piso con ventanas, sin embargo en las excavaciones parciales desarrolladas en el ábside occidental del Foro de Trajano entre los años 1928 y 1934 no aparecieron restos que permitan afirmar la existencia de un segundo piso, al igual que tampoco es posible afirmar la existencia de otra segunda planta en la *Basílica Ulpia*. v. Packer 1997: 243-244. *contra* Bablitz 2007: 41-42.

⁸¹⁴ Giuliani-Verdocchi 1993: 178.

⁸¹⁵ Anderson 1984: 166; La Rocca 1995: 226; Carnabuci 1996: 17, 24; Meneghini 2002: 661-669; Meneghini 2009: 117-118, 142, 148, 151. *contra* Bablitz 2007:43.

⁸¹⁶ Mart., 2.64.7.

A través de Aulo Gelio⁸¹⁷ tenemos noticias acerca de la existencia del tribunal de un cónsul en las inmediaciones del *Forum Traiani* en una mención en la que cuenta como Favorino solía caminar por el foro y esperar a su amigo el cónsul, que estaba en las audiencias en su tribunal. Éste pasaje indica claramente que el tribunal consular estaría situado entorno al Foro de Trajano, sin embargo desconocemos si se trataba de un hecho ocasional o si tenía una ubicación fija en el foro, por lo que no podemos confirmar si el tribunal del cónsul se estableció de forma continua en ese lugar.

En lo que respecta al *praefectus praetorio* ninguna fuente nos menciona el lugar en el que debía ubicarse su tribunal, si bien, el Foro de Trajano, que estaba conectado directamente con la publicación de leyes, tal como hemos visto anteriormente en el *Código Teodosiano*, habría constituido un lugar lo bastante apropiado para albergar la sede de esta prefectura. Como no podía ser de otra manera, al igual que en el caso de *praefectus urbi*, aparecen en las fuentes numerosas menciones de estatuas honoríficas levantadas en el Foro de Trajano dedicadas al prefecto del pretorio⁸¹⁸

6.3 La forma y el funcionamiento de los tribunales

No sabemos con ciencia cierta cual debió ser la forma de los tribunales en Roma. Solo a través de algunas fuentes antiguas ha sido posible plantear algunas hipótesis acerca de la morfología interna de los tribunales de justicia romanos. Sin duda el conocimiento de éste aspecto podría plantear el reconocimiento de una suerte de tribunal en el edificio de la Piazza della Madonna di Loreto, y para ello analizaremos con cautela el funcionamiento de algunos tribunales a través de la literatura romana, que revela ciertos aspectos de especial interés para nuestra investigación.

Según Bablitz, dependiendo de la naturaleza de la audiencia y de la fase del juicio las dimensiones y el funcionamiento del tribunal podían cambiar fácilmente, un hecho que hace imposible el reconocimiento de una «sala estándar»⁸¹⁹.

En las audiencias públicas solían participar un gran número de personas, tales como abogados – que en algunas ocasiones podrían ser múltiples aún representando a un mismo litigante –, *librarii*, *pragmatici*, *nomenclatores*⁸²⁰, en ocasiones un numeroso público, además de los jueces, los litigantes. En el caso de los tribunales del *praefectus urbi*, presumiblemente estarían formados por un consejo de *assessore*s que participarían en las audiencias, si bien no participarían en el veredicto.

Uno de los elementos más característicos de las salas es el *subsellium* en el que los participantes de la audiencia se situaban, un asiento del mismo tipo que el utili-

⁸¹⁷ Gell., 13.25.2. Además existen varias dedicatorias a cónsules en el Foro de Trajano a partir del mandato de Antonino Pio. v. *CIL* VI, 996; 1377=31640; 1140=*ILS* 692; 1683; 1729; 1683; 1727; 1749; 1725.

⁸¹⁸ Hist. Aug., *Marcus*, 2.5; 3.5; 29.8; Cass. Dio, 71.3.5; *CIL* VI, 1599; 1721, 1764.

⁸¹⁹ Bablitz 2007: 51.

⁸²⁰ Para la reconstrucción del funcionamiento y la morfología de los tribunales es de gran importancia el análisis de las *Institutiones Oratorias* de Quintiliano. v. Quint., *Inst.* 6.4.8; 12.3.2; 11.3.131; 12.3.3; 6.1.48; Plin., *Ep.* 2.11.15; 2.14.6; 6.33.3; Sen., *Controv.* 7.4.7; 10.*pr.*3; Suet., *Ner.* 17.

zado por los senadores en la *Curia Iulia*⁸²¹. Éste tipo de bancos solía utilizarse incluso en las audiencias de los tribunales a cielo abierto, siendo en tales ocasiones alquilados por el *Aerarium* a los litigantes⁸²². El interior de la sala debía estar claramente dividido al menos en tres partes, un hecho sugerido especialmente Quintiliano⁸²³. En una parte se situarían el magistrado y los jueces, y en las otras dos los litigantes junto con sus abogados. Existen dos configuraciones posibles para el interior de la sala.

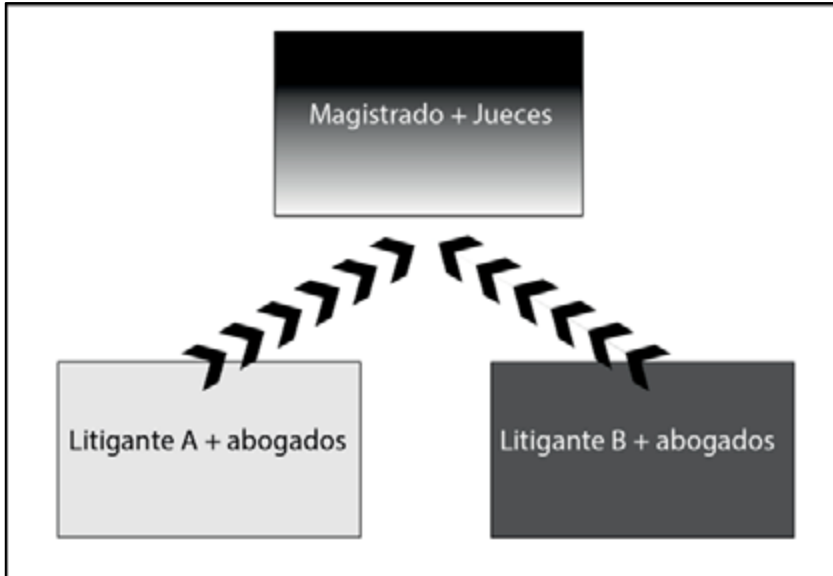


Fig. 115. Configuración A.

La primera (Fig. 115) es una configuración en la que los litigantes y sus abogados se situarían en uno de los laterales de la sala y justo enfrente estaría situado el magistrado rodeado por los jueces y colaboradores⁸²⁴, de manera que ambos litigantes pudieran dirigirse directamente a los jueces y de esa manera no existiría una visión directa entre los litigantes, dando una mayor importancia a los magistrados durante la audiencia.

La otra configuración (Fig. 116) posible para el tribunal consiste en un esquema con forma de «U»⁸²⁵, en el que los litigantes se situarían de forma paralela en la sala y quedarían enfrentados, y los jueces se establecerían en uno de los extremos de la sala, obligando a los litigantes y abogados a mantener una posición girada en los *subsella* para poder exponer el caso a los magistrados.

⁸²¹ Talbert 1984: 122-123; Bablitz 2007: 53.

⁸²² Esta tasa sería eliminada a partir del mandato de Nerón. v. Suet., *Ner.* 17.

⁸²³ Quint., *Inst.* 6.1.39: *Incumbere advocato adversis subselliis sedenti contumeliosum.*

⁸²⁴ Bablitz 2007: 59-61.

⁸²⁵ Bablitz 2007: 60-61.

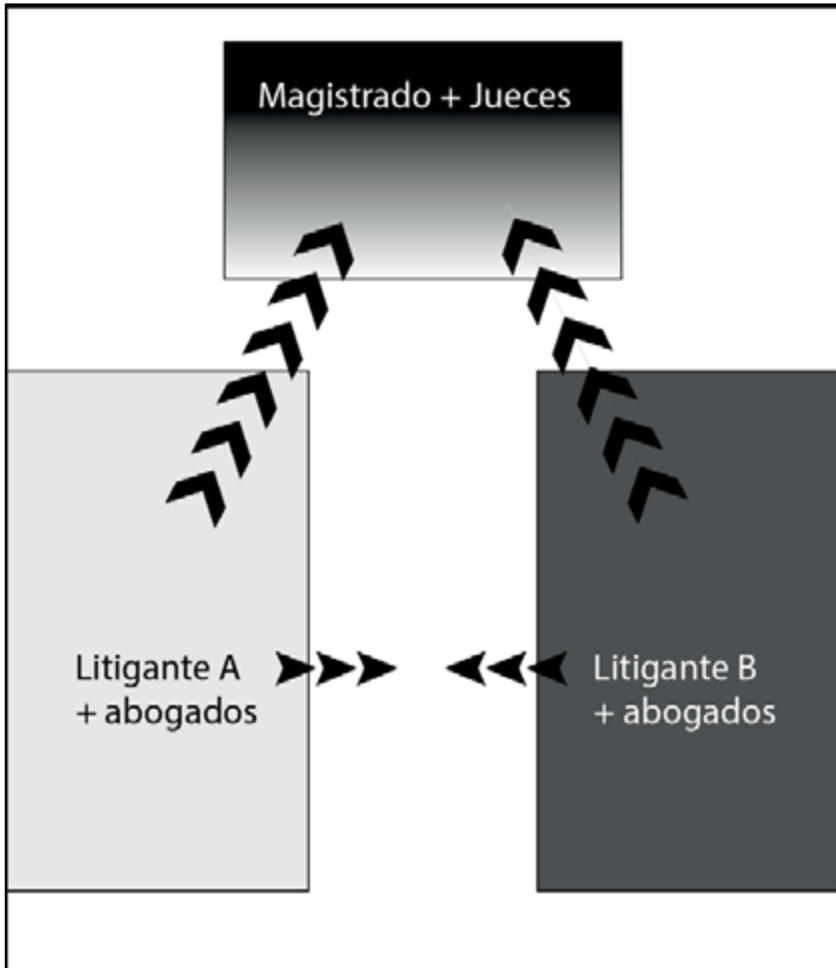


Fig. 116. Configuración B.

Según Quintiliano, en algunos casos se realizaban audiencias privadas, que en solían desarrollarse en espacios cerrados y bastante más reducidos que los utilizados en las audiencias públicas⁸²⁶. Éste tipo de audiencias podían incluso desarrollarse en casas privadas, en auditorios y en oficinas del registro⁸²⁷.

⁸²⁶ Quint., *Inst.* 11.3.127: *Praecepti et illud scio, ne ambulantes avertamur a iudicibus, sed sint obliqui pedes ad consilium nobis respicientibus. Id fieri iudiciis privatis non potest. Verum et breviora sunt spatia, nec aversi diu sumus. Interim tamen recedere sensim datur.*

⁸²⁷ Tac. *Dial.* 39.1-3; Vitruv., *De Arch.* 6.5.2. v. Bablitz 1007: 61.

El magistrado solía ocupar un espacio preeminente en el tribunal en la llamada *sella curulis*⁸²⁸, situada aproximadamente a una altura de entre 1 y 1,25 m. Alrededor del magistrado se situarían los jueces en los *subsellia*⁸²⁹. Según Hoke⁸³⁰ cada persona sentada ocuparía un espacio de en torno a 0,84 m², por lo que las dimensiones de los tribunales debían ser bastante notables.

6.4 Conclusiones sobre el estudio de los tribunales

La construcción del Foro de Trajano con gran probabilidad marcó un hito en el funcionamiento de los tribunales de toda la ciudad de Roma. Las fuentes nos cuentan que aún durante el mandato del emperador Trajano seguía utilizándose el *Forum Augusti* como tribunal y como sede del *praetor urbanus* y del *praetor peregrinus*. Con toda probabilidad, el crecimiento del imperio en época trajanea conllevó un aumento del número de audiencias en los tribunales del Foro de Augusto, y quizás por ese motivo en las décadas siguientes el *Forum Traiani* empezó a funcionar como sede de los tribunales de forma paralela. En torno al año 128 d.C., Adriano mandó la reparación del Foro de Augusto, un hecho que quizás marque el inicio del funcionamiento del Foro de Trajano como sede de algunos tribunales. No es inverosímil la posibilidad de que el edificio encontrado en la Piazza della Madonna di Loreto pueda tener relación con el surgimiento de una intensa actividad judicial en el *Forum Traiani*, no solo por su cercanía, sino que como veremos a continuación, también por su relación con la Prefectura de la Urbe.

La teoría expuesta por Anderson acerca del desarrollo en el Foro de Trajano de la oficina del *praefectus urbi* basándose en la aparición de un gran número de dedicatorias a esa magistratura en esta ubicación ha sido cuestionada por Bablitz, que lógicamente plantea la aparición de dedicatorias a las más altas magistraturas de la ciudad como un hecho coloquial teniendo en cuenta tanto el céntrico espacio ocupado por el Foro de Trajano, como su importancia dentro del ámbito de los Foros Imperiales. Sin embargo, en el caso del edificio de la Piazza della Madonna di Loreto no es un lugar tan coloquial como para que se hayan encontrado en su interior dos epígrafes dedicados por el *praefectus urbi* Fabius Felix Passifilus Paulinus⁸³¹. La aparición de estos dos epígrafes sin duda plantearía una relación directa con esa alta magistratura, pues el hecho de que el propio prefecto Passifilus Paulinus hubiese dedicado dos estatuas en un edificio de tal magnitud podría indicar que quizás a finales del siglo V de nuestra era, el edificio pudo funcionar como sede de la prefectura de la urbe, albergando varios tribunales en su interior.

⁸²⁸ Mart., 11.98.18.

⁸²⁹ Greenidge 1901: 133, 458; Johnson 1927: 27, 32; Kennedy 1972: 16; Bablitz 2007: 30.

⁸³⁰ Hoke 2000: 8; Bablitz 2007, 31.

⁸³¹ LSA 1819; 2664. v. Egidi-Orlandi 2010:124-127; Egidi-Orlandi 2011: 301-319; Orlandi 2012: 41-46. En el presente libro se dedica el punto 2.6 referente a la Fase V (siglos IV-V d.C.), en el que se tratan los dos epígrafes dedicados a Fabius Felix Passifilus Paulinus.

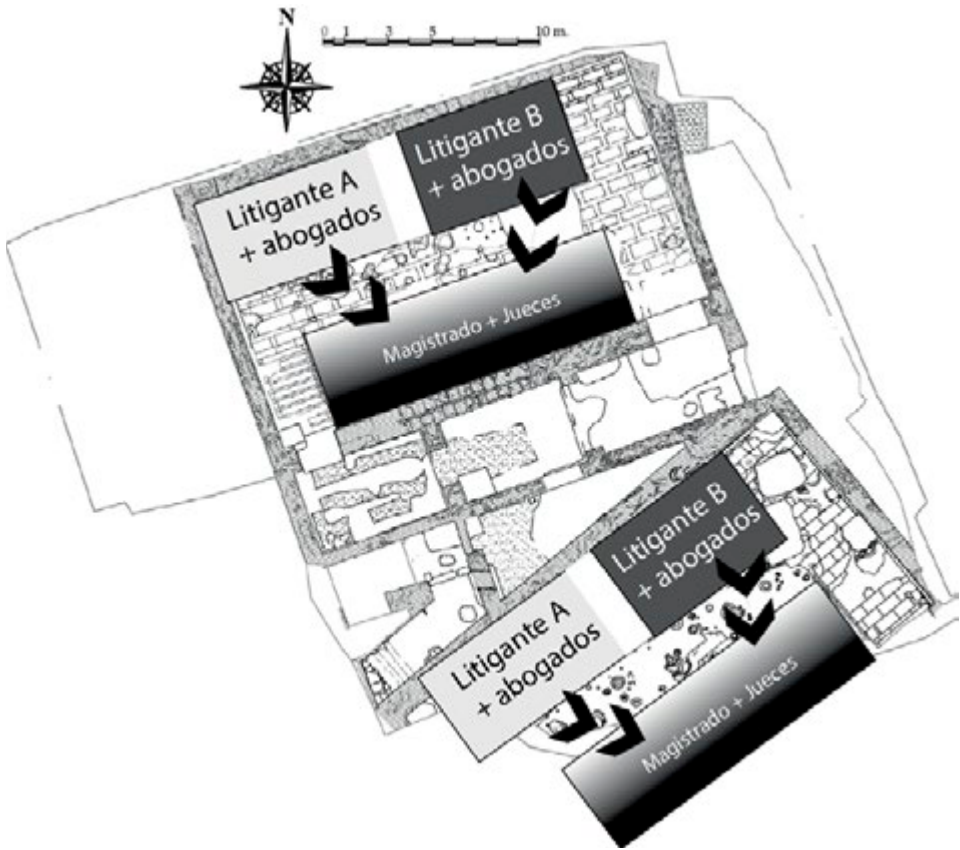


Fig. 117. Configuración del tribunal con litigantes y jueces enfrentados.

En el caso de que las salas hubiesen funcionado como un tribunal perfectamente podrían haberse adaptado a una configuración en la que los jueces se hubiesen colocado en una de las escalinatas – obviamente sobre *subsellia*, quizás con un espacio central reservado al magistrado – y los abogados junto a sus defendidos en la escalinata opuesta, siendo ésta dividida en dos mediante algún tipo de paramento de madera (Fig. 117) . De la misma manera, las salas habrían podido tener una configuración en la que los litigantes y sus abogados se hubiesen situado en ambas escalinatas, quedando enfrentados directamente, y los magistrados se hubiesen colocado en el espacio junto a las escalinatas en una estructura de madera que habría podido albergar tanto la *sella curulis* del magistrado como las *subsellia* para los jueces (Fig. 118).

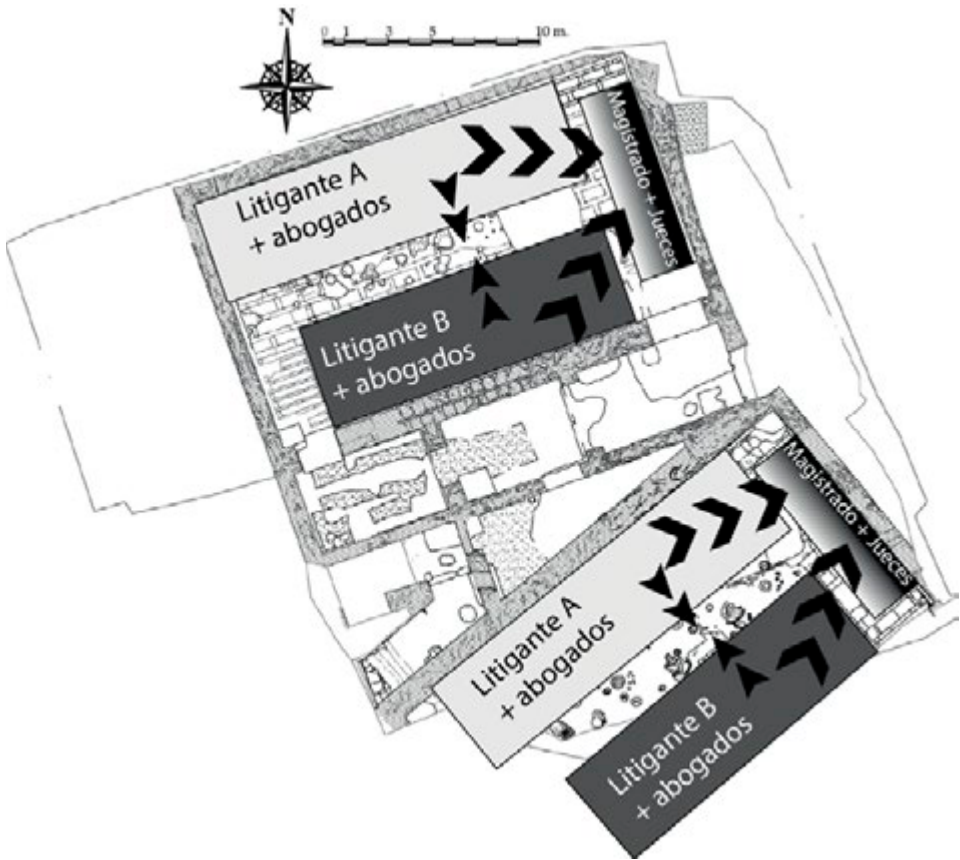


Fig. 118. Configuración del tribunal con los litigantes enfrentados y los jueces en un lateral.

Las dimensiones del espacio ocupado por cada uno de los asistentes coincidirían también con la hipótesis espacial planteada por Hoke, pues justo el tamaño de los grados encajaría perfectamente con el calculado para las *subsellia*, dejando en torno a 80-85 cm. de anchura, permitiendo albergar entre 90 y 100 personas en la escalinata corta – que tiene 80 m² – y entre 100 y 110 personas en la escalinata de mayor longitud – con 90 m² –. Sin duda, las dimensiones de las escalinatas de nuestras aulas podrían albergar una audiencia de un tamaño considerable, si bien no encontraríamos un espacio para albergar a un gran público externo, que en ocasiones aparece nombrado en las fuentes, por lo que cabría pensar que el tipo de audiencias que pudieron tener lugar en un edificio de esta índole debían tener una asistencia de público limitada.

Capítulo 7

Conclusiones finales

«Si perdemos la elocuencia ¿Qué nos distinguirá de los bárbaros?»
Libanio de Antioquía, *Ep.* 369.9.

Al inicio del presente trabajo hemos realizado un recorrido a través de la topografía y la historia de la zona. En él hemos podido apreciar los numerosos cambios que se han desarrollado en el urbanismo desde finales de la república hasta la actualidad, pasando por el nacimiento de los Foros Imperiales, la construcción del *Forum Traiani* a principios del siglo II d.C. con la demolición completa de la meseta entre el Campidoglio y el Quirinal, y la realización poco tiempo después de las estructuras que han sido presentadas.

Hemos podido comprender el devenir histórico de unas estructuras que debieron funcionar desde la primera mitad del siglo II hasta aproximadamente el siglo VI d.C., momento en el que por causas bélicas y por la decadencia de la vida en los Foros Imperiales cesan su actividad.

Con el abandono de las estructuras asistimos a una transformación de las mismas. A partir del siglo VI se va a iniciar un proceso de expoliación sistemática de la decoración marmórea y broncea del edificio. A partir de ese momento se implanta una intensa actividad artesanal que aparece reflejada en la aparición de numerosos hornos de fundición que fueron utilizados para la elaboración de aleaciones de cobre. La superficie de las aulas aparecerá horadada con hornos de diversas tipologías, lo que provoca un grado masivo de las estructuras. Entre finales del siglo VII y principios del siglo VIII d.C. el lugar sufre una mutación, utilizándose como lugar de enterramiento. Entre finales del siglo VIII y mediados del siglo IX d.C. las aulas van a convertirse en un simple establo, algo atestiguado gracias a la aparición de ganchos para amarrar a los animales en los muros de época adrianea.

La destrucción del edificio se produce hacia el año 847 d.C. con un fuerte terremoto que asoló las estructuras al igual que otros edificios de Roma. Los efectos de este terremoto pueden apreciarse en los restos procedentes del derrumbe de los pisos superiores en los que aún puede verse parte de la cubierta del edificio, que han sido encontrados en el Aula B. Tras la destrucción del edificio en el siglo IX, sus ruinas van a ser completamente abandonadas, si bien, en torno a los siglos XII-XIII d.C. se van a establecer varios hornos que debieron servir como caleras aprovechando los estratos del derrumbe del edificio adrianeo. Durante la época medieval la zona del Foro de Trajano va a sufrir numerosas alteraciones urbanísticas. A finales del siglo

XIII o principios del siglo XIV se realizan varios pozos en la parte oriental del Aula B. En el siglo XVI, unos años después de la construcción de la Iglesia de Santa Maria di Loreto se realiza el Ospedale dei Fornari, que posó sus pilares en las ruinas del edificio precedente.

Posteriormente hemos realizado un recorrido acerca de las numerosas excavaciones que se han venido realizando en la zona del *Forum Traiani* desde principios del siglo XIX, haciendo especial hincapié en tres excavaciones: La excavación realizada por Gatti en el 1902 bajo el actual Palazzo Generali, la excavación del 1932 tras la demolición del Palazzo Desideri, y la excavación realizada en el 2007 para la construcción de la Línea C del metro de Roma.

Tras el análisis de las estructuras encontradas a lo largo de las excavaciones mencionadas anteriormente hemos podido deducir que los dos ambientes gemelos encontrados en la última excavación (a los que quizás habría que añadir un tercer ambiente similar situado bajo el Palazzo Generali que debió aparecer en las excavaciones de 1902) están dispuestos formando una especie de abanico en torno al lado noroccidental de la Columna de Trajano, y dejando un espacio interno en el que se ha querido reconocer la *Platea Traiani* nombrada por Símaco. Este edificio habría sido un añadido posterior a la construcción del Foro de Trajano realizado en el área de trabajo que habría quedado despejada tras la construcción del mismo, y que según algunos autores será ocupada en época adrianea por el Templo del Divo Trajano. La construcción de las aulas adrianeas con esa forma de abanico fue quizás un intento por dar una mayor armonía con respecto a los edificios construidos en tiempos de Trajano. Este hecho se ve reflejado en el uso de patrones arquitectónicos similares a los del interior del Foro de Trajano, con estucos policromos y mármoles de la más alta calidad.

En el interior de los dos ambientes descubiertos se han encontrado los restos de unas escalinatas de mármol enfrentadas, así como restos de una decoración muy rica que debió ser expoliada con el abandono del edificio, un hecho que se ve reflejado en la aparición de numerosas grapas en los muros. Las estructuras presentan sellos consulares de los años 123 y 125 d.C. Las dos salas gemelas encontradas estaban conectadas con una serie de corredores internos que formarían una especie de cuña que serviría además para conectarlas a los pisos superiores del edificio, que no se han conservado, pero de los que tenemos restos conservados en el Aula B. Este piso superior estaría situado sobre una bóveda de cañón, y a su vez cubierto por otra bóveda. Las escalinatas de mármol estaban cubiertas con ricos mármoles y separadas de los corredores y muros mediante paramentos marmóreos. En los dos ambientes se ha encontrado una configuración interna similar, con dos escalinatas enfrentadas de seis escalones, una más larga que la otra, apareciendo cortadas las que se corresponden con las zonas de paso hacia el corredor interno situado en la cuña central. El Aula C apareció mucho más degradada como consecuencia de la construcción en el siglo XVI del Ospedale dei Fornari, que borró gran parte de las trazas que caracterizan este ambiente. Es posible que en el Aula A existiese una configuración parecida, pero

las descripciones de los diarios de excavación solo han permitido saber que en su interior se hallaron una serie de lastras de mármol portasanta.

En la tercera parte del presente trabajo he realizado un estudio comparativo de las estructuras adrianeas para comprender mejor la funcionalidad de las mismas y así poder buscar en las fuentes históricas un edificio o institución que se amolde a la funcionalidad, para poder plantear una hipótesis plausible.

En el estudio comparativo he analizado varias analogías arquitectónicas que en diversos aspectos pueden tener un cierto parecido físico o funcional con las estructuras adrianeas. En primer lugar hemos realizado un estudio de algunos edificios relacionados con bibliotecas que han sido identificados como auditorios. Los auditorios de la Biblioteca de Adriano en Atenas pudieron tener una función similar, sin embargo, físicamente difieren mucho de la morfología de las aulas de Roma. Por otro lado, el supuesto *Auditorion* de Éfeso tiene unas dimensiones mucho más reducidas que las aulas.

La comparación con las bibliotecas mejor conocidas del mundo grecorromano tampoco ha aportado muchos puntos en común con nuestras estructuras, si bien hemos de tener en cuenta la aparición en la mayor parte de los casos de grandes salas rodeadas por una serie de espacios de almacén y servicios. Las salas de las bibliotecas en su mayoría se caracterizan por la aparición de *armaria* para conservar los libros, y esta característica básica no ha sido constatada en las aulas de Roma. No han aparecido nichos que permitan deducir esta función como biblioteca, y la única posibilidad que queda es que hubiese armarios de madera, algo que difícilmente deja restos en el registro arqueológico. De manera que el funcionamiento como biblioteca que algunos habían propuesto no se puede confirmar de ninguna manera.

El análisis del complejo educativo de Kom El-Dikka en Alejandría, ha aportado muchos particulares comparables con las estructuras de Roma. La aparición de escalinatas de grados en su interior permiten la hipótesis del uso de las aulas como auditorios para la enseñanza, sin embargo, ni el número de grados, ni la forma de los mismos se parece a las de las aulas de Roma, que tienen materiales muchos más ricos, además, el edificio de Roma estaría formado por varias plantas, y las estructuras de Alejandría tendrían solamente una planta baja. Los grados tienen normalmente forma de herradura, ya que el lugar del *thronos* del profesor se encontraría en la zona curva, pero en el caso de Roma, los grados aparecen solo en los muros longitudinales e interrumpidos por parapetos, y no han aparecido restos de ninguna estructura parecida a un *thronos*, si bien podría haber sido realizado en madera, de la misma manera que las *subselliae* y haber desaparecido con el tiempo. No obstante, esta posibilidad tampoco se puede confirmar mediante la arqueología.

El análisis de los edificios identificados como curias ha brindado la posibilidad de reconocer una cierta funcionalidad de tipo judicial en el edificio. La morfología de las curias con grados laterales se asemeja en gran medida a la de las aulas de Roma. Las proporciones interiores son parecidas, aunque presentan ciertas características divergentes, ya que en ocasiones presentan grados también en los muros de fondo, además de un espacio designado para la presidencia de la curia, que en las aulas de Roma no aparece. El carácter ceremonial de las curias, con la presencia de nichos

para estatuas no se constata en nuestro edificio. Además, el sistema de recorridos interno que conecta las aulas difiere completamente de las curias, así como la existencia de una sola planta baja en todas las curias analizadas, y la existencia en nuestro caso de diferentes aulas en varias plantas son características que definen el edificio de Roma como perteneciente a una tipología arquitectónica distinta.

El estudio comparativo presenta los puntos en común y las divergencias con diferentes tipologías de edificios, como un modo de deducir la peculiaridad de el edificio que estudiamos, representada en gran medida por la disposición del edificio en forma de abanico, comparable solamente con las dos salas paralelas de la *Bibliotheca ad Apollinis* del Palatino, no obstante su altura y morfología interior sean completamente distintas. La altura del edificio junto con la posición topográfica al lado del Foro de Trajano, son dos características que podrían darnos cuenta de la importancia del edificio y de su peculiaridad. Un edificio construido en pleno periodo adrianeo en relación con las estructuras del *Forum Traiani* nos lleva a investigar las construcciones realizadas en ese periodo a través de las fuentes históricas.

En la búsqueda de una estructura arquitectónica particular que pueda adaptarse a la morfología de un edificio formado por un conjunto de aulas con forma de auditorio con grados, los arqueólogos se han topado con el *Athenaeum* de Adriano, una institución educativa fundada por el emperador dentro de su política filohelénica, cuya ubicación exacta es completamente desconocida, ya que la mayor parte de las fuentes que la nombra realizan menciones muy imprecisas, vagas, y no aportan datos topográficos. Hasta ahora, el número de estudios acerca del *Athenaeum* de Adriano ha sido muy reducido, limitándose solamente a realizar hipótesis mediante un estudio filológico, sin poder confrontar las hipótesis con una estructura que se adapte a esa posibilidad.

La fecha de fundación de las estructuras encontradas en el 125 d.C. sería compatible tanto con la hipotética fundación del *Athenaeum* en el 135 d.C. propuesta por diversos autores, como con la teoría presentada por el estudio filológico realizado con motivo de este trabajo, que plantea una fundación de la institución a partir del año 125 d.C. tras la vuelta del emperador Adriano de su primer viaje a Atenas, cuando recibió el primer grado en los Misterios Eleusinos, un hecho que habría marcado el inicio de su política filohelénica en el resto del imperio. Esta fundación habría que enmarcarla en ese contexto histórico, si bien no era necesaria la presencia del propio emperador en Roma para mandar construir un edificio así, presumiblemente podríamos encuadrar la fundación del *Athenaeum* en el contexto de la política del emperador a favor de la expansión de la cultura griega en Roma.

El *Athenaeum* aparece nombrado en las fuentes desde finales del siglo II hasta el siglo V d.C. El estudio filológico ha demostrado la imposibilidad de conocer la ubicación del *Athenaeum* a través de las fuentes como consecuencia de la imprecisión de las mismas. La propuesta de Marrou de reconocer el *Athenaeum* en el ámbito de los Foros Imperiales es imposible de verificar. Hemos podido apreciar en el estudio filológico que en el Foro de Trajano debía haber una intensa actividad intelectual, demostrada con la aparición de diversas menciones tanto literarias como epigráficas, que podrían relacionarse con ese florecimiento particular de la intelectualidad en el

Forum Traiani, no obstante, estos hechos aislados no permiten la identificación del *Athenaeum* en esta área de la ciudad. La decadencia de la vida intelectual en el Foro de Trajano va a coincidir con el declive de la propia ciudad de Roma, tal como demuestran las palabras de Venancio Fortunato, que a finales del siglo VI o principios del VII d.C. recordaba la intensa actividad intelectual que se había desarrollado en los siglos anteriores en esta parte de la ciudad contando que «apenas brillan ahora en Roma los poemas en el Foro de Trajano».

Las fuentes literarias nos han llevado a pensar que el *Athenaeum* de Roma debió ser la «casa solariega» de la educación superior romana, algo que puede verse reflejado en el desarrollo de la llamada Segunda Sofística en la Urbe a partir de finales del siglo II d.C., momento en el que el Estado se erige en una suerte de mecenas del mundo intelectual que intenta atraer a los mejores intelectuales de Atenas a las cátedras del *Athenaeum* de Roma. Quizás el desarrollo de un cierto sistema educativo conlleva un progreso de las actividades desarrolladas en esta institución, que albergará cátedras de retórica, gramática griega y latina, filosofía, poesía, y posiblemente también de jurisprudencia. Esta importante entidad es posible que sirviese como modelo para la institución en el siglo V de la escuela superior de Constantinopla, que con la decadencia de la vida intelectual en Roma y la clausura de la Academia de Atenas se convertirá en el nuevo centro neurálgico de la cultura grecolatina.

En cuanto a la identificación de las estructuras estudiadas entramos en un terreno difícil. Tenemos un edificio formado por al menos dos aulas de grados – si no tenemos en cuenta el ambiente situado bajo el Palazzo Generali – cuya forma parece adaptarse a la de auditorios, tal como hemos podido deducir del estudio comparativo. La hipótesis de una funcionalidad como centro educativo ha sido imposible de confirmar, ya que la inexistencia de cátedras, unida a la particular forma de los auditorios y a la imprecisión de las fuentes, no han permitido demostrar la existencia de una institución dedicada a la enseñanza en el interior del edificio. Los únicos hechos que permitirían tal hipótesis son la datación del edificio en el mismo periodo en que debió fundarse el *Athenaeum* y la similitud de las estructuras con las curias de grados y la mención en un pasaje de Dión Casio⁸³² de una reunión del Senado que se desarrolló en el *Athenaeum*, lo cual podría implicar la necesidad de un espacio similar a la *Curia Iulia* que pudiese albergar el alto número de personas que formaban el Senado. No obstante, estos dos hechos no permiten confirmar que las estructuras analizadas en el presente trabajo formasen parte del *Athenaeum*, pues de ningún modo podría deducirse la ubicación de la institución a través de las fuentes.

La existencia de varios auditorios, tal como hemos mostrado en el capítulo sexto, permitiría también plantear la posibilidad de la existencia de un tribunal de justicia, una opción que podría relacionarse con la hipótesis planteada ya por algunos estudiosos para los ábsides de la Basilica Ulpia. Una funcionalidad de tipo judicial podría verse reflejada en la morfología de los auditorios que se asemeja en ciertos aspectos a la tipología de las curias de grados. La posibilidad de identificar un tribunal de justi-

⁸³² Cass. Dio, 74.17.4.

cia en las estructuras de la Piazza della Madonna di Loreto se hace más probable si tenemos en cuenta la relación existente entre la oficina del *praefectus urbi*, con el Foro de Trajano, y la paralela relación entre esa magistratura y la aparición de dos epígrafes dedicados por el prefecto de la urbe Fabius Felix Passifilus Paulinus en el yacimiento arqueológico. El hecho de encontrar un paralelismo entre la magistratura, la existencia de varios auditorios –en las proximidades del *Forum Traiani*– y la propia redacción y publicación en el foro de numerosas leyes – reflejada en el *Código Teodosiano* –. No obstante hay que tener en cuenta un importante factor como es el hecho de que no exista mención alguna a las actividades de tipo judicial en el Foro de Trajano durante los dos siglos anteriores a la publicación del *Código Teodosiano*, un hecho que podría poner en duda la existencia de un tribunal ya desde el momento de la fundación del edificio.

De la misma manera que podría plantearse un complejo educativo con aulas que funcionasen de forma simultánea, podría proponerse la existencia de un tribunal en el que se desarrollasen sesiones de manera contemporánea. No obstante, ninguna de estas dos posibilidades ha podido ser totalmente confirmada, ya que tanto la falta de precisión de las fuentes como las limitaciones del registro arqueológico no permiten definir una funcionalidad concreta para el edificio.

Agradecimientos

Al profesor Paolo Liverani por su ayuda, dedicación, por todo lo que me enseñó durante los tres años que duró la investigación, por las oportunidades que me ha ofrecido, su cariño quasi-paternal y su amistad.

A Amanda Claridge por su ayuda científica y por el intento de organizar una cotutela del proyecto con el Royal Holloway de Londres.

A Elisa Bazzechi y Caterina Parigi por su ánimo y ayuda cuando participé en el concurso para la beca del doctorado, y por haberme enseñado a amar la arqueología clásica durante mi Erasmus en la Universidad de Florencia.

A los colegas del doctorado que me han acompañado en los últimos años, Stefano Cucchiarini, Sara Lenzi, Maria Rosaria Luberto, Alessandro Filippi, y Raffaella da Vela. A los amigos de la Universidad de Florencia, Aurora Taiuti, Chiara Leporati, Lorenzo Poggiali, y Stefano Lucchesi.

A los amigos que me han acogido durante las distintas etapas de mis viajes, Teresa Levanto, Viviana Sia, Luca Desibio, Álvaro Sánchez, Elena Paredes.

A Esperanza Guardia y Manuel Bueno por acogerme en mis numerosas visitas a Madrid y hacerme sentir casi como en casa.

A la Scuola Archeologica Italiana ad Atene, por permitirme el acceso y usufructo de sus instalaciones durante mi viaje a Atenas.

Al Deutsches Archäologisches Institut de Roma por facilitarme el acceso a su biblioteca, el cual me ha permitido ampliar mis conocimientos y enriquecer esta investigación en gran medida. Al Deutsches Archäologisches Institut de Madrid por haberme facilitado de igual modo el perfeccionamiento de la investigación que sin duda ha mejorado en gran medida la presente obra.

A Firenze University Press, por la concesión del Premio a la mejor tesis doctoral de humanidades en el año 2014.

A las personas que me han brindado su consejo para desarrollar mi investigación y me han permitido publicar algunos resultados de sus investigaciones: Elena Calandra, Giovanni Alberto Cecconi, Martin G. Conde, Giovanni Ricci, Silvia Orlandi, Adriano Averini, Pier Luigi Tucci, Claudia Cecamore, Roberto Egidi, Lucia Orlandi, Diego Romero, Sergio España, Federico Rausa, Paola Baldassarri, James Packer, Elizabeth Fentress, Enrique Cerrillo Martín de Cáceres, Grzegorz Majcherek, Monica Livadiotti, Edoardo Tortorici.

A Giandomenico De Tommaso, Maria Pia Muzzioli, y Maria Elisa Micheli, componentes del tribunal que juzgó mi tesis doctoral, por sus críticas siempre constructivas.

Al profesor Ian Haynes por su amistad, sus enseñanzas arqueológicas y su insistente ayuda para encontrar trabajo.

Al profesor Jorge García Sánchez por su amistad, su continua colaboración y por echarme siempre una mano con las becas.

A los compañeros del Master de Arquitectura de la Universidad de Roma La Sapienza, especialmente a Francesco Ciresi, Donatella Mighela, y Chiara Reali.

A Jorge Bailón por su ayuda informática y arquitectónica.

A Manuela Callipo y Daniela Caso por darme la oportunidad de exponer mi investigación en la Universidad de Turín.

A Elina Rodriguez por organizarme una conferencia en la Universidad Complutense de Madrid y así permitirme por primera vez exponer mis investigaciones en España.

A los organizadores y voluntarios del XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica de Mérida, por permitirme dar a conocer mi proyecto de investigación a nivel mundial, debatir con algunos de los estudiosos más importantes del mundo de la arqueología clásica y forjar numerosas amistades.

A los compañeros de piso que he tenido en los últimos tres años, Federica Drosi, Michele de Luca, Cristina Augello, Federico Prato, Stefano Prato, Mario Angione, Stefano Lodoli, Ruben Olmo, Luciano Spiotta, Dario Potenzano.

A los amigos que me han visitado durante mi estancia en Italia, y a los que aún habiéndolo intentado no han podido hacerlo. Especialmente a Antonio Daniel Contreiras, Javi Pérez, Simón Guardia, Miguel Martos, Ginés Torres, Alessandra M. Barbieri y a los numerosos accitanos que han venido a saludarme durante sus visitas a Italia.

A mis compañeros y amigos del Erasmus en Florencia, especialmente a Enrique José Izquierdo, José García Cabrera, Josemi García, Mario Lopez y Rosana Pla.

A los amigos que hice durante mi estancia en Florencia, especialmente a Álvaro Sánchez, Daniel Prieto y Alicia Luján.

A mis compañeros y amigos de la carrera en la Universidad de Granada, especialmente a Rafael Moreno Adelantado, Francisco Martínez Sevilla, Carlos Maeso Taviro, Juan Antonio Díaz Sánchez, Juan Ariza y Alex Molina.

A los profesores, maestros y compañeros que tuve en Guadix, especialmente a los que creyeron en mis posibilidades.

A José Sánchez Viciano y a la memoria de Maryelle Bertrand por haberme enseñado a amar la arqueología dándome la primera oportunidad de excavar junto a mi hermano en el yacimiento de Jolopos durante mi infancia.

A mi primo José Carlos Hervás García por acompañarme hasta Croacia a ver el Palacio de Diocleciano y en todas las aventuras que vivimos en ese viaje. Al resto de mi familia, que a pesar de la distancia siempre la he sentido cerca de mí, en especial a mi abuela Piedad Bretones Medialdea por habernos dado todo el cariño del mundo.

A Miriam Bueno, por darme su apoyo diariamente, por su cariño, por corregir mis despistes ortográficos y gramaticales, y por haberme soportado durante la redacción y la publicación de este trabajo.

Antonio López García

A mis padres, Antonio Lopez Córcoles y Carmen García Bretones por todas las oportunidades que me han brindado en la vida, por su apoyo, por su cariño, por permitirme perseguir mis sueños y darme siempre todo lo que pueden, por darme la vida.

A mi hermano Francis López García por su apoyo desde tan lejos, por los 27 años que lleva junto a mí y por todos los que nos quedan.

A Italia, a Florencia y a Roma, por permitirme conocer su historia y acogerme durante estos años.

A todos los que me conocéis tan bien como para saber que si vuestro nombre no aparece aquí es por un simple despiste, pero sabéis que os agradezco vuestra ayuda y apoyo.

Índice de abreviaturas

- AEspA** *Archivo Español de Arqueología.*
AJA *American Journal of Archaeology.*
AMediev *Archaeologia medievale. Cultura materiale, insediamenti, territorio.*
ArchCl *Archeologia Classica.*
AViva *Archeologia Viva.*
BA *Bollettino di Archeologia.*
BCom *Bollettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma.*
BdA *Bollettino d'Arte.*
CIL *Corpus inscriptionum Latinarum.*
Diz. Ep. 1922 De Ruggiero, E., *Dizionario epigrafico di antichità romane*, Pasqualucci, 1839-1926.
HE *Hispania Epigraphica.*
IG *Inscriptiones Graecae*, Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Berlin.
IGR Cagnat, R., Lafaye, G., *Inscriptiones Graecae ad res Romanas pertinentes*, Paris, 1927.
IK *Inschriften griechischer Städte aus Kleinasien*, Bonn.
ILS H. Dessau, *Inscriptiones Latinae selectae*, 1892-1916.
IvE *Inschriften von Ephesos*. 1979–1981, *Inschriften griechischer Städte aus Kleinasien 11–17*. Bonn.
JdS *Journal des Savants.*
JRA *Journal of Roman Archaeology.*
LTUR Steinby, E. M., et al., *Lexicon topographicum urbis Romae*, Quasar, Roma, 1993-2000.
MAAR *Memoirs of the American Academy in Rome.*
MEFRA *Mélanges de l'École Française de Rome: Antiquité.*
MemPontAcc *Atti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia: Memorie.*
MGH *Monumenta Germaniae Historica*, 1826-1874
MonAnt *Monumenti, Accademia Nazionale dei Lincei.*
NSc *Notizie degli Scavi di Antichità.*
PIR *Prosopographia Imperii Romani*, Brandenburgische Akademie der Wissenschaften, Berlin-Leipzig.
PL Migne, J. P., et al., *Patrologia Latina*, 1844-1865.
PLRE Jones, A.H.M., Martindale, J. R., et. al., *The prosopography of the*

Los Auditoria de Adriano y el Athenaeum de Roma

later Roman Empire, 1971-1992.

RE *Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft.*
1893–1980.

RendLinc *Atti dell'Accademia Nazionale dei Lincei: Rendiconti.*

RendPontAcc *Atti della Pontificia Accademia Romana di Archeologia: Rendiconti.*

RM *Mitteilungen des Deutsches Archäologischen Institut, Römische Abteilung.*

TLL *Thesaurus Linguae Latinae.*

Índice de ilustraciones

- Fig. 1 Roma, la Muralla Serviana con las puertas de acceso.
p. 16.
- Fig. 2 El curso de la meseta y la muralla entre el Campidoglio y el Quirinal.
p. 17.
- Fig. 3 Sección geológica entre el Campidoglio y el Quirinal.
p. 21.
S. Rizzo.
- Fig. 4 La ubicación de la excavación respecto al contexto geológico arcáico.
p. 23.
A. López García, J. Bailón González.
- Fig. 5 El Foro de Trajano en la *Forma Urbis Severiana*.
p. 25.
G. Carettoni.
- Fig. 6 El templo sobre el patio del Palazzo Valentini según la hipótesis de Claridge.
p. 27.
A. Claridge.
- Fig. 7 Hipótesis del templo octástilo según Baldassarri.
p. 28.
P. Baldassarri.
- Fig. 8 La iglesia de Santa Maria de Loreto en el siglo XVI.
p. 33.
Francino.
- Fig. 9 Planta de Roma en el 1573 según Du Pérac.
p. 34.
- Fig. 10 El Foro de Trajano en 1575 en un grabado de Du Pérac.
p. 35.
- Fig. 11 Restos del Ospedale dei Fornari encontrados en las excavaciones.
p. 36.
SSBAR
- Fig. 12 Planta de Roma en 1593 según Tempesta.
p. 37.
- Fig. 13 El área en estudio en torno al 1630 en «*Roma innevata*» de G. B. Panini.
p. 37.

- Fig. 14 Planta de Roma según Nolli en 1748.
p. 38.
- Fig. 15 El área de las excavaciones de 1811-1814 en un grabado de Uggeri (1817).
p. 39.
- Fig. 16 El área del Foro de Trajano en 1868 según Guadet.
p. 41.
- Fig. 17 Planta del área cedida por la Società Generale Immobiliare al Ministero Dei Lavori Pubblici en 1904.
p. 42.
- Fig. 18 El Foro de Trajano en el 1900.
p. 43.
G. Boni.
- Fig. 19 Excavación en la Via dei Fornari. 22 de enero de 1904.
p. 44.
SGIS
- Fig. 20 La Piazza della Madonna di Loreto durante la construcción del Palazzo Generali. 18 de agosto de 1904.
p. 44.
SGIS
- Fig. 21 Planimetría de las excavaciones de 1902 bajo el Palazzo Generali.
p. 46.
Gatti 1934.
- Fig. 22 El hemiciclo oriental del Foro de Trajano en 1925-26.
p. 47.
Archivio Fotografico Comunale di Roma.
- Fig. 23 El área excavada entre 1928 y 1934.
p. 47.
C. Ricci.
- Fig. 24 El Palazzo Generali y el Palazzo Parracciani-Nepoti antes de su demolición.
p. 48.
- Fig. 25 Plano general de las trincheras excavadas por la Coop. Archeologia.
p. 50.
- Fig. 26 Columna estratigráfica de la trinchera B1.
p. 51.
A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 27 La posición del edificio con respecto al eje del Foro de Trajano.
p. 54.
A. López García.
- Fig. 28 Ubicación del *Equus Traiani* en el Foro de Trajano.
p. 55.
A. López García.
- Fig. 29 Reconstrucción del interior de la *Bibliotheca Ulpia* según G. Gorski.
p. 57.

- J. Packer.
Fig. 30 Detalle del pavimento del Aula B.
p. 58.
A. López García.
- Fig. 31 Restos del Ospedale dei Fornari encontrados sobre el Aula C.
p. 59.
A. López García.
- Fig. 32 Restos de la Fase III, siglo II d.C.
p. 60.
Basado en A. Averini. *Coop. Archeologia*.
- Fig. 33 La escalinata meridional del Aula B.
p. 61.
A. López García.
- Fig. 34 Prospecto de la escalinata meridional del Aula B y el parapeto occidental.
p. 62.
Basado en A. Averini. *Coop. Archeologia*.
- Fig. 35 Detalle del parapeto occidental del Aula B.
p. 63.
F. Ciresi.
- Fig. 36 Plano en detalle del Aula B.
p. 64.
A. López García.
- Fig. 37 Plano en detalle del Aula C.
p. 65.
A. López García.
- Fig. 38 La galería de servicios que atraviesa el Aula C.
p. 67.
A. López García.
- Fig. 39 Vista de la escalera que da acceso al piso superior.
p. 67.
A. López García.
- Fig. 40 Plano de las excavaciones de Gatti en 1902.
p. 68.
A. López García.
- Fig. 41 Plano en detalle del corredor meridional del Aula B y la cuña que servía como acceso al piso superior.
p. 68.
A. López García.
- Fig. 42 Estructuras encontradas en las excavaciones de 1932 bajo el Palazzo Desideri.
p. 70.
A. López García.
- Fig. 43 Restos de la Fase IV, finales del s. II-s. III.
p. 71.

- Basado en A. Averini. Coop. Archeologia.
Fig. 44 La base 1.
p. 72.
S. Orlandi.
- Fig. 45 La base 2.
p. 73.
S. Orlandi.
- Fig. 46 Inscripción imperial encontrada en el yacimiento.
p. 75.
A. Lopez Garcia
- Fig. 47 Reconstrucción e hipótesis de Orlandi.
p. 75.
Basado en S. Picciola. Egidi-Orlandi 2011.
- Fig. 48 Restos de la Fase V, siglos IV–V.
p. 77.
Basado en A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 49 Restos de la Fase VI, siglos VI–VII.
p. 78.
Basado en A. Averini. Coop Archeologia.
- Fig. 50 Vista de los hornos de fundición en el interior del Aula B.
p. 79.
A. López García.
- Fig. 51 Restos de la Fase VII, finales del s. VII – principios s. VIII.
p. 82.
Basado en A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 52 Restos de la Fase VIII, s. VIII – mediados s. IX.
p. 83.
Basado en A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 53 Restos de los arcos derrumbados en el Aula B.
p. 85.
A. López García.
- Fig. 54 Derrumbes del techo del Aula B.
p. 85.
A. López García.
- Fig. 55 Restos de la Fase IX, mediados del siglo IX.
p. 86.
Basado en A. Averini. Coop. Archeologia.
- Fig. 56 Restos de la Fase X, siglos XII–XIII.
p. 87.
Basado en Le Maguer.
- Fig. 57 Plano en detalle de las caleras 1 y 2.
p. 88.
Basado en Le Maguer. Serlorenzi-Sagui 2008.
- Fig. 58 Restos de la Fase XII, siglos XVI – XVIII.

- p. 89.
Basado en el plano realizado por Coop. Archeologia.
- Fig. 59 Planos originales del Ospedale dei Fornari.
p. 91.
Archivio Centrale dello Stato.
- Fig. 60 El llamado *Auditorion* y la plaza de la Biblioteca de Celso.
p. 95.
Hueber 1997.
- Fig. 61 Planta del llamado *Auditorion*.
p. 96.
Engelmann 1993.
- Fig. 62 El propileo de la Biblioteca de Adriano de Atenas.
p. 97.
A. López García.
- Fig. 63 Planta general de la Biblioteca de Adriano y los auditorios.
p. 99.
I. Travlos.
- Fig. 64 Restos de los *auditoria* de Atenas.
p. 99.
A. López García.
- Fig. 65 Restos del auditorio descubierto en la Biblioteca de Adriano.
p. 100.
A. López García.
- Fig. 66 Reconstrucción del auditorio de la Biblioteca de Adriano.
p. 101.
I. Travlos.
- Fig. 67 La Biblioteca de Pérgamo.
p. 102.
Mielsch 1995.
- Fig. 68 Reconstrucciones de los *armaria* de la Biblioteca de Pérgamo según Bohn y Götze.
p. 103.
- Fig. 69 El interior de la sala principal de la Biblioteca de Pérgamo.
p. 104.
Mielsch 1995.
- Fig. 70 Reconstrucción de las salas gemelas de la *Bibliotheca ad Apollinis* según el fragmento 20b de la *Forma Urbis Severiana*.
p. 106.
Gregori 1937.
- Fig. 71 La biblioteca de Timgad.
p. 107.
Pfeiffer 1931.
- Fig. 72 La Biblioteca de Nysa ad Maeandrum.
p. 109.

- Stand 2006.
- Fig. 73 Los *armaria* de la Biblioteca de Nysa ad Maeandrum.
p. 110.
- Fig. 74 La Biblioteca de Sagalassos.
p. 111.
Waelkens 1993.
- Fig. 75 El interior de la sala de la Biblioteca de Sagalassos.
p. 113.
- Fig. 76 Planta de la posible Biblioteca de Side.
p. 114.
Mansel 1978.
- Fig. 77 Los nichos de la posible Biblioteca de Nîmes.
p. 116.
Tønsberg 1976.
- Fig. 78 Planta de la posible biblioteca de Nîmes.
p. 116.
Tønsberg 1976.
- Fig. 79 Plano del complejo de auditorios de Kom El-Dikka.
p. 120.
Majchereck 2007b.
- Fig. 80 El interior de la sala M.
p. 121.
- Fig. 81 El interior del auditorio K.
p. 122.
- Fig. 82 Detalle del interior del auditorio P con el ábside al fondo.
p. 122.
- Fig. 83 El *Bouleuterion* de Priene.
p. 125.
- Fig. 84 La *Curia Iulia* desde la Via dei Fori Imperiali.
p. 127.
A. López García.
- Fig. 85 El interior de la *Curia Iulia*.
p. 129.
Tortorici 1989.
- Fig. 86 Escalinata de grados de la *Curia Iulia*.
p. 130.
Bartoli 1963.
- Fig. 87 El interior de la Curia Iulia en el momento de su excavación.
p. 130.
Bartoli 1963.
- Fig. 88 Esquemas de la distribución de los asientos según a) Bartoli y b) Taylor y Scott.
p. 131.
Balty 1991.

- Fig. 89 Comparación entre el Aula B de la Pza. della Madonna di Loreto y la *Curia Iulia*.
p. 132.
Antonio López García.
- Fig. 90 Detalle del podio de la presidencia de la *Curia Iulia*.
p. 133.
Bartoli 1963
- Fig. 91 El corredor interno de la *Curia Iulia*.
p. 133.
Bartoli 1963.
- Fig. 92 El complejo de la Curia de Verona.
p. 134.
Cavaliere Manasse 1990.
- Fig. 93 Interior del edificio de la Curia de Leptis Magna.
p. 135.
Livadiotti-Rocco 2012.
- Fig. 94 Plano del complejo de la Curia de Leptis Magna.
p. 136.
Livadiotti-Rocco 2012.
- Fig. 95 La sala F de Thuburbo Maius.
p. 137.
Alexander 1980.
- Fig. 96 La sala L de Thuburbo Maius.
p. 138.
Alexander 1980.
- Fig. 97 Interior de la sala L de Thuburbo Maius.
p. 139.
Balty 1991.
- Fig. 98 La Curia de Philippi.
p. 140.
Collart 1937.
- Fig. 99 El estado actual de la Curia de Cáparra y la hipótesis del Templo de Júpiter de Floriano.
p. 141.
E. Cerrillo Martín de Cáceres 2013.
- Fig. 100 El interior de la Curia de Cáparra.
p. 142.
E. Cerrillo Martín de Cáceres 2013.
- Fig. 101 Las escalinatas del interior de la Curia de Sabratha en la actualidad.
p. 143.
- Fig. 102 Plano de la Curia de Sabratha.
p. 144.
Bartoccini 1950.
- Fig. 103 Plano del Foro de Gightis. La Curia en la parte superior izquierda.

- p. 145.
Constans 1916.
- Fig. 104 La Curia de Gightis desde la entrada al edificio.
p. 145.
Balty 1991
- Fig. 105 Plano de la Curia de Palmira. Direction Générale des Antiquités et Musées de Syrie.
p. 146.
Balty 1991.
- Fig. 106 El podio de la Curia de Palmira.
p. 147.
Balty 1991.
- Fig. 107 Restos de la escalinata de grados de la Curia de Palmira.
p. 148.
Balty 1991.
- Fig. 108 La posible Curia de Castellum Tidditanorum.
p. 149.
Balty 1991.
- Fig. 109 Plano en detalle y propuesta reconstructiva de la sala H de Dougga.
p. 150.
Balty 1991.
- Fig. 110 El edificio monumental junto a Santa Maria Antiqua.
p. 161.
A. López García.
- Fig. 111 La *Curia Iulia*, el Foro de César y el Foro Transitorio en un dibujo de Antonio San Gallo el Joven.
p. 166.
Lanciani 1882-1883.
- Fig. 112 La parte trasera de la *Curia Iulia* tras las excavaciones de Lamboglia.
p. 168.
Bauer 1976-77.
- Fig. 113 La moneda que representa la Curia Iulia, la forma extraída de la moneda y la reconstrucción del edificio realizada por A. Bartoli (1963).
p. 173.
Fentress 2005.
- Fig. 114 Representación de uno de los Anaglypha Traiani.
p. 213.
- Fig. 115 Configuración A.
p. 217.
A. López García.
- Fig. 116 Configuración B.
p. 218.
A. López García.
- Fig. 117 Configuración del tribunal con litigantes y jueces enfrentados.

- p. 220.
A. López García.
- Fig. 118 Configuración del tribunal con los litigantes enfrentados y los jueces en un lateral.
- p. 221.
A. López García.

Elenco de fuentes literarias

Amm.	<i>Res Gestae</i> 22.10.7 <i>Res Gestae</i> 15.10.15
App.	<i>Bell. Civ.</i> 2.68.281 <i>Bell. Civ.</i> 2.102.424
Apul.	<i>Flor.</i> 18.4-9.
Aristid.	<i>Or.</i> 5.30-34
Ascon.	<i>Milo</i> 34
Aug.	<i>Conf.</i> 6.20-23 <i>Conf.</i> 8.2.3 <i>Conf.</i> 8.5.10 <i>Conf.</i> 4.14.21-23
Aur. Vict.	<i>Caes.</i> 13.11 <i>Caes.</i> 13.5 <i>Caes.</i> 14.1-4 <i>Caes.</i> 9.7
Aus.	<i>Ecl.</i> 21.11 <i>Ord. Urb.</i> 39
Calp.	<i>Ecl.</i> 4.157-159
Cass. Dio	43.22.1-2 44.5.2 52.26.1-2 53.1.3 53.1.3 53.27.1 54.18 55.13 58.9.4-6 60.24.1 65.15.1

	68.10.2
	68.16.2
	69.2.3
	69.4.1-2
	72.24.1-2
	74.14.4
	74.17.3
	74.17.4
	51.22.1
	53.32.2
	59.20.5
	60.10.3
	60.18.3
	68.10.2
	71.3.5
	71.3.5
Cassiod.	<i>Variae</i> 4.30
	<i>Variae</i> 7.6.1
Catul.	39.3
Cels.	7.26.1.b
<i>Chronogr. a. 354</i>	
Cic.	<i>Att.</i> 4.16.8
	<i>Att.</i> 4.17.7
	<i>Att.</i> , 6.1.6
	<i>Att.</i> , 6.2.8
	<i>Catil.</i> 1.16
	<i>Clu.</i> 93
	<i>De Orat.</i> 2.143
	<i>Fam.</i> 13.10.2
	<i>Fam.</i> 3.9.2
	<i>Flac.</i> 22
	<i>Phil.</i> 5.18; 13.18
	<i>Q. Fr.</i> 2.4.1
	<i>Q.Rosc.</i> 37
	<i>Ver.</i> 2.73
	<i>Rhet. Her.</i> 4.68
	<i>QFr.</i> 2.3.6
Claud.	<i>Carm. Min.</i> 19
	<i>Prob. Olybr.</i>
	<i>6 Cons. Hon.</i>
	<i>De Bello Getico (praefactio)</i> 5-9

	<i>Claud. Stil.</i>
<i>Cod. Iust.</i>	10.53
<i>Cod. Theod.</i>	13.3.1-7
	1.9.1
	10.1.2
	14.2.1
	14.9.1-3
	4.12.5
	9.7.6
	9.7.6
	10.10.2
	13.14.1
	9.17.3
	9.19.2.2
	16.10.19
	10.10.31
<i>Dig.</i>	27.1.6.11-12 (Mod.)
	27.1.6.2 (Mod.)
	50.13.1 (Ulp.)
	50.13.1.5 (Ulp.)
	50.4.11.4 (Mod.)
	50.5.2.8 (Ulp.)
	50.5.8.4 (Papin.)
<i>Edictum De Pretiis Rerum Venalium</i>	
Elias	<i>In Isag.</i> 21.30
Ennod.	6.9.2
	5.10.3
	6.15.2
	7.19
	6.23.1
	<i>Carm.</i> 1.9 (<i>praef.</i>)
Eum.	<i>Pro res. scol.</i>
Eun.	<i>V. Soph.</i> 492
Eutr.	7.13.2.
Fasti Ost.	<i>Inscr. It.</i> , I.I. XIII, I
	<i>Inscr. It.</i> , XIII.I, V, CLXXXIII
<i>FIRA</i>	134
	II, 557
Gai.	<i>Inst.</i> 2.79
Galen.	<i>Comp. Med. Gen.</i> 1, Kühn 13.362
	<i>Lib. Prop.</i> 2, Kühn 19.21-22

	<i>Lib. Prop.</i> 2, Kühn 19.19
	<i>Antid.</i> 1.23, Kühn 14.66
Gell.	11.17.1
	13.20.1
	13.22.1
	14.7.7
	16.8.2-3
	5.21.9-10
	13.25.2
Gran. Lic.	28.35
Greg. Thaum.	<i>Pan.</i> 5.
Herodian.	1.14.2
	5.5.6-7
	5.5.7
	7.11.2-4
Hier.	<i>Chron. a. Abr.</i> 161.2110
	<i>Ep.</i> 66.9
	<i>Ep.</i> 81.1.3
	<i>Ep. In Gal.</i> 3 (<i>praefactio</i>)
Hist. Aug.	<i>Alex. Sev.</i> 28,6
	<i>Alex. Sev.</i> 36.2
	<i>Alex. Sev.</i> 35.1-3
	<i>Alex. Sev.</i> 44.4
	<i>Aurelian.</i> 1.7.10-8.1
	<i>Aurelian.</i> 24.7
	<i>Gord.</i> 3.4
	<i>Hadr.</i> 1.5
	<i>Hadr.</i> 13.1
	<i>Hadr.</i> 13.6
	<i>Hadr.</i> 19.9
	<i>Helag.</i> 3
	<i>Numerian.</i> 11.3
	<i>Pert.</i> 11.3
	<i>Pius</i> 10.3-4
	<i>Probus.</i> 2.1
	<i>Tacit.</i> 8.1
	<i>Trig. Tyr.</i> 31.10.
	<i>Ver.</i> 2.4-7
	<i>Hadrian</i> 19.10.
	<i>Marcus,</i> 2.5
	<i>Marcus,</i> 3.5

	<i>Marcus</i> , 29.8
Hor.	Ep., 2.1. 214-218 <i>Sat.</i> 2.6.52 <i>Ep.</i> 1.19.8 <i>Ep.</i> 2.1.214-218
Hyd.	<i>Lem.</i> 128
Ios.	<i>Bell. Iud.</i> 7.158 <i>Bell. Iud.</i> 2.6.1.80 <i>Bell. Iud.</i> 2.81
Isid.	<i>Orig.</i> 6.5.2
Juan de Gaza	<i>Anacreontica</i> 5.3
Jul.	<i>Ep.</i> 42
Julius Africanus	<i>P. Oxy.</i> , 412, Col. II, p. 39
Juv.	7.45
Lib.	<i>Chr.</i> 3.7 <i>Ep.</i> 278 <i>Or.</i> 1.214 <i>Or.</i> , 1.102 <i>Or.</i> , 1.51 <i>Or.</i> , 1.72.
<i>Lib. Pont.</i>	II, 108 (Duchesne) II, 9-10 (Duchesne)
Liv.	24.22.1 24.24.6 24.24.9 24.5 35.10.11-12 43.16.13 6.32.1 7.20.9 27.50.9 26.27
Lucan.	7.12
<i>Ludi Saeculares</i>	203
Lyd.	<i>Mag.</i> 1.34.
Mart.	1.2.8 <i>Xen. (Epigr. 13)</i> 2.17 2.64.7. 11.98.18.
Merobaud.	<i>Pan.</i> 1, frag. 2A, 2.1-5

Nov.	III 19.4 III 21.1.7 III 23.9 III 27.8 III 41.7
Ov.	<i>Trist.</i> 3.1.69 <i>Trist.</i> , 3.1.60 <i>Am.</i> 1.13.19-20
Paul.	<i>Dig.</i> 33.10.5 <i>Vita Sancti Gregorii Magni</i> 27 (PL 75)
Paul. Fest.	277 272 L 75 L
Paul. Nol.	<i>Ep.</i> 13.16
Paus.	1.18.9
Pers.	<i>Sat.</i> 4.49
Phaedr.	5.7.35
Philost.	<i>Vita Soph.</i> 1.22 <i>Vita Soph.</i> 1.25 <i>Vita Soph.</i> 2.1 <i>Vita Soph.</i> 2.10 <i>Vita Soph.</i> 2.13 <i>Vita Soph.</i> 2.16 <i>Vita Soph.</i> 2.2 <i>Vita Soph.</i> 2.20 <i>Vita Soph.</i> 2.25 <i>Vita Soph.</i> 2.26 <i>Vita Soph.</i> 2.33 <i>Vita Soph.</i> 2.8 <i>Vita Soph.</i> 2.9
Plaut.	<i>Stich.</i> 93
Plin.	<i>Ep.</i> 10.81.1 <i>Ep.</i> 110.1 <i>Ep.</i> 6.33.3 <i>Ep.</i> 7.17.13 <i>Nat. Hist.</i> 35.1 <i>Nat. Hist.</i> 35.10 <i>Nat. Hist.</i> 35.155-156 <i>Nat. Hist.</i> 7.115 <i>Nat. Hist.</i> 10.20

	<i>Ep.</i> 2.11.15
	<i>Ep.</i> 2.14.6
	<i>Ep.</i> 6.33.3
Plut.	<i>Caes.</i> 52
Pol. Silv.	545
Porph.	<i>Hor. Ep.</i> 2.2.94
	<i>Hor. Ep.</i> 2.1.214-218
	<i>Hor. Ep.</i> 1.19.8
	<i>Hor. Sat.</i> , 1.6.120
Prop.	2.31.1-2
	2.31.9
Ps-Quint.	<i>Subscriptio Decl.</i> 10
	<i>Subscriptio Decl.</i> 18
Pseudacr.	<i>ad Hor. Ep.</i> 2.6.35
Quint.	<i>Inst.</i> 10.5.18
	<i>Inst.</i> 6.1.39
	<i>Inst.</i> 6.4.8
	<i>Inst.</i> 6.1.39
	<i>Inst.</i> 11.3.127
	<i>Inst.</i> 12.3.2
	<i>Inst.</i> 11.3.131
	<i>Inst.</i> 12.3.3
	<i>Inst.</i> 6.1.48
<i>Res Gest. div. Aug.</i>	Lat. 1.1.19
	Lat. 6.34.35
	Gr. 10.2.19
	Gr. 18.24
	Gr. 19.1
Salv.	<i>Gub.</i> 7
Schol.	<i>Hor. Ep.</i> , 1.3.17
	<i>Hor. Sat.</i> 1.10.38
	<i>Hor. Sat.</i> , 1.4.21
	<i>Juv.</i> 14.261-262
Sen.	<i>Controv.</i> 7.4.7
	<i>Controv.</i> 10.pr.3
Serv.	<i>Aen.</i> 1.726
	<i>Aen.</i> 8.720
	<i>Georg.</i> 4.10
Sidon.	<i>Carm.</i> 1.9 (<i>praef.</i>)
	<i>Carm.</i> 23.400-401
	<i>Carm.</i> 8.7-10

	<i>Carm.</i> 8.8
	<i>Carm.</i> 9.297-301
	<i>Carm.</i> 9.301
	<i>Ep.</i> 1.11.7
	<i>Ep.</i> 1.5.1
	<i>Ep.</i> 1.9.6
	<i>Ep.</i> 2.9.4
	<i>Ep.</i> 4.8.5
	<i>Ep.</i> 5.7.4
Sidon.	<i>Ep.</i> 7.13.4;
	<i>Ep.</i> 9.14.2
	<i>Ep.</i> 9.16.3.
	<i>Ep.</i> 9.9.13
	<i>Ep.</i> 9.9.13
Stat.	<i>Silv.</i> 5.3.222
Suet.	<i>Aug.</i> 100
	<i>Aug.</i> 29
	<i>Aug.</i> 38.2
	<i>Aug.</i> 44
	<i>Claud.</i> 41.1
	<i>Dom.</i> 20
	<i>Dom.</i> 5
	<i>Gram. Rhet.</i> 40
	<i>Gram. Rhet.</i> 17
	<i>Gram. Rhet.</i> 20
	<i>Gram. Rhet.</i> 21
	<i>Gram. Rhet.</i> 25.1
	<i>Nero</i> 17
	<i>Vesp.</i> 17-18
	<i>Vesp.</i> 18
	<i>Vesp.</i> 9.1
	<i>Ner.</i> 17
Symm.	<i>Ep.</i> 2.76
	<i>Ep.</i> 3.30-31
	<i>Ep.</i> 5.55-57
	<i>Ep.</i> 9.89.2
<i>Tabula Siarensis</i>	frag. II, col. c, 13-14
Tac.	<i>Ann.</i> 13.8.1
	<i>Ann.</i> 14.12.1
	<i>Ann.</i> 2.37
	<i>Ann.</i> 2.64.1

	<i>Ann.</i> 2.83
	<i>Ann.</i> 3.43
	<i>Dial.</i> 34.5
	<i>Dial.</i> 35
	<i>Dial.</i> 35
	<i>Dial.</i> 9.3
	<i>Dial.</i> 39.1-3
TH.	6
	13
	14
	15
	89
Tsulp.	13
	14
	15
	19
	27
Varro	<i>De Lingua Latina</i> , 5.155
	12.3
Vell.	2.81.3
	2.89.3
Ven. Fort.	<i>Carm.</i> 3.4.10
	<i>Carm.</i> 3.18.7-8
	<i>Carm.</i> 7.8.25-26
Verg.	<i>Aen.</i> 5.664
Verr.	2.112
	2.2.145
	2.2.47
	2.2.50
	2.4.119
	2.4.137
	2.4.139
	2.4.143
Vitruv.	<i>De Arch.</i> 5.2.1
	<i>De Arch.</i> 5.6.2
	<i>De Arch.</i> 6.5.2
	<i>De Arch.</i> 5.1.4

Índice toponímico

Academia de	123, 209, 227		
Atenas		<i>Auditorion</i> (Éfeso)	94-96, 112, 114, 152
Aeolis	95	<i>Auditorium Capitolii</i> (Constantinopla)	158, 159, 162, 207
Aigai	95	<i>Auditorium de Mecenate</i>	94
Aiola di Marsia	213	Autun, <i>Augustodunum</i>	204
Aleandría	93, 118, 123, 124, 152, 207, 208, 225	<i>Basilica Neptuni</i>	172, 173
Antioquía	150, 151, 207, 208.	Basilica Ulpia	35, 40, 45, 164, 215, 227
<i>Ara Martis</i>	18	Beirut, <i>Berytus</i>	123, 203, 207
Arco dei Foschi	32	Biblioteca Attalida (Pérgamo)	101, 102
<i>Arcus Traiani</i>	32	Biblioteca de Adriano (Atenas)	101, 102, 225, 239
Argelia	148	Biblioteca de Celso (Éfeso)	94, 95, 108, 109, 110, 112, 113, 114, 159, 239
<i>Argiletum</i> , Argiletto	16, 20, 22	Biblioteca de Pantainos (Atenas)	97, 255
Arlés	186, 198	<i>Bibliotheca ad Apollinis</i>	105, 106, 117, 118, 153, 163, 188, 190, 226, 239
Arvernia	187	<i>Bibliotheca Domus Tiberianae</i>	156, 160
<i>Athenaeum</i>	11, 12, 13, 49, 53, 54, 56, 62, 105, 117, 155-189, 194, 199-203, 226, 227	<i>Bibliotheca Pacis</i>	190, 191
<i>Athenaion</i> ,	163, 166, 167, 169-175	<i>Bibliotheca Templi Divi Augusti</i>	160
Ἀθήναιον	163, 170, 171, 173, 174		
<i>Atria Traiani</i>	158, 194		
<i>Atrium Libertatis</i>	18, 19, 23, 163, 164, 165, 167, 190, 194.		
<i>Atrium Minervae</i>	18, 163, 164, 167, 169-172, 194,		

<i>Bibliotheca Ulpia</i> ,	25, 57, 100, 157,	168, 170, 171,
<i>Bibliotheca Templi Traiani</i>	167, 190, 193, 236	172, 173, 174,
<i>Bouleuterion Clásico</i> (Atenas)	125	217, 227, 240,
<i>Bouleuterion</i>	125	241, 242
Tardoarcáico (Atenas)		<i>Domus Tiberiana</i> 156, 160
Campidoglio,	17, 18, 20, 21, 40,	Dougga 149, 150, 242
Monte Capitolino, Capitolio	55, 138, 157, 159,	Éfeso 94, 95, 96, 108,
<i>Campo Carleo</i> ,	190, 208, 223, 235	109, 110, 111,
<i>Campus Caloleonis, Campus Kaloleoni</i>	31, 35, 40, 76	112, 113, 114,
Campo Marzio,	17, 18, 20, 22, 30,	152, 159, 225
Campo de Marte	159, 161	Eleusis 178
Capadocia	203	<i>Foro Martis</i> 164, 191, 192
Capara, Cáparra	141, 142, 241	Foros Imperiales 15, 18, 19, 20, 30,
Cartago	113	38, 45, 55, 151,
<i>Chalcidicum</i>	163, 165, 166,	153, 155, 157,
	167, 169, 170,	189, 190, 219,
	171, 172	223, 226
Chios	95	<i>Forum Augustum</i> , Foro de
Clermont	185, 186	Augusto 19, 20, 22, 48,
<i>Clivus Argentarius</i>	18	191, 192, 211-215,
Coliseo	11, 42, 190	219
Columna de Trajano	25, 26, 32, 34, 35,	<i>Forum Iulium</i> ,
	36, 75, 224	Foro de César 18, 19, 165, 166,
<i>Comitium</i>	126	Foro de Traiani,
Constantinopla	30, 123, 159, 162,	<i>Foro Ulpio</i> , Foro
	177, 192, 207,	de Trajano 167, 189, 190,
	208, 227	193-200, 214-216,
Corso Umberto	40	219, 223, 224,
Cremna	113	226-228, 235, 236
<i>Crypta Balbi</i>	84	<i>Forum Transitorium</i> , Foro Tran-
<i>Curia Hostilia</i>	126	sitorio, Foro de
<i>Curia Iulia</i>	18, 118, 126, 127,	Nerva
	128, 129, 130,	Galia 19, 187, 204
	131, 132, 133,	<i>Gallia Narbonensis</i>
	134, 138, 139,	115
	143, 163, 164,	Gightis 139, 144, 145,
	165, 166, 167,	241, 242
		<i>Graecostadium</i> 157, 169
		Hispania 233
		<i>Horrea Germaniciana</i>
		160
		<i>Horti Maecenatis</i> 93, 94
		Kom El-Dikka 118, 120, 208,
		(Alejandría) 225, 240
		Leptis Magna 134, 135, 136,

	139, 172, 241	donna di Loreto	30, 34, 44, 49, 52,
Libia	113, 142		53, 76, 90, 100,
Lusitania	141		108, 117, 118,
Lyon	185		123, 124, 126,
Mercados de	22, 33, 40, 45, 157		131, 132, 150,
Trajano			151, 152, 153,
Milán	195, 198		156, 178, 189,
Monumento a	40, 45		211, 216, 219,
Vittorio Ema- nuele II		Piazza Venezia	228, 236
Muralla Serviana	16, 17, 22, 235		13, 16, 30, 40, 52,
Nicomedia	150, 207, 208		53, 86
Nîmes	113, 115, 116, 184, 240	Pisidia	111
<i>Nysa ad Maean- drum</i> , Athymbra	108, 109, 110, 239, 240	<i>Platea Traiani</i>	54, 100, 224
<i>Olympieion</i>	178	Pompeya	165
Ospedale dei	34, 36, 58, 59, 64,	<i>Porta Fontinalis</i>	16, 17
Fornari	90, 91, 224, 235, 237, 239	<i>Porta Sanqualis</i>	16
Palazzo delle As- sicurazioni Ge- nerali di Venezia,	11, 40, 43-46, 48, 224, 227, 236	Pórtico de las	105, 106
Palazzo Generali		Danaides	
Palazzo Parrac- ciani-Nepoti	48, 90, 236	<i>Porticus Porphy- retica</i> , <i>Porticus</i>	23
Palazzo Simonet- ti	40	<i>Purpuretica</i>	
Palazzo Valentini	25, 26, 27, 30, 33, 40, 46, 48, 66, 235	<i>Porticus Ulpia</i>	198
Palmira	146, 147, 148, 242	<i>Prusianum</i>	184
<i>Panhellenion</i>	178	Quartiere Ales- sandrino, Barrio.	45, 69
<i>Pantheon</i> (Ate- nas)	98	Quirinal	16, 17, 18, 20, 21, 22, 45, 55, 190, 223, 235
Pérgamo	94, 101, 102, 103, 104, 159, 239	Rodas	94
Philippi	94, 134, 140, 241	S. Nome di Ma- ria, Iglesia.	24, 35, 36, 75
Piazza Cesare	30	Sabratha	134, 135, 140, 142, 143, 144, 241
Battisti		Sagalassos	110, 111, 112, 113, 240
Piazza dei SS.	26	San Adriano, Iglesia.	126, 166
Apostoli		San Bernardo de- lla Compagnia, Iglesia.	32
Piazza della Co- lonna Traiana	40	San Nicola in	30, 32
Piazza della Ma-	11, 13, 15, 17, 27,	Columna, San Nicolò de Co- lomna Adriani,	

Iglesia.		<i>Templum Divi Augusti</i>	160
San Pedro del Vaticano	32	<i>Templum Divi Traiani</i> , Templo del Divo Trajano	25, 26, 33, 35, 36, 45, 76, 224
San Urbano	48	<i>Templum Pacis</i>	20, 98, 114, 158, 190, 191, 192, 214
Santa Eufemia, Iglesia.	26, 32, 35, 38, 42	Termas de Trajano	108
Santa Maria Antiqua	84, 156, 159, 160, 161, 242	Thuburbo Maius	137, 138, 139, 241
Santa Maria di Loreto, Iglesia.	32, 34, 45, 224	Tiddis, Castellum Tidditanorum	9, 148, 149, 242
<i>Santa Maria in Campo Carleo, Spolia Christi</i> , Spoglia Cristo, Iglesia.	31, 32, 35, 39, 76	Timgad	106, 107, 139, 142, 239
Santa Maria in Via Lata	30, 31	Toulouse	185
Santo Spirito, Monasterio.	31, 35, 38	Túnez	144, 149
Sardis	94	Turquía	108, 113
<i>Schola Medicorum</i>	191	<i>Velabrum</i>	157
<i>Scola Fori Traiani</i>	157, 164, 169, 193, 194	Velia	20
Side	113, 114, 240	Verona	134, 135, 142, 241
Siria	146	Via Cesare Battisti	86
SS. Apostoli, Iglesia.	26, 34	Via dei Fori Imperiali, Via dell'Impero	45, 48, 127, 240
SS. Cosma e Damiano, Iglesia.	190	Via dei Fornari	44, 236
<i>Stoa Poseidonos</i>	172	Via Flaminia	18
<i>Subura</i>	19, 214	Via Lata	30, 31, 43, 54
<i>Tabularium</i>	18	Via Macel de' Corvi	37, 38
Templo de Apolo en el Palatino	105	Via Magnanapoli	40
Templo de Diana (Nîmes)	115	Via Santa Eufemia	26
Templo de la Fortuna (Nicomedia)	150		
Templo de Venus Genitrix	18, 19		
Templo de Venus y Roma	20		

Índice onomástico

Adriano	13, 20, 25, 31, 49, 53, 54, 55, 56, 58, 62, 93, 97, 98, 99, 100, 101, 105, 109, 114, 117, 126, 152, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 164, 166, 167, 169, 174, 175, 176, 177, 178, 188, 189, 193, 194, 199, 200, 201, 202, 203, 214, 219, 225, 226	Apolonio de Atenas	202
Adriano de Tiro	174, 175, 201, 202	Apronianus	42, 43, 58
Aeliana	194	Apuleyo	151, 191, 192
Agrippina	171	Aquilius	58
Albinus	29	Arcadio	195
Alejandro Magno	181	Arístides	151
Alejandro Severo	179, 180, 203	Asiaticus	58
Ammiano Marcellino	30, 210	Attalo I	101
Anicia	195	Attico (cónsul)	191
Antemio	168, 184, 187	Augusto	19, 20, 22, 48, 105, 131, 160, 165, 167, 170, 178, 191, 192, 202, 211, 212, 213, 214, 215, 219
Antonino Pío	203, 216	Aulo Gellio	98, 200
Antonio da San Gallo el Joven	166	Aurelio Víctor	13, 161, 163, 164, 169, 174-178, 188, 201-203.
Apolodoro de Damasco	20, 93, 161	Avito	29, 168, 183, 199
		Basilio	205
		Bonifatio	194
		Burgundio	186
		C. Asinius Pollio,	19, 22, 167, 190
		Asinio Polión	
		Caesario	191, 192
		Caracalla	201
		Carlomagno	84
		Casiodoro	29
		Catón	182

Los Auditoria de Adriano y el *Athenaeum* de Roma

Cicerón	18, 167, 211	Ezequiel	183
Claudio Claudiano	195, 196	Fabius Felix Passifilius Paulinus	71, 219, 228
Cneo Sentius Sturninus	214	Fausto de Riez	186
Commodo	201	Félix	200
Confraternità de' Fornari	32, 90	Filagro de Cilicia	201
Constancio Cloro	204	Filóstrato	96, 163, 164, 165, 169, 174, 175, 201
Constancio II	29, 131	Firminus	198
Constante II	30	Flavio Aecio	29, 197
Constantino	22, 194, 205, 208	Flavio Menandro	97
Damianos	96	Flavio Merobaudes	196
Decio Mario Venantio Basilio	298	Flavius Asterius	42
Didio Juliano	43, 173, 180	Flavius Severianus	113
Diocleciano	126, 131, 194, 203, 205, 230	Neon	
Dion Casio	9, 20, 21, 95, 165, 166, 167, 169, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 180, 183, 195, 218, 232,	Fragvitius	192
Dionisio de Mileto	96	Francesco de'	32
Dioskoros	112	Foschi di Berta	
Domiciano	20, 106, 118, 126, 156, 159, 161, 167, 171, 190, 202, 203	Gaius Crispus Sallustius	191
Domitius Dracontius	157, 193	Galeno	158, 191
Donatus	202	Germánico	19
Donidio	197	Girolamo Cuccini	33
Druso	19	Gordiano I	114, 181
Elias	123	Gotthofredus	164
Enodio	199	Gregorio Nacianceno	205
Estilicón	195	Herodes Ático	201, 203
Eumenes	101, 204	Hierio	157, 193
Eumenes II	101	Hipódromo	201
Eurico	185	Honorio	126, 195
Evodiano de Esmirna	201	Horacio	155, 169, 175, 176, 213
		Joanne Zambecario	33
		Julia Potentilla	94
		Juliano	173, 192, 205, 206
		Julio César	163
		Julius Theodotus	201
		Justiniano	208
		Laurentius <i>Vir Clarissimus</i>	42

Leonardo Bufalini	32	Petinus	58
Libanio	121, 150, 205, 223	Petronilla Caprani- ca	31
Lollianus	201, 283	Plinio El Joven	93
M. Julio Quintiano	107	Polemo de Laodicea	203
Flavio Rogatiano		Porfirión	169, 175, 176
Manlia Scantilla	43	Priscus Valerianus	198
Marcial	113, 190, 191, 192, 215	Probino	191, 192, 195
Marco Aurelio	164, 175, 201, 202, 203	Prohaeresius	205
Mariano Cuccini	33	Pseudo-Quintiliano	158, 194
Marius Victorinus	197, 198	Quintiliano	113, 203, 216, 217, 218
Maximiano	204	Ragnahilda	185
Mecenate, Mecenas	94	San Agustín	157, 193, 198, 206
Michele Bonelli	34	San Gregorio	30
Miguel Ángel	34	Magno	
Buonarroti,		San Jerónimo	161, 163, 165, 168, 169, 182, 191, 197
Michelangelo		Santa Paula	182
Naevius Surdinus	213	Septimio Severo	128, 164, 173, 180, 201, 202
Nepotiano	162	Severus Sanctus	192
Nerón	171, 178, 217	Endelechius	
Nerva	20, 74, 198	Sidonio Apolinar	29, 155, 161, 163, 165, 167, 168, 169, 183, 185, 186, 187, 197, 198, 199
Nicómaco Flavio	193	Silius Messalla	173
Numa Pompilio	177	Símaco	54, 131, 163, 169, 179, 180, 192, 193, 224
Olibrio	192, 195	Simplicianus	198, 199
Pamaquio	182	Suetonio	105, 158, 162, 178
Papa Alejandro VI	32	T. Castricius	200
Papa Clemente VIII	35	Teodorico	29
Papa Honorio I	126	Teodosio II	123, 159, 207
Papa León III	84	Teódoto	202
Papa León IV	84	Tiberio	10
Papa Pablo III	32	Tiberio Julio Aquila	94
Papa Pio IV	34, 90	Tiberio Julio Celso	94
Papa Pio VII	38		
Papa Símaco	199		
Papa Sixto V	34		
Partenio	199		
Paulina	182		
Paulino de Nola	192		
Pausanias	97, 98, 201		
Pertinax	164, 169, 173, 179, 180		
Pescenio Nigro	180		

Los Auditoria de Adriano y el *Athenaeum* de Roma

Polemno			223, 224, 226,
Torquatus Genna-	192		228
dius		Umberto I de Sabo-	40
Trajano	13, 16, 19, 20,	ya	
	21, 22, 23, 24,	Valente	143
	25, 26, 29, 30,	Valentiniano I	22, 29, 196,
	31, 32, 33, 34,		206, 207
	35, 36, 38, 39,	Valentiniano III	22, 29, 196, 207
	40, 41, 43, 45,	Varrón	126
	47, 48, 54, 55,	Venancio Fortuna-	30, 158, 189,
	56, 57, 69, 74,	to	200, 227
	76, 97, 108,	Vespasiano	20, 98, 136,
	157, 161, 164,		158, 190, 202
	167, 175, 189,	Vicentius	192
	190, 192, 193,	Victor Manuel II de	40, 45
	194, 196, 197,	Saboya	
	198, 199, 200,	Virgilio, Maro	30, 43, 158,
	203, 211, 214,		195, 200
	215, 216, 219,	Vitruvio	126, 172

Bibliografia

- J. N. Adams, S. Swain, *Bilingualism in Ancient Society: Language Contact and the Written Text*, Oxford, 2002.
- A. Adler, *Suidae Lexicon*, Leipzig, 1928-1938.
- M. A. Alexander, *Thurburbo Majus. Les mosaïques de la région du forum = Corpus des mosaïques de Tunisie, II. 1*, Tunis, 1980.
- G. Alföldy, *Konsulat und Senatorenstand unter den Antoninen*, «Antiquitas Reihe» 1, XXVII, 1977.
- C. Altavista, *Le dimore di Michelangelo a Roma. Dalle prime abitazioni alla casa di Macel de' Corvi*, in M. Mussolin, *Michelangelo. Architetto a Roma*, Silvana Editoriale, Roma, pp. 58-71.
- C. M. Amici, *Foro di Traiano: Basilica Ulpia e Biblioteche*, Roma, 1982.
- C. M. Amici, *Il Foro di Cesare*, *Il Linguaggio dell'Architettura Romana* 2, Olschki, Firenze, 1991.
- A. J. Ammerman, *Dal Tevere all'Argiletto. Nuove Osservazioni*, L'Erma di Bretschneider, Roma, 2004.
- A. J. Ammerman, *Three Geologists on the Seven Hills*, «JRA» 20, 2, 2007, pp. 405-408.
- W. B. Anderson, *Sidonius Poems and Letters*, Harvard University Press, 1936.
- J. C. Anderson, *The Historical Topography of the Imperial Fora*, Brussels, 1984.
- J. Annie, S. Verget, C. Virlovet, *Italia Antiqua : envois de Rome des architectes français en Italie et dans le monde méditerranéen aux XIXe et XXe siècles*, Paris, 2002.
- S. Antonelli, A. Iacone, S. Prosperi, M. Tornese, *L'impianto metallurgico dell'Athenaeum: processi empirici tra "teoria e metodi" ed esperienza archeologica*, in M. Serlorenzi, R. Egidi, *Atti del Convegno L' Athenaeum di Adriano – Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo*, Roma 22 settembre 2011, *Bollettino d'Archeologia Online*, 2-3-4, 2013, pp. 95-112.
- S. Antonetti, *Lo stazionamento degli animali: Le "attaccaglie"*, in R. Rea et al., *Rota Colisei. La valle del Colosseo attraverso i secoli*, Milano, 2002, pp. 186-217.
- M. Armellini, *Le chiese di Roma*, nuova ed., Roma, 1942
- A. Arnoldus Huyzendveld, C. Panella, *Inquadramento geologico e geomorfologico della valle del Colosseo*, in C. Panella et al., *Meta Sudans I*, Soprintendenza Archeologica di Roma, Università degli studi di Roma "La Sapienza", 1996, pp. 9-25.
- I. Avotins, *The Holders of the Chairs of Rhetoric at Athens*, «Harvard Studies in Classical Philology» Vol. 79, 1975, pp. 313-324.
- L. Bablitz, *Actors and audience in the Roman courtroom*, Routledge, New York, 2007

- M. Balbo, *I panegirici di Flavio Merobaude ad Aezio. Testo e traduzione*, «Historiká» 1, 2011, pp. 321-346.
- P. Baldassarri, *Indagini archeologiche a Palazzo Valentini. La campagna 2005-2007*, en R. Del Signore et al., *Palazzo Valentini. L'area tra antichità ed età moderna: scoperte archeologiche e progetti di valorizzazione*, Roma, 2008, pp. 29-80.
- P. Baldassarri, *Indagini archeologiche a Palazzo Valentini. La campagna 2005-2007*, en R. Del Signore, *Palazzo Valentini. L'area tra antichità ed età moderna: scoperte archeologiche e progetti di valorizzazione*, Roma, 2008, pp. 29-80.
- P. Baldassarri, *Archaeological excavations at Palazzo Valentini: A residential area in the shade of Trajan's Column*, «11th International Colloquium on Ancient Mosaics» Bursa, 2009.
- P. Baldassarri, *Archaeological Excavations at Palazzo Valentini: a residential area in the shade of the Trajan's Forum*, en M. Şahin (ed.), *XIth International Colloquium on Ancient Mosaics, Bursa (October 16th-20th 2009)*, Istanbul 2011, pp. 43-67.
- P. Baldassarri, *Alla ricerca del tempio perduto: indagini archeologiche a Palazzo Valentini e il templum divi Traiani et divae Plotinae*, *ArchCl*, LXIV, 2013, pp. 371-481.
- J. C. Balty, *Curia Ordinis, Recherches d'architecture et d'urbanisme antiques sur les curies provinciales du monde romain*, Mémoires de la classe des Beaux-Arts Collection, 4° 2e série, T. XV, fascicule 2, Academie Royale de Belgique, Bruxelles, 1991.
- S. Baragli, *L'uso della calce nei cantieri medievali (Italia centro-settentrionale): qualche considerazione sulla tipologia delle fonti*, «Archeologia dell'Architettura» III, 1998, pp. 125-139.
- C. Barbagallo, *Lo stato e l'istruzione pubblica nell'Impero Romano*, Battiato, Catania, 1911.
- M. Barbera, *L'Athenaeum di Adriano. Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo. Premessa*, en M. Serlorenzi, R. Egidi, *Atti del Convegno L' Athenaeum di Adriano – Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo*, Roma 22 settembre 2011, Bollettino d'Archeologia Online, 2-3-4, 2013, pp. 1-2.
- G. Barbieri, *L'albo senatorio da Settimio Severo a Carino: (193-285)*, Istituto italiano per la storia antica. Studi. Fasc. 6, Roma, 1952.
- R. Bartoccini, *La curia di Sabratha*, «Quad. arch. Libia» 1, 1950, pp. 29-58.
- A. Bartoli, *I monumenti antichi di Roma nei disegni degli Uffizi*, Roma, 1914-1915.
- A. Bartoli, *La recinzione meridionale del Foro Traiano*, «MemPontAcc» I, 2, 1924, pp. 177-191.
- A. Bartoli, *Ricordi di Elagabalo nella sede del Senato romano*, «RendPontAcc» XXVII, 1951-1952 pp. 47-54.
- A. Bartoli, *Curia Senatus: lo scavo e il restauro*, Roma, 1963.
- H. Bauer, *Kaiserfora und Janustempel*, *RM* 84, 1977, pp. 301-329.
- H. Bauer, *Nuove ricerche sul Foro di Augusto*, en *L'Urbs: espace urbain et histoire (Ier siècle av. J. C. – IIIe siècle ap. J. C.)*, Rome, 1987, pp. 763-770.
- G. Bean, *Turkey's Southern Shore*, London, 1979.
- J. Beaujeu, *La religion romaine à l'apogée de l'Empire, 1 La politique religieuse des Antonins (96-192)*, Collection d'études anciennes, Belles Lettres, Paris, 1955.
- A. Berthier, *Tiddis: antique Castellum Tidditanorum*, Direction de l'intérieur et des beaux-arts, Alger, 1951.
- M. E. Bertoldi, *Ricerche sulla decorazione architettonica del Foro Traiano*, Seminario di archeologia e storia dell'arte greca e romana dell'Università di Roma, Anno accademico 1960-1961, Roma, 1962.

- E. Bianchi, *L'Opus Latericium nel Foro di Cesare. Nuovi dati e osservazioni per le fasi costruttive del II e IV secolo d.C.*, Scienze dell'Antichità, Storia Archeologia Antropologia 16, 2010, pp. 379-402.
- R. Bianchi Bandinelli, G. Caputo, E. Vergara Caffarelli, *Leptis Magna*, Roma, 1963.
- E. Bianchi, R. Meneghini, *Il cantiere costruttivo del foro di Traiano*, «RM» 109, 2002, pp. 395-417.
- M. Bieber, *The History of the Greek and Roman Theatre*, Princeton, 1961.
- H. Blanck, *Das Buch in der Antike*, Munich, 1992.
- H. Bloch, *I bolli laterizi e la storia edilizia romana*, *Contributi all'archeologia e alla storia*, «BCom» 64, 1936, pp. 141-245.
- H. Blümner, *Die römischen Privataltertümer*, Handbuch der Klassischen Altertums-Wissenschaft. IV 2, 2.3, 1911.
- M. T. Boatwright, *Hadrian and the City of Rome*, Princeton, 1987.
- M. T. Boatwright, *Hadrian and the Cities of the Roman Empire*, Princeton, 2000.
- A. Boethius, *The Reception Halls of the Roman Emperors*, «BSA» 46, 1951, pp. 25-31.
- R. Bohn, *Das Heiligtum der Athena Polias Nikephoros*, *Altertümer von Pergamon*, II, 1885.
- G. Boni, *Esplorazioni Del Forum Ulpium*, «Nuove Scoperte» Accademia dei Lincei, 1907, pp. 361-427.
- E. Bowie, *Libraries for the Caesars*, en J. König, K. Oikonomopolou, G. Woolf, *Ancient Libraries*, Cambridge, 2013.
- C. E. Boyd, *Public Libraries and Literary Culture in Ancient Rome*. Chicago, 1915.
- P. Boyoncé, *Aristote sur une peinture de la Via Latina*, «Mélanges Eugène Tisserait, Studi e Testi» 234, Vaticano, 1964, pp. 107-124.
- H. Braunert, *Das Athenaeum Zu Rom Bei Den Scriptoribus Historiae Augustae*, en J. Straub, A. Alföldi, *Historia Augusta Colloquium 1963*, Bonn, 1964, pp. 9-42.
- T. C. Brennan, *The Praetorship in the Roman Republic*, Oxford, 2000.
- B. Brizzi et al., *Mura e porte di Roma antica*, Roma, 1995.
- P. R. L. Brown, *Augustine of Hippo*, London, 1967.
- L. D. Bruce, *The Procurator Bibliothecarum at Rome*, «JLH» Vol. 18, No. 2, Spring 1983, pp. 143-162.
- L. D. Bruce, *Palace and Villa Libraries from Augustus to Hadrian*, «JLH» Vol. 21 No.3, Summer 1986, pp. 510-552.
- P. Brugnoli, E. Rossini, *La zona del Duomo in epoca romana*, «Studi Storici Veronesi Luigi Simeoni» XIV, 1964, pp. 25-63.
- M. Bruno, *I rivestimenti marmorei dell'Athenaeum*, en M. Serlorenzi, R. Egidi, *Atti del Convegno L' Athenaeum di Adriano – Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo*, Roma 22 settembre 2011, *Bollettino d'Archeologia Online*, 2-3-4, 2013, pp. 199-207.
- M. Bruno, F. Bianchi, *La Colonna di Traiano alla luce di recenti indagini*, «BSR» 74, 2006, pp. 293-322.
- A. Bruzzone, *Flavio Merobaude. Panegirico in versi: introduzione e commento*, Roma, 1999.
- R. Budriesi et al., *I terremoti e l'edilizia religiosa a Roma e a Ravenna tra VII e X secolo*, en E. Guidoboni, *I terremoti prima del Mille in Italia e nell'area mediterranea*, Bologna, 1989, pp. 364-387.
- B. Burrell, *False Fronts: Separating the Aedicular Facade from the Imperial Cult in Roman Asia Minor*, «AJA» 110, 2006, pp. 437-469.
- B. Burrell, *Reading, Hearing, and Looking at Ephesos*, W. A. Johnson, H. N. Parker, *Ancient Literacies. The Culture of Reading in Greece and Rome*, Oxford, 2009, pp. 85-89.

- G. Burton, *Proconsuls, Assizes and the Administration of Justice under the Empire*, «JRS» 65, pp. 92-106.
- M. Burzachechi, *Ricerca epigrafica sulle antiche biblioteche del mondo greco*, RAL 18, 1963.
- G. H. Bushnell, *The Alexandrian Library*, «Antiquity» 2, 1928, pp. 196-204.
- R. Cagnat, *Les bibliothèques municipales romaines*, «Mem. Acc. Inscr. et Belles Lettres» XXXVIII, 1909, pp. 8-30.
- R. Cagnat, *La ville antique de Gigthis en Tunisie*, JdS, 1917.
- R. Cagnat, *Carthage, Timgad, Tébessa et les villes antiques de l'Afrique du Nord*, Paris, 1927.
- R. Cagnat, *En pays romain*, De Bocard, Paris, 1927.
- R. Cagnat, A. Merlin, L. Chatelain, *Inscriptions latines d'Afrique (Tripolitaine, Tunisie, Maroc)*, Paris, 1923.
- E. Calandra, *Oltre la Grecia. Alle origini del filellenismo di Adriano*, Pubblicazioni dell'Università degli Studi di Perugia, Edizioni Scientifiche Italiane, 1996.
- C. Callmer, *Antike Bibliotheken*, «Opuscula archaeologica» 3, Gleeurp, 1944.
- C. Callmer, *Athenaeum*, «Opuscula Romana» 7, 1969, pp. 277-284.
- J. P. Callu, *Quintus Aurelius Symmacus, Lettres/Symmaque, t. 4 Livres IX-X*, Les Belles Lettres, Paris, 2002.
- A. Cameron., *The last days of the Academy at Athens*, «Proceedings of the Cambridge Philological Society» 195, 1969, pp. 7-29.
- A. Cameron, *Claudian: poetry and propaganda at the court of Honorius*, Clarendon, Oxford, 1970.
- A. Cameron, *The last pagans of Rome*, en W. V. Harris, *The Transformations of Urbs Roma in Late Antiquity*, JRA Supplementary series 33, Portsmouth, Rhode Island, 1999, pp. 109-122.
- A. Cameron, *The last pagans of Rome*, Oxford University Press, New York, 2011.
- G. Camodeca, *La ricostruzione dell'élite municipale ercolanese degli anni 50-70: Problemi di metodo e risultati preliminari*, «Cahiers Glotz» 7, 1996, pp. 167-178.
- G. Camodeca, *Tabulae Pompeianae Sulpiciorum: edizione critica dell'archivio puteolano dei Sulpicii*, Roma, 1999.
- G. Camodeca, S. Heikki, *Catalogo delle iscrizioni latine del Museo nazionale di Napoli (ILMN), I. Roma e Latium*, Loffredo, Napoli, 2000.
- L. Canina, *Edifici di Roma Antica*, II, Roma, 1848.
- L. Canina, *Scavi del Foro Traiano*, «Bullettino dell'Istituto di Corrispondenza Archeologica» 1849.
- L. Canina, *Sulle recenti scoperte del Foro Traiano e della Basilica Ulpia*, «Annali dell'Istituto di Corrispondenza Archeologica» 1851.
- G. Cantino Wataghin, *Le biblioteche nella tarda antichità: l'apporto dell'archeologia*, «Antiquité tardive» 18, 2010, pp. 21-62.
- P. Carafa, *Il Comizio di Roma dalle origini all'età di Augusto*, Roma, 1998.
- A. Carandini, *La nascita di Roma*, Torino, 1997.
- A. Carandini, D. Bruno, *La casa di Augusto: dai Lupercalia al Natale*, Laterza, Bari, 2008.
- G. Carettoni et al., *La Pianta Marmorea di Roma antica, Forma Urbis Romae*, Comune di Roma, Roma, 1960.
- E. Carnabuci, *I Luoghi dell'amministrazione della giustizia nel Foro di Augusto*, Istituto adriatico per la storia del principato fra Adriano e Diocleziano, Napoli, 1996.
- F. Carnabuci, *Roma nei versi di Marziale*, «Athenaeum» 28, 1950, pp. 67-78.
- P. Carton, *Thugga. Ruines de Dougga*, Tunis, 1910.

- A. Caruso, *Le biblioteche come centri di cultura nel mondo greco*, en R. Meneghini, R. Rea, *La Biblioteca Infinita. I luoghi del sapere nel Mondo Antico*, Electa, 2014, pp. 61-81.
- E. Cary, H. B. Foster, *Cassius Dio Cocceianus, Dio's Roman history : with an English translation on the basis of the version of Herbert Baldwin Foster*, Loeb classical library, 1914.
- G. Cascioli, *I monumenti di Roma e la Fabbrica di San Pietro*, Atti dell'Accademia Romana di Archeologia Dissertazioni, 1921.
- L. Casson, *Libraries in the ancient world*, Yale, 2001.
- F. Castagnoli, *Atrium Libertatis*, «RendLinc» 1, 1946, pp. 276-291.
- F. Castagnoli, *Sulla Biblioteca del tempio di Apollo Palatino*, «RAL» Series 8, vol. 4, 1949, pp. 380382.
- F. Castagnoli, *Documenti di scavi eseguiti in Roma negli anni 1869-1870*, «BCom» LXXXIII, 1949-50, pp. 123-127.
- F. Castagnoli, *Roma nei versi di Marziale*, «Athenaeum» 28, 1950, pp. 67-78.
- F. Castagnoli, *Minerva Calcidica*, «Archeologia Classica» 12, 1960, pp. 91-95.
- M. Castillo, *Claudiano, Poemas*, Gredos, Madrid, 1993.
- P. Catalano, F. De Angelis, L. Pescucci, *Vivere al centro di Roma tra il VII e l'VIII secolo d.C.: indicazioni antropologiche*, en M. Serlorenzi, R. Egidi, *Atti del Convegno L' Athenaeum di Adriano – Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo*, Roma 22 settembre 2011, Bollettino d'Archeologia Online, 2-3-4, 2013, pp. 113-138.
- G. Cavalieri Manasse, *Verona*, en E. Buchi, G. Cavalieri Manasse, *Il Veneto nell'età romana*, II, Verona, 1987.
- G. Cavalieri Manasse, *Il Foro di Verona: recenti indagini, Morfologia, strutture e funzionamento dei centri urbani delle Regioni X e XI*, «Atti del convegno di Trieste (13-15 marzo 1987)» École Française de Rome, Roma, 1990, pp. 579-616.
- F. Cavallero, A. Carandini, P. Carafa, *Il Tempio dei Divi Traiano e Plotina*, «Aviva» 149, 2011, pp. 46-54.
- G. Cavallo, *Libri, scritture, scribi a Ercolano*, Cronache ercolanesi, supplemento 13/1, Napoli, 1983.
- G. Cavallo, *Le biblioteche del mondo antico e medievale*, Roma-Bari, 1988.
- G. Cavallo, *Places of public reading in Late Antiquity*, en T. Derda et al., *Alexandria: Auditoria of Kom El-Dikka and Late Antique Education*, Warsaw, 2007, pp. 151-156.
- C. Cecchelli, *Le chiese della Colonna Traiana e la leggenda di Traiano*, «Studi e documenti sulla Roma sacra» I, Roma, 1938, pp. 95-125.
- F. Cerasoli, *La Colonna Traiana e le sue adiacenze nei secoli XVI e XVII*, «BCom» XXIX, 1901, p. 300.
- E. Cerrillo Marín de Cáceres et al., *La ciudad romana de Cáparra, Cáceres, España*, «Actas del XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica» II, Comunicaciones, 1995.
- E. Cerrillo Marín de Cáceres, *Forum Municipii Flavii Caparensis*, «Empúries» 51, 1998, pp. 77-92.
- E. Cerrillo Marín de Cáceres, *El foro de Cáparra*, en J. M. Noguera Celdrán et al., *Fora Hispaniae, Paisaje urbano, arquitectura, programas decorativos y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas*, Monografías del Museo Arqueológico de Murcia 3, 2009, pp. 187-198.
- E. Cerrillo Marín de Cáceres, *La curia del municipium flavium Caparensium*, en B. Soler Huertas et al., *Las sedes de los ordines decurionum en Hispania. Análisis arquitectónico y modelo tipológico*, Anejos de AEspA, LXVII, Mérida, 2013, pp. 327-340.
- N. Chadwick, *Poetry and Letters in Early Christian Gaul*, Bowes and Bowes, London, 1955.

- N. Charbonnel, *Les "munera publica" au IIIe siècle*, Tesis doctoral, Universidad de Paris II, 1972.
- A. Chastagnol, *La Préfecture urbaine à Rome sous le Bas-Empire*, Paris, 1960.
- A. Chastagnol, *Les Fastes de la prefecture de Rome au Bas-Empire*, Paris, 1962.
- G. Cifani, *Le mura serviane*, en A. Carandini et al., *Atlante di Roma Antica*, Electa, 2012, pp. 81-84.
- U. Ciotti, *Studi e saggi sull'area della Curia*, «Fasti arch.» VII, 1952, 1954, p. 309.
- U. Ciotti, *Studi e scavi nell'area della Curia*, «Fasti arch.» X, 1955, pp. 369-370.
- M. Civiletti, *Flavius Philostratus, Vita dei Sofisti*, Bompiani, Milano, 2002.
- A. Claridge, *Hadrian's column of Trajan*, «JRA» 6, 1993, pp. 5-22.
- A. Claridge, *Rome*, Oxford, 1998.
- A. Claridge, *Hadrian's Lost Temple of Trajan*, «JRA» 20, 2007, pp. 54-94.
- A. Claridge, *Back to Trajan's Column of Trajan*, «JRA» 20, 2007, pp. 467-468.
- M. Clover, *Toward an understanding of Merobaudes Panegyric*, «Historia» 20, 1971, pp. 354-367.
- F. Coarelli, *Roma*, Mondadori, Milano, 1974.
- F. Coarelli, *Roma*, Guide Archeologiche Laterza 6, Bari, 1980.
- F. Coarelli, *Il Foro Romano: periodo repubblicano e Augusteo*, Roma, 1985.
- F. Coarelli, *Le plan di via Anicia. Un nouveau fragment de la Forma Marmorea de Rome*, en F. Hinard, M. Royo, *Rome. L'espace urbain et ses représentations*, Paris, 1991, pp. 65-81.
- F. Coarelli, *Le mura regie e repubblicane*, en B. Brizzi, et al., *Mura e porte di Roma antica*, Roma, 1995.
- F. Coarelli, *Il Campo Marzio: dalle origini alla fine della repubblica*, Roma, 1997.
- F. Coarelli, *The Column of Trajan*, Roma, 2000.
- P. Collart, *Philippe, ville de Macédoine, depuis ses origines jusqu'à la fin de l'époque romaine*, Paris, 1937.
- P. Collart, J. Vicari, *Le sanctuaire de Baalshamin à Palmyre*, I, Roma, 1969.
- C. Collinet, *Histoire de l'École de droit de Beyrouth*, Paris, 1925.
- D. Comparetti, *Sulla iscrizione della Colonna Traiana*, «RendLinc ser. 5, Classe di Scienze Morali» 15, 1906, pp. 577-588.
- L. A. Constans, *Rapport sur une mission archéologique à Bou-Ghara (Gightis), 1914-1915*, Nouv. archives des missions scient. et litt., nouv. sér., fasc. 14. 1916.
- A. Conze, *Die Pergamenische Bibliothek*, «Sitzungsberichte der Königlichen Preussischen Akademie der Wissenschaften zu Berlin» 2, 1884, pp. 1259-1270.
- G. Coqueugnot, *Where was the Royal Library of Pergamum? An institution found and lost again*, en J. König, K. Oikonomopoulou, G. Woolf, *Ancient Libraries*, Cambridge, 2013.
- M. Corbier, *Salaires et salariat sous le Haut-Empire, Les dévaluations à Rome, époque républicaine et impériale*, «École française de Rome» 37, 2, 1980, pp. 61-95.
- L. Cordisci, *Basilica Neptuni in Campo Marzio*, «BollArch» 5-6, 1990, pp. 11-33.
- P. Courcelle, *Les lettres grecques en Occident*, Paris, 1948.
- R. Criboire, *Spaces for reading in Late Antiquity*, en T. Derda et al., *Alexandria, Auditoria of Kom El-Dikka and Late Antique Education*, Journal of Juristic Papyrology, Sup. VIII, Warsaw, 2007, pp. 143-150.
- R. Criboire, *The School of Libanius in Late Antique Antioch*, Princeton University Press, Princeton, 2007.

- L. Cuccinotta, *L'insula sotto il Palazzo delle Assicurazioni Generali di Venezia in piazza Venezia a Roma*, «Bcom» 113, 2012.
- B. D'Orgeval, *L'empereur Hadrien, Ouvre législative et administrative*, Editions Domat-Montchrestien, Paris, 1950.
- O. M. Dalton, *The letters of Sidonius*, Clarendon Press, Oxford, 1915.
- J. M. David, *Le tribunal du preteur: contraintes symboliques et politiques sous la République et le debut de l'empire*, «Klio» 77, 1995, pp. 371-385.
- J. A. Davison, *Literature and Literacy in Ancient Greece: Caging the Muses*, «Phoenix» 16, 1962, pp. 219-233.
- G. De Angelis d'Ossat, *Il Campidoglio. Genesis del colle*, «Capitolium» 18, 1943, pp. 69-74.
- G. De Angelis d'Ossat, *La sella fra il Campidoglio e il Quirinale*, «Capitolium» 21, 1946, pp. 17-23.
- G. De Angelis d'Ossat, *Geologia del Colle Palatino in Roma*, Libreria dello Stato, 1956.
- D. De Bernardi Ferrero, *L'edificio nell'interno della cosiddetta Biblioteca di Adriano ad Atene*, «Corsi di cultura sull'arte ravennate e bizantina» 22, 1975, pp. 171-188.
- I. De Luca, M. Ricci, *Le ceramiche dell'Ospedale dei Fornari*, en M. Serlorenzi, R. Egidi, *Atti del Convegno L' Athenaeum di Adriano – Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo*, Roma 22 settembre 2011, Bollettino d'Archeologia Online, 2-3-4, 2013, pp. 163-191.
- A. De Santis, *Le sepolture di età protostorica a Roma*, «BCom» Nuova Serie 102, Roma, 2001, pp. 269-280.
- C. De Tournon, *Etudes statistiques sur Rome*, II, Paris, 1831.
- A. Debru, *Galen on pharmacology : philosophy, history and medicine*, «Proceedings of the Vth International Galen Colloquium» Lille, 1995.
- R. Del Signore et al., *Palazzo Valentini: L'area tra Antichità Ed Età Moderna. Scoperte Archeologiche E Progetti Di Valorizzazione*, Roma, 2008.
- H. Delbrück, *Der Südostbau am Forum Romanum*, «Jahrbuch des Kaiserlich Deutschen Archäologischen Instituts» 36, 1921, pp. 8-32.
- A. Delfino, *Il primo Foro di Cesare*, «Scienze dell'antichità. Storia, Archeologia, Antropologia» 16, Università degli studi di Roma "La Sapienza", 2010, pp. 335-347.
- A. Delfino, V. Di Cola, *Il Foro di Cesare*, en A. Carandini, et al., *Atlante di Roma Antica*, Electa, 2012, I, pp. 207-208.
- J. Delorme, *Gymnasion*, Bibliotheque des Ecoles francaises d'Athenes et de Rome, 196, Paris, 1960.
- T. Derda et al., *Alexandria, Auditoria of Kom El-Dikka and Late Antique Education*, Journal of Juristic Papyrology, Sup. VIII, Warsaw, 2007.
- H. Devijver, *The Inscriptions of the Neon-Library of Roman Sagalassos* en M. Waelkens, J. Poblome, *Sagalassos II: Report on the third excavation campaign of 1992*, Acta Archaeologica Lovaniensia Monographiae 6, Leuven, 1993, pp. 107-123.
- I. Di Stefano Manzella et al., *Le iscrizioni dei cristiani in Vaticano : materiali e contributi scientifici per una mostra epigrafica*, Monumenti, Musei e Gallerie Pontificie, Città del Vaticano, 1997.
- G. Di Vita-Evrard, *Le proconsul d'Afrique polyonyme IRT 517 : une nouvelle tentative d'identification*, «MEFRA» XCIII, 1981, pp. 183-209.
- W. Von Diest, *Nysa ad Maeandrum*, Forschungen und Aufnahmen, Deutschen Archäologischen Instituts, Erg. Heft 10, Reimer, Berlin 1913.
- P. Dufraigne, *Sextus Aurelius Victor, Livre des Césars*, Belles Lettres, Paris, 1975.

- J. Durliat, *De la ville antique à la ville byzantine. Des problèmes de subsistance*, École française de Rome, 136, 1990.
- R. Egidi, *L'Athenaeum di Roma*, en R. Hidalgo, P. León, *Roma, Tibur, Baetica, Investigaciones Adrianeas*, Universidad de Sevilla, 2013, pp. 77-94.
- R. Egidi, *L'Athenaeum di Roma*, en M. Serlorenzi, R. Egidi, *Atti del Convegno L' Athenaeum di Adriano – Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo*, Roma 22 settembre 2011, Bollettino d'Archeologia Online, 2-3-4, 2013, pp. 3-16.
- R. Egidi *et al.*, *Archeologia e infrastrutture : il tracciato fondamentale della Linea C della Metropolitana di Roma : prime indagini archeologiche*, BdA volume speciale, 2010.
- R. Egidi, S. Orlandi., *Una nuova iscrizione monumentale dagli scavi di Piazza della Madonna di Loreto*, «Historika» 1, 2011, pp. 301-319.
- M. El-Abbad, *Life and Fate of the ancient library of Alexandria*, 1992.
- H. Engelmann, *Celsusbibliothek und Auditorium in Ephesos*, «Jahreshefte des Österreichischen Archäologischen Institutes in Wien» 62, 1993, pp. 105-111.
- M. G. Ercolino, *In situ preservation and urban stratigraphy: Trajan's Forum in Rome*, «Geoarchaeological and Bioarchaeological Studies» 2008, pp. 233-244.
- M. G. Ercolino, *La città negata. Il Campo Carleo al Foro Traiano: genesi, crescita e distruzione*, GBE, 2013.
- P. Evieux, *De Julien à Cyrille. Du Contre les Galiléens au Contre Julien*, en B. Pouderon, J. Doré, *Les apologistes chrétiens et la culture grecque*, coll. Théologie historique, 105, Paris, 1998.
- B. C. Ewald, *Der Philosoph als Leitbild : ikonographische Untersuchungen an römischen Sarkophagreliefs*, Tesis doctoral, Ludwig-Maximilians-Universität, München, RM, Sup. 34, 1999.
- C. Fea, *Notizie degli scavi nell'Anfiteatro Flavio e nel Foro di Traiano*, Roma, 1813.
- C. Fea, *Scavi Romani*, Bullettino dell'Instituto di Corrispondenza Archeologica, 1830.
- P. Fedeli, *Biblioteche private e pubbliche a Roma e nel mondo romano*, en G. Cavallo, *Le biblioteche del mondo antico e medievale*, Roma-Bari, 1988, pp. 29-64.
- E. Fentress, *On the block: Catastae, Chalcidica and Cryptae in Early Imperial Italy*, «JRA» 18, 1, 2005, pp. 220-234.
- M. Ferdinandi, S. Leopardi, *Contributo alla topografia classica e alto medievale della VII Regio augustea dell'Urbe*, «RendPontAcc» 62, 1989-90, pp. 25-53.
- A. Ferrua, *Le pitture della nuova catacomba di via Latina*, Città del Vaticano, 1960.
- F. Festa Farina, *et al.*, *La mostra tra Damasco e Roma: l'architettura di Apollodoro nella cultura classica*, Damasco, 2002.
- L. Feuille, *Thuburbo Maius*, «Bull. écon. et soc. Tunis» 38, 1950, pp. 77-110.
- P. A. Fevrier, *La Nécropole Orientale de Tiddis*, «Fouilles de mai-juin 1967, Bulletin d'Archéologie Algérienne» 4, 1970, pp. 41-100.
- A. C. Floriano, *Excavaciones en la antigua Capera, Cáparra, Cáceres*, AEspA XVII, 1944.
- E. Fortin, *Christianisme et Culture philosophique*, Paris 1959.
- L. Franzoni, *Verona. Testimonianze archeologiche*, Verona, 1965.
- A. Fraschetti, *L'Atrium Minervae in epoca tardoantica*, «Opuscula Instituti Romani Finlandiae» 1981, pp. 25-40.
- A. Fraschetti, *La conversione da Roma pagana a Roma cristiana*, Laterza, Roma-Bari, 1999.
- A. Fraschetti, *Per la storia dell'Atrium Libertatis in epoca tardoantica*, «Epigraphica» 61, 1999, pp. 103-122.
- L. H. Friedländer, G. Wissowa, *Darstellungen aus der Sittengeschichte Roms in der Zeit: von Augustus bis zum Ausgang der Antonine*, 10. S. Hirzel, Leipzig, 1922.

- A. L. Frothingham, *Discovery of the Capitolium and Forum of Verona*, «AJA» XVIII, 1914, pp. 129-145.
- A. P. Frutaz, *Le piante di Roma*, Roma, 1962.
- R. Funicello, *La geologia di Roma. Il centro storico*, Memorie descrittive della carta geologica d'Italia 50, Istituto poligrafico e zecca dello Stato, Roma, 1995.
- M. Amanti, R. Funicello *et al.*, *La geologia di Roma dal centro storico alla periferia*, APAT, Agenzia per la protezione dell'ambiente e per i servizi tecnici, Dipartimento Difesa del Suolo, Servizio Geologico d'Italia, Firenze, 2008.
- F. Galadini, *Le evidenze del terremoto tardo antico*, en A. Campanelli *et al.*, *Poco grano molti frutti, 50 anni di archeologia ad Alba Fucens*, Sambuceto 2006, pp. 131-139.
- F. Galadini, G. Ricci, E. Falcucci, C. Panzieri, *I terremoti del 484-508 e 847 d.C. nelle stratigrafie archeologiche tardoantiche e altomedievali dell'area romana*, en M. Serlorenzi, R. Egidi, *Atti del Convegno L' Athenaeum di Adriano – Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo*, Roma 22 settembre 2011, Bollettino d'Archeologia Online, 2-3-4, 2013, pp. 138-162.
- F. Galadini, E. Falcucci, *Le indagini archeosismologiche nel cantiere di Piazza della Madonna di Loreto nel quadro delle conoscenze sulla sismicità di Roma*, en R. Egidi *et al.* *Archeologia e infrastrutture : il tracciato fondamentale della Linea C della Metropolitana di Roma : prime indagini archeologiche*, «BdA» volume speciale, 2010, pp. 166-170.
- P. L. Galletti, *Del Primicerio della Santa Sede e di altri uffiziali maggiori del Sacro Palagio Lateranense Opera*, Roma, 1776.
- M. Galli, *L'Athenaeum di Adriano: note su un luogo della seconda sofistica a Roma*, en M. Serlorenzi, R. Egidi, *Atti del Convegno L' Athenaeum di Adriano – Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo*, Roma 22 settembre 2011, Bollettino d'Archeologia Online, 2-3-4, 2013, pp. 60-71.
- A. C. Galli, D. Molin, *Beyond the damage threshold: the historic earthquakes of Rome*, Bull. Earthquake Eng., 2012.
- U. W. Gans, *Der Quellbezirk von Nimes. Zur Datierung und zum Stil seiner Bauten*, «RM» 97, 1990, pp. 93-125.
- J. Garcia Sanchez, *Arqueología de la Paideia I, Las sedes de la educación superior en las provincias helenísticas del Imperio: Las escuelas privadas*, «Habis» 44, 2013, pp. 61-84.
- J. Garcia Sanchez, *Arqueología de la Paideia II, Las sedes de la educación superior en las provincias helenísticas del Imperio: Templos, santuarios, museos, bibliotecas, auditorios, teatros y bouleuteria*, «Habis» 45, 2014, pp. 71-96.
- J. Garcia Sanchez, *Arqueología de la Paideia III, Las sedes de la educación superior en las provincias helenísticas del Imperio: Los Gimnasios*, «Habis» 46, 2015, pp. 49-74.
- J. Garcia Sanchez, A. López García, *Las bibliotecas del Oriente romano como heroa. Evergetismo cultural y propaganda familiar*, «Espacio Tiempo y Forma», 2016. (En prensa).
- F. Gascó, *Casio Dion, Sociedad y política en tiempos de los Severos*, Coloquio, Madrid, 1988.
- G. Gatti, *Notizie di recenti trovamenti di antichità in Roma e nel suburbio*, «BCom» 30, 1902, pp. 285-291.
- G. Gatti, *Notizie di recenti trovamenti di antichità in Roma e nel suburbio*, «BCom» 31, 1903, pp. 276-282, 365-368.
- G. Gatti, *Notizie di recenti trovamenti di antichità in Roma e nel suburbio*, «BCom» 32, 1904, pp. 83-84, 341-346.
- G. Gatti, *Nuove scoperte nella città e nel suburbio*, «NSc R. Accademia dei Lincei» 1904, pp. 42-43, 153-157.

- G. Gatti, "Saepta Iulia" e "Porticus Aemilia" nella "Forma" severiana, «BCom» 62, Roma, 1934, pp. 123-150.
- C. F. Giuliani, P. Verducci, *Basilica Iulia*, en E.M. Steinby, *Lexicon Topographicum Urbis Romae*, vol. 1, Roma, 1993.
- A. Golfetto, *Dougga. Die Geschichte einer Stadt im Schatten Karthagos*, Bâle, 1961.
- G. P. Goold, *A greek professorial circle at Rome*, «Transactions and Proceedings of the American Philological Association» 92, 1961, pp. 168-192.
- B. Götze, *Antike Bibliotheken*, «JDAI» 52, 1937, pp. 225-247.
- A. Grabar, *Christian Iconography. A Study of the Origin*, Henley, London, 1961.
- L. Grasberger, *Erziehung und Unterricht im klassischen Altertum III*, Würzburg, 1881.
- A. H. J., Greenidge, *The Legal Procedure of Cicero's Time*, Oxford, 1901.
- P. Gros, *L'Architettura Romana*, (trad. it.), Milano, 1996.
- P. Gros, *L'architettura romana, dagli inizi del III secolo a.C. alla fine dell'alto impero: I monumenti pubblici*, Longanesi, Milano, 2000.
- P. Gros, *Chalcidicum, le mot e la chose*, «Ocnus» 9-10, 2001-2002, pp. 123.135.
- P. Gros, *Les édifices de la bureaucratie impériale, administration, archives et services publics dans le centre monumental de Rome*, «Pallas 55» 2001.
- P. Gros, *Les enjeux historiques du débat de l'ordonnance du Forum de Trajan*, «Comptes rendus des séances de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres» 149e année, N. 1, 2005, pp. 173-197.
- S. Gsell, H. G. Pflaum, *Inscriptions latines de l'Algérie*, II, Paris, 1957.
- E. Guidoboni et al., *I terremoti prima del Mille in Italia e nell'area mediterranea*, Istituto Nazionale di Geofisica, Bologna, 1989.
- C. Habicht, *Die Inschriften des Asklepieions*, *Altertümer von Pergamon* 8, 3, 1969.
- J. Haig Gaisser, *The fortunes of Apuleius and the Golden Ass: a study in transmission and reception*, Princeton University Press, Princeton, 2008.
- C. Hanson, *Were there libraries in Roman Spain?*, «Libraries & Culture» 24 No.2, Spring 1989, pp. 198-216.
- E. Hårleman, *La littérature gallo-romaine vers la fin de l'empire de l'Occident*, «Eranos» 76, 1978, pp. 157-169.
- E. Hårleman, *Questions Sur l'Athenaeum De L'empereur Hadrien*, «Eranos» 79, 1981, pp. 57-64.
- J. Harries, *Sidonius Apollinaris and the fall of Rome, AD 407-485*, Clarendon Press, Oxford, 1984.
- W. V. Harris, *Ancient Literacy*, Harvard, 1989.
- L. M. Hartmann, *Ecclesiae S. Mariae in Via Lata*, Tabularium I, Vindobonae, 1895.
- F. Hauthal, *Acronis et Porphyronis commentarii in Q. Horatium Flaccum*, Berolinum: Springer, 1864.
- L. Herrmann, *Hierius et Domitius*, «Latomus» 13, 1954, pp. 37-39.
- H. Van Herwerden, *Lexicon graecum suppletorium et dialecticum*, A. W. Sijthoff, Lugdini Batavorum, 1902-1904.
- R. Herzog, *Urkunden zur Hochschulpolitik der römischen Kaiser*, Sonderausg. aus d. Sitzungsberichten d. Preussischen Akademie d. Wissenschaften, Phil.-Hist. Klasse, XXXII, Berlin, 1935.
- H. Hiesel, V. M. Strocka, *Die Bibliothek von Nysa am Mäander. Vorläufiger Bericht über die Kampagnen 2002 - 2006*, *Archäologischer Anzeiger* 2, 2006.
- O. Hirschfeld, *Kleine Schriften*, Weidmann, 1905.

- W. Hoepfner, *On Greek Libraries and Bookcases*, Berlin-New York, 1996.
- W. Hoepfner et al., *Antike Bibliotheken*, Mainz, 2002.
- J. R. Hoke, jr., *Ramsey/Sleeper Architectural Graphic Standards*, New York, 2000.
- L. Homo, *Le forum de Thugga d'après les fouilles de 1899 et 1900*, «MEFRA» XXI, 1901, pp. 3-15.
- N. Horsfall, *Empty shelves on the Palatine*, «G & R» 40, 1993, pp. 58-67.
- G. H. L. Horsley, *The inscriptions from the so-called 'library' at Cremna*, «AS» XXXVII, 1987, pp. 49-80.
- A. Hostein, *La cité et l'Empereur, Les Éduens dans l'Empire romain d'après les Panégyriques latins*, Publications de la Sorbonne, Paris, 2011.
- G. W. Houston, *The Slave and Freedman Personnel of Public Libraries in Ancient Rome*, «TAPhA» Vol. 132, Nos. 1-2, 2002, pp. 139176.
- F. Hueber, *Ephesos. Gebaute Geschichte*, Sonderhefte der Antiken Welt, Mainz am Rhein, 1997.
- C. Hülsen, *Untersuchungen zur Topographie d. Palatins (Der Tempel d. Palatinus)*, «RM» 1896, pp. 3-41.
- C. Hülsen, *La pianta di Roma dell'anonimo Einsidlense*, Loescher, Roma, 1907.
- C. Hülsen, V. Federici, *Sainte Marie Antique*, Breitschneider, Roma, 1911.
- C. Hülsen, *Le chiese di Roma nel medioevo*, Firenze, 1927.
- H. Hurst, *Nuovi scavi nell'area di Santa Maria Antiqua*, «Archlaz» 9, 1988, pp. 13-17.
- I. Iacopi, G. Tedone, *Bibliotheca e Porticus ad Apollinis*, «RM» 112, 2006, pp. 351-378.
- V. İdil, *Nysa ve Akharaka*, Istanbul, 1999.
- M. Ihm, *Die Bibliotheken in alten Rom*, «ZBB» 10, no.12, 1893, pp. 513-32.
- J. Inan, *Kremna Kazisi Raporu*, «Türk Arkeoloji Dergisi» XIX-II, 1970, pp. 5197.
- I. Insolera, *Le città nella storia d'Italia*, Roma, Roma, 2002.
- I. Insolera, F. Perego, *Storia moderna dei Fori di Roma*, Roma-Bari 1999.
- O. Jahn, *Berichte über die Verhandlungen der Königlich-Sächsischen Gesellschaft der Wissenschaften zu Leipzig, Volumen 2*, «Philologisch-Historische Classe» Bd. 3, B. G. Teubner, Leipzig, 1851, pp. 327-372.
- B. Jeanjean, B. Lançon, *Saint Jérôme Chronique. Continuation de la Chronique d'Eusèbe, années 326-378*, «Suivie de quatre études sur les chroniques et chronographies dans l'Antiquité tardive (IVe-VIe siècles). Actes de la table ronde» Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2004.
- C. Jensen, *La biblioteca di Ercolano*, Saggi di papirologia ercolanese, Napoli, 1979.
- H. D. Johnson, *The Roman Tribunal*, Baltimore, 1927.
- L. L. Johnson, *The Hellenistic and Roman Library: studies pertaining to their Architectural Form*, Brown University, 1984.
- W. A. Johnson, *Towards a Sociology of Reading in Classical Antiquity*, «American Journal of Philology» 121, 2000, pp. 593-627.
- W. A. Johnson, *Libraries and reading culture in the High Empire*, en J. König, K. Oikonomopolou, G. Woolf, *Ancient Libraries*, Cambridge, 2013.
- W. A. Johnson, H. N. Parker, *Ancient Literacies, The Culture of Reading in Greece and Rome*, Oxford, 2009.
- H. Jordan, *Topographie der Stadt Rom im Alterthum*, Berlin, 1885.
- M. Joyal et al., *Greek And Roman Education: A Sourcebook*, Routledge sourcebooks for the Ancient World, 2009.
- H. Kähler, *Der grosse Fries von Pergamon : Untersuchungen zur Kunstgeschichte und Geschichte Pergamons*, Gebr. Mann, Berlin, 1948.

- A. Karivieri, *The So-Called Library of Hadrian and the Tetraconch Church in Athens*, en P. Castrén, *Post-Herulian Athens, Aspects of life and culture in Athens A.D. 267-529*, «Papers and Monographs of the Finnish Institute at Athens» vol. I, Helsinki, 1994, pp. 89-113.
- G. A. Kennedy, *The Art of Rhetoric in the Roman World, 300 B.C.-A.D. 300*, Vol. 3, Princeton University Press, 1972.
- G. Kennedy, *The Art of Rhetoric in the Roman World*, Princeton, 1972.
- P. M. Kenrick, *Excavations at Sabratha 1948-1951, A report of the excavations conducted by Dame Kathleen Kenyon and John Ward-Perkins*, Society for the promotion of Roman studies, London, 1986.
- D. Kienast, *Hadrian, Augustus und die eleusinischen Mysterien*, «Jahrbuch für Numismatik und Geldgeschichte» 10, 1959-60, pp. 61-69.
- D. Kienast, *Zur Baupolitik Hadrians in Rom*, «Chiron» 10, 1980, pp. 391-412.
- Z. Kiss, *Les auditoria romans tardifs*, en Z. Kiss et al., *Fouilles Polonaises à Kom el-Dikka (1986-1987)*, «Alexandrie VII» Warsaw, 2000, pp. 8-33.
- G. Koch, H. Sichtermann, *Römische Sarkophage*, C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, München, 1982.
- E. Kondratieff, *The Urban Praetor's Tribunal in the Roman Republic*, en F. De Angelis, *Spaces of justice in the Roman World*, Brill, Leiden-Boston, 2010, pp. 89-126.
- J. König, K. Oikonomopoulou, G. Woolf, *Ancient Libraries*, Cambridge, 2013.
- P. Kragelund, *Epicurus, Pseudo-Quintilian and the rhetor at Trajan's Forum*, «Classica et mediaevalia. Revue danoise de philologie et d'histoire» 42, 1991, pp. 259-275.
- C. Kunderewicz, *Le gouvernement et les étudiants dans le Code Theodosien*, «Revue historique de droit français et étranger» 50, 1972, pp. 575-88.
- E. La Rocca, *I Fori Imperiali*, Roma, 1995.
- E. La Rocca, *Il Foro di Traiano ed i fori tripartiti*, «RM» 105, pp. 149-173.
- E. La Rocca, *La nuova immagine dei Fori Imperiali*, «RM» 108, 2001, pp. 171-213.
- E. La Rocca, *Templum Traiani et columna cochlidis*, «RM» 111, 2004, pp. 193-238.
- E. La Rocca, *Templum Traiani et columna cochlis*, «RM» 111, 2004, pp. 193-238.
- E. La Rocca, L. Ungaro, R. Meneghini, *I luoghi del consenso imperiale. Il Foro di Augusto. Il Foro di Traiano*, Roma, 1995.
- V. La Salvia, A. Iacone, *Gli indicatori della produzione metallurgica provenienti dallo scavo di Piazza della Madonna di Loreto, Rapporto preliminare*, en R. Egidi et al., *Archeologia e infrastrutture : il tracciato fondamentale della Linea C della Metropolitana di Roma : prime indagini archeologiche*, BdA volume speciale, 2010, pp. 165-166.
- Y. Labaune, *La plus vieille «université» de France a Autun*, «L'Archéologue» 115, 2011, pp. 49-51.
- J. Labourt, *Hieronymus, Lettres*, Les Belles Lettres, Paris, 1949-1963.
- P. Labriolle, *Saint Augustin: Confessions. Livres I-VIII*, Les Belles Lettres, Paris, 1969.
- P. A. Lally, *Recueil des notices et mémoires de la société archéologique de la willaya de Constantine*, 71, 1969-1971, pp. 91-121.
- N. Lamboglia, *Uno scavo didattico dietro la "Curia Senatus" e la topografia del Foro di Cesare*, «RendPontAcc» 37, 1964-1965, pp. 105-126.
- N. Lamboglia, *Prime conclusioni sugli scavi nel Foro di Cesare dietro la Curia (1960 - 1970)*, «Cuadernos de trabajos de la Escuela española de historia y arqueología en Roma» 14, 1980, pp. 123-134.
- L. Lancaster, *Building Trajan's Column*, «AJA» 103, n. 3, 1999, pp. 419-439.
- R. Lanciani, *Scavi di Roma*, Bullettino dell' Instituto di Corrispondenza Archeologica, 1869.

- R. Lanciani, *Antica sala da recitazioni, ovvero Auditorio, scoperto fra le ruine degli Orti mecenaziani, sull'Esquilino*, «BCom» 3, 1874.
- R. Lanciani, *L'aula e gli uffici del Senato romano*, «Mem. Accad. Lincei» 3, XI, 1882-1883, pp. 14-19.
- R. Lanciani, *Storia degli scavi di Roma*, Loescher, Roma, 1902.
- A. Langie, *Les bibliothèques publiques dans l'ancienne Rome et dans l'empire romain*, Fragnière, Fribourg, 1908.
- R. Lantier, *Les grands champs de fouilles de l'Afrique du Nord (1915-1939)*, Arch.Anz. XLVI, 1931.
- M. Le Glay, *Hadrien et l'Asklepeion de Pergame*, «BCG» 100, 1976, pp., 347-372.
- M. Lechner, *Erziehung und Bildung in der griechisch-römischen Antike*, M. Hueber, München, 1933.
- H. Leclercq, F. Cabrol, *Dictionnaire d'archéologie chrétienne et de liturgie*, Letouzey et Ané, Paris, 1907.
- M. Leglay, *Saturne africain. Monuments*, I, Paris, 1961.
- G. H. Lehnert, *Quintilianus, Marcus Fabius, Quintiliani quae feruntur Declamationes XIX Maiores*, B.G. Teubner, 1905.
- M. Leiwo, *The Mixed Languages in Roman Inscriptions*, en H. Solin, O. Salomies, U. M. Liertz, *Acta colloquii epigraphici Latini, Helsingiae 3. 6. sept. 1991 habiti*, Helsinki, pp. 293-301.
- P. Lemerle, *Le Premier Humanisme Byzantin: Notes et remarques sur enseignement et culture à Byzance des origines au X siècle*, Les Presses universit. de France, 1971.
- L. Leschi, *Inscriptions du Castellum Tidditanorum*, «Rec. Soc. archéol. Constantine» LXV, 1942, pp. 154-183.
- M. Lesueur, *Basilique Ulpienne, Restaurations des monuments antiques par les architectes pensionnaires de l'Academie de France a Rome*, Paris, 1877.
- A. Lézine, *Architecture romaine d'Afrique. Recherches et mises au point*, Paris, 1961.
- A. Lézine, *Thuburbo Maius*, Tunis, 1968.
- S. Lieu, *Scholars and Students in the Roman East*, en R. MacLeod et al., *The Library of Alexandria: Centre of Learning in the Ancient World*, London-New York, 2004, pp 127-142.
- E. Lippolis et al., *Architettura greca, storia e monumento del mondo della polis dalle origini al V secolo*, Mondadori, 2007.
- M. Livadiotti, *La Curia del Foro Vecchio di Leptis Magna: un caso poco noto di anastilosi parziale*, Selinus 2011. Restauri dell'antico. Ricerche ed esperienze nel Mediterraneo greco. Selinunte, 20-25 ottobre 2011.
- M. Livadiotti, G. Rocco, *La Curia del Foro Vecchio di Leptis Magna : risultati preliminari di un nuovo studio architettonico*, «L'Africa Romana» Carocci, Roma, 2012.
- R. Lizzi-Testa, *Le comunità di sapienti nel Tardo Impero, fra selezione e specializzazione del sapere*, «RendLinc» 9 ,13, 2002, pp. 387-417.
- A. López García, *En busca del Athenaeum de Adriano*, «Anales de Arqueología Cordobesa» 23-24, 2012-2013, pp. 117-134.
- A. López García, Sesión VI. *La helenización del Mundo Antiguo. Roma, El Athenaeum de Adriano. El centro de la cultura griega en Roma*, en Pre-proceedings of the XVIIIth International Congress of Classical Archaeology, Mérida, 2013, pág. 116.
- A. López García, *El Athenaeum de Adriano. El centro de la cultura griega en Roma*, en Proceedings of the XVIIIth International Congress of Classical Archaeology, Mérida, 2015, pp. 47-50.

- A. López García, *Cercando l'Athenaeum di Adriano*, en A. Busetto, S. C. Loukas, *Ricerche a Confronto. Dialoghi di Antichità Classiche e del Vicino Oriente 2012*, Bologna-Torino-Roma, Edizioni Saecula, 2015, pp. 233-372.
- A. López García, *Una revisión de las fuentes históricas que mencionan el Athenaeum de Roma*, «Habis» 46, 2015, pp. 261-278.
- A. López García, *Transformaciones en dos enclaves de Roma: El Forum Traiani y el Laterano entre el Alto Imperio y la Antigüedad Tardía*, en D. Romero Vera, A. López García, A. (Eds.), *Ciudades en Transición. Cambios y dinámica evolutiva a finales del Alto Imperio*, Universidad de Córdoba. (En prensa).
- A. Loyer, *Sidoine Apollinaire, T. I Poèmes*, Les Belles Lettres, Paris, 1960.
- A. Loyer, *Sidoine Apollinaire, T. II-III Lettres*, Les Belles Lettres, Paris, 1970.
- G. Lugli, *I monumenti antichi di Roma e suburbio*, G. Bardi, Roma, 1938.
- G. Lugli, *I monumenti antichi di Roma e suburbio*, Suppl., G. Bardi, Roma, 1940.
- G. Lugli, *Fontes ad topographiam veteris urbis Romae pertinentes*, Romae : Istituto di Topografia antica dell'Università, 1952.
- G. Lugli, *Fontes ad topographiam veteris urbis Romae pertinentes*, 7 vols., Roma, 1952-1969.
- G. Lugli, *La Tomba Di Traiano*. Bucuresti. Ed.Acad.Rep.Pop.Romine, 1960.
- G. Lugli, *Atrium Libertatis e Libertas nella Roma del tardo impero*, «Synteleia: V. Arangio-Ruiz» II, 1964, pp. 807-815.
- V. Lundström, *Chalchidicum och Minerva Chalchidica*, E. Berlings boktryckeri, Uppsala, 1922.
- R. Maccanico, *Ginnasi Romani ad Efeso*, «ArchClass» 15, 1963, pp. 32-60.
- R. MacLeod et al., *The Library of Alexandria, Centre of Learning in the Ancient World*, London 2000.
- D. Magie, *Historia Augusta*, Volume I, Loeb Classical Library, Cambridge, 1921.
- D. Magie, *Historia Augusta*, Volume II, Loeb Classical Library, Cambridge, 1924.
- G. Majcherek, *Alexandria, Excavations and Preservation Work*, «Polish Archaeology in the Mediterranean» 16, 2005, pp. 17-25.
- G. Majcherek, *The Late Roman Auditoria Of Alexandria: An Archaeological Overview*, en T. Derda et al., *Alexandria: Auditoria of Kom El-Dikka and Late Antique Education*, Warsaw, 2007, pp. 11-50.
- G. Majcherek, *The Auditoria on Kom el-Dikka: A Glimpse of Late Antique Education in Alexandria*, «Proceedings of the Twenty-Fifth International Congress of Papyrology, Ann Arbor 2007» American Studies in Papyrology, Ann Arbor, 2010, pp. 471-484.
- E. Makowiecka, *The origin and evolution of architectural form of Roman library*, Warsaw 1978.
- D. Manacorda, *Museo nazionale romano. Crypta Balbi*, Electa, Milano, 2000.
- A. Manodori, *Anfiteatri, circhi e stadi di Roma*, Roma, 1980.
- A. M. Mansel, *Die Ruinen van Side*, Berlin, 1963.
- A. M. Mansel, *Side*, Ankara, 1978.
- H. I. Marrou, *La vie intellectuelle au forum de Trajan et au forum d'Auguste*, «Mélanges d'archéologie et d'histoire» 49, 1932, pp. 93-110.
- H. I. Marrou, *Études sur les scènes de la vie intellectuelle figurant sur les monuments funéraires romaines*, «Bibliothèque de l'Institut français de Naples» 193, pp. 27-45.
- H. I. Marrou, *Historia de la educación en la Antigüedad*, Akal, 1985, trad. en español de *Histoire de l'éducation dans l'Antiquité*, Éditions du Seuil, 1971.
- A. J. Marshall, *Library resources and creative writing at Rome*, «Phoenix» 30, 1976, pp. 252-264.

- D. E. Martin, *Studies in the Editing of Latin Classical Authors in the Late Roman Empire*, Cincinnati, 1975.
- F. Martín, *La documentación griega de la Cancillería del Emperador Adriano*, Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona, 1982.
- G. Martines, *L'ordine Architettonico Della Colonna Traiana*, Multigrafica, Roma, 1992.
- V. Martinez, M. F. Senseney, *The professional and his books: special libraries in the ancient world*, en J. König, K. Oikonomopoulou, G. Woolf, *Ancient Libraries*, Cambridge, 2013.
- W. Martini, *Zur Benennung der sog. Hadriansbibliothek in Athen*, «Lebendige Altertumswissenschaft, Festgabe zur Vollendung des 70. Lebensjahres von H. Vetters» Wien, 1985, pp. 188-191.
- H. Mason, *Greek Terms for Roman Institutions: A Lexicon and Analysis*, «American Studies in Papyrology» 13, Toronto, 1974, pp. 5-20.
- J. Matthews, *Western Aristocracies and Imperial Court, AD 364-425*, Clarendon Press, Oxford, 1990.
- H. Mattingly, *Coins of the Roman Empire in the British Museum*, I, 1923.
- S. Mazzarino, *Prima Cathedra*, «Mélanges d'archéologie et d'histoire offerts à André Piganiol» III, Paris, 1966, pp. 1653-1665.
- S. Mazzarino, *Antico, tardoantico ed era costantiniana*, Dedalo, Bari, 1974.
- S. Mazzarino, *Frater Hierius*, «Helikon» 15-16, 1975-76, pp. 461-464.
- P. Mazzei, *Nuovi dati per la topografia dell'Arce in Campidoglio*, «BCom» 99, 1998, pp. 7-50.
- W. McDonald, *The Architecture of the Roman Empire*, Revised Edition, Yale, 1982.
- J. McKenzie, *The Architecture of Alexandria and Egypt 300 BC to AD 700*, Yale University Press, 2007.
- R. Meneghini, *Roma – Ricerche nel Foro di Traiano – Basilica Ulpia: un esempio di sopravvivenza di strutture antiche in età medievale*, «Archeologia Medievale» XVI, 1989, pp. 409-436.
- R. Meneghini, *Il Foro ed i Mercati di Traiano nel Medioevo attraverso le fonti storiche e d'archivio*, «Archeologia Medievale» 20, 1993, pp. 79-120.
- Meneghini, R., *Nuovi dati sulle biblioteche e il Templum divi Traiani nel Foro di Traiano*, «BdArch» 19-21, 1993, pp. 13-21.
- R. Meneghini, *Templum Divi Traiani*, «BCom» 97, 1996, pp. 47-88.
- R. Meneghini, *L'architettura del Foro di Traiano attraverso i ritrovamenti archeologici più recenti*, «RM» 105, 1998, pp. 127-148.
- R. Meneghini, *Il Foro di Traiano. Ricostruzione architettonica e analisi strutturale*, «RM» 108, 2001, pp. 245-268.
- R. Meneghini, *Il Foro di Traiano nel Medioevo*, «MEFRA» 113, pp. 149-172.
- R. Meneghini, *Nuovi dati sulla funzione e le fasi costruttive delle biblioteche del Foro di Traiano*, «MEFRA» 114, 2002, pp. 655-692.
- R. Meneghini, *Le trasformazioni dei Fori Imperiali nella tarda antichità*, «BCom» 109, 2008.
- R. Meneghini, *I Fori Imperiali e i Mercati di Traiano, Storia e descrizione dei monumenti alla luce degli studi e degli scavi recenti*, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 2009.
- R. Meneghini, R. Rea, *La Biblioteca Infinita. I luoghi del sapere nel Mondo Antico*, Electa, 2014.
- A. Merlin, *Le forum de Thuburbo Majus*, Notes et Documents Direct. ant. et arts Tunisie, VII, Tunis-Paris, 1922.
- H. Mielsch, *Die Bibliothek und die Kunstsammlung der Könige von Pergamon*, «Archäologischer Anzeiger» 1995, pp. 765-779.

- M. Milella, *Il Foro di Traiano*, en E. La Rocca, L. Ungaro, R. Meneghini, *I luoghi del consenso imperiale. Foro di Augusto. Foro di Traiano. Introduzione storico topografica*, Catálogo de la exposición, Roma, 1995, pp. 91-101.
- M. Milella, P. Pensabene, *Foro Traiano. Contributi per una ricostruzione storica e architettonica. Introduzione storica e quadro architettonico*, «ArchClass» 41, 1989, pp. 33-54.
- J. F. Miller, *Apollo, Augustus and the poets*, Cambridge, 2009.
- T. Mommsen, *Römisches Staatsrecht I*, Leipzig 1887.
- T. Morgan, *Literate Education in the Hellenistic and Roman Worlds*, Cambridge, 1998.
- C. Morselli, E. Tortorici, A. Corrado, *Curia, Forum Iulium, Forum Transitorium*, Soprintendenza Archeologica di Roma, De Luca, 1989.
- M. Nächster, *De Pollucis et Phrynichi controversiis*, Lipsiae, Seele & Co., 1908.
- D. Nardoni, *La Colonna Ulpia Traiana*, Collana Universale Romana, Edizioni Italiane di Letteratura e Scienze, Roma, 1986.
- R. Naumann, *Der Quellbezirk von Nimes*, Berlin, 1932.
- R. Neudecker, *Aspekte öffentlicher Bibliotheken in der Kaiserzeit*, en B. Borg et al., *Paideia: The World of the Second Sophistic*, Berlin, 2004, pp. 293-313.
- R. Neudecker, *Archives, books and sacred space in Rome*, en J. König, K. Oikonomopolou, G. Woolf, *Ancient Libraries*, Cambridge, 2013.
- A. Nibby, *Del Foro Traiano*, en F. Nardini, A. Nibby, *Roma Antica*, II, Roma, 1818.
- A. Nibby, *Roma nell'anno MDCCCXXXVIII*, Tip. delle Belle Arti, Roma, 1838-1841.
- M. Nicholls, *Roman Public Libraries*, The Queen's College, University of Oxford, 2005.
- M. Nicholls, *Bibliotheca Latina Graecaque: on the Possible Division of Roman Public Libraries by Language*, «Neronia VIII Bibliothèques, livres et culture écrite dans l'empire romain de César à Hadrien Actes du VIIIe Colloque international de la SIEN (Paris, 2-4 octobre 2008)» Collection Latomus, 2010, pp. 11-21.
- M. Nicholls, *Parchment Codices in a New text of Galen*, «Greece & Rome» Volume 57, Issue 02, October 2010, pp. 378-386.
- M. Nicholls, *Galen and Libraries in the Peri Alupias*, «Journal of Roman Studies» 2011, pp. 1-20.
- M. Nicholls, *Public libraries as public buildings in the cities of the Roman Empire*, en J. König, K. Oikonomopolou, G. Woolf, *Ancient Libraries*, Cambridge, 2013.
- R. Nicolai, *Le biblioteche dei ginnasi*, «Nuovi annali della Scuola Speciale per Archivisti e Bibliotecari» 1, 1987, pp. 1748.
- C. J. O'Connor, *The Graecostasis of the Roman Forum and its vicinity*, Madison, Wisconsin, 1904.
- W. A. Oldfather, *The earliest recorded library regulation*, *The Library Quarterly* 7, 1937.
- J. H. Oliver, *Marcus Aurelius: Aspects of Civic and Cultural Policy in the East*, *Hesperia Supplements*, Vol. 13, 1970.
- J. H. Oliver, *Marcus Aurelius and the Philosophical Schools at Athens*, «The American Journal of Philology» 102, No. 2, 1981, pp. 213-225.
- S. Orlandi, *Epigraphische Neuenddeckungen im Zentrum Roms, Neue Erkenntnisse zum Athenäum des Hadrian und zum Trajanstempel*, «Antike Welt» 6, 2012, pp. 40-46.
- S. Orlandi, *Le testimonianze epigrafiche*, en M. Serlorenzi, R. Egidi, *Atti del Convegno L' Athenaeum di Adriano – Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo*, Roma 22 settembre 2011, *Bollettino d'Archeologia Online*, 2-3-4, 2013, pp. 45-59.
- J. E. Packer, *The Forum of Trajan in Rome: a study of the monuments*, University of California Press, 1997.
- J. E. Packer, *Il Foro di Traiano a Roma : breve studio dei monumenti*, Quasar, Roma, 2001.

- J. E. Packer, *Templum Divi Traiani Parthici et Plotinae: a debate with R. Meneghini*, «JRA» 16, 2003, pp. 109-136.
- P. Baldassarri, *Archaeological Excavations at Palazzo Valentini: A Residential Area in the Shade of the Trajan's Forum*, Uludağ Üniversitesi, «Mozaik Arastirmalari Uygulama ve Arastirma Merkezi» Istanbul, 2011, pp. 43-67.
- A. M. Pais, *Il "Podium" Del Tempio Del Divo Adriano a Piazza Di Pietrain, Roma*, BPT Editori, Roma, 1979.
- D. Palombi, *Compitum Acilium. La scoperta, il monumento e la tradizione medica del quartiere*, «RendPontAcc» 70, 1997-98, pp. 115-135.
- A. J. Papalas, *Marcus Aurelius and three sophists*, Facoltà di lettere e filosofia dell'Università cattolica del Sacro Cuore, 1979.
- H. N. Parker, *Books and reading in Latin Poetry*, en W. A. Johnson, H. N. Parker, *Ancient Literacies, The Culture of Reading in Greece and Rome*, Oxford, 2009, pp. 186-232.
- E. A. Parsons, *The Alexandrian Library, Glory of the Hellenic World*. London, 1952.
- A. Pazzini, *L'Atheneum di Adriano e il "Capitolii Auditorium"*, *L'Università Romana dell'Impero*, «Capitolium» 9, 1933, pp. 137-149.
- O. Pecere, *Esemplari con 'subscriptions' e tradizione dei testi latini: l'Apuleio Laur. 68.2*, en C. Questa, R. Raffaelli, *Il libro e il testo*, Urbino 1984, pp. 111-137.
- O. Pecere, *La tradizione dei testi latini tra IV e V secolo attraverso i libri sottoscritti*, en A. Giardina et al. *Società romana e impero tardoantico*, IV, Tradizione dei classici. 1986.
- O. Pecere, *Itinerari dei testi antichi*, Roma, 1991.
- O. Pedersén, *Archives and Libraries in the Ancient Near East 1500-300 B.C.*, Maryland, 1998.
- A. Pellegrini, *Arco di Traiano*, *Bullettino dell'Istituto di Corrispondenza Archeologica*, 1863.
- A. Pellegrini, *Scavi di Roma*, *Bullettino dell'Istituto di Corrispondenza Archeologica*, 1870.
- H. Pfeiffer, *The Roman Library at Timgad*, «MAAR» IX, 1931, pp. 157-165.
- G. Pfister, *Die Erneuerung der römischen Iuventus durch Augustus*, Universidad de Regensburg, 1977.
- V. Picón, A. Cascón, *Historia Augusta*, Akal Ediciones, 1989.
- A. Pignaniol, *La propagande païenne A Rome sous le Bas Empire*, «JdS» 1945, pp. 19-28.
- D. Plácido Suarez, *Dion Casio, Historia Romana, Libros I-XXXV (Fragmentos)*, Gredos, Madrid 2004.
- S. B. Platner, T. Ashby, *A Topographical Dictionary of Ancient Rome*, Oxford University Press, London, 1929.
- J. Platthy, *Sources on the Earliest Greek Libraries with Testimonia*, Amsterdam, 1968.
- W. Pocino, *Le Confraternite Romane*, Roma, 2000.
- C. Poinssot, *Les ruines de Dougga*, Tunis, 1958.
- E. Posner, *Archives in the Ancient World*. Cambridge, Harvard University Press, 1972.
- E. Pottier, *Educatio*, en *Daremberg-Saglio* II.1, 1892, pp. 462-490.
- B. Puech, *Orateurs et sophistes grecs dans les inscriptions d'époque impériale*, Paris, 2002.
- N. Purcell, *Atrium Libertatis*, «PBSR» 61, 1993, pp. 125-155.
- G. Radke, *Viae publicae romanae*, Bologna 1981.
- W. Radt, *Pergamon: Geschichte und Bauten, Funde und Erforschung einer antiken Metropole*, DuMont, Köln, 1988.
- L. D. Reynolds, *Texts and Transmission: A Survey of the Latin Classics*, Clarendon Press, Oxford, 1983.
- J. M. Reynolds, J. B. Ward-Perkins, *The inscriptions of Roma Tripolitania*, Roma-London, 1953.

- G. Ricci, *La sequenza stratigrafica*, en M. Serlorenzi, R. Egidi, *Atti del Convegno L' Athenaeum di Adriano – Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo*, Roma 22 settembre 2011, Bollettino d'Archeologia Online, 2-3-4, 2013, pp. 17-44.
- A. Rich, *Dictionnaire des Antiquités romaines et grecques*, Librairie Firmin-Didot, 1883.
- L. Richardson, jr., *The tribunals of the praetors of Rome*, «MDAIR» 80, 1973, pp. 219-233.
- L. Richardson, jr., *The Libraries of Pompeii*, «Archaeology» 30, 1977, pp. 394-402.
- L. Richardson, jr., *New Topographical Dictionary of Ancient Rome*, Baltimore, 1992.
- F. Richter, *Il ristauero del Foro di Traiano*, Roma 1839.
- J. Riddock, *De Romanorum institutione scholastica*, Rostock, 1867.
- G. T. Rivoira, *Roman Architecture and its Principles of Construction under the Empires*, Oxford, 1925.
- S. Rizzo, *Recenti scoperte nell'ambito degli scavi dei Fori Imperiali*, «RendPontAcc» 70 (1997-98), 2000, pp. 137-149.
- S. Rizzo, *Indagini Nei Fori Imperiali. Oroidrografia, Foro Di Cesare, Foro Di Augusto, Templum Pacis*, «RM» 108, 2001, pp. 215-244.
- L. Robert, *La bibliothèqu de Nysa de Carie*, «Hellenica» 1, 1940, pp. 144-148.
- G. Rocco, *Tradizione locale e influssi esterni nei tre templi giulio-claudii del Foro Vecchio di Leptis Magna*, «International Congress of Classical Archaeology» BA Online, 2010.
- G. Rocco, M. Livadiotti, *Leptis Magna: VI-VII Missione (2009-2010)*, Facoltà di Architettura, Politecnico di Bari, 2010.
- S. Roda, *Commento storico al libro IX dell'epistolario di Q. Aurelio Simmaco*, Giardini Editori, Pisa, 1981.
- J. A. Rodriguez Valcarcel, *Procurator Bibliothecae Augusti: los bibliotecarios del emperador en los inicios de las bibliotecas públicas en Roma*, «Anales de Documentacion» 7, 2004, pp. 231-239.
- E. Rodziewicz, *Les habitations romaines tardives d'Alexandrie à la lumière des fouilles polnaises à Kôm el-Dikka*, Alexandrie III, Warsaw, 1984.
- E. Rodziewicz, *Excavations at Kom-el-Dikka in 1980-1981*, Bulletin de la Société d'Archéologie d'Alexandrie 44, 1991.
- E. Rodziewicz, *Late Roman Auditoria in the Light of Ivory Carvings*, «Bulletin de la Société d'Archéologie d'Alexandrie» 45, 1993, pp. 269-279.
- M. Roger, *L'enseignement des lettres classiques d'Ausone à Alcuine*, Paris, 1905.
- R. Romanelli, *I monumenti romani della Tunisia*, Palladio IV, 1940.
- P. Romanelli, *Topografia e archeologia dell'Africa romana*, Turin, 1970.
- D. Romero Vera, A. López García, A. (Eds.), *Ciudades en Transición. Cambios y dinámica evolutiva a finales del Alto Imperio*, Universidad de Córdoba. (En prensa).
- H. Rushton Fairclough, *Quintus Horatius Flaccus, Satires, Epistles and Ars poetica*, Heinemann, Harvard University Press, Cambridge, 1929.
- J. Russell, *Review of Waelkens 1993 and Waelkens and Poblome 1993 and 1995*, «JRA» 10, 1997, pp. 537-544.
- L. Sagui, *Crypta Balbi (Roma): lo scavo nell'edera del monumento romano. Seconda relazione preliminare*, «Archeologia Medievale» XIII, pp. 345-355.
- R. Santangeli Valenzani, *I Fori Imperiali Nel Medioevo*, «RM» 108, 2001, pp. 269-283.
- F. Schemmel, *Das Athenaeum in Rom*, «Wochenschrift für Klassische Philologie» 7/8, 1919, pp. 91-95.
- F. Schemmel, *Das Athenaeum in Rom II*, «Philologische Wochenschrift» 1921, pp. 982-984.
- O. Schissel, *Lollianus aus Ephesos*, «Philologus» 82, 1926/7, pp. 181-201.

- C. Schneider, *Quelques réflexions sur la date de publication du recueil des Grandes déclamations pseudo-quintiliennes*, «Latomus» 59, 2000, pp. 614-632.
- V. S. M. Scrinari, *Il palazzo delle Generali a Piazza Venezia*, Editalia, Roma, 1993.
- M. Serlorenzi, *Le testimonianze medievali nei cantieri di Piazza Venezia*, en R. Egidi et al. *Archeologia e infrastrutture : il tracciato fondamentale della Linea C della Metropolitana di Roma : prime indagini archeologiche*, BdA volume speciale, 2010, pp. 131-165.
- M. Serlorenzi, *L'area dell'Athenaeum in età medievale e moderna*, en M. Serlorenzi, R. Egidi, *Atti del Convegno L' Athenaeum di Adriano – Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo*, Roma 22 settembre 2011, Bollettino d'Archeologia Online, 2-3-4, 2013, pp. 72-94.
- M. Serlorenzi, R. Egidi, *L' Athenaeum di Adriano. Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo. Note conclusive*, en M. Serlorenzi, R. Egidi, *Atti del Convegno L' Athenaeum di Adriano – Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo*, Roma 22 settembre 2011, Bollettino d'Archeologia Online, 2-3-4, 2013, pp. 192-198.
- M. Serlorenzi, L. Saguì et al., *Roma, Piazza Venezia. L'indagine archeologica per la realizzazione della metropolitana. Le fasi medievali e moderne*, «AMediev» 35, 2008, pp. 175-198.
- S. Settis et al., *La Colonna Traiana*, Torino, 1988.
- H. Seyrig, *Rapport sommaire sur les fouilles de l'agora de Palmyre*, «Comptes rendus Acad. Inscr. Belles-Lettres» 1940, pp. 237-249.
- H. Seyrig, *Antiquités syriennes*, 36. *Le statut de Palmyre*, «Syria» XXII, 1941, pp. 155-175.
- S. Sider, *Herculaneum's Library in 79 AD: The Villa of the Papyri*, «Libraries and Culture» 25, No. 4, 1990, pp. 534-542.
- M. A. Sisson, *The Stoa of Hadrian at Athens*, «PBSR» XI, 1929, pp. 5072.
- J. E. Skydsgaard, *Varro the scholar*, Hafniae, 1968.
- W. Smith et al., *A dictionary of Greek and Roman antiquities*, J. Murray, London, 1875.
- A. Spetsieri-Choremi, *Library of Hadrian at Athens: Recent Finds*, «Ostraka» 4, 1995, pp. 137-47.
- P. Ssymank, *Das Hochschulwesen im römischen Kaiserreich bis zum Ausgang der Antike*, Östdeutsche Buchdruckerei und Verlagsanstalt, Posen, 1912.
- A. Stein, *Der römische Ritterstand*, München, 1923.
- G. P. Stevens, *A Doorsill from the Library of Pantainos*, «Hesperia» 18, 1949, pp. 269-274.
- J. Straub, *Heidnische Geschichtsapologetik in der christlichen Spätantike, Untersuchungen über Zeit und Tendenz der Historia Augusta*, Habelt, 1963.
- V. M. Strocka, *Zur Datierung der Celsusbibliothek*, «Proceedings of the Xth International Congress of Classical Archaeology» 1973, 1978, p. 893.
- V. M. Strocka, *Römische Bibliotheken*, «Gymnasium» 88, 1981, pp. 298-329.
- V. M. Strocka, S. Hoffman, G. Hiesel, *Die Bibliothek von Nysa am Mäander*, Forschungen in Nysa am Mäander 2, 2012.
- S. Stucchi, *Tantis Viribus. L'area della Colonna nella concezione generale del Foro di Traiano*, «ArchClass» 41, 1989, pp. 237-292.
- R. Syme, *Journeys of Hadrian*, «Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik» 73, 1988, pp. 159-170.
- R. J. A. Talbert, *The Senate of Imperial Rome*, Princeton, 1984.
- B. Tamm, *Remarques sur les odéons de Rome*, «Eranos» 57, 1959, pp. 69-71.
- B. Tamm, *Le temple des Muses à Rome*, «Opuscula Romana» 3, 1961, pp. 157-167.

- B. Tamm, *Auditorium and Palatium: A Study on Assembly-Rooms in Roman Palaces During the 1st Century B.C. and the 1st Century A.D.*, «Acta Universitatis Stockholmiensis 2» Almqvist & Wiksell, Stockholm, 1963.
- B. Tamm, *Aula regia, αυλη and aula*, Opuscula: Carolo Kerenyi dedicata, «Acta Universitatis Stockholmiensis» 5, 1968.
- B. Tamm, *Neros Gymnasium in Rom*, Stockholm, 1970.
- L. R. Taylor, R. T. Scott, *Seating Space in the Roman Senate and the Senatores pedarii*, «American Philosophical Association» 1969, pp. 542-547.
- E. Tea, *La Basilica di S. Maria Antiqua*, Milano, 1937
- O. Testa, R. Funicello et al., *Il problema dei riporti e le modificazioni della forma originaria – Backfill covers and the original shape of the city of Rome*, en M. Amanti, R. Funicello et al., *La Geologia di Roma dal centro storico alla periferia*, parte prima, Memorie Descrittive della Carta Geologica d'Italia 80, 2008, pp. 145-168.
- H. Thiersch, *Die Athena Areia des Phidias und der Torso Medici in Paris*, Nachrichten von der Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen, Fachgruppe I, Philologisch-Historische Klasse, Altertumswissenschaft, II, 1938.
- J. W. Thompson, *Ancient Libraries*, Hamden, 1940.
- H. Thylander, *Le prétendu Auditorium Maecenatis*, «Acta Archaeologica» 9, 1938, p. 101.
- B. Tkaczow, *The Topography of Ancient Alexandria (An Archaeological Map)*, Warsaw, 1993.
- N. Tlili, *Recherches sur l'éducation et la culture en Afrique romaine*, Tesis doctoral, Universidad de Paris 10, 2000.
- J. Tønsberg, *Offentlige biblioteker I Romerriget det 2 Ahrhundrede e. Chr.*, Copenhagen, 1976.
- M. Torelli, *Chalcidicum. Forma e semantica di un tipo edilizio antico*, «Ostraka» 13, 2003.
- M. Torelli, *Attorno al Chalcidicum: Problemi di origine e diffusione, Théorie et pratique de l'architecture romaine. La norme et l'expérimentation*, «Études offerts à Pierre Gros, Publications de l'Université de Provence» Aix-en-Provence, 2005, pp. 23-37.
- E. Tortorici, *Argiletum: Commercio, Speculazione, Edilizia e Lotta Politica Dall'analisi Topografica Di Un Quartiere Di Roma Di Età Repubblicana*, «BCom» 1, L'Erma di Bretschneider, Roma, 1991.
- E. Tortorici, *La 'terrazza domiziana, l'Acqua Marcia ed il taglio della sella tra Campidoglio e Quirinale*, «BCom» 95, 1993.
- J. Travlos, *Pictorial Dictionary of Ancient Athens*, London, 1971.
- P. Trebilco, *The Early Christians in Ephesus, from Paul to Ignatius*, Tübingen, 2004.
- P. L. Tucci, *New fragments of ancient plans of Rome*, «JRA» 20, 2007, pp. 469-480.
- P. L. Tucci, *Nuove osservazioni sull'architettura del Templum Pacis*, en F. Coarelli, *Divus Vespasianus, Il bimillenario dei flavi*, Milano, 2009, pp. 158-167.
- P. L. Tucci, *Flavian Libraries in Rome*, en J. König, K. Oikonomopoulou, G. Woolf, *Ancient Libraries*, Cambridge, 2013.
- P. Tuomisto, *I bolli laterizi anepigrafi nell'area di Roma e dintorni*, en C. Bruun et al., *Interpretare i bolli laterizi di Roma e della Valle del Tevere: produzione, storia economica e topografia*, Roma, 2005, pp. 249-290.
- A. Uggeri, *Edifices de Rome Antique deblayés et réparés depuis l'an 1814 jusqu'en 1816*, «Journées pittoresques» XXIII, Roma, 1816.
- A. Uggeri, *Della Basilica Ulpia nel Foro Traiano. Istoria e restaurazione*, Roma, 1840.
- L. Ungaro, *Il Museo Dei Fori Imperiali Nei Mercati Di Traiano*. Roma, L'Erma, 2007.
- J. L. Ussing, *Erziehung und Jugendunterricht bei den Griechen und Römern*, S. Calvari and Company, 1885.

- R. Valentini, G. Zucchetti, *Codice topografico della città di Roma*, I, Tipografia del senato, Roma, 1940.
- R. Valentini, G. Zucchetti, *Codice topografico della città di Roma*, II, Tipografia del senato, Roma, 1942.
- R. Valentini, G. Zucchetti, *Codice topografico della città di Roma*, III, Tipografia del senato, Roma, 1943.
- R. Valentini, G. Zucchetti, *Codice topografico della città di Roma*, IV, Tipografia del senato, Roma, 1953.
- E. Valette-Cagnac, *La lecture à Rome : rites et pratiques*, L'Antiquité au présent, Paris, 1997.
- U. Ventriglia, *La geologia della città di Roma*, Roma, 1971.
- A. Viscogliosi, *I Fori Imperiali Nei Disegni D'architettura Del Primo Cinquecento: Ricerche Sull'architettura E L'urbanistica Di Roma*. Roma: Gangemi, 2000.
- A. Von Gerkan, *Die Republikanische Stadtmauer zwischen dem Kapitol und dem Quirinal*, «RM» 55, 1940, pp. 1-26.
- A. Von Gerkan, *Von antiker Architektur und Topographie : gesammelte Aufsätze*, Stuttgart, 1959.
- K. Vössing, *Die öffentlichen Bibliotheken in Africa*, «Atti X convegno Africa Romana» 1994, pp. 169-183.
- K. Vössing, *Scholae et bibliothecae, Überlegungen zum Zusammenhang von Schulen und Bibliotheken im römischen Reich*, en T. Derda et al., Alexandria, Auditoria of Kom El-Dikka and Late Antique Education, Journal of Juristic Papyrology, Sup. VIII, Warsaw, 2007, pp. 157-168.
- E. Vranopoulos, *Libraries in Ancient Greece*, «Archaologia» 18, 1986, pp. 72-75.
- M. Waelkens, J. Poblome, *Sagalassos II: Report on the third excavation campaign of 1992*, Acta Archaeologica Lovaniensia Monographiae 6, Leuven, 1993.
- M. Waelkens, J. Poblome, *Sagalassos III: Report on the fourth excavation campaign of 1993*, Acta Archaeologica Lovaniensia Monographiae 7, Leuven, 1995.
- M. Waelkens, J. Poblome, *Sagalassos V: Report on the survey excavation campaign of 1996 and 1997*, Acta Archaeologica Lovaniensia Monographiae 9, Leuven, 2000.
- J. W. H. Walden, *The Universities of ancient Greece*, C. Scribner's Sons, New York, 1909.
- J. P. Waltzing, *Les corporations professionnelles chez les Romains*, Bruxelles, 1925.
- A. Watson, *Law Making in the Later Roman Republic*, Oxford, 1974.
- E. J. Watts, *Travel, communication ad geography in Late Antiquity*, Aldershot/Burlington, 2004.
- E. J. Watts, *City and School in Late Antique Athens and Alexandria*. Transformation of the Classical Heritage 41. Berkeley: University of California Press, 2006.
- E. Welin, *Studien zur Topographie des Forum Romanum*, C. W. K. Gleerup, Lund, 1953.
- C. Wendel, *Der antike Bücherschrank*, «Nachrichten v.d. Akademie d. Wiss. in Göttingen» 7, 1943 pp. 267-299.
- C. Wendel, *Die bauliche Entwicklung der antiken Bibliothek*, «ZBB» 63, 1949, pp. 407-428.
- W. Wilberg et al., *Forschungen in Ephesos V 1*, Österreichischen Archäologischen Institut Wien, 1953.
- E. Will, *Banquets et salles de banquet dans les cultes de la Grèce et de l'Empire romain*, Hommages P. Collart, Lausanne, 1976, pp. 353-362.
- D. Willers, *Hadrians panhellenisches Programm : archäologische Beiträge zur Neugestaltung Athens durch Hadrian*, Basel, Vereinigung der Freunde Antiker Kunst, 1990.
- F. Winter, *Die Skulpturen*, Altertümer von Pergamon, VII, I, Berlin, 1908.
- F. Yegül, *Baths and Bathing in Classical Antiquity*, New York, 1992

- F. Yegül, *When a thratron is not a theater: "a place for viewing" in Magnesia on the Meander*, «JRA» 20, 2, 2007, pp. 578-582.
- N. Yildiz, *Antikçağ Kütüphaneleri*, Istanbul, 2003.
- A. V. Zadorojnyi, *Libraries and paideia in the Second Sophistic: Plutarch and Galen*, en J. König, K. Oikonomopolou, G. Woolf, *Ancient Libraries*, Cambridge, 2013.
- F. Zagari, *Il metallo nel Medioevo. Tecniche Strutture Manufatti*, Roma, 2005.
- P. Zanker, *Forum Augustum: das Bildprogramm*, Tübingen, 1972.
- P. Zanker, *Der Apollontempel auf dem Palatin*, «Citta e Architettura nella Roma Imperiale, Atti del Seminario del 27 Ottobre 1981 nel 25° anniversario dell'Accademia di Danimarca» ARID Suppl. X., 1983, pp. 2140.
- F. Zevi, *Il Calcidico della Curia Iulia*, «RendLinc» 26, 1971, pp. 237-251.
- F. Zevi et al., *I Fasti Ostienses: Documento della storia di Ostia*, Itinerari Ostiensi 8, Roma 1997.

PREMIO TESI DI DOTTORATO

ANNO 2007

- Bracardi M., *La Materia e lo Spirito. Mario Ridolfi nel paesaggio umbro*
Coppi E., *Purines as Transmitter Molecules. Electrophysiological Studies on Purinergic Signalling in Different Cell Systems*
Mannini M., *Molecular Magnetic Materials on Solid Surfaces*
Natali I., *The Ur-Portrait. Stephen Hero ed il processo di creazione artistica in A Portrait of the Artist as a Young Man*
Petretto L., *Imprenditore ed Università nello start-up di impresa. Ruoli e relazioni critiche*

ANNO 2008

- Bemporad F., *Folding and Aggregation Studies in the Acylphosphatase-Like Family*
Buono A., *Esercito, istituzioni, territorio. Alloggiamenti militari e «case Herme» nello Stato di Milano (secoli XVI e XVII)*
Castenasi S., *La finanza di progetto tra interesse pubblico e interessi privati*
Colica G., *Use of Microorganisms in the Removal of Pollutants from the Wastewater*
Gabbiani C., *Proteins as Possible Targets for Antitumor Metal Complexes: Biophysical Studies of their Interactions*

ANNO 2009

- Decorosi F., *Studio di ceppi batterici per il biorisanamento di suoli contaminati da Cr(VI)*
Di Carlo P., *I Kalasha del Hindu Kush: ricerche linguistiche e antropologiche*
Di Patti F., *Finite-Size Effects in Stochastic Models of Population Dynamics: Applications to Biomedicine and Biology*
Inzitari M., *Determinants of Mobility Disability in Older Adults: Evidence from Population-Based Epidemiologic Studies*
Macri F., *Verso un nuovo diritto penale sessuale. Diritto vivente, diritto comparato e prospettive di riforma della disciplina dei reati sessuali in Italia*
Pace R., *Identità e diritti delle donne. Per una cittadinanza di genere nella formazione*
Vignolini S., *Sub-Wavelength Probing and Modification of Complex Photonic Structures*

ANNO 2010

- Fedi M., *«Tuo lumine». L'accademia dei Risvegliati e lo spettacolo a Pistoia tra Sei e Settecento*
Fondi M., *Bioinformatics of genome evolution: from ancestral to modern metabolism. Phylogenomics and comparative genomics to understand microbial evolution*
Marino E., *An Integrated Nonlinear Wind-Waves Model for Offshore Wind Turbines*
Orsi V., *Crisi e Rigenerazione nella valle dell'Alto Khabur (Siria). La produzione ceramica nel passaggio dal Bronzo Antico al Bronzo Medio*
Polito C., *Molecular imaging in Parkinson's disease*
Romano R., *Smart Skin Envelope. Integrazione architettonica di tecnologie dinamiche e innovative per il risparmio energetico*

ANNO 2011

- Acciaiosi S., *Il trompe-l'œil letterario, ovvero il sorriso ironico nell'opera di Wilhelm Hauff*
Bernacchioni C., *Sfingolipidi bioattivi e loro ruolo nell'azione biologica di fattori di crescita e citochine*
Fabbri N., *Bragg spectroscopy of quantum gases: Exploring physics in one dimension*
Gordillo Hervás R., *La construcción religiosa de la Hélade imperial: El Panhelenion*
Mugelli C., *Indipendenza e professionalità del giudice in Cina*
Pollastris S., *Il ruolo di TAF12B e UVR3 nel ciclo circadiano dei vegetali*
Salizzoni E., *Paesaggi Protetti. Laboratori di sperimentazione per il paesaggio costiero euro-mediterraneo*

ANNO 2012

- Evangelisti E., *Structural and functional aspects of membranes: the involvement of lipid rafts in Alzheimer's disease pathogenesis. The interplay between protein oligomers and plasma membrane physicochemical features in determining cytotoxicity*
- Bondi D., *Filosofia e storiografia nel dibattito anglo-americano sulla svolta linguistica*
- Petrucci F., Petri Candidi Decembrii *Epistolarum iuveniliium libri octo*. A cura di Federico Petrucci
- Alberti M., *La 'scoperta' dei disoccupati. Alle origini dell'indagine statistica sulla disoccupazione nell'Italia liberale (1893-1915)*
- Gualdani R., *Using the Patch-Clamp technique to shed light on ion channels structure, function and pharmacology*
- Adessi A., *Hydrogen production using Purple Non-Sulfur Bacteria (PNSB) cultivated under natural or artificial light conditions with synthetic or fermentation derived substrates*
- Ramalli A., *Development of novel ultrasound techniques for imaging and elastography. From simulation to real-time implementation*

ANNO 2013

- Lunghi C., *Early cross-modal interactions and adult human visual cortical plasticity revealed by binocular rivalry*
- Brancasi I., *Architettura e Illuminismo. Filosofia e progetti di città nel tardo Settecento francese*
- Cucinotta E., *Produzione poetica e storia nella prassi e nella teoria greca di età classica*
- Pellegrini L., *Circostanze del reato: trasformazioni in atto e prospettive di riforma*
- Locatelli M., *Mid infrared digital holography and terahertz imaging*
- Muniz Miranda F., *Modelling of spectroscopic and structural properties using molecular dynamics*
- Bacci M., *Coarse-grained molecular dynamics and continuum models for the transport of protein molecules*
- Martelli R., *Characteristics of raw and cooked fillets in species of actual and potential interest for Italian aquaculture: rainbow trout (*Oncorhynchus mykiss*) and meagre (*Argyrosomus regius*)*

ANNO 2014

- Lana D., *A study on cholinergic signal transduction pathways involved in short term and long term memory formation in the rat hippocampus. Molecular and cellular alterations underlying memory impairments in animal models of neurodegeneration*
- Lopez Garcia A., *Los Auditoria de Roma y el Athenaeum de Adriano*
- Pastorelli G., *L'immagine del cane in Franz Kafka*
- Bussoletti A., *Letà berlusconiana. Il centro-destra dai poli alla Casa della Libertà 1994-2001*
- Malavolti L., *Single molecule magnets sublimated on conducting and magnetic substrates*
- Belingardi C., *Comunanze urbane. Autogestione e cura dei luoghi*
- Guzzo E., *Il tombeau di Jean-Jacques Rousseau al Pantheon. Dalla capanna rustica di Vitruvio alla sua fortuna iconografica nella trattatistica fra XV e XVIII Secolo*